

# Evidencialidades en español

Su análisis en variedades del español en contacto con las lenguas quechuas y guaraní en el Gran Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires

Autor:

Speranza, Adriana

Tutor:

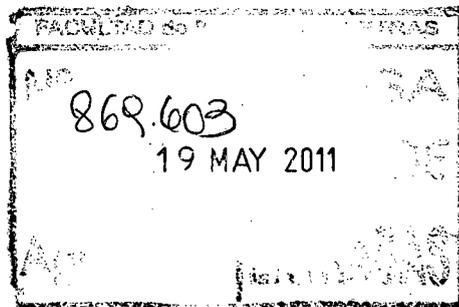
Martínez, Angelita

2011

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título en Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Letras

Posgrado

Tesis  
16.5.6



Tesis 16.5.6



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

*EVIDENCIALIDAD EN ESPAÑOL. SU ANÁLISIS EN VARIEDADES DEL ESPAÑOL  
EN CONTACTO CON LAS LENGUAS QUECHUA Y GUARANÍ EN EL GRAN BUENOS  
AIRES Y LA CIUDAD DE BUENOS AIRES*

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Dirección de Bibliotecas

**Tesis de doctorado**

**Adriana A. M. Speranza**

**Directora**

**Angelita Martínez**

**Mayo de 2011**

*A Marcelo y Ana Laura por el incondicional apoyo  
y la infinita paciencia.*

### *Agradecimientos*

*Quiero agradecer a todos los que de distinta manera han colaborado en la realización de esta tesis y, en particular, a las personas que me han acompañado en este camino desde el comienzo y me han brindado su apoyo.*

*A Angelita Martínez, por su generosidad, su desinterés y entusiasmo en la tarea de "hacer lingüística". Y, sobre todo, por su confianza en mi trabajo.*

*A Elvira Arnoux, por sus sabios comentarios y consejos.*

*A Guillermo Fernández, por su amistad y colaboración incondicional.*

*A los miembros del equipo de trabajo, un equipo que ha ido creciendo con el tiempo y ha gestado una red que nos contiene y estimula.*

*A Bruna, mi madre.*

# ÍNDICE GENERAL

## PARTE I

### CAPÍTULO 0

#### LA EVIDENCIALIDAD A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DE LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA. EL CASO DEL CONTACTO DE LENGUAS Y SU INFLUENCIA EN LA CONFORMACIÓN DE VARIEDADES DEL ESPAÑOL

0.1. INTRODUCCIÓN.....	16
0.2. PROBLEMA.....	18
0.3. EL DOMINIO DE LA VARIACIÓN.....	23
0.4. HIPÓTESIS GENERAL.....	27
0.5. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS.....	27
0.6. ESTRUCTURA GENERAL DEL TRABAJO.....	28

### CAPÍTULO I

#### LA CORRELACIÓN DE TIEMPOS VERBALES EN EL ESPAÑOL: ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1. INTRODUCCIÓN.....	32
1.2. LA EXPRESIÓN DEL TIEMPO.....	32
1.3. LA CORRELACIÓN TEMPORAL EN LA VARIEDAD ESTÁNDAR DEL ESPAÑOL.....	36
1.4. LOS TIEMPOS VERBALES EN LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL EN CONTACTO CON LAS LENGUAS QUECHUA Y GUARANÍ.....	47
1.4.1. <i>Los tiempos verbales en la variedad en contacto con la lengua quechua</i> .....	47
1.4.2. <i>Los tiempos verbales en la variedad en contacto con la lengua guaraní</i> .....	51
1.5. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	52

## **CAPÍTULO II**

### **LA EVIDENCIALIDAD**

2.1. INTRODUCCIÓN.....	55
2.2. EL DOMINIO DE LA EVIDENCIALIDAD.....	56
2.2.1. <i>Acerca de los estudios sobre el tema</i> .....	65
<i>Mediativos y evidenciales: estado de la cuestión</i> .....	68
2.2.2. <i>Evidencialidad y modalidad epistémica</i> .....	73
2.2.3. <i>La evidencialidad en las lenguas americanas:</i> .....	80
<i>La expresión de la evidencialidad en la lengua quechua</i> .....	80
<i>La expresión de la evidencialidad en la lengua guaraní</i> .....	84

## **CAPÍTULO III**

### **MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO**

3.1. INTRODUCCIÓN.....	90
3.2. VARIACIÓN LINGÜÍSTICA Y ETNOPRAGMÁTICA.....	91
3.3. METODOLOGÍA.....	97
3.3.1. <i>Constitución del corpus: criterios de selección de la muestra</i> .....	97
3.3.2. <i>Metodología para la exploración etnográfica</i> .....	98
<i>Instrumentos para la recolección de datos</i> .....	98
3.3.3. <i>Metodología para el análisis de la variación lingüística</i> .....	101
<i>Instrumentos de evaluación y validación de datos</i> .....	103
<i>Chi cuadrado</i> .....	103
<i>Odds ratio</i> .....	106
3.4. EL CORPUS.....	106
3.4.1. <i>Producciones de escribientes no expertos</i> .....	107
3.4.2. <i>Las entrevistas</i> .....	110
3.4.3. <i>Producciones de escribientes expertos: el discurso periodístico</i> .....	111

## PARTE II

### CAPÍTULO IV

#### LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS TIEMPOS VERBALES EN LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL EN CONTACTO CON LAS LENGUAS QUECHUA Y GUARANÍ Y EN LA VARIEDAD DEL ESPAÑOL RIOPLATENSE

4.1. INTRODUCCIÓN.....	118
4.2. DETERMINACIÓN DEL SIGNIFICADO BÁSICO DE LAS FORMAS.....	119
4.2.1. <i>Los tiempos verbales del español</i> .....	119
<i>Los tiempos del Modo Indicativo</i> .....	119
<i>Los tiempos del Modo Subjuntivo</i> .....	121
4.2.2. <i>Los tiempos verbales del quechua</i> .....	123
4.2.3. <i>Los tiempos verbales del guaraní</i> .....	127
4.3. LA DISTRIBUCIÓN DE LOS USOS VARIABLES EN LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL ESTUDIADAS.....	130
4.3.1. <i>La distribución de los usos variables en el corpus de escribientes no expertos</i> .132	
4.3.2. <i>La distribución de los usos variables en el corpus de escribientes expertos: el discurso periodístico</i> .....	133
4.4. LA EXPLORACIÓN ETNOGRÁFICA EN LA CONSTITUCIÓN DEL CORPUS DE ESCRIBIENTES NO EXPERTOS: ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	134
4.4.1. <i>Introducción</i> .....	134
4.4.2. <i>Aspectos generales de la población</i> .....	135
4.4.3. <i>Análisis de los datos</i> .....	139
<i>Conformación de los grupos a estudiar</i> .....	140
<i>Vitalidad de las lenguas de contacto</i> .....	141
<i>Representaciones sociales sobre el desempeño lingüístico de los consultantes</i> .....	149
4.5. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	154

## CAPÍTULO V

### EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES BAJO LA INFLUENCIA DE LA LENGUA QUECHUA

5.1. INTRODUCCIÓN.....	156
5.2. EL CORPUS DE ESCRIBIENTES NO EXPERTOS .....	159
5.2.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO.....	159
5.2.1.1. <i>La índole de las bases verbales dependientes</i> .....	159
5.2.1.1.1. <i>Los verbos de comunicación verbal</i> .....	159
<i>Los verbos de comunicación verbal en presente</i> .....	159
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	160
5.2.1.1.2. <i>Los verbos epistémicos</i> .....	161
<i>Los verbos epistémicos en presente</i> .....	161
<i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	163
5.2.1.2. <i>La construcción del punto de vista</i> .....	164
5.2.1.2.1. <i>Los verbos de comunicación verbal</i> .....	166
<i>Los verbos de comunicación verbal en presente</i> .....	167
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	168
5.2.1.2.2. <i>Los verbos epistémicos</i> .....	169
<i>Los verbos epistémicos en presente</i> .....	169
<i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	170
5.2.1.3. <i>Otra explicación para los verbos de comunicación verbal en presente</i> .....	171
5.2.1.3.1. <i>La distancia entre la fuente y la información transmitida</i> .....	171
5.2.1.4. <i>El problema del conocimiento: el comportamiento de los verbos epistémicos</i> .....	174
5.2.1.4.1. <i>Las características de la información transmitida</i> .....	174
<i>Los verbos epistémicos en presente</i> .....	176
<i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	177
5.2.1.5. <i>Otros verbos</i> .....	178
<i>Otros verbos en pasado</i> .....	179
5.2.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO.....	182
5.2.2.1. <i>La fuerza ilocucionaria del evento: la expresión de las “órdenes”</i> .....	183
5.2.2.1.1. <i>Los verbos de comunicación verbal</i> .....	183
<i>Los verbos de comunicación verbal en presente</i> .....	183
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	185
5.2.2.1.2. <i>Otros verbos</i> .....	187

<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	241
6.2.1.2.2. <i>Los verbos epistémicos</i> .....	243
<i>Los verbos epistémicos en presente</i> .....	243
<i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	244
6.2.1.3. <i>El problema del conocimiento: el comportamiento de los verbos epistémicos</i>	
6.2.1.3.1. <i>Las características de la información transmitida</i> .....	245
<i>Los verbos epistémicos en presente</i> .....	246
<i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	247
6.2.1.4. <i>Otros verbos</i> .....	248
<i>Otros verbos en pasado</i> .....	248
6.2.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO.....	252
6.2.2.1. <i>La fuerza ilocucionaria del evento: la expresión de las “órdenes”</i> .....	253
6.2.2.1.1. <i>Los verbos de comunicación verbal</i> .....	253
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	253
6.2.2.1.2. <i>Otros verbos</i> .....	254
<i>Otros verbos en presente</i> .....	254
<i>Otros verbos en pasado</i> .....	254
6.2.2.2. <i>La expresión de las “no órdenes”: el caso de las peticiones</i> .....	255
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	255
6.2.2.3. <i>La expresión de las “no órdenes”: el caso de los “deseos”</i> .....	256
<i>Otros verbos en pasado</i> .....	256
6.2.2.4. <i>Otro parámetro para los verbos de decir en pasado: el grado de responsabilidad atribuida a la fuente</i> .....	258
6.2.2.5. <i>Otro parámetro para “otros verbos” en pasado: la índole léxica de los verbos principales</i> .....	259
6.2.2.6. <i>Los verbos de comunicación verbal en presente</i> .....	261
6.2.2.7. <i>Los verbos epistémicos</i> .....	263
<i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	264
6.2.2.8. <i>Las construcciones finales: la expresión del propósito perseguido</i> .....	268
<i>Emisiones con verbos principales en presente</i> .....	268
6.2.2.9. <i>La expresión del propósito perseguido en relación con el tipo de acción</i> .....	269
<i>Emisiones con verbos principales en presente</i> .....	269
<i>Emisiones con verbos principales en pasado</i> .....	270

6.2.2.10. <i>La expresión del propósito perseguido: la transformación cognitiva del interlocutor</i> .....	272
6.3. EL CORPUS DE ESCRIBIENTES EXPERTOS: EL DISCURSO PERIODÍSTICO.....	274
6.3.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO.....	274
6.3.1.1. <i>Otros verbos</i> .....	275
<i>Otros verbos en pasado</i> .....	275
6.3.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO.....	278
6.3.2.1. <i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	279
6.3.2.2. <i>La fuerza ilocucionaria del evento: la expresión de las órdenes</i> .....	281
6.3.2.2.1. <i>Otros verbos en pasado</i> .....	281
6.3.2.3. <i>Otro parámetro para “otros verbos” en pasado: el grado de responsabilidad atribuida a la fuente</i> .....	281
6.3.2.4. <i>Las construcciones finales: la expresión del propósito perseguido</i> .....	283
<i>Emisiones con verbos principales en pasado</i> .....	283
6.3.2.5. <i>La trama textual: secuencia narrativa vs. secuencia no narrativa</i> .....	284
6.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	286

## **CAPÍTULO VII**

### **EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES EN LA VARIEDAD DEL ESPAÑOL RIOPLATENSE**

7.1. INTRODUCCIÓN.....	290
7.2. EL CORPUS DE ESCRIBIENTES NO EXPERTOS.....	292
7.2.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO.....	292
7.2.1.1. <i>La índole de las bases verbales dependientes</i> .....	292
7.2.1.1.1. <i>Los verbos de comunicación verbal</i> .....	292
<i>Los verbos de comunicación verbal en presente</i> .....	292
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	293
7.2.1.1.2. <i>Los verbos epistémicos</i> .....	294
<i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	294
7.2.1.2. <i>La construcción del punto de vista</i> .....	295
7.2.1.2.1. <i>Los verbos de comunicación verbal</i> .....	296
<i>Los verbos de comunicación verbal en presente</i> .....	296

<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	297
7.2.1.2.2. <i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	298
7.2.1.3. <i>Los verbos de comunicación verbal en presente: el grado de responsabilidad atribuida a la fuente</i> .....	299
7.2.1.4. <i>Los verbos epistémicos en pasado: el dominio de conocimientos del SD</i> .....	300
7.2.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO.....	303
7.2.2.1. <i>La fuerza ilocucionaria del evento: la expresión de las órdenes</i> .....	303
7.2.2.1.1. <i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	303
7.2.2.1.2. <i>Otros verbos en pasado</i> .....	304
7.2.2.2. <i>La expresión de las no órdenes: el caso de las peticiones</i> .....	305
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	305
7.2.2.3. <i>La expresión de las no órdenes: el caso de los “deseos”</i> .....	307
<i>Otros verbos en pasado</i> .....	307
7.2.2.4. <i>Las construcciones finales: la expresión del propósito perseguido</i> .....	308
<i>Emisiones con verbos principales en pasado</i> .....	308
7.2.2.4.1. <i>La expresión del propósito perseguido en relación con el tipo de acción</i> .....	308
7.3. EL CORPUS PERIODÍSTICO.....	311
7.3.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO.....	311
7.3.1.1. <i>La índole de las bases verbales dependientes</i> .....	311
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	311
<i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	312
7.3.1.2. <i>La construcción del punto de vista</i> .....	312
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	312
<i>Los verbos epistémicos en pasado</i> .....	313
7.3.1.3. <i>Los verbos epistémicos en pasado: la índole de la información conocida</i> .....	314
7.3.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO.....	316
7.3.2.1. <i>La fuerza ilocucionaria del evento: la expresión de las “órdenes”</i> .....	317
<i>Los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	317
<i>Otros verbos en pasado</i> .....	318
7.3.2.2. <i>Otros parámetros para los verbos de comunicación verbal en pasado</i> .....	319
<i>La expresión de los “pedidos”</i> .....	319
<i>La construcción del punto de vista</i> .....	320
7.3.2.3. <i>Las construcciones finales: la expresión del propósito perseguido</i> .....	321

<i>Emisiones con verbos principales en pasado</i> .....	321
7.3.2.4. <i>La trama textual: secuencia narrativa vs. secuencia no narrativa</i> .....	322
7.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	324

### **PARTE III**

#### **CAPÍTULO VIII**

<b>CONCLUSIONES</b> .....	329
<b>ANEXOS</b> .....	336
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	338

## **PARTE I**

## **CAPÍTULO 0**

**LA EVIDENCIALIDAD A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DE LA  
VARIACIÓN LINGÜÍSTICA. EL CASO DEL CONTACTO DE  
LENGUAS Y SU INFLUENCIA EN LA CONFORMACIÓN DE  
VARIEDADES DEL ESPAÑOL**

## 0.1. INTRODUCCIÓN

Los modos de apropiación del conocimiento y el grado de validez que el sujeto le otorga a la información que transmite en un enunciado constituyen el denominado *sistema evidencial*. Este concepto ha sido utilizado para designar la forma en que distintas lenguas manifiestan el modo de creación o recolección de la información y la evaluación que el hablante efectúa de ésta, enfatizando el análisis de los recursos morfológicos, léxicos o sintácticos empleados para ello.

La mayor parte de la literatura especializada se ha ocupado de aquellas lenguas consideradas “evidenciales” por poseer elementos gramaticales específicos con los cuales se indica dicha función. Las publicaciones más recientes analizan el comportamiento de los usuarios de lenguas consideradas tradicionalmente “no evidenciales”, tal es el caso de lenguas como el español, el francés o el inglés. La necesidad de indicar la fuente de la información y la evaluación sobre la misma resultan necesidades que, a través de diferentes estrategias, expresan la *evidencialidad* aun en lenguas que no poseen formas específicas como las observadas en las descripciones de aquellas lenguas consideradas como ejemplo de lenguas “evidenciales”.

Nuestra investigación se inscribe dentro de los estudios ocupados en analizar las formas de expresión de la *evidencialidad* en distintas variedades del español desde un enfoque variacionista. La conformación de tales variedades, en nuestro caso producidas como consecuencia de la confluencia de sistemas lingüísticos distintos, se manifiesta como la expresión del funcionamiento de las lenguas en situaciones de contacto; funcionamiento que encuentra su mayor expresión en las diferencias observadas en las frecuencias de uso de las formas en variación. Tales diferencias son el resultado del desarrollo de estrategias específicas llevadas adelante por los hablantes de cada variedad.

En las últimas décadas, el reconocimiento de los fenómenos generados por el contacto de lenguas o de variedades de una misma lengua ha dado lugar a una indagación profunda acerca de dichos fenómenos desde perspectivas diferenciadas (Elizaincín 2007; Escobar 2000; Martínez 2010; Ortiz López y Lacorte 2005; Otheguy 1995; Otheguy y Lapidus 2005; Palacios 2005, 2010; Poplack y Levey 2008; Sala 1986; Silva

Corvalán 2001; Thomason 2001; Zimmermann 2008; entre otros). El campo de los estudios de las variedades del español en contacto con lenguas indígenas ha mostrado gran vitalidad. Uno de los aspectos que ha comenzado a explorarse con detenimiento es el que remite a los hechos sintácticos que se advierten en situaciones de contacto de variedades de una misma lengua (Martínez y Speranza 2009).

La situación descrita desde los estudios teóricos resulta propicia para el análisis de la realidad intercultural y multilingüística de la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. En efecto, distintas investigaciones (Avellana y Dante 2009; Fernández 2007; Martínez 2008; Martínez, Speranza y Fernández 2009; Speranza 2005; Unamuno 1994; entre otros) han demostrado la convivencia en diferentes localidades del Gran Buenos Aires y en diversas zonas de la Ciudad de Buenos Aires, de habitantes de distinto origen, ya sea de diferentes provincias de nuestro país o de países limítrofes donde se produce contacto lingüístico.

Como hemos dicho, una importante cantidad de trabajos dedicados a los procesos interculturales y multilingüísticos muestran la importancia que el tema posee en la investigación lingüística (Escobar y Wölck 2009; Fernández 2010; García Tesoro 2006, 2010; Godenzzi 2007, 2010; Reynoso Noverón 2006, 2010; entre otros). Estos estudios han avanzado desde el campo de la fonología y el léxico a otras áreas como la morfosintaxis, campo que hasta hace poco tiempo estaba casi inexplorado y en el que se inscribe la presente investigación.

Por lo tanto, nuestro interés está centrado en analizar las características que presenta la escritura de sujetos escolarizados en español que se hallan en situación de contacto lingüístico con el fin de estudiar las transferencias producidas por influjo de las lenguas indígenas, en nuestro caso particular del quechua y del guaraní, en el español correspondiente a la variedad de lengua utilizada por los individuos que constituyen nuestros consultantes a través de los usos variables objeto de nuestro trabajo.

## 0.2. PROBLEMA

La presente investigación tiene como objeto el análisis de los usos alternantes del Pretérito Perfecto Simple (en adelante PPS) y el Pretérito Pluscuamperfecto (en adelante PPI.) del Modo Indicativo y del Presente (en adelante PTE.) y el Pretérito Imperfecto (en adelante PI) del Modo Subjuntivo como verbos dependientes en emisiones cuyo verbo principal se halla en Presente o Pasado respectivamente, en distintas variedades del español de la Argentina, algunas de las cuales se encuentran en situación de contacto con lenguas indígenas.

Entendemos que, como hemos dicho más arriba, los usos variables analizados se vinculan con la *evidencialidad* como sustancia semántica subyacente. De acuerdo con nuestra hipótesis, se establece una relación entre el planteo teórico sobre la *evidencialidad* y las características de las lenguas de sustrato en contacto con el español en las variedades objeto de nuestro trabajo.

Nuestro interés radica en investigar de qué manera estos usos variables conforman rasgos dialectológicos tendientes a la identificación de variedades particulares conformadas, en este caso, por el contacto con las lenguas quechua y guaraní, en directa relación con las características de la *evidencialidad* en dichas lenguas.

El presente trabajo se focaliza, como hemos mencionado más arriba, en el análisis de los usos variables de los tiempos verbales mencionados, en producciones escritas de sujetos en situación de contacto quechua-español y guaraní-español y de sujetos monolingües –los que ofician de grupo control–, desde una perspectiva que atiende a los factores discursivos independientes que influyen en la selección de dichos verbos.

Los materiales con los que hemos trabajado se hallan constituidos por dos grupos de emisiones organizadas a partir de la experiencia como escribientes de los sujetos que componen las diferentes muestras. Para ello, hemos propuesto dos categorías:

- *escribientes no expertos*
- *escribientes expertos*

Integran el corpus de *escribientes no expertos* las producciones de alumnos pertenecientes al nivel medio de educación al momento de la obtención de los datos. Por su parte, el corpus de los *escribientes expertos* se halla constituido por producciones obtenidas de los distintos periódicos con los que hemos trabajado, tal como desarrollaremos más adelante (*cf.* *Infra* § Parte I: Capítulo III).

Para abordar el análisis de los fenómenos que nos proponemos explicar, partimos de los siguientes interrogantes:

- a) Los usos variables a estudiar, ¿manifiestan la actitud epistémica del locutor como expresión de transferencias lingüísticas que permitirían dar cuenta de la gramaticalización que sendas lenguas indígenas hacen de los marcadores evidenciales?
- b) Dicha variación como reflejo de un determinado perfilamiento cognitivo, ¿muestra el reaprovechamiento del valor de los llamados tiempos verbales del paradigma español?
- c) Los significados básicos postulados para los tiempos verbales en cuestión, ¿son consistentes con la *evidencialidad* como fenómeno capaz de explicar la variación estudiada?
- d) Los hablantes monolingües, ¿emplean estos usos variables como una forma de explicitación de la *evidencialidad*? Y en tal caso, ¿cómo se justifican las diferencias?

Las variables lingüísticas que proponemos analizar se manifiestan en cláusulas en las que se establece una particular relación entre los verbos implicados en el fenómeno gramatical denominado *consecutio temporum* o correlación de tiempos verbales.

Para nuestro análisis hemos seleccionado dos variables conformadas por un verbo denominado, en términos de las gramáticas tradicionales<sup>1</sup>, *principal*, en Presente o Pasado, en relación con otro verbo denominado *dependiente* que aparece utilizado de manera alternante. La variación del verbo dependiente se realiza mediante la selección de los siguientes tiempos verbales:

---

<sup>1</sup> Entendemos que existen otras perspectivas al respecto sin embargo, la discusión excede los objetivos de la presente investigación.

- i) Pretérito Perfecto Simple o Pretérito Pluscuamperfecto del Modo Indicativo.
- ii) Presente o Pretérito Imperfecto del Modo Subjuntivo.

Los siguientes ejemplos, extraídos del corpus de escribientes no expertos<sup>2</sup>, ilustran el uso de cada una de las variables, de acuerdo con la prescripción para la variedad estándar:

#### VARIABLE 1: MODO INDICATIVO

- (1) Al otro día Tito viene contento y le **dice** que la vieja le **dio** permiso para juntarse y se casaron por civil e intimamente (que nadie lo sepa) y luego de un tiempo ella se encuentra con la vieja en la calle, la vieja la trata de basurear pero ella se tranquiliza le dice mamá y eso le alcanzo para hacerle callar la boca y quede bastante caliente.

Presente + Pretérito Perfecto Simple (PPS)

- (1a) Esta leyenda se trata de que un hombre y una mujer se conocieron en un boliche y estuvieron juntos toda la noche y salieron de bailar y hacia mucho frio y el joven le presto su campera y la llevo hasta la casa y le dijo que al otro día vaya a buscar la campera. El fue a buscar su campera y lo atendieron los padres y le **dijeron** que su hija **había muerto** el no le creía y lo llevaron al cementerio y la campera estaba sobre la tumba.

Pasado + Pretérito Pluscuamperfecto (PPI.)

#### VARIABLE 2: MODO SUBJUNTIVO

- (2) De vez en cuando ellos se encontraban, hasta que un día aparece el actor que interpreta al personaje fugitivo y los encuentra a ellos dos juntos y le **pide** a ella que lo **combensa** de volver a la película ya que era imposible que se enamoraran.

Presente + Presente (PTE.)

- (2a) Un día estaba en la peluquería y se volvió a repetir lo mismo que 3 años atrás, apostó a las carreras y volvió a ganar 1000 \$. Él decidió que era el momento de averiguar lo sucedido el carnaval pasado y les **propuso** a los muchachos que **gastaran** el dinero en las noches del carnaval.

Pasado + Pretérito Imperfecto (PI)

A continuación, presentamos otros ejemplos pertenecientes a nuestro corpus con los que ilustramos el espectro completo de los usos variables intrahablantes<sup>3</sup> a estudiar:

<sup>2</sup> La transcripción de los ejemplos respeta la ortografía y puntuación del original.

<sup>3</sup> Los fragmentos citados constituyen ejemplos de variación en el dominio del mismo sujeto, lo que se denomina *variación intrahablante* (Mauder 1997). En función de los objetivos de nuestra investigación, hemos cotejado los usos *intrahablantes* de sujetos pertenecientes a la misma comunidad de habla en relación con los usos *intrahablantes* de sujetos pertenecientes a las otras comunidades de habla que constituyen nuestro corpus. Como hemos dicho, nuestro interés radica en observar los usos variables dentro de una misma comunidad –variación *interhablante*– en relación con los usos de las otras y

VARIABLE 1: MODO INDICATIVO

1. Presente / PPS vs. Presente / PPl.

*Uso canónico: Presente / PPS*

Un día llegó una de esas cartas, pero no a Camilo sino a la pensión, doña Milagros las leyó, y (en esa carta decía que Rosaura ya no lo podía ver porque el padre se había dado cuenta y se iba a casar con otro muchacho) se dio cuenta que era para Camilo y se la dio preguntándole quien era esa muchacha, entonces él le **cuenta**, que un día **fue** a la casa de un viudo a restaurar un cuadro de su difunta esposa, ahí fue donde vio a Rosaura...

*Uso no canónico: Presente / PPl.*

Laura se enferma, entonces Martín le pide que vaya a la casa de sus padres. Durante esos días le ofrecen a él, la subgerencia pero no acepta el puesto. A los días recibe una llamada en la que le **avisan** que Laura Avellaneda **había fallecido**, pero él deja pasar un tiempo y va a la casa de los padres de ella con la excusa de hacerse un traje.

1a. Pasado/ PPl. vs. Pasado / PPS

*Uso canónico: Pasado / PPl.*

Años más tarde se vuelve a repetir la historia, Emilio va a la peluquería a afeitarse como lo hacía usualmente, pero esta vez no lo atendió Massantoni, lo atiende otro peluquero Emilio le pregunta que había pasado con Massantoni, y este le **respondió** que **se había ido** con su mujer a Rosario, luego de este diálogo el joven le pregunta si tenía alguna fija para la carrera de los caballos y este le respondió que no, un hombre que estaba allí vestido todo de negro le tira el dato que esperaba para parte del peluquero.

*Uso no canónico: Pasado / PPS*

En la casa de mi vecina se escucharon unos gritos desesperados:  
– No a mi hija, no, ¡llamen a la policía! – decía sin parar.  
Entonces me sequé rápido, me vestí y fui a ver que era lo que estaba pasando. Me asomé por la ventana y veo al rato a dos hombres tirando bolsas negras en mi casa. Entonces fui corriendo a despertar a mi papá y le **conté** lo que **pasó**. Se levantó y fuimos a ver que era lo que contenían las bolsas.

VARIABLE 2: MODO SUBJUNTIVO

**2. Presente / Presente vs. Presente / PI**

*Uso canónico: Presente / PTE*

...lucas les comunica que se ivan de vacaciones al dia siguiente a un campamento a tandil, entonces la esposa le **dice** que **vaya** a comprar las proviciones para irse de campamento mucho fosforo para prender el fuego en la noche.

*Uso no canónico: Presente / PI*

Una chica muy inteligente pero un poco timido con la cual comienzan a tener una relación amistosa. Después de un tiempo Santomé se da cuenta de que esta enamorado de Avellaneda y le declara su amor, aunque con miedo, por la gran diferencia de edades le **pide** a Laura que **comenzaran** a salir, ella acepta porque tambien estaba enamorada de él.

**2a. Pasado / Presente vs. Pasado / PI**

*Uso canónico: Pasado / PI*

Un dia se le enferma el hijo de este Indio y el pensaba que su hijo iva a morir por el mal que iso entonces le **pidio** al Gauchito Gil que lo **perdonara** y si enrealidad lo perdonaba que **se sanara** su hijo entonces su hijo que estaba muy enfermo que se estaba por morir se sano. Y de alli viene la leyenda del Gauchito Gil y la gente dice que es el Santo Gauchito Gil.

*Uso no canónico: Pasado / PTE.*

Emilio Gauna gana \$ 1.000 en la sexta de Palermo y decide gastarla en los dias de carnaval con sus amigos. Emilio se emborrachó mucho en los carnavales, y apareció en los lagos de Palermo, con unas imágenes borrosas de un duelo a cuchillo con el Doctor Valerga. Consultó con el brujo Taboada y le **recomendó** que no **retome** el viaje. Gauna vuelve a ganar en la sexta de Palermo, y decide a volver a realizar el viaje para saber porque peleó a cuchillo con Valerga.

De acuerdo con nuestra hipótesis, aquellos usos que en los ejemplos anteriores aparecen como no canónicos para las gramáticas exponen la voluntad del sujeto de acentuar el grado de (+/-) certeza que posee respecto del evento descrito en la emisión y la evaluación que realiza del contenido de la misma.

A partir de las diferencias observadas en las frecuencias de uso entre los distintos grupos estudiados –tanto los que se hallan en situación de contacto lingüístico como los monolingües–, nuestro análisis pretende indagar acerca de cuáles son las motivaciones que ambos grupos persiguen en la elección de las formas utilizadas en variación, motivaciones relacionadas, desde nuestra hipótesis, con la *evidencialidad*.

La variedad del español utilizada por cada uno de los grupos estudiados muestra una explotación de las formas diferente aunque orientada por lo que, entendemos, resulta la misma necesidad comunicativa: dar cuenta del origen de la información transmitida y manifestar la evaluación que el enunciador realiza sobre la misma, tal como hemos sostenido hasta aquí. En la búsqueda de las motivaciones que nos permiten explicar la variación, la estructura de la lengua de sustrato resulta un factor capaz de contribuir a la explicación de los usos que los hablantes realizan de los tiempos verbales del español puesto que nos encontramos con lenguas que, como hemos mencionado, poseen elementos específicos para expresar la *evidencialidad*.

En resumen, hacemos hincapié en el origen de los actores involucrados puesto que:

- 1) Encontramos una frecuencia de uso de las formas distinta en cada uno de los grupos que conforman la muestra.
- 2) Las estructuras gramaticales de las lenguas de sustrato poseen mecanismos específicos para dar cuenta de la fuente de la cual el sujeto ha obtenido la información y la evaluación que realiza de ella. Estos mecanismos implicarían una resolución comunicativa diferente de la que llevan a cabo los hablantes monolingües del español.

### 0.3. EL DOMINIO DE LA VARIACIÓN

Como hemos expuesto más arriba, los usos variables analizados se presentan en construcciones en las que se establece correlación temporal entre los verbos que integran la emisión. En este fenómeno, también denominado *consecutio temporum*, los lexemas que constituyen las bases de los verbos principales aparecen como organizadores de la estructura sintáctica es decir, como ejes estructurantes de la estrategia comunicativa llevada a cabo a través de la construcción discursiva en cuestión.

De acuerdo con las características de las emisiones estudiadas, el contenido del lexema verbal seleccionado expresa el dominio y posicionamiento que el sujeto posee respecto

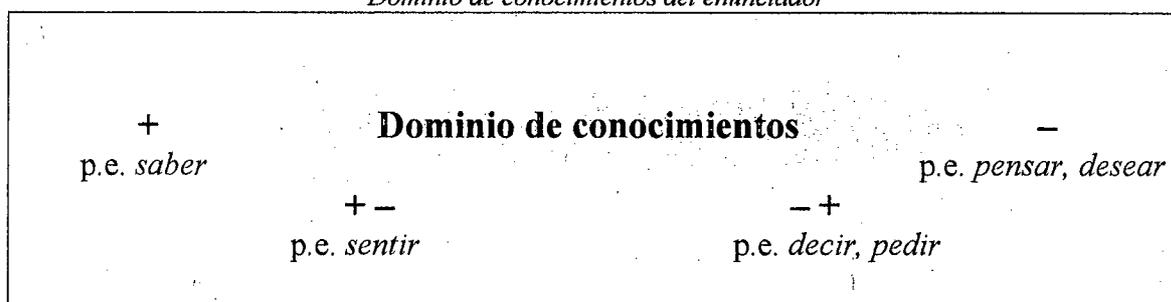
de la información que transmite. En este sentido, Vet formula una propuesta acerca del tratamiento de la información que realizan los hablantes:

Ils [les êtres humains] ne sont pas seulement capables d'acquérir des informations et de les stocker dans leur «base de données» personnelle (désormais «domaine de connaissances»), mais ils peuvent aussi créer de nouvelles connaissances à partir d'informations qui y figurent déjà (par inférence ou déduction). Il est plausible qu'une partie des informations au moins est munie d'une «étiquette» indiquant la façon dont l'information a été acquise ou l'avis qu'on a sur la fiabilité ou la vérité des données.

(Vet 1994:56)

En las emisiones que constituyen nuestro corpus, los sujetos seleccionan formas verbales con las que indican lo que hemos denominado, siguiendo la nomenclatura propuesta por Vet, el *dominio de conocimientos* que poseen respecto del contenido referencial de la construcción. Ese dominio aparece explicitado a través del lexema verbal seleccionado por ejemplo, el verbo *saber* expresa el extremo del continuum con el que se designa el nivel más alto dentro del dominio de conocimientos del enunciador. A su vez, encontramos otras formas que indican niveles menores de conocimiento hasta llegar a formas, como por ejemplo el verbo *creer*, que muestran cómo algunas proposiciones son admitidas por el locutor solo provisoriamente o de manera cuestionable (Vet 1994:57).

Cuadro 1  
*Dominio de conocimientos del emunciador*



Ilustramos con los siguientes ejemplos<sup>4</sup> para cada uno de los estadios propuestos dentro del dominio de conocimientos del enunciador<sup>5</sup>:

<sup>4</sup> Una vez más, los ejemplos fueron extraídos del corpus de escribientes no expertos y su transcripción respeta la ortografía y la puntuación originales.

<sup>5</sup> En esta oportunidad hemos seleccionado emisiones cuyo verbo principal se halla en pasado.

- (1) Desearía que nada de esto hubiese ocurrido. Tantos años de matrimonio ¿Para qué? Mamá esta dormida, debimos medicarla para que descansara; no dejaba de llorar. ¿Por qué te vas? Todo parece un caos. Se escuchan ruidos extraños, como de turbinas. ¿Dónde estas? Seguramente te vas a Hawai. ¡Me alegro! Siempre **supe** que **tuviste** ese sueño de pequeño.
- (2) Mi papa apaga la radio y se acuesta mi papa estaba acostado en el suelo. De pronto **escucho** que la puerta **se habia abierto** y escucha que alguien se subia en la escalera que se escuchaba fuerte los pasos. Mi Papá se levanta y sale de la pieza con miedo pero no habia nadie y baja para ver si estaba abierto la puerta va aver y la puerta estaba serrada y no habia ningun alma en esa casa. Asta ahora mi Papá no sabe que fue eso el dice o le dijeron que era el Pombero.
- (3) En el colectivo veniamos parados cantando un par de canciones y toda la gente nos miraba, algunos se reian y otros no. Cuando bajamos eran las 5:45 y yo tenia que llegar a mi casa a las 5:15; yo le **dije** a mi mamá que **me quede** a ver como se peleaban unos pibes y que despues **nos quedamos** a hablar en la esquina.
- (4) Es por eso que cuando se encontro con ella se saludaron con un ¡Que tal! El **queria** que **se fuera** de la pensión antes de que lo descubran. Es por eso que discutieron en el cuarto de Rosaura le reprochaba de la carta que le faltaba, lo que le estaba escribiendo a su tia.

Este continuum se vincula estrechamente con el valor epistémico que el contenido de la proposición adquiere en el *dominio de conocimientos* del enunciador y en relación con el cual se vincula de manera diversa. Es por ello que, entendemos, la gradación precedente encuentra su justificación en el cruce de los dos principios que orientan nuestro trabajo: el conocimiento que el sujeto posee acerca de la fuente de la cual ha obtenido la información y su compromiso respecto del contenido referencial de la misma.

Estos dos principios resultan los ejes sobre los cuales nos apoyamos para explicar la variación en el uso de los tiempos verbales. Es decir, entendemos que la *evidencialidad* subyace a las motivaciones sintácticas que dan lugar a las construcciones objeto de nuestro análisis, tal como intentamos demostrar a lo largo de esta tesis.

A partir de esta formulación, hemos estudiado las particularidades de las emisiones seleccionadas lo que nos ha permitido agruparlas, teniendo en cuenta las características de las bases verbales principales, de la siguiente manera:

- Emisiones introducidas por *verbos de comunicación verbal*, p.e. decir, comentar, comunicar.
- Emisiones introducidas por *verbos epistémicos*, p.e. saber, darse cuenta, creer.
- Emisiones introducidas por *otros verbos*, entre los que podemos citar: de percepción y sentimiento, p.e. ver, sentir; factivos, p.e. hacer; volitivos, p.e. desear, querer; atributivos, ser/estar; entre otros.

A los efectos de verificar si la selección de las bases de los verbos principales resulta un parámetro relevante para organizar nuestro análisis, hemos realizado una cuantificación de las mismas en la totalidad del corpus. Los datos obtenidos son los siguientes:

*Cuadro 2*  
*La índole léxica de los verbos principales*

ÍNDOLE DE LAS BASES VERBALES	VARIABLE 1		VARIABLE 2		TOTALES	
Verbos de comunicación verbal	827	54%	698	46%	1525	100%
Verbos epistémicos	371	88%	49	12%	420	100%
Otros verbos	73	7%	1018	93%	1091	100%

Los resultados del cuadro anterior muestran la importancia que cobran determinadas formas verbales a través de las cuales el sujeto enunciador explicita, como hemos dicho, la relación que establece con la información contenida en la emisión. Es por ello que estudiamos la presencia de los usos variables que nos ocupan siguiendo la agrupación propuesta es decir, en primer lugar, nos ocupamos de las emisiones introducidas por *verbos de comunicación verbal*, como en (3); en segundo lugar, de las emisiones introducidas por *verbos epistémicos*, como en (1); y, finalmente, aquellas introducidas por *otros verbos*, como en (2) y (4). Al analizar el comportamiento de las formas en variación en cada uno de los grupos nos interesa verificar si ésta se halla está motivada lexicalmente es decir, si el contenido de las bases de los verbos principales es un factor de incidencia en el uso alternante de las formas.

De la cuantificación realizada se desprende una distribución de las formas distinta para cada variable respecto del lexema del verbo principal. Entendemos que la diferencia observada obedece a las características de las emisiones ya que los verbos dependientes de la VARIABLE 1 pertenecen al Modo Indicativo, mientras que los verbos dependientes de la VARIABLE 2 corresponden al Modo Subjuntivo. Explicamos estas diferencias en los capítulos correspondientes y desarrollamos en ellos los criterios con los que hemos abordado el análisis en cada caso (*cf. Infra § Parte II: Capítulos V, VI y VII*), así como también presentamos los datos obtenidos en cada corpus en particular.

Como hemos dicho más arriba, la aparición de este tipo de formas verbales está en estrecha relación con el *sistema evidencial* en la medida en que el enunciador debe dar cuenta de “ciertos saberes” relativos a su dominio de conocimientos, adquiridos de manera diversa y con los que se vincula y a los que evalúa, también de forma diferente. En efecto, *la evidencialidad* como sistema se constituye en un instrumento por medio del cual el enunciador establece responsabilidades lingüísticas en los diferentes enunciados y se compromete con el contenido referencial de la proposición. En este sentido, pretendemos mostrar de qué manera inciden los distintos factores propuestos – variables independientes– en el desarrollo de estrategias de las que dispone el hablante para la puesta en funcionamiento de dicho sistema.

#### 0.4. HIPÓTESIS GENERAL

De acuerdo con el problema objeto de nuestra investigación, la hipótesis general de la que partimos e intentamos confirmar es la siguiente:

*El uso peculiar de los tiempos verbales del español analizado, tiempos correspondientes a los casos de correlación temporal estudiados, se debe al desarrollo de estrategias discursivas relacionadas con la evidencialidad como sustancia semántica subyacente. Las diferencias observadas entre las distintas variedades abordadas obedecen a la transferencia de conceptualizaciones propias de las lenguas de contacto. Específicamente, el uso variable de los tiempos verbales respondería a la necesidad de indicar la procedencia de la información y la evaluación de la misma, tal como sucede en las lenguas quechua y guaraní.*

#### 0.5. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

1. Las diferencias que presentan las lenguas de contacto en lo que respecta a la expresión de la *evidencialidad* se verán reflejadas en la variedad del español utilizado por los miembros de las distintas comunidades de habla.
2. La explotación de las formas del español correspondiente a las variedades estudiadas resulta coherente con el aporte de los significados básicos propuestos para las formas en variación.
3. Los usos variables analizados constituyen un síntoma de *gramaticalización*, en sentido amplio (Hopper 1988), de la *evidencialidad* por medio, en este caso, de un reaprovechamiento de los tiempos verbales; reaprovechamiento dado por una explotación de las formas diferente de la pauta normativamente.

## 0.6 ESTRUCTURA GENERAL DEL TRABAJO

La tesis se organiza en tres partes y nueve capítulos. La división en partes obedece a la necesidad de explicitar, de manera independiente, los distintos aspectos de la investigación.

La *primera parte* comprende los primeros cuatro capítulos. En el *Capítulo 0* presentamos, en primer lugar, el problema a investigar y, en segundo lugar, postulamos la hipótesis general y las hipótesis específicas que organizan toda la investigación.

El *Capítulo I* expone el estado actual del problema a partir del abordaje de los estudios más relevantes sobre la cuestión. Dicha selección se compone de trabajos sobre el español general y sobre el análisis de distintas variedades del español influidas por el contacto, en nuestro caso, con las lenguas quechua y guaraní.

El *Capítulo II* está destinado al problema específico de la *evidencialidad* y su relación con la modalidad epistémica como una de las expresiones de la modalidad lógica. Presentamos los aportes de las principales líneas de investigación sobre el tema e incluimos, específicamente, la descripción del sistema *evidencial* y de su funcionamiento en las lenguas quechua y guaraní.

El *Capítulo III* comprende la presentación y descripción de los principales postulados teóricos y metodológicos sobre los cuales se funda nuestro trabajo. Por otra parte, dada la naturaleza del material que constituye la muestra, ofrecemos el detalle de la metodología sociolingüística adoptada, así como de los instrumentos utilizados, para la recolección del corpus correspondiente a las producciones de escribientes no expertos. Para finalizar, detallamos la composición del corpus tanto de escribientes no expertos como la descripción de las producciones de escribientes expertos.

La *segunda parte* comprende los siguientes cuatro capítulos. En el *Capítulo IV* abordamos, en primer término, los tiempos verbales objeto de nuestro análisis estableciendo *el significado básico de las formas en variación*. En este caso, proponemos el significado básico de los verbos españoles y describimos las

características del sistema verbal de la lengua quechua y de la lengua guaraní. En segundo término, presentamos la distribución de los usos variables. En este apartado exponemos los resultados de la medición de las frecuencias de uso en cada una de las variables lingüísticas propuestas, en cada uno de los corpus y en cada una de las variedades. Por último, incluimos el análisis cualitativo de los datos hallados en la etapa de exploración etnográfica para la determinación de los grupos que se constituyen en el corpus de escribientes no expertos.

En el *Capítulo V* presentamos el análisis de los usos variables correspondientes a las producciones de los sujetos bajo la influencia de la lengua quechua. El análisis se organiza en dos partes. En la primera, estudiamos las emisiones extraídas de las producciones de escribientes no expertos y luego continuamos con las producciones de escribientes expertos.

En el *Capítulo VI* replicamos el análisis efectuado en el capítulo anterior. Procedemos a verificar si las variables independientes propuestas para el estudio de los usos alternantes en el corpus de sujetos bajo la influencia de la lengua quechua resultan significativas también en esta oportunidad. Analizamos cuantitativa y cualitativamente, por separado, cada uno de los corpora que constituyen la muestra, en este caso, obtenida de las producciones de sujetos bajo la influencia de la lengua guaraní.

En el *Capítulo VII*, de acuerdo con los objetivos de nuestro trabajo, contrastamos los resultados obtenidos a través del análisis de las producciones de sujetos en contacto con las lenguas quechua y guaraní con el grupo monolingüe que oficia de grupo control.

Debido a que el trabajo con este grupo se propone como control, solo nos detenemos en el análisis cuantitativo de aquellas variables que aparecen más productivas, en términos de la frecuencia de uso, tanto en el corpus de escribientes expertos como en el corpus de escribientes no expertos.

La *tercera parte* comprende el *Capítulo VIII*, los *Anexos* y la *Bibliografía*. El *Capítulo VIII* corresponde a las conclusiones generales de toda la investigación. En él damos cuenta de los resultados hallados a la luz de las hipótesis planteadas, con el objetivo de

verificar su confirmación. Para ello, se retoman los datos obtenidos en cada uno de los capítulos en los que hemos analizado el corpus en íntima relación con los principios teóricos y metodológicos que orientan nuestro trabajo.

Los *Anexos* se componen de distintos materiales. En primer lugar, incluimos los mapas correspondientes a la zona en la que hemos llevado adelante el trabajo etnográfico. En segundo lugar, incluimos el formato de la encuesta utilizada en la etapa de exploración etnográfica.

Constituyen la *Referencias bibliográficas* exclusivamente todos los textos que han sido citados en el cuerpo de la tesis, debidamente sistematizados de acuerdo con las áreas de trabajo.

## **CAPÍTULO I**

**LA CORRELACIÓN DE TIEMPOS VERBALES EN EL ESPAÑOL:**

**ESTADO DE LA CUESTIÓN**

## 1.1. INTRODUCCIÓN

A los efectos de analizar, como ya hemos mencionado, la relación existente entre las estructuras de las lenguas quechua y guaraní y el empleo que los sujetos en situación de contacto lingüístico hacen del español, en función de los corpora que han sido objeto de nuestro estudio, nos remitimos a la normativa del español.

El presente capítulo se organiza en tres bloques. En primer lugar, realizamos una revisión de las cuestiones relacionadas con “el tiempo” en términos generales. Nos interesa detenernos en los abordajes que se han realizado del problema, especialmente, acerca del tiempo lingüístico en relación con la temporalidad verbal.

En segundo lugar, efectuamos un recorrido sobre la descripción planteada por diferentes autores acerca de la correlación verbal en el español estándar y, por último, abordamos un grupo de trabajos en los que se analiza el uso de algunas formas verbales en variedades del español influidas por el contacto con las lenguas quechua y guaraní en distintas zonas de América.

## 1.2. LA EXPRESIÓN DEL TIEMPO

La categoría lingüística “tiempo” está en íntima relación con algunos fenómenos extralingüísticos como es el caso de la percepción individual –y colectiva– que los seres humanos poseemos del mismo, es decir, la forma en que lo concebimos y comprendemos y la manera en que dicha categoría aparece expresada en las distintas lenguas.

Para interpretar el funcionamiento de las formas verbales, Rojo y Veiga (1999) proponen establecer diferencias entre tiempo físico, cronológico y lingüístico, en consonancia con los postulados de Benveniste (1965<sup>6</sup>). De acuerdo con esta línea de

---

<sup>6</sup> El texto de Benveniste citado por los autores es: “El lenguaje y la experiencia humana” En: *Problemas del lenguaje* (1965), Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

análisis, el tiempo físico es un continuo uniforme, infinito y lineal, exterior al hombre. Su correlato humano es el tiempo psíquico, que consiste en la vivencia individual del paso del tiempo.

El tiempo cronológico es, en cambio, el tiempo de los acontecimientos. Los hechos se sitúan unos con respecto a otros, de manera tal que podemos establecer relaciones de anterioridad, simultaneidad y posterioridad entre ellos. El tiempo cronológico, desde el punto de vista subjetivo, explica nuestra visión de todo lo que ha ocurrido en relación temporal con lo que consideramos relevante de nuestra vida. La sucesión lineal del tiempo físico o la sensación de su paso se convierte, de esta manera, en la situación de unos hechos respecto de otros; surge, así, la orientación relativa de los acontecimientos.

El tiempo lingüístico, basado en el tiempo cronológico, no coincide totalmente con él; se fundamenta en el establecimiento de un punto cero que es móvil y, en términos generales, coincide con el momento de la enunciación. Así, cada acto lingüístico se convierte en su propio centro de referencia temporal, con respecto al cual los acontecimientos pueden ser anteriores, simultáneos o posteriores. La característica fundamental del tiempo lingüístico es la orientación directa o indirecta con respecto al momento de la enunciación.

Los planteamientos tradicionales acerca de la temporalidad verbal han resultado inadecuados para dar cuenta de los valores de las formas que se manifiestan en el uso por lo que, en los últimos años, han surgido algunas formulaciones teóricas que postulan la existencia de categorías complementarias.

Una de las postulaciones más empleadas para el verbo español es la que corresponde a la línea iniciada por Benveniste (1966 [1959]) y continuada por Weinrich (1968). Ambos autores propician el establecimiento de dos grupos de formas verbales que funcionan como organizadores del sistema.

La existencia de estos grupos de formas verbales que ordenan temporalmente las acciones tiene como fundamento la concepción de situaciones comunicativas en las cuales *narramos* o *comentamos*, en términos de Weinrich.

Según este último autor, podemos comportarnos frente al mundo narrándolo. Al producir un relato nos es indiferente que la historia sea verdadera o falsa, que posea características literarias desde el punto de vista estilístico, que sea un relato ingenuo, que obedezca a características propias de determinados géneros literarios. Los rasgos distintivos de esta actividad se vinculan con el establecimiento de una comunicación con señales lingüísticas que permitan al oyente comprender dicha comunicación *como un relato*.

De esta manera, la situación narrativa nos coloca frente a los sucesos como espectadores lejanos; espectadores no partícipes de ese contexto que nos es ajeno y por lo cual mantenemos, aún ante al relato más aterrador, una actitud *relajada*, ya que no afecta nuestra situación actual. En este sentido, Weinrich dice:

[...] siempre que éstos se emplean [los tiempos del mundo narrado], el hablante adopta el papel de narrador invitando al oyente a convertirse en escucha, con lo que toda la situación comunicativa se desplaza a otro plano. Esto no significa desplazamiento de la acción al pasado, sino a otro plano de la conciencia, situado más allá de la cotidiana temporalidad<sup>7</sup>.

(Weinrich 1968:78)

El autor denomina *mundo narrado* al contenido de la comunicación lingüística que corresponde al relato y que lleva como marca central la utilización de determinados tiempos verbales: el Pretérito Perfecto Simple, el Pretérito Imperfecto, el Pretérito Pluscuamperfecto y el Condicional.

En cambio, el *mundo comentado* es aquel en el que predomina una actitud de opinión, de valoración por parte del hablante. El tiempo principal del *mundo comentado* es el Presente y designa una determinada situación comunicativa por la cual el oyente advierte que el discurso lo afecta directamente, que exige su respuesta, con lo cual su

---

<sup>7</sup> El énfasis es nuestro.

actitud será de *alerta* y no ya de *relajación* como sucede ante un relato. Los tiempos verbales que marcan la conformación de este discurso son: el Presente, el Pretérito Perfecto Compuesto y el Futuro.

Esta organización de los tiempos verbales caracteriza una visión de mundo según la cual el PPS nos presenta un mundo separado del nuestro y que ha sido desplazado al plano “mítico”, según Weinrich:

[...] el mundo narrado con su Tiempo narrado, no puede ser identificado con ninguna fracción de Tiempo del mundo comentado o Tiempo vivido, y mucho menos, con la porción de Tiempo llamada pasado. Los tiempos del mundo narrado están, entre otras señales, para que la temporalidad del mundo comentado no tenga validez mientras dure el relato.

(Weinrich 1968:79)

Sin embargo, todo relato muestra un punto de vista adoptado por el hablante en el uso real de la lengua. Esto significa que el *mundo comentado* filtra la narración a través de la evaluación que el hablante realiza de los hechos, evaluación estrechamente vinculada al grado de *evidencialidad* que de ellos posee.

Entendemos que este hecho nos ayuda a explicar el uso variable de los tiempos verbales que, según la organización propuesta por Weinrich, corresponderían a instancias enunciativas diferentes, en esencia porque lo que está en juego no es el rasgo temporal de las formas en variación sino la evaluación y el compromiso que el hablante asume en la producción del enunciado. En este sentido, creemos pertinente la observación de Gili Gaya al respecto:

La intuición del tiempo se combina con el aspecto de la acción verbal, y aun parece que en los orígenes de la conjugación indoeuropea la expresión del tiempo en que ocurre la acción ocupaba un lugar secundario. En latín y en las grandes lenguas modernas de cultura, la situación relativa de la acción verbal, antes o después de nuestro presente, o en coexistencia con el momento en que hablamos, ha adquirido importancia primordial que justifica el nombre de «tiempos» del verbo, sin que esto quiera decir que con sólo la intuición del tiempo se expliquen los usos de todas las formas verbales conocidas con esta denominación.<sup>8</sup>

(Gili Gaya 1964:150)

---

<sup>8</sup> El énfasis es nuestro.

### 1.3. LA CORRELACIÓN TEMPORAL EN LA VARIEDAD ESTÁNDAR DEL ESPAÑOL

Carrasco Gutiérrez (1999:3063-3083) define la *consecutio temporum* como la relación de dependencia entre las interpretaciones temporales de dos formas verbales si entre sus respectivas oraciones existe una relación de dependencia o subordinación sintáctica. Es decir, esta relación establece una concordancia entre el verbo de la oración subordinada y el verbo de la oración principal siempre que el primero oriente sus relaciones temporales con respecto al segundo.

Por lo tanto, la correlación de tiempos resulta un *fenómeno de dependencia entre las interpretaciones de dos o más formas verbales estrechamente vinculado a la relación de subordinación sintáctica* que necesariamente ha de existir entre las oraciones en que aparecen dichas formas. Este fenómeno se manifiesta, en primer lugar, en el hecho de que las formas verbales pueden recibir interpretaciones distintas cuando se hallan en oraciones independientes y cuando se hallan en oraciones subordinadas; en segundo lugar, en que no todas las formas verbales que aparecen en las oraciones independientes pueden aparecer en las oraciones subordinadas y, por último, en el hecho de que el *grado de dependencia* en la interpretación de unas formas verbales con respecto a otras *varía según el tipo de subordinada*.

Dadas las características de las emisiones que integran los corpora estudiados, examinaremos, en primer lugar, qué sucede con las oraciones subordinadas sustantivas en las cuales se presentan en variación el PPS y el PPI del modo indicativo del tipo:

- (1) Las esquinas *muestran* que el tiempo *pasó* inexorablemente.
- (2) Pedro *pensó* que María *había abandonado* su proyecto.

Luego, analizaremos las emisiones del mismo tipo en las cuales se encuentran en variación el PTE y el PI del modo subjuntivo como en los siguientes ejemplos:

- (3) Juan *dice* que *vengan* cuando puedan.
- (4) Les *sugirió* que *finalizaran* sus tareas antes de salir.

Finalmente, nos ocuparemos de emisiones finales en las que hallamos la misma variación entre el PTE. y el PI del modo subjuntivo:

- (5) María *hace* lo posible para que *llegue* a tiempo el pedido.
- (6) El director *dio* las indicaciones para que *se realizara* la reunión.

Las formas verbales que aparecen en los ejemplos anteriores sitúan la línea temporal en que ocurre el evento subordinado en relación con el tiempo en que ocurre el evento principal, lo cual da lugar a combinaciones de tiempos en las que se establecen relaciones de anterioridad, simultaneidad o posterioridad, como hemos dicho.

La expresión de anterioridad se manifiesta, en la oración sustantiva, de manera diferente ya sea si el verbo de la oración principal pertenece a la esfera del presente o si pertenece a la esfera del pasado. Se denomina esfera del presente a la parte de la línea temporal que incluye el momento del habla, mientras que la esfera del pasado corresponde a la parte de la línea temporal que precede al momento del habla y no lo incluye.

La pertenencia de los tiempos verbales a una u otra esfera está determinada por la posición en la línea temporal de un tiempo de referencia con respecto al cual se orienta el acontecimiento denotado por el verbo. Entonces, pertenecen a la esfera del presente los tiempos Presente y Pretérito Perfecto Compuesto de Indicativo y Subjuntivo; el Futuro Simple y Compuesto de Indicativo ya que el punto de referencia que dicho tiempo expresa, incluye el momento del habla. En cambio, pertenecen a la esfera del pasado el Pretérito Imperfecto y Pluscuamperfecto de Indicativo y Subjuntivo; el Pretérito Perfecto Simple, el Condicional Simple y Compuesto de Indicativo porque en ellos el punto de referencia se sitúa en la parte de la línea temporal que es anterior y no incluye al momento del habla.

De esta manera, las oraciones subordinadas sustantivas expresan la relación de anterioridad de la siguiente forma: si el tiempo de la oración principal está dentro de la esfera del presente, los tiempos subordinados son el Pretérito Perfecto Simple, el Pretérito Perfecto Compuesto e Imperfecto de Indicativo y Subjuntivo:

- (7) a. El martes *sabremos* qué nota *obtuvimos* en el examen del lunes.  
b. Me *sorprende* que no *hayan llegado* todavía.  
c. La realidad *es* que todo *funcionaba* bastante bien.

En cambio, si el tiempo de la oración principal está dentro de la esfera del pasado o es un PPC, los tiempos subordinados a emplearse serán el PPl. de Indicativo o Subjuntivo. Ejemplificamos con los siguientes ejemplos<sup>9</sup>:

- (8) a. (Juan dijo que) María *sabría* el jueves qué nota *había obtenido* el día anterior.
- b. Juan *reconoció* que siempre *habíamos estado* en lo cierto.
- c. El testigo *ha negado* que le *hubieran ofrecido* dinero por cambiar su declaración.

Por el contrario, en las oraciones independientes los tiempos PPS, PPC e Imperfecto orientan sus relaciones temporales (de anterioridad en los tres casos) hacia el momento del habla. Conservan su significado de anterioridad con respecto al tiempo del habla también en las oraciones sustantivas dependientes de una forma verbal de presente, como los ejemplos (7b) y (7c). La razón es la siguiente: la subordinación a un presente no tiene efectos visibles de concordancia porque este tiempo verbal sitúa el tiempo del evento principal como coincidente con el momento del habla, por lo tanto, una forma verbal que indique anterioridad del tiempo del evento subordinado con respecto al tiempo Presente de la oración principal realizará esta misma indicación con respecto al tiempo de la enunciación; la falta de efectos visibles de concordancia se observa si el tiempo subordinado indica simultaneidad o posterioridad.

Por su parte, la posterioridad se expresa, si el tiempo principal pertenece a la esfera del presente, con los tiempos Futuro de Indicativo y Presente de Subjuntivo:

- (9) a. El tribunal *decidirá* quiénes *recibirán* el premio.
- b. Nos *interesa* que *presentes* la documentación en tiempo y forma.

Mientras que si el verbo principal pertenece a la esfera del pasado o se trata de un PPC, la posterioridad se indica por medio de un Condicional o del Pretérito Imperfecto de Subjuntivo. El Condicional es un tiempo verbal que indica posterioridad en la esfera del pasado sin especificar la relación entre el tiempo del evento denotado por el verbo y el momento del habla:

---

<sup>9</sup> Los ejemplos pertenecen a Carrasco Gutiérrez (1999:3066).

- (10) a. A pesar de las condiciones adversas de esa tarde, el jugador recién incorporado *marcó* los dos goles con que *cerraría* el primer tiempo.  
 b. *Ha ordenado* que *prestáramos* atención a los documentos archivados.

En lo que respecta a las oraciones finales, la concordancia de tiempos, al igual que en el resto de las oraciones subordinadas, no es obligatoria a diferencia de lo que sucede con las oraciones subordinadas sustantivas. Sobre esta cuestión Carrasco Gutiérrez sostiene:

En las oraciones subordinadas distintas de las sustantivas la concordancia de tiempos no es obligatoria. [...] Es posible que el verbo de la oración subordinada oriente sus relaciones temporales con respecto al tiempo del evento denotado por el verbo principal, pero también puede ocurrir que su tiempo de evaluación sea otro. En este último caso hablaremos de “determinación indirecta” del tiempo de evaluación.

(Carrasco Gutiérrez 1999:3106)

A continuación, presentamos un resumen de las relaciones temporales solo con los casos que nos incumben en relación con nuestro trabajo:

Cuadro Resumen  
 (Adaptado de Carrasco Gutiérrez 1999:3082)

	EL TIEMPO PRINCIPAL PERTENECE A LA ESFERA DEL PRESENTE	EL TIEMPO PRINCIPAL PERTENECE A LA ESFERA DEL PASADO O SE TRATA DE UN PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO
ANTERIORIDAD	<u>Pretérito Perfecto Simple</u> <sup>10</sup> Ej.: (1) María <i>sabe</i> que Pedro <i>entró</i> con la encomienda.	<u>Pretérito Pluscuamperfecto</u> Ej.: (2) El testigo <i>declaró</i> que le <i>habían ofrecido</i> dinero por su declaración.
POSTERIORIDAD	<u>Presente de Subjuntivo</u> Ej.: (3) <i>Insistimos</i> en que <i>te encargues</i> de todo de ahora en adelante.	<u>Pretérito Imperfecto</u> Ej.: (4) Yo <i>he querido</i> que <i>mantuviese</i> viva siempre la memoria de lo que pasó.
SIMULTANEIDAD		<u>Pretérito Imperfecto</u> Ej.: (5) Le <i>sorprendió</i> que el camión de la basura, <i>pasara</i> los domingos.  <u>Pretérito Pluscuamperfecto con significado aspectual de Perfecto</u> Ej.: (6) Juan <i>se enteró</i> al día siguiente de que María ya <i>había vendido</i> su entrada.

<sup>10</sup> Los ejemplos (1) y (2) son nuestros. El resto corresponde a Carrasco Gutiérrez (1999:3082).

Hasta aquí hemos descrito los usos canónicos de los tiempos y modos verbales en la correlación temporal que nos ocupa. Sin embargo, la gramática contempla casos en los que la concordancia no se verifica y da lugar, en cambio, a construcciones denominadas “no canónicas” que son aceptadas.

En primer lugar, la concordancia experimenta restricciones en función de las *propiedades léxicas* que impone el verbo principal. Tales propiedades permiten diferenciar tres grupos de verbos:

- a) Verbos principales con los que no es posible encontrar en la oración sustantiva formas verbales que indiquen anterioridad o simultaneidad del tiempo del evento subordinado. Integran este grupo: verbos de influencia (*animar, decidir, ordenar, permitir, prohibir, recomendar, suplicar*), algunos verbos de voluntad o sentimiento (*apetecer, necesitar, prometer, querer, pretender, vaticinar*). Estos verbos exigen que el tiempo del acontecimiento de la oración subordinada sea posterior al tiempo del acontecimiento de la oración principal. Veamos el siguiente ejemplo<sup>11</sup>:

(11) Las encuestas *vaticinan* que el número de diabéticos *será* cada vez mayor.

- b) Algunos verbos expresan obligatoriamente simultaneidad. Son ellos: los verbos que expresan percepción física o percepción intelectual (*comprobar, fijarse, oír, ver*), verbos implicativos (*acordarse, atreverse, conseguir, dignarse*) e implicativos negativos (*abstenerse, evitar, negarse, olvidarse*) y verbos como *acostumbrarse, dedicarse, esforzarse* o *soportar*. En este caso, los tiempos del evento principal y del evento subordinado deben ser obligatoriamente simultáneos. No son posibles los ejemplos en los que aparecen en la oración sustantiva formas verbales, personales o no, que denotan tiempo anterior o posterior al del verbo principal. Si esto ocurre, el verbo principal puede adquirir un significado distinto. Un ejemplo de simultaneidad obligatoria:

(12) *Vimos* que el automóvil *avanzaba* velozmente por la vía contraria.

---

<sup>11</sup> Los ejemplos (11) al (17) corresponden a Carrasco Gutiérrez (1999:3084 y Ss.).

- c) Finalmente, algunos verbos rechazan las formas verbales que indican posterioridad. Pertenecen a este grupo verbos del tipo de *acusar*, *arrepentirse* o *confesar*. El tiempo del verbo subordinado no puede ser posterior al tiempo del verbo principal:

(13) El reo *confesó* que {*\*se escaparía/\*se escapaba/ se iba a escapar*}

En (13) la perífrasis prospectiva y las formas verbales no perifrásticas no son intercambiables. Se considera exclusivamente la lectura en la que el evento subordinado es posterior al principal. En esta interpretación no resultan aceptables ni el condicional ni el pretérito imperfecto. El primero sería aceptable, por ejemplo, en la apódosis de una estructura condicional (*cf. El reo confesó que se escaparía si no lo sacaban de allí*). El pretérito imperfecto lo es, por su parte, cuando se usa para expresar simultaneidad (*cf. El reo confesó que se escapaba (= se estaba escapando) porque le habían facilitado la huida*). Por el contrario, la oración (13) es gramatical con la perífrasis porque con ella es posible indicar simultaneidad del tiempo del estado de cosas que precede al evento denotado por el verbo en forma no personal –el tiempo en que el reo tiene la intención de escaparse– con respecto al tiempo del evento principal (Carrasco Gutiérrez 1999).

En segundo lugar, *algunas combinaciones de tiempos* no consideradas como casos canónicos de concordancia son aceptadas como tales. Veamos algunos ejemplos correspondientes a lo que Carrasco Gutiérrez (1999:3087) denomina “*Interpretaciones de doble acceso*”:

#### POSTERIORIDAD

(14) Hicieron mi ficha y me *dijeron* que me *presente* al mediodía [Julia Maura, *Siempre*, 55; tomado de Farley 1965: 551]

#### SIMULTANEIDAD

(15) *Lamentó* que Bolivia no *esté* incorporada a la ALALC [Presencia, La Paz, 16-X-1964; tomado de Obaid 1967: 113]

La construcción de estas emisiones y su aceptación se explica, según la autora, porque el tiempo del acontecimiento denotado por el verbo se pone en relación con un tiempo de referencia situado en una porción de la línea temporal que incluye el tiempo del habla. Los tiempos de la esfera del presente acercan los eventos denotados por los verbos al tiempo de la enunciación. Desde este enfoque, lo peculiar de estas

combinaciones de tiempos es que las formas verbales de la esfera del presente no solo orientan sus relaciones temporales con respecto al tiempo de la enunciación sino que, además, por encontrarse en una oración subordinada sustantiva, toman como tiempo de evaluación el tiempo del evento de la oración principal. Este hecho explica la denominación: *interpretación de doble acceso*. Según la autora, esta denominación corresponde a Enç (1987) y con ella se designa la interpretación que reciben las formas verbales de la esfera del presente subordinadas a formas verbales de la esfera del pasado.

Nos interesan, además, aquellos casos en los que se expresa anterioridad en la oración subordinada a una forma verbal de presente por medio del Pretérito Pluscuamperfecto. Veamos el ejemplo que ofrece la autora:

(16) Me parece que le *había gustado* todo. [Luján 1980:420]

El PPl., como tiempo relativo, orienta sus relaciones temporales respecto de un tiempo distinto del de la enunciación. Este tiempo ha de indicar anterioridad con respecto al momento del habla, por lo que en el ejemplo anterior no puede tratarse del tiempo del evento principal. La autora denomina a este fenómeno *tiempo de evaluación implícito*.

En consecuencia, oraciones como la precedente son gramaticales bajo una interpretación particular: hemos de suponer como introducido previamente en el discurso y como sobreentendido, un tiempo anterior al momento del habla con respecto al cual el verbo subordinado orienta de forma directa sus relaciones temporales, de anterioridad en el ejemplo planteado. Este tiempo es el que se orienta, a su vez, de forma directa con respecto al momento del habla. Veamos el siguiente ejemplo:

(17) A: — ¿Le gustaron a María los regalos?  
B: — Pues yo no estaba allí cuando los abrió *pero me parece que le había gustado todo*.  
(Esto es, «Alguien me {dijo/ha dicho} que le había gustado todo».)

Con respecto a este fenómeno, la autora sostiene:

[...] a partir de la conjunción que introduce la oración complemento de parecer, tenemos un fragmento de discurso indirecto. Debemos interpretar que otra persona informa al hablante antes del momento del habla de que a María le han gustado los regalos dado que, como él mismo afirma, no estaba presente cuando los recibió.

(Carrasco Gutiérrez 1999:3095)

En resumen, es posible encontrar tiempos relativos de la esfera del pasado subordinados a tiempos de la esfera del presente, distintos del Pretérito Perfecto Compuesto, siempre que en el contexto previo exista otra forma verbal que indique anterioridad y que oriente con respecto a ella de forma directa sus relaciones temporales.

Por su parte, Gili Gaya (1964) al abordar el tema propone otra interpretación. Recuerda que la Gramática latina establece que el verbo subordinado debe guardar cierta relación temporal con el verbo subordinante, es decir que el primero concordará temporalmente con el tiempo en que se encuentre el verbo principal. Esta concordancia da lugar a reglas que fijan para cada caso los tiempos en que puede hallarse el verbo subordinado. Sobre este aspecto, el autor escribe:

Los textos latinos demuestran que en el uso efectivo del idioma tales reglas se infringían con mucha frecuencia. Las gramáticas españolas han tratado de aplicar parte de aquellas normas; pero también el uso de nuestra lengua las invalida de tal modo, que es necesario volver a plantearse la cuestión sobre el grado y la calidad de las relaciones temporales entre los verbos subordinante y subordinado.

(Gili Gaya 1964:289-290)

Sin embargo, agrega a esta observación que el uso de los tiempos subordinados no es enteramente libre. El valor temporal de estos últimos se determina por el otro verbo del que dependen. Entonces, el significado de los verbos puede impedir que determinadas representaciones temporales sean relacionables entre sí, y obliguen a ambos verbos a hallarse en los tiempos necesarios para que la relación pueda producirse.

Sobre este aspecto, el autor focaliza su análisis en la sustancia semántica de las bases verbales. Así, formula una clasificación de verbos según la cual éstos exigen o no correlaciones. Son ellos (Gili Gaya 1964:291-292):

- a) Los verbos "*de percepción sensible*" (ver, oír, mirar, escuchar, etc.) necesitan coexistir con su complemento directo, p.e. "*veo que pasan; vi que pasaron*"<sup>12</sup>
- b) Los verbos "*de entendimiento y lengua*" con el verbo subordinado en indicativo permiten indiferentemente la coexistencia, la anterioridad o la posterioridad de las dos acciones, puesto que la relación es siempre posible. Veamos los siguientes ejemplos: "*sé que había venido, que ha venido, que vendrá, que habrá venido; supe que había venido, que salen, que saldrían, que saldrán.*"
- c) Los verbos "*de voluntad*" son anteriores a su complemento. Por ejemplo: "*mandan que estudie; mandaron que estudie, que estudiara o estudiase*". En estos casos el tiempo del verbo subordinado debe ser posterior al del verbo principal.
- d) Con los demás verbos que rigen<sup>13</sup> subjuntivo, sólo cuando el principal está en tiempo pasado necesita llevar el subordinado también en pasado (imperfecto o pluscuamperfecto) para que la relación pueda establecerse: "*era posible que llegase*" o "*que hubiese llegado a tiempo*". No podríamos decir "*era posible que llegue*" o "*que haya llegado*". [...] El presente de subjuntivo no puede expresar acciones pasadas; pero en cambio, el imperfecto sirve para pasado o para futuro. Por esta razón el período "*es posible que el remedio llegase a tiempo*", puede significar "*que llegase entonces*" (pasado), o "*que llegase mañana*" (futuro), equivalente a "*que llegue*". Es decir, que el presente y el antepresente de subjuntivo no pueden depender de un verbo principal en pasado.

---

<sup>12</sup> Los ejemplos presentados en a), b), c) y d) son del autor.

<sup>13</sup> El énfasis es nuestro.

Para resumir su posición al respecto, el autor propone:

Verbo subordinado en indicativo: puede usarse cualquier tiempo en el verbo subordinado, lo mismo si el principal está en presente, que si está en pasado o en futuro. Los verbos de percepción sensible deben coexistir con el tiempo de su subordinado, a no ser que se altere la significación del principal.

Verbo subordinado en subjuntivo: a) Con verbos de voluntad, el subordinado puede hallarse en cualquier tiempo posterior al del verbo principal. b) Con los demás verbos en presente o futuro, el subordinado puede hallarse en cualquier tiempo; si el subordinante está en pasado, el subordinado debe estar también en pasado (imperfecto o pluscuamperfecto).

(Gili Gaya 1964:292)

Las descripciones propuestas acerca del uso de las correlaciones verbales hacen hincapié en lo que el autor denomina "[la] *relación temporal que en cada caso siente el hablante*". Al respecto dice:

Precisamente la falta de distinción entre ambas acepciones ha contribuido a embrollar por mucho tiempo las reglas de la *concordantia temporum*. He aquí un par de ejemplos de relatividad en los valores temporales: Cuando en el relato se dice en presente histórico: "*el general ordena que se refuercen los puestos avanzados*", el verbo subordinado mantiene la secuencia gramatical en presente (*refuercen*); pero podría ocurrir que el narrador se atuviera a la significación pasada que representa el primer presente histórico, y dijese: "*El general ordena que se reforzaran los puestos avanzados*". Se habría roto la secuencia formal, pero no la de sentido<sup>14</sup>.

[...] Podría ser que en las normas que proponemos nos hayan pasado inadvertidas otras circunstancias que dificulten o imposibiliten la relación entre los tiempos subordinante y subordinado, pero creemos que toda investigación a este respecto habrá de orientarse en el sentido que aquí señalamos.

(Gili Gaya 1964:293)

La posición adoptada por este autor nos permite acercarnos al fenómeno desde otra perspectiva. Las observaciones que efectúa resultan relevantes para nuestro trabajo dadas las características de las emisiones que integran nuestro corpus, tal como hemos expuesto más arriba (cf. Supra § 0.3).

Bello, por su parte, en su *Gramática de la lengua castellana* (1954) advierte que cada forma verbal posee un significado propio y fundamental al que se añaden otros dos: el secundario y el metafórico.

---

<sup>14</sup> El énfasis es nuestro.

El significado fundamental de las formas de indicativo permite la derivación del *significado secundario* a través de ciertas reglas. Según el autor, las formas que establecen relaciones de coexistencia (Presente, Co-Pretérito, Ante-Presente, Ante-Co-Pretérito) pueden prestar sus formas a otras como es el caso de los verbos de percepción, creencia o aserción. Veamos el ejemplo que propone el autor:

«Cuando percibas que mi pluma se envejece» (dice al arzobispo de Granada a Gil Blas), «cuando notes que se baja mi estilo, no dejes de advertírmelo: de nuevo te lo encargo, no te detengas un momento en avisarme cuando observes que se debilita mi cabeza». Se envejece, se baja, se debilita, no son aquí presentes respecto del momento en que habla el arzobispo, sino respecto del percibir, notar, observar, que en la mente del arzobispo son futuros: estas formas significan por consiguiente tiempo futuro respecto del momento en que se habla.

(Bello 1954:221)

Respecto del *significado metafórico* de los tiempos, Bello señala que la relación de coexistencia tiene una ventaja sobre las otras relaciones que es la de hacer más vivas las representaciones mentales. Está asociada con las percepciones actuales, mientras que los pretéritos y futuros lo están con los actos de la memoria, vinculados con el pasado y el porvenir.

Al analizar el uso metafórico de algunos tiempos, el autor construye una explicación, entendemos, fuertemente vinculada con el abordaje que hemos realizado del fenómeno que nos ocupa. Justifica el uso del presente por el futuro en expresiones del tipo: "*El baile da principio a las ocho*" por "*el baile dará principio a las ocho*" puesto que el presente expresa mayor certidumbre respecto del futuro.

La relación de posterioridad se emplea metafóricamente para significar consecuencia lógica, probabilidad, conjetura. Las formas del Futuro y del Condicional pierden su valor temporal:

El verbo se despojará de aquella fuerza de aseveración que caracteriza a las formas del indicativo, y en vez de afirmar una cosa como sabida por nuestra propia experiencia o por testimonios fidedignos, la presentará, mediante la imagen de lo futuro, como una deducción o conjetura nuestra, a que no prestamos entera confianza. Si alguien nos pregunta qué hora es, podemos responder: «son las cuatro» o «serán las cuatro», expresando son y serán un mismo tiempo, que es el momento en que proferimos la respuesta; pero «son» denotará certidumbre, y «serán» cálculo, raciocinio, conjetura.[...] «Todavía se descubría en sus facciones que en su mocedad habría hecho puntear a sus rejas bastantes guitarras» (Isla). «Habría hecho» por «había hecho» da el punteo de las guitarras como una presunción verosímil.

(Bello 1954:226)

La formulación del significado metafórico de los tiempos permite al autor abordar la cuestión de la variación desde una perspectiva estilística:

«Eché mano a la espada, y con ella desnuda acudió furioso a donde le llamaba su honor. Siente otra espada desnuda, que hace resistencia a la suya. Ya se avanza, ya se retira. Sigue al que se defiende, y de repente cesa la defensa, y sucede al ruido el más profundo silencio. Busca a tientas al que parecía huir y no le encuentra», etc. (Isla). En este pasaje se ve que unas veces el verbo subordinado experimenta la misma transformación que el subordinante, como en «hace», «defiende», y otras veces sucede al contrario, como en «parecía». Hay aquí como una disonancia, por decirlo así, entre los dos verbos subordinado y subordinante, pero autorizada por los escritores más elegantes, así castellanos como latinos.

(Bello 1954:225)

Las citas anteriores nos permiten advertir la sensibilidad y percepción del autor ante el fenómeno de la variación. Si bien es cierto que la explicación desarrollada por Bello es de índole estilística, observamos la importancia otorgada a las necesidades comunicativas de los hablantes para el reconocimiento de tales usos.

#### 1.4. LOS TIEMPOS VERBALES EN LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL EN CONTACTO CON LAS LENGUAS QUECHUA Y GUARANÍ

Los estudios sobre el uso de los tiempos verbales del español utilizado en zonas de contacto con las lenguas quechua y guaraní muestran cómo la categoría “tiempo” responde a conceptualizaciones diferentes en las lenguas implicadas en nuestro análisis.

Tal como hemos manifestado más arriba, la expresión lingüística del tiempo verbal en español señala una relación temporal con respecto a una referencia desplazable que indica anterioridad o posterioridad en relación con el presente. Por su parte, la deixis temporal puede actuar a su vez, en relación con el eje contextual, distinto del momento de la emisión, o puede hacerlo señalando relaciones dentro de la emisión misma.

A continuación presentamos la posición de algunos autores que han abordado la cuestión en las variedades que nos ocupan. Nos interesan, en particular, los trabajos relacionados con los usos analizados en esta investigación.

1.4.1. *Los tiempos verbales en la variedad en contacto con la lengua quechua*

Martín (1979), en su trabajo acerca del español utilizado por hablantes bilingües del Departamento de La Paz, Bolivia, señala que el contraste dado entre el PPS y el PPI. en el español general indica anterioridad independiente/dependiente de una acción; mientras que en el español paceño se suma a este aspecto información respecto del conocimiento directo o indirecto que el hablante posee acerca del evento que describe el enunciado.

Al analizar el tiempo verbal en aymara, la autora muestra cómo el contraste gramatical visible/no visible a través del uso de determinados morfemas, marca una oposición a través de la cual lo “no visible” incluye todo aquello que no ha ocurrido aun, que nadie ha visto, por lo tanto el futuro. Lo “visible”, en cambio, se expande más allá de las posibilidades del hablante es decir, incluye la posibilidad de que el evento haya sido visto por alguien; abarca no solo lo que sucede ante nuestros ojos en el presente, sino aquello ocurrido en un pasado cercano del que poseemos recuerdos y que, por lo tanto, está incluido dentro del conocimiento directo; o en un pasado del que tenemos conocimiento en forma indirecta ya que no hemos sido testigos del evento aunque poseemos conocimiento indirecto del mismo, como es el caso de las narraciones.

El español paceño, siguiendo a Martín (1979:128-129), muestra, como resultado del contacto aymara-español, una categorización temporal organizada a través de una dicotomía en la que el presente se incluye en el pasado en oposición al futuro. El no futuro implica “visible” y se opone a “no visible”. Dentro de lo visible, el pasado distingue entre conocimiento directo, expresado a través del PPS, y conocimiento indirecto, expresado a su vez, por medio del PPI.

En esta variedad del español confluyen dos sistemas de categorización temporal por los cuales se contrasta el presente con el pasado pero además, dentro del pasado se contrasta el PPS y el PPI. para señalar el conocimiento directo o indirecto de los hechos. Este fenómeno constituye para Martín, un caso de interferencia lingüística en el que se observa la influencia de la lengua aymara sobre el español configurando rasgos dialectales.

Mendoza (2008), en su trabajo sobre el CAB [*castellano andino boliviano*], analiza ciertas características morfosintácticas entre las que incluye lo que denomina el “Pluscuamperfecto espurio”. Para el autor, el uso del PPl. en esta variedad del español es distinto del uso que se le atribuye a esta forma en el español estándar. Con él se expresa la oposición del conocimiento directo/indirecto de una acción pasada, por influjo de las lenguas aymara y quechua (Mendoza 2008:222). Por ejemplo<sup>15</sup>:

(18) *Había estado* ahí toda la noche y yo sin darme cuenta.

Otro uso del PPl. corresponde al “constatativo” o de “sorpresa”. El autor menciona un uso muy extendido del PPl. con este valor tanto en la zona andina como en las zonas sur y oriental de Bolivia así como en distintos sociolectos. Cita algunos ejemplos de la variedad culta. Tomamos uno de ellos (Mendoza 2008:223):

(19) Los títulos de esta finca vienen desde la Corona de España, ¿no? *Había sido* de la Reina Cristina toda esta región.

En la misma línea de análisis, Pfänder describe el uso del denominado “Pluscuamperfecto andino” al que caracteriza de la siguiente manera:

La oposición entre perfecto (o bien imperfecto) y pluscuamperfecto en CE [*castellano europeo*] es de carácter temporal: el pluscuamperfecto está situado más lejos [...] que el perfecto. De acuerdo con los desarrollos metafórico-metonímicos de la teoría de la gramaticalización, un ‘mantenimiento’ de la distancia (figurada) podría haber facilitado la evolución. El perfecto y el pluscuamperfecto son, así, semánticamente reelaborados a través de una oposición –conocida ya por el quechua, en el que es obligatoria. No debe asombrar que en este caso la forma del *indicativo* español asuma esta función [...]: lo presentado ha sucedido efectivamente, la pregunta consiste solamente en si el hablante en persona lo ha ‘visto’.

Las siguientes paráfrasis (o similares) del pluscuamperfecto evidencial son las que han proporcionado los hablantes interrogados al respecto [...]: “no me consta”, “recién enterado”, “sorpresa”.

(Pfänder 2009:229)

El autor plantea una asociación entre los valores citados para el PPl. y su utilización junto a verbos de decir. La oposición entre el perfecto, en la variedad boliviana el PPC, y el PPl. en estos casos adquiere los rasgos reportativo vs. no-reportativo<sup>16</sup>. Al igual que

<sup>15</sup> El ejemplo (1) corresponde al autor (Mendoza 2008:222).

<sup>16</sup> En la misma línea de análisis, cf. Escobar 2000:74.

en el quechua, estos usos se vinculan con la *evidencialidad*, y se realizan a través de los denominados *verba dicendi* (Pfänder 2009:230). Ilustramos con el siguiente ejemplo<sup>17</sup>:

(20) Este negro es bien orgulloso, dice *habían ido* a Tupiza, de dos días *habían llegado* cargados por la mañana [...]

En lo que se refiere a los casos de correlación temporal, distintos autores señalan, tanto para la variedad boliviana como para la variedad peruana del español (Escobar 2000; Pfänder 2009), la presencia del PTE del Modo Subjuntivo en emisiones en las que desde la variedad estándar se espera la aparición de otros tiempos. Según Pfänder, esta diferenciación temporal se corresponde con una diferenciación en el plano evidencial-reportativo como en el ejemplo que sigue tomado del autor (Pfänder 2009:231):

(21) Ofrecía recompensa a quien *proporcione* datos sobre los ladrones.

El análisis que realizan Klee y Ocampo (1995) sobre el uso de los tiempos verbales en narraciones producidas por hablantes bilingües de la ciudad de Calca, Perú, busca determinar la posible transferencia de las categorías semánticas del aymara en el sistema de tiempo pasado del español andino. Las autoras han observado que el uso del PPI en el corpus estudiado corresponde a la categoría semántica del quechua, con el que se indica, por ejemplo, que el hablante no posee testimonio de la acción descrita por el verbo; de la misma manera otros hablantes señalan la ausencia de conocimiento directo a través de la introducción en el discurso de la forma invariable “dice” que corresponde al marcador evidencial *-si/-s* requerido en la lengua quechua cuando no se posee evidencia directa de la información referida (*cf.* *Infra* § Capítulo II).

Las autoras, al igual que los demás autores citados, coinciden en señalar el uso del PPI para indicar referencia indirecta, es decir que el hablante ha tenido acceso a la información a través de una fuente externa a su experiencia, mientras que el uso del PPS indica, contrariamente, que los eventos relatados han sido conocidos a través de una fuente directa. Por lo tanto, aparece una redefinición de la categoría “tiempo” del español a la que se suma la conceptualización que la lengua quechua realiza del origen de la información dentro del sistema evidencial.

---

<sup>17</sup> El ejemplo corresponde a un fragmento del citado en Pfänder 2009:230.

El fenómeno muestra, según Klee y Ocampo, la convergencia de dos sistemas de conceptualización distintos. Por un lado, el parámetro aspectual-temporal del español y por otro, el parámetro evidencial del quechua. La situación de contacto lingüístico promueve la extensión semántica de ciertos tiempos verbales del español de manera congruente con su significado original (1995:68).

#### 1.4.2. *Los tiempos verbales en la variedad en contacto con la lengua guaraní*

Los trabajos que abordan la variedad del español bajo la influencia guaraní describen un uso del PPl. que comparte algunos aspectos con los usos observados en la variedad del español en contacto con el quechua. En efecto, Palacios (2008:291) señala el uso del PPl. con valor de “sorpresa” en el siguiente ejemplo:

(22) A diario *voi omumu* ('pululan') las denuncias por robos de cables de Copaco y Ande *umía* ('esos') y no es para menos *había sido ra'e*, pues los muchachos que se dedican a comprar las cosas *tukaje'e* entre ellos el cobre y el bronce confirmaron que a partir de 23 mil el kilo *voi* se puede pagar por esta mercancía.

La forma verbal *ra'e* se traduce como “había sido” en la variedad coloquial paraguaya. En el ejemplo citado, la forma del PPl. manifiesta el carácter sorpresivo del hablante ante información que desconocía. La coexistencia de ambas formas –PPl. + *ra'e*– refuerza la sorpresa (Palacios 2008:291).

En la misma línea de análisis, Liuzzi y Kirtchuk (1989) observan la existencia de ciertos usos del PPl. por los cuales el enunciador transmite su posición respecto de la información transmitida. El ejemplo que sigue es de los autores (Liuzzi y Kirtchuk 1989:10):

(23) *Había sido* que un compañero lo había revolcado por los pies.

La presencia de la forma “había sido” se transforma en la resolución en español del morfema *ra'e*. A través del PPl. el enunciador expresa un grado de certidumbre menor respecto de la información transmitida; manifiesta, según los autores: “la certidumbre que responde a la duda” (Liuzzi y Kirtchuk 1989:10).

En lo que respecta a los casos de correlación temporal, Palacios (2008) observa la presencia de emisiones en las que se verifica una correlación diferente respecto de la pauta normativamente como aparece en el ejemplo citado por la autora<sup>18</sup>:

(24) Quisieron que *cuide* a la mañana a mi primo que es niño especial.

La autora señala que estos usos atribuidos a la influencia del guaraní también se observan en otras variedades del español americano, “por lo que se necesita un estudio más exhaustivo”, sostiene (Palacios 2008:297).

### 1.5. CONCLUSIONES

De lo expuesto en este capítulo nos interesa especialmente detenernos en la descripción que los distintos autores citados realizan acerca del funcionamiento del español estándar ya que, entendemos, algunas posiciones estarían cercanas al concepto de *evidencialidad* como posibilidad de explicación de los fenómenos que nos ocupan.

Creemos que, en algunos casos, la argumentación construida para la interpretación de, por ejemplo, los usos no canónicos es compatible con la noción de *evidencialidad*; noción que, por otra parte, resulta congruente con el análisis que hemos realizado respecto de la lengua quechua.

En este sentido, los trabajos en los que se aborda el uso de los tiempos verbales del español en contacto con el quechua y el aymara ponen de manifiesto una diferencia en la conceptualización de los tiempos verbales en el español estándar y en las variedades del español estudiadas.

---

<sup>18</sup> Palacios 2008:296.

## **CAPÍTULO II**

### **LA EVIDENCIALIDAD**

## 2.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo desarrollaremos un abordaje teórico de las propuestas actuales en el campo del problema específico que nos ocupa: la *evidencialidad*.

La presentación de algunos aspectos teóricos tiene como objetivo dar cuenta de las principales líneas de análisis en lo que se refiere a la conceptualización del fenómeno, así como mostrar las diferentes posiciones sobre el abordaje del tema a partir de una serie de estudios en los cuales se discute la vinculación entre *evidencialidad* y *modalidad*.

Dentro de estas líneas de investigación a las que hemos hecho referencia, presentamos tanto la posición de aquellos autores que describen el sistema *evidencial* en las lenguas que poseen elementos gramaticales específicos para indicar dicha función como los estudios de quienes analizan el fenómeno en lenguas tradicionalmente consideradas “no evidenciales” –tal el caso del español–; lenguas no contempladas para un análisis de esta naturaleza.

Finalmente, incluimos en este capítulo la descripción del sistema *evidencial* y su funcionamiento en las lenguas quechua y guaraní. Nos interesa establecer la relación entre el planteo teórico sobre la *evidencialidad* y las características de estas lenguas como lenguas de contacto con el español en las variedades objeto de nuestro estudio.

## 2.2. EL DOMINIO DE LA EVIDENCIALIDAD

El término *evidencialidad* aparece utilizado, en la literatura especializada, desde diferentes perspectivas. Para algunos autores (Chafe 1986, Palmer 1986, entre otros), se relaciona con la forma en que distintas lenguas manifiestan la modalidad epistémica, enfatizando el análisis de los recursos morfológicos, léxicos o sintácticos empleados para indicar de qué manera el hablante ha tenido acceso a la información que transmite y qué evaluación hace de la misma. Botne (1997) propone la siguiente definición:

It has been conceived in a narrow sense as subsuming those grammatical elements that code the source of knowledge expressed in a proposition, in a broader sense as subsuming those elements that code both the source of knowledge and the speaker's attitude about the degree of confidence s/he has in the reliability of that knowledge.

(Botne 1997:509)

Toda aserción se apoya en la evidencia que posee el enunciador, quien se transforma en garante de su contenido. En efecto, es una característica constitutiva de todo enunciado ser "fiable" por sí mismo (Nølke, 1994:84). Esto no impide que el locutor pueda elegir precisar la fuente de su información, que puede ser de origen diverso: ya sea porque la ha obtenido por observación, inferencia, porque la ha tomado de terceros, o de un rumor, o pudo haberla soñado y admitirla como verdadera. En todos estos casos, el enunciador inscribe lingüísticamente en su enunciado, *la fuente de la cual obtuvo la información*.

De acuerdo con Dendale y Tasmowski (1994:3-7), esta definición de la *evidencialidad* ha dado lugar a dos concepciones en la literatura anglosajona: una concepción amplia y una concepción restringida. Según la primera de estas concepciones, la *evidencialidad* se incluye dentro de la noción de modalidad como expresión de una actitud epistémica del locutor. De acuerdo con la segunda concepción, en cambio, la *evidencialidad* es la contraparte y el complemento epistémico de la modalidad. Para estos autores, el término *modalidad* indica la expresión de la actitud del hablante, mientras que el término *evidencialidad* expresa el modo de creación o recolección de la información.

A partir de esta propuesta, Bermúdez formula una primera definición a modo de acercamiento al tema:

La evidencialidad es el dominio semántico relacionado con la fuente de la información expresada en un enunciado. De acuerdo con esta definición, los marcadores evidenciales pueden ser definidos como formas lingüísticas cuyo significado es una referencia acerca de la fuente de la información de la proposición (Bybee 1985:184).

(Bermúdez 2006:5)

Según esta definición, el hablante tiene distintas formas de acceso a la información. En principio, el individuo puede haber accedido a la información de manera directa o indirecta, según Willett (1988). La evidencia directa corresponde a la percibida a través de los sentidos y comprende aquella conocida como “de primera mano”. Es el caso del ejemplo que transcribimos a continuación<sup>19</sup>:

- (1) Julian se quedo dormido de cansancio que le provoco la espera tuvo un sueño que el salia de su casa y tenia un accidente cuando se despertó intento abrir la puerta de buelta y pudo abrir cuando abrio *vio* que en su vereda abia ocurrido un accidente todos los dias al levantarse y al salir para su trabajo se recordaba y pensaba que si no ubiera estado la luz el no ubiera estado más.

(Alejandra D. [131])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

Por su parte, la evidencia indirecta corresponde a la información obtenida de segunda o tercera mano –evidencia referida–, como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (2) Cuando entra a la casa ve fotos y se dio cuenta que la muchacha pensaba que era su madre. A Leonides le convenia por que tenia todos los lujo que no tenia en su casa pero a la muchacha avecez le agaraba ataques de locura, cara de loca, y tenia que hacer lo que le pedia. Un dia llego unas tias que le *dijieron* que su mamá habia muerto.

(Oscar A. [143])

Trabajo realizado sobre la novela  
*Ceremonia secreta* de Marco Denevi)

---

<sup>19</sup> Los ejemplos (1)-(5) corresponden a nuestro corpus de escribientes no expertos en contacto con la lengua guaraní. La transcripción respeta la ortografía y puntuación de los originales. El énfasis es nuestro.

Dentro de la evidencia referida, algunos autores incluyen (Bermúdez 2006:7) el folklore o saber popular. Este caso corresponde a la evidencia referida no ya a través de una persona en particular; la información corresponde a una voz colectiva, como en el ejemplo que sigue:

- (3) Bueno, a mi me *contaron* y no se si es verdad, que en Santiago del Estero existen duendes que median 1,20 de altura y *por los relatos que escuche*, los habitantes de esa provincia juraron haber visto unos enanos y que avia atacado a personas pero el nombre no me puedo acordar...

(Juan Gabriel R. [106])

Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

Por último, la evidencia indirecta incluye aquella obtenida por inferencia o razonamiento:

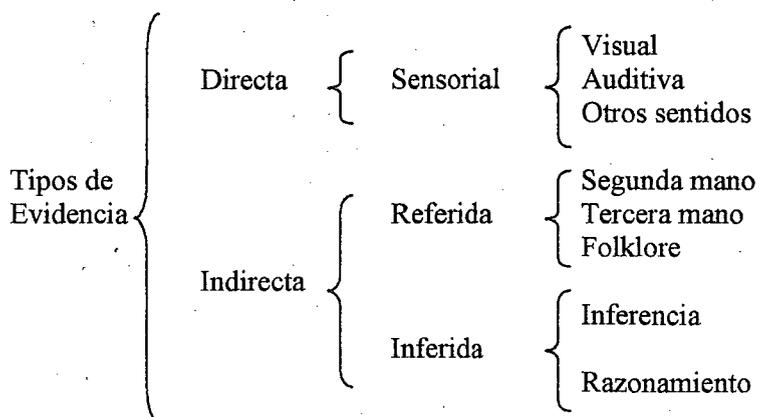
- (4) Al otro día Gauna decide ir a la peluquería esta hablando con este que le había echo un comentario así de jugarle a un número o un nombre de un caballo que no podía perder y este decide hacerle caso y decide apostar, el cual que por la noche leyendo el diario por la noche (Última Hora) *se da cuenta* que gana.

(José L. [129])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

A modo de síntesis, en la Figura 1 presentamos una adaptación de la propuesta de Willett (1988):

Figura 1  
Tipos de evidencia  
(Adaptado de Willett 1988:57)



Bermúdez (2006), en su revisión sobre esta última propuesta de sistematización del *dominio de la evidencialidad*, incluye la “evidencia directa endofórica” que corresponde a aquellos casos en los que el hablante describe “entidades inaccesibles a los sentidos, como los deseos, las intenciones y los estados mentales en general, es decir, a aquellas situaciones en los que la evidencia sensorial es imposible” (Bermúdez 2006:6). Este concepto aparece en Plungian (2001) expuesto de la siguiente manera<sup>20</sup>:

The second case refers to those situations where visual (as well as any sensoric) perception is not possible at all, i.e., when unobservable things are described, such as one's own intentions, desires, or other inner states (both mental and physical). This yields an 'Endophoric' value, which has specialized markers (at least) in Tibetan languages (cf. Tournadre, 1996).

(Plungian 2001:352)

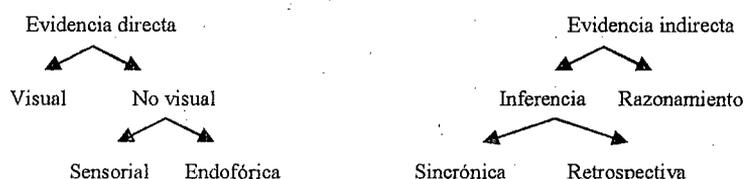
El concepto de “evidencia endofórica” permite incorporar otra posibilidad de evidencia directa además de la evidencia sensorial, lo que amplía el rango de elementos capaces de integrar el espectro de la *evidencialidad*, aun cuando no todos los autores aceptan la inclusión de este tipo de evidencia directa. Ilustramos con otro ejemplo extraído de nuestro corpus:

- (5) Después Santomé le expresa a avellaneda sus sentimientos, desde ahí comienzan una nueva relación. Él se sentía muy bien, con ganas de seguir viviendo. Al tiempo Avellaneda se enferma y muere. Santomé *siente* que todo lo que tenía se le había derrumbado.

(Marina L. [115])

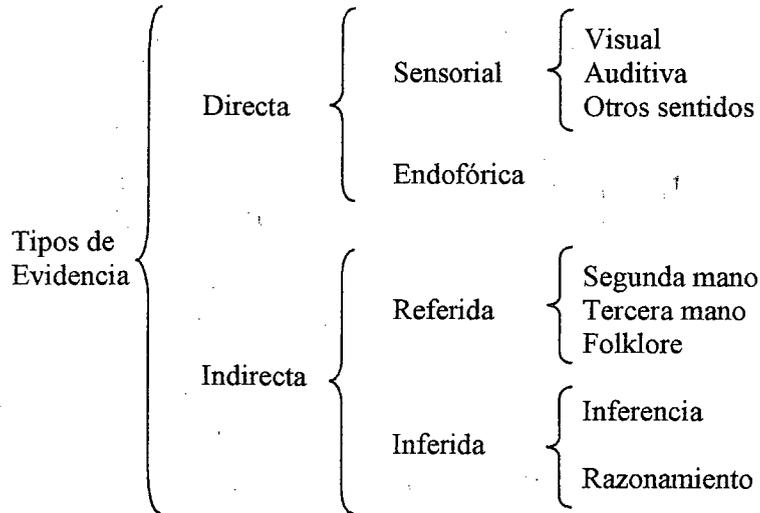
Trabajo realizado sobre el film  
*La tregua* dirigido por Sergio Renán,  
basado en la novela homónima de Mario Benedetti)

<sup>20</sup> Plungian (2001:353) sistematiza su propuesta incluyendo la “evidencia directa endofórica” en lo que denomina la “evidencia directa no visual”:



La nueva formulación propuesta por Bermúdez (2006) es la siguiente:

Figura 2  
Clasificación del dominio evidencial  
(Bermúdez 2006:6)



En la revisión que el autor hace de las distintas sistematizaciones, observa que entre la evidencia sensorial y la inferida el límite es difuso y su interpretación resulta una cuestión de grado entre el procesamiento cognitivo de las sensaciones visuales o auditivas y las inferencias extraídas de los estímulos sensoriales. Por su parte, la diferencia entre “razonamiento” e “inferencia” está dada por las características de la fuente de la cual el sujeto extrae las conclusiones: el razonamiento se construye a partir de juicios (constructos cognitivos), mientras que la inferencia es el resultado de la evidencia (sensorial) disponible. Por lo tanto, el autor considera más apropiada la noción de *continuo* entre una fuente de información puramente sensorial y una fuente de información puramente cognitiva y no de dos categorías excluyentes (Bermúdez 2006:9-10).

La noción de *continuo* entre lo sensorial y lo cognitivo le permite incluir otro factor que considera fundamental y que resultaría una respuesta a la tensión existente entre los extremos del continuo: el *modo de adquisición* de la información:

Nos enfrentamos entonces con dos dimensiones que, proponemos, conformarían el dominio de la evidencialidad: el continuo entre lo sensorial y lo cognitivo, que respondería al *modo de adquisición* de la información (el *cómo* del acceso a la información), y el continuo entre información personal y ajena, que representaría la *fuente* de la información (el *dónde* del acceso a la información).

(Bermúdez 2006:10)

Desde esta formulación del *dominio evidencial*<sup>21</sup>, la evidencia directa sensorial estaría dada por la situación en la que la fuente de la información es personal y el modo de acceso es sensorial, como en el ejemplo (1) que reproducimos nuevamente como (6):

- (6) Julian se quedo dormido de cansancio que le provoco la espera tuvo un sueño que el salia de su casa y tenia un accidente cuando se despertó intento abrir la puerta de buelta y pudo abrir cuando abrio *vio* que en su vereda abia ocurrido un accidente todos los dias al levantarse y al salir para su trabajo se recordaba y pensaba que si no hubiera estado la luz el no hubiera estado más.

(Alejandra D. [131])

Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

En cambio, en la inferencia el modo de acceso a la información es cognitivo y la fuente es personal, como en el siguiente ejemplo<sup>22</sup>:

- (7) Tuco estaba encerrado en el cuartito y de golpe escucho que alguien golpea la puerta. Era Sebastian su amigo de la infancia, le pareció raro verlo despues de tanto tiempo. Tuco *pensó* que su familia mandó a Sebastián para convencerlo.

(Demián C. [169])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

En (7) el sujeto construye una inferencia expresada a través del verbo *pensar* a partir de la evidencia directa que significa, en este caso, la presencia física de alguien, evidencia percibida visual y auditivamente.

La evidencia indirecta mediada responde a información ajena, como en (2) y (3).

Reproducimos nuevamente los ejemplos como (8) y (9):

- (8) Cuando entra a la casa ve fotos y se dio cuenta que la muchacha pensaba que era su madre. A Leonides le convenía por que tenia todos los lujo que no tenia en su casa pero a la muchacha avevez le agaraba ataques de locura, cara de loca, y tenía que hacer lo que le pedia. Un dia llego unas tías que le *dijieron* que su mamá habia muerto.

(Oscar A. [143])

Trabajo realizado sobre la novela  
*Ceremonia secreta* de Marco Denevi)

---

<sup>21</sup> Debemos señalar que la propuesta de Bermúdez se halla encuadrada en la teoría de los prototipos. Consideramos que resulta una propuesta muy valiosa aun cuando nuestra investigación no se enmarca en los lineamientos de dicha corriente cognitiva.

<sup>22</sup> Los ejemplos (6) a (12) pertenecen, como hemos anticipado, a nuestro corpus de escribientes no expertos.

- (9) Bueno, a mi me *contaron* y no se si es verdad, que en Santiago del Estero existen duendes que median 1,20 de altura y *por los relatos que escuche*, los abitantes de esa provincia juraron aber visto unos enanos y que avia atacado a personas pero el nombre no me puedo acordar...

(Juan Gabriel R. [106])

Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

En estos casos, el sujeto explicita su relación con la fuente es decir, el relato ajeno, a través de las formas "*le dijieron*" en (8) y "*me contaron*" en (9).

Entre la evidencia indirecta transmitida y la inferencia, el autor reconoce la existencia de una gradación que da cuenta de matices como los ya observados en los casos anteriores. Veamos el siguiente ejemplo perteneciente a nuestro corpus:

- (10) Luego tito iba a donde vivía Celia llevandole flores y bombones, pero ella siempre seria. Un día llego todo cansado tito *parece* que le había dicho a sus padres y a un hermano que le gustaba Celia y quería casarse con ella. La madre se puso totalmente loca, Celia llamó a la vieja y la estorsiono con lo que tenía, una foto de ester y una carta.

(Fernando S. [146])

Trabajo realizado sobre el cuento  
*Corazonada* de Mario Benedetti)

En esta emisión, con el verbo *parecer* el enunciador transmite la información obtenida a través de un "rumor"; resulta un caso de evidencia indirecta transmitida. Veamos, en cambio, qué tipo de evidencia se observa en el ejemplo que sigue:

- (11) La película, "La Tregua", empieza desarrollándose en el comedor de la casa al *parecer* Martin Santome tenia una buena relación con sus hijos, aunque Esteban *parecia* un poco seco leyendo su diario y criticando a los amigos de su hermano menor Jaime, mientras que Blanca preparaba el desayuno.

(Ester P. [18])

Trabajo realizado sobre el film  
*La tregua* dirigido por Sergio Renán,  
basado en la novela homónima de Mario Benedetti)

En (11), el sujeto construye su relato a partir de la observación directa. Elabora una inferencia con los datos que le ofrece la experiencia sensorial y su conocimiento de mundo es decir, las conclusiones a las que arriba son el resultado de un proceso

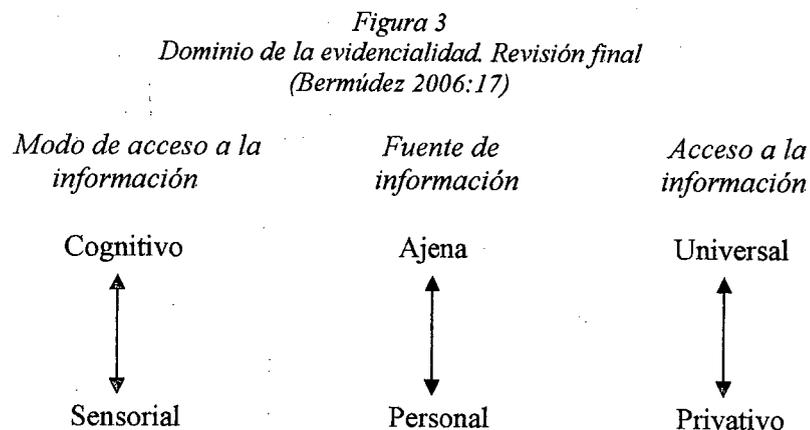
cognitivo por el cual evalúa información obtenida, en este caso, de “primera mano” aunque la relativiza a través de la selección del lexema verbal *parecer*.

La presentación de ejemplos como los anteriores sirve al autor para revisar las clasificaciones propuestas, a las que considera “rígidas”, y presentar su propia propuesta de corte cognitivista en la que incluye la *manera* en que el hablante ha accedido al conocimiento (Bermúdez 2006:15). Este aspecto referido al *acceso a la información* focaliza el carácter *privativo* o *universal* de la misma es decir, quiénes tienen acceso a ésta última: si es exclusivamente el hablante o si estamos ante información de carácter colectivo, generalizada. Este factor contemplaría la evidencia endofórica y el folklore en los extremos del continuo:

Lo típico de la evidencia endofórica estriba precisamente en el carácter exclusivo del acceso a la información (dado que solo el hablante tiene acceso a sus estados internos), mientras que el folklore (o saber común) típicamente expresa acceso irrestricto: todos en la comunidad tienen acceso al saber popular.

(Bermúdez 2006:17)

La sistematización de esta propuesta del dominio evidencial aparece sintetizada por el autor en la figura que sigue:



Desde nuestro punto de vista, en relación con el análisis propuesto por el autor, resulta particularmente interesante la inclusión del folklore dentro de las formas de conocimiento de acceso universal. Entendemos que su valor evidencial se halla directamente ligado a la apropiación que el sujeto realiza del mismo. El carácter colectivo de la información transmitida muestra que la fuente no es ajena al sujeto. Sin embargo, el enunciador decide acerca del grado de validez que le otorga a dicha fuente

con lo cual la evaluación del sujeto ingresa como factor preponderante en la constitución del *sistema evidencial*. En el caso de las leyendas que integran el saber popular, el enunciador puede mostrarse precavido respecto de la información y tomar recaudos como en (12):

- (12) *Algunos mayores contaban*, años anteriores que una madre, en un ataque de desequilibrio mental, había enterrado vivo a su hijo. Aunque mucho se hablaba del tema, y *algunos afirmaban haber oído lo ya mencionado*, nunca se confirmó que la historia fuera cierta.

(Pablo T. [90])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

En este caso, observamos una tensión existente en el relato entre la autoridad de la fuente: “*Algunos mayores contaban...*” y la relativización de la información transmitida: “*algunos afirmaban haber oído lo ya mencionado, nunca se confirmó que la historia fuera cierta.*” Con esta última observación el enunciador, por un lado, cita la evidencia directa: “*algunos afirmaban haber oído*” y, por otro, toma distancia de los dichos: “*nunca se confirmó que la historia fuera cierta*”. La reproducción de la historia expresa la vigencia que el enunciador otorga al relato, con las reservas que hemos señalado, con lo cual se verifica lo que Bermúdez denomina la *perspectivización* (Bermúdez 2006:28) que el sujeto expresa tanto sobre la fuente de la cual obtuvo la información como de la información misma.

La literatura sobre el tema muestra que las posibilidades de organización del *dominio de la evidencialidad* y la clasificación de los *sistemas evidenciales* abordados por los diferentes autores son diversas. En este trabajo proponemos el concepto de *evidencialidad* como la sustancia semántica referida a la fuente de información y la evaluación o “*perspectivización*” (Bermúdez 2006:31) que adopta el hablante respecto del contenido de la información transmitida.

Como hemos planteado más arriba, la *evidencialidad* posee expresiones específicas en ciertas lenguas –elementos léxicos, morfológicos o sintácticos– mientras que en otras se manifiesta a través de mecanismos diferentes por ejemplo, como pretendemos demostrar en esta investigación, por medio de ciertos usos variables. Esto significa que la *evidencialidad* se manifiesta, tal como sostenemos en nuestra hipótesis, incluso en aquellas lenguas consideradas tradicionalmente como “no evidenciales”.

### 2.2.1. Acerca de los estudios sobre el tema

El interés por la *evidencialidad* ha cobrado impulso a partir de una serie de trabajos llevados a cabo desde las últimas décadas en distintas lenguas del mundo y particularmente sobre algunas lenguas indígenas de América (Aikhenvald 2004; Chafe y Nichols 1986; Fitneva 2001; Guentchéva 1996; Palmer 1986; entre otros).

La cuestión acerca de las formas en que los hablantes de distintas lenguas expresan “las fuentes de la información” que transmiten y la evaluación que realizan de ella o el compromiso que asumen con el contenido referencial de la proposición que emiten ha sido objeto de diferentes análisis aun antes de la existencia de una denominación específica. Por ejemplo, Guentchéva (1996:14) menciona autores que ya en el siglo XIX abordaron el tema sin hablar explícitamente de la *evidencialidad*: cita, el caso de los estudios de Dozon (1879) quien se ocupó del “admirativo” en el albanés. Durante la primera mitad del siglo XX distintos autores trabajaron sobre líneas vinculadas con esta problemática: Trifonov (1905), Boas (1911), Jakobson (1956).

Los estudios más actuales sobre el tema se concentran en dos grandes líneas de investigación: los que analizan el fenómeno en las lenguas que poseen un sistema “codificado gramaticalmente” para expresar la *evidencialidad* (Aikhenvald 2004; Botne 1997; DeLancey 2001; Donabédian 2001; Fernández Garay 2001, 2010; Feuillet 1996; Fitneva 2001; Guentchéva 1996; Granda 1994, 1996, 2003; Lazard 1996, 2001; Palmer 1986; Plungian 2001; Tatevosov 2001; Taylor 1996; Tournadre 1996; Weber 1986; Willett 1988; entre otros) y las investigaciones que trabajan sobre lenguas que “no poseen codificación gramatical” de dicho sistema (Bermúdez 2006, 2008; Dendale 1994; Dendale y Tasmowski 1994, 2001; Estrada 2010; García 1986; Guentchéva 1994, 1996; Nølke 1994; Nuyts 2001; Schwenter 1999; Tasmowski y Dendale 1994; Vet 1994; entre otros). Esta primera organización de los trabajos sobre el tema parte de una conceptualización del fenómeno por la cual subyace cierto concepto de codificación gramatical que intentamos revisar a lo largo de nuestra investigación.

Los trabajos comprendidos en el primer grupo se han detenido, como hemos dicho, en la descripción de las características que presentan las lenguas con “codificación gramatical” de la *evidencialidad*, es decir, lenguas que han desarrollado sistemas morfológicamente precisos para indicar la manera de obtención de la información por parte del hablante y la evaluación que éste realiza sobre el contenido referencial del enunciado.

El segundo grupo de investigaciones se ocupa de estudiar la forma en que los hablantes de lenguas que, en principio, no han desarrollado una “codificación gramatical” de la *evidencialidad* expresan los valores de dicho fenómeno a través del uso de ciertos recursos de los que sí disponen las lenguas en cuestión.

Dentro de este grupo de trabajos, encontramos aquellos que se ocupan de lenguas como el francés o el español. Tradicionalmente se ha considerado que en el uso de lenguas como las citadas, los hablantes indican la fuente de sus informaciones con expresiones – léxicas en su mayoría y, en menor medida, morfológicas– que equivaldrían a las principales categorías *evidenciales*. Se puede asignar esta función a ciertos adverbios oracionales como *aparentemente, obviamente, ciertamente, seguramente*, etc.; a verbos modales como *poder, deber*, en su acepción epistémica; a verbos plenos como *entender, sentir, ver*, etc.; a verbos declarativos; a ciertas preposiciones como *según, para, en cuanto a*; al futuro y al condicional; a las comillas de citación; etc. (Dendale y Tasmowski 1994:3-7).

Sin embargo, otros autores se han ocupado de la misma cuestión desde posiciones distintas. En primer término, encontramos trabajos centrados en el uso que los hablantes realizan de ciertos elementos del francés o del español, como hemos dicho. A continuación, citamos algunos trabajos que, directa o indirectamente, se vinculan con los estudios variacionistas. En el caso del francés, resulta interesante el trabajo de Nølke (1994) quien estudia el uso de las expresiones “*il semble que*” vs. “*il paraît que*” como marcadores evidenciales, o el trabajo de Vet (1994) quien se ocupa de determinados usos de los verbos “*savoir*” y “*croire*” vinculados a la *evidencialidad*. Dentro de los estudios que se ocupan del español, además de los citados más arriba, cabe mencionar el trabajo de García (1986) en el que analiza el fenómeno del (de)queísmo a partir del análisis variable del uso de las formas “*que*” vs. “*de que*”. Entendemos que, aunque la

autora no mencione en su explicación a la *evidencialidad* como fenómeno subyacente al uso variable, el abordaje que realiza y la formulación de las razones que la llevan a explicar el fenómeno son congruentes con aquella, tal como lo ha señalado Bentivoglio (2001). El mismo fenómeno es analizado por Schwenter (1999), quien vuelve sobre el trabajo de García (1986), explicando la presencia de la preposición “de” como un marcador evidencial, aunque no desarrolla su trabajo desde una perspectiva variacionista. Finalmente, el trabajo de Bermúdez (2006) de quien nos interesa citar, en relación con nuestra investigación, el análisis que el autor realiza sobre los usos del *pretérito perfecto compuesto*, en directa relación con el *pretérito perfecto simple*.

Por otra parte, otros trabajos abordan la problemática desde el estudio de distintas variedades del español en contacto con lenguas indígenas que poseen marcas morfológicas de *evidencialidad*<sup>23</sup>. Citaremos algunos trabajos relacionados con las lenguas de contacto que constituyen el objeto de nuestra investigación. Los estudios mencionados analizan variedades del español en zonas de contacto con la lengua quechua (p.e. el español paceño (Martín 1979), el español de la ciudad de Calca (Klee y Ocampo 1995; Ocampo y Klee 2007), el español andino de la Argentina (Granda 2003); el español boliviano (Mendoza 2008; Pfänder 2009); el español andino peruano (Escobar 2007)). De la misma manera, encontramos trabajos sobre el español en zonas de contacto con la lengua guaraní (p.e. el español paraguayo (Granda 1994; Palacios 2008). En todos los trabajos citados, los autores vinculan los usos en cuestión con las características de la lengua de contacto, específicamente con la *evidencialidad* como fenómeno capaz de explicar los usos.

---

<sup>23</sup> Citamos algunos trabajos que consideramos relevantes ya que nuestro objetivo no es mostrar un recuento exhaustivo de todos los estudios realizados sobre el tema, sino presentar aquellos que, entendemos, resultan pertinentes a nuestra investigación.

*Mediativos y evidenciales: estado de la cuestión*

Si bien los términos *evidencial*, *evidencialidad* han sido los que mayor difusión han adquirido en la literatura actual, otra corriente de estudios abocados a la misma cuestión prefiere la denominación de *mediativo*. Según Guentchéva (1994; 1996), resulta más adecuado este término para la descripción de los fenómenos a los que nos estamos refiriendo, ya que no centra su atención en la noción de “evidencia”:

Le terme *médiatif*, suggéré par G. Lazard (1956, p. 149, n. 2), dans un article sur le tadjik, pour désigner un mode créé sur le modèle du parfait, nous a semblé être le plus adéquat pour appréhender ce phénomène dans des langues où il a été grammaticalisé. Aussi l'avons-nous tout d'abord retenu pour désigner la catégorie grammaticale dont l'essence même est d'indiquer que l'énonciateur fait référence à des situations (statiques ou dynamiques) dont il n'assume pas la responsabilité pour en avoir eu connaissance par voie indirecte, d'où la possibilité pour lui de manifester divers degrés de distance par rapport au contenu de son propre message, et, pour le co-énonciateur, la possibilité de remettre en question, voire de réfuter le contenu du message reçu.

(Guentchéva 1996:11)

De acuerdo con esta línea de investigación, numerosas lenguas tipológicamente diferentes poseen formas gramaticales más o menos específicas para indicar las funciones del *mediativo*. Tal es el caso de ciertas construcciones a partir del perfecto como en algunas lenguas indoeuropeas; afijos, generalmente sufijos, y raramente prefijos en las lenguas amerindias; auxiliares verbales; partículas; etc. A través de estos elementos, el locutor puede mostrar la distancia que toma respecto de las situaciones descritas.

El origen de la información transmitida por el enunciador, por su parte, puede proceder de fuentes diversas; el enunciador especifica que no es la fuente de la información puesto que los hechos (Guentchéva 1994:8):

- (a) constituyen conocimientos generalmente admitidos o transmitidos por la tradición;
- (b) han sido conocidos a través del relato de una tercera persona o por un rumor;
- (c) han sido inferidos a partir de indicios observados;
- (d) son el resultado de un razonamiento.

En las lenguas que poseen un sistema gramatical específico de este tipo, el enunciador marca formalmente en la emisión su compromiso o distanciamiento respecto de los hechos enunciados sin por eso pronunciarse sobre el contenido referencial del enunciado.

El término *mediativo* resulta, para esta línea de trabajo, más adecuado ya que da cuenta de un conjunto de valores constitutivos de esta “categoría gramatical”:

La catégorie du médiatif couvre un espace sémantique, dont les contours restent à préciser, et au sein duquel les valeurs médiatives qui s’articulent les unes par rapport aux autres (Anderson 1986 ; Givón 1982) se structurent en un continuum ; la réalisation de ces valeurs varie d’une langue à l’autre. Du fait que la notion abstraite de médiation peut aussi se manifester par le biais de moyens syntaxiques, lexicaux, intonatifs, etc., le concept « médiatif » connaît une extension d’emploi. En effet, on commence à l’utiliser pour désigner la notion de « médiation » dans des langues où le phénomène n’est pas grammaticalisé, voire pour désigner une (super)categorie qui inclut la notion sémantique de « constatif ».

(Guentchéva 1996:12)

De acuerdo con esta concepción, los valores fundamentales sobre los cuales se organiza el funcionamiento de la categoría del *mediativo* son:

- Hechos relatados
- Hechos inferidos
- Hechos de sorpresa

Los “hechos relatados” adquieren un valor particular que debe distinguirse de las formas del discurso indirecto (Guentchéva 1994:12). El discurso indirecto constituye una enunciación citada y por lo tanto, un acto de habla que remite a una situación de enunciación que corresponde al discurso citado. El enunciado que surge de la categoría del *mediativo* es una proposición independiente y, en aquellas lenguas que poseen codificación gramatical de esta categoría existen distinciones formales entre el *mediativo* y el discurso indirecto. El ejemplo que sigue pertenece a la lengua maricopa (Gordon 1986:87)<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> Este ejemplo es el que cita la autora en su texto. Cf. Guentchéva 1994:13.

(13a.) Pam – sh Bonnie tpuy – k 'ish – 'a  
 Pam – sujeto Bonnie matar – asp. – decir + sh – segunda mano  
 “Pam habría matado a Bonnie (según lo que yo entendí)”

(13b.) Pam – sh Bonnie tpuy – k uu'ish – k  
 Pam – sujeto Bonnie matar – asp. decir + Pl. – asp.  
 “Ellos dijeron que Pam mató a Bonnie”

(13a.) es una proposición independiente donde 'ish, invariable y clítico al verbo que lo precede, está obligatoriamente acompañado de –'a: –'ish –'a, es el marcador del *mediativo*. En cambio, (13b.) es un enunciador que incluye una proposición principal y una dependiente donde 'ish es invariable y se adjunta al marcador aspectual –k y a la marca de número.

En lo que respecta a los “hechos inferidos”, muchas lenguas ofrecen una codificación gramatical de la noción de inferencia oponiéndola a la de hecho/enunciación mediatizada. Otras lenguas pueden expresarlas por una misma marca formal. Pero inferencia y hecho/enunciación relatada salen de una misma categoría.

En el marco de la categoría del *mediativo*, se trata de una inferencia por abducción<sup>25</sup>. Este tipo de inferencias encuentra lingüísticamente su expresión en numerosas lenguas como el búlgaro donde la forma del perfecto conduce a la creación de un sistema de formas “perfectoides” (Guentchéva 1994:19) que expresan este valor. Según la autora, en francés, el *passé composé* es apto para expresar este valor. Tomamos el ejemplo que presenta el texto (Guentchéva 1994:19) traducido al español:

(14) – ¡Mira los ojos rojos del portero!  
 –Él ha llorado.  
 –No, ha debido tomar.

En el ejemplo, la forma “ha llorado” es analizada como inferencial. En efecto, cada interlocutor expresa su parecer sobre la causa plausible del enrojecimiento de los ojos

<sup>25</sup> Guentchéva (1994) propone la noción de *inferencia abductiva* siguiendo a Ch. Peirce (1965).

del portero: el primero infiere por abducción es decir, a partir de un estado constatado: el acontecimiento “llorar” está dentro de las causas posibles del enrojecimiento; el segundo expresa una suposición por lo que incluye el auxiliar modal *deber*.

La inferencia por abducción representa una reconstrucción de la situación de enunciación: el acontecimiento mediatizado es reconstruido sobre la base de las huellas observadas las cuales pertenecen a un referente distinto del referente enunciativo. El procedimiento resultante es la verbalización de un acontecimiento reconstruido y no el estado constatado (Guentchéva 1994:19).

Hemos presentado el ejemplo en español puesto que creemos que la interpretación que ofrece la autora es adecuada para el uso del *perfecto compuesto* también en español. En su trabajo sobre uso del *perfecto compuesto* en el español rioplatense, Bermúdez (2006) propone una interpretación *evidencial* de tipo inferencial similar a la que acabamos de presentar para el francés. Veamos el ejemplo propuesto (Bermúdez 2006:52):

(15) –Ahí en la esquina hay muchos policías. Algo *ha pasado*.

Para este autor, el significado central del *perfecto compuesto* es evidencial: “a partir de la evidencia disponible, concluyo/afirmo X”. En este caso y en función del posicionamiento teórico del autor, la inferencia se halla incluida en el dominio de la *evidencialidad*, tal como hemos presentado más arriba.

Por último, los “hechos de sorpresa” comprenden la expresión de la sorpresa ante la constatación de una situación inesperada; equivale a lo que algunos autores denominan “admirativo”. Según Guentchéva (1994:20) no posee marcadores específicos en las lenguas estudiadas; en general, las formas *mediativas* que codifican la inferencia son utilizadas para expresar la sorpresa.

El valor sorpresa expresa la reconstrucción por parte del enunciador, a través de un procedimiento de abducción y sobre las huellas observadas, de una situación cuyos resultados son opuestos a los esperados. En la variedad del español utilizado en el

noroeste argentino se observan usos del *pretérito pluscuamperfecto* que expresan el valor citado. Veamos un ejemplo<sup>26</sup>:

(16) – ¡*Había sido* mentiroso el hombre!

En el ejemplo, el enunciador expresa el estado constatado y su sorpresa ante ese estado, independientemente de cómo llegó a dicha constatación. En resumen, el enunciador reconstruye un estado a partir de la constatación que se opone al estado esperado y verbaliza dicha constatación.

Los “hechos de sorpresa” pueden asimilarse a la reconstrucción de un estado por inferencia abductiva ya que las dos verbalizaciones resultan de la codificación de procesos análogos. En los hechos inferidos, la abducción reconstruye una hipótesis plausible a partir de conocimientos generales; en los “hechos de sorpresa”, la abducción reconstruye una hipótesis en contradicción con los hechos supuestos por el enunciador (Guentchéva 1994:21).

La posición teórica que acabamos de delinear en sus aspectos más básicos desestima el término *evidencial* puesto que lo vincula exclusivamente con la noción de “evidencia directa”, de constatación directa (Guentchéva 1996:11). De acuerdo con esta concepción del fenómeno, habría una distinción lo suficientemente significativa entre *evidencial* y *mediativo*, lo que impediría incluir ambas categorías dentro de un mismo fenómeno. Como se desprende de esta concepción teórica, el planteo propuesto concibe una fuerte división entre categorías. Sin embargo, desde nuestro posicionamiento entendemos que la *evidencialidad* se desarrolla en un continuo, tal como intentaremos mostrar más adelante. Con todo, los trabajos citados resultan sumamente valiosos ya que realizan un aporte a la discusión y al análisis del tema desde otra perspectiva que encuentra, en muchos aspectos, fuertes puntos de coincidencia con otras posiciones como, por ejemplo, la que presentamos en esta investigación.

---

<sup>26</sup> El ejemplo pertenece a nuestro corpus, obtenido oralmente en 2002.

### 2.2.2. Evidencialidad y modalidad epistémica

Desde cierta concepción del fenómeno, como hemos citado más arriba, la *evidencialidad* está incluida en el dominio de la *modalidad epistémica*.

En lo que respecta a la modalidad *epistémica*, se la define como una de las formas de la modalidad lógica, relacionada con las nociones de conocimiento y creencia; es la expresión del grado de compromiso que el hablante asume con respecto al contenido proposicional del enunciado. Podemos citar los casos que contienen verbos modales (*poder*), adverbios modales (*quizá*) o adjetivos modales (*posible*) como enunciados relacionados con dicha modalidad (Ridruejo 1999:3214).

La modalidad *epistémica* está relacionada con el conocimiento: lo que se sabe, lo que se ignora, aquello de lo que no se está seguro. Por lo tanto, se halla vinculada con la noción de *factualidad*<sup>27</sup> en función de la naturaleza de los enunciados de los que se ocupa. El empleo de determinado predicador (verbo, adjetivo, etc.) se corresponde con el grado de compromiso que el enunciador imprime en su enunciado respecto del contenido referencial del mismo. Los ejemplos más significativos, en este sentido, están dados por los verbos *saber* y *creer*. La utilización del verbo *saber* implica un mayor compromiso con el contenido referencial del enunciado a diferencia de la utilización del verbo *creer* con el que el enunciador expresa un menor grado de compromiso.

De esta manera, podemos distinguir predicadores *factuales*, así como predicadores *no factuales* y *contrafactuales*. El uso de un predicador *no factual* (*creer*, *pensar*) no compromete al hablante respecto del contenido referencial de la proposición expresado por la cláusula complemento. Mientras que un enunciado *contrafactual* compromete al hablante con la “no realización” del enunciado. La propiedad de contrafactualidad puede asignarse a cualquier componente del enunciado que implique el compromiso del hablante en cuanto a la “no realización” de las proposiciones expresadas (Martínez, Gualdieri y Oberti 1998:98). Los ejemplos más claros son los deseos contrafactuales y las llamadas condicionales irreales o contrafactuales.

---

<sup>27</sup> Cf. Lyons 1980:726.

Por otra parte, algunos lingüistas sostienen que la modalidad *epistémica* posee un rasgo que la distingue claramente de la modalidad deóntica: la subjetividad. Podemos distinguir dos tipos de modalidad *epistémica*: la *objetiva* y la *subjetiva*. Lyons (1980:729) señala que no se trata de una distinción que pueda sentarse tajantemente en el uso diario de la lengua y que en la mayor parte de los casos es difícil establecer una diferencia entre la modalidad *epistémica objetiva* y la modalidad alética.

La modalidad *epistémica objetiva*, entonces, se halla entre la modalidad alética y la modalidad *epistémica subjetiva*. Su principal característica es que los enunciados objetivamente modalizados contienen un componente “digo-que-es-así” categórico. Veamos el siguiente ejemplo:

(17) Me dijo que podía aprobar el examen

El enunciado anterior puede interpretarse como ejemplo de la modalidad *epistémica objetiva* si pensamos que el enunciador es un profesor quien emite un juicio acerca del examen al que ha sometido a un alumno. Sin embargo, la interpretación podría enmarcarse dentro de la modalidad *epistémica subjetiva* si el enunciador, en cambio, refiere las palabras del alumno examinado quien expresa, por su parte, una suposición respecto del resultado de su examen y por lo tanto, manifiesta menor certeza y compromiso respecto del contenido referencial del mismo. La reformulación, en este caso, sería:

(18) Me dijo que creía que podía aprobar el examen

Esto sugiere que la modalidad *epistémica objetiva* difiere de la *subjetiva* pues la esencia de ésta radica en expresar las reservas del hablante para conceder un “digo-que-es-así” categórico. Las aseveraciones subjetivamente modalizadas son de opinión, de rumores, o de suposiciones, y no de hecho; pueden ser relatadas como aseveraciones de opinión. Por ejemplo:

(19) Puede llegar temprano

El enunciado anterior no es un acto de decir o informar, su fuerza ilocutiva es similar a la de las preguntas, que también son *no factuales*. Por ejemplo:

(20) ¿Estuvo María en casa?

Si bien en ambos casos observamos una diferencia entre exponer una opinión o suposición y formular una pregunta o dudar, existe una indicación expresa de desinterés o incapacidad del hablante de apoyar o suscribir la factualidad de la proposición expresada en su enunciado (Lyons 1980:732).

En el discurso cotidiano podemos expresar al menos tres grados distintos de *factualidad* mediante la selección de un adverbio modal entre varios de un conjunto que contiene *evidentemente* (*sin duda, desde luego, por supuesto, etc.*), *probablemente* (*seguramente, etc.*) y *posiblemente* (*quizá, etc.*).

Resulta importante recordar que, aunque una aseveración quede aparentemente reforzada poniendo la proposición que expresa dentro del ámbito del operador de necesidad epistémica, en el uso cotidiano del lenguaje no sucede así. Existe un principio general por el cual siempre presentamos el máximo compromiso posible de acuerdo con la garantía epistémica que tenemos en cada caso. Si no hay mención expresa del origen de nuestra información, ni categorización explícita de nuestro compromiso en cuanto a su factualidad, se asumirá que tenemos una garantía epistémica completa de lo que decimos. El hecho de introducir en el enunciado *deber, necesariamente, ciertamente, etc.* produce el efecto de hacer que nuestro compromiso, en cuanto a la factualidad de la proposición, sea explícitamente dependiente de nuestro conocimiento, aun si éste es limitado.

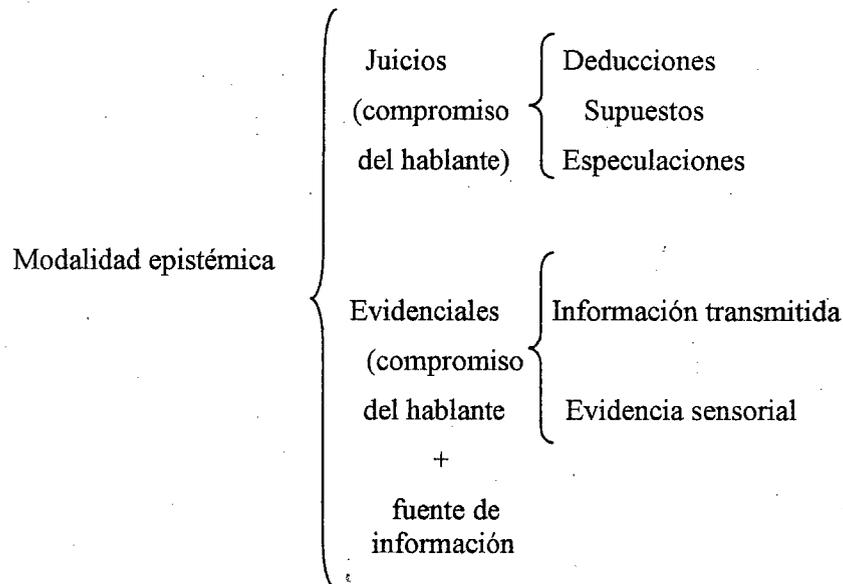
Se desprende de esta sucinta presentación que la modalidad epistémica en sus distintas formas no incluye la posibilidad de que el sujeto no solo exprese su posición respecto del contenido referencial del enunciado sino que incluya la fuente de la información. Es en este punto en el que distintos autores incluyen dentro de la modalidad epistémica a la *evidencialidad*. En esta línea, Palmer (1986) define el término “epistémico” de la siguiente manera:

...the term 'epistemic' should apply not simply to modal systems that basically involve the notions of possibility and necessity, but to any modal system that indicates the degree of commitment by the speaker to what he says. In particular, it should include evidentials such as 'hearsay' or 'report' (the Quotative) or the evidence of the senses.

(Palmer 1986:51)

Este autor distingue "juicios" y "evidenciales". Están comprendidos dentro de los "juicios" las deducciones, supuestos y especulaciones; mientras que, como hemos citado, dentro de los "evidenciales" incluye la información transmitida y la evidencia sensorial.

Figura 4  
Sistematización de la propuesta de Palmer (1986)  
(Adaptación)



De acuerdo con este planteo, la *evidencialidad* integra la modalidad epistémica. Con los marcadores evidenciales, el enunciador no solo da cuenta del grado de compromiso que mantiene con la información que transmite sino que, además, señala la fuente de la cual la ha obtenido. El hablante manifestaría, entonces, su grado de confianza respecto de lo dicho a través de expresiones que indican certeza o duda es decir, expresiones modales, y por medio de marcadores con los cuales indicaría la forma de acceso a la información es decir, expresiones evidenciales. En referencia a esta posición sobre el tema, Bermúdez sostiene:

Esta afirmación, sin embargo, es discutible. Decididamente, la indicación de la fuente de información *puede*<sup>28</sup> implicar grado de fiabilidad de la información pero no necesariamente. El Cherokee, por ejemplo, distingue entre información sensorial y todo lo demás, que incluye inferencia e información transmitida; sin embargo, ninguna de las dos alternativas se supone más fiable o que implique mayor compromiso del hablante.

(Bermúdez 2006:20)

En relación con esta afirmación, uno de los ejemplos propuestos por el autor es el siguiente:

(21) González dijo que la semana que viene aumentan los combustibles.

En este caso, nos hallamos ante un enunciado referido es decir, en él se especifica que la información es de “segunda mano”. El autor sostiene que las características de la emisión no permiten verificar el grado de compromiso que el enunciador asume sobre la validez del contenido referencial del enunciado puesto que desconocemos la asignación de confiabilidad atribuida a la fuente en este caso, González (Bermúdez 2006:20). La fuente puede ser de altísima confiabilidad, puede incluso ser una autoridad en relación con el contenido referido, o resultar desdeñable su sola mención por razones diversas. Solo si podemos reponer el contexto que dio lugar a la emisión podremos interpretar el grado de compromiso que el hablante le otorga a la fuente.

En relación con esta afirmación, creemos que los estudios sobre variación morfosintáctica pueden arrojar luz sobre la cuestión. Volvamos sobre el ejemplo. Ofrecemos a continuación otra versión de (21) en la que el verbo “aumentar” aparece en otro tiempo verbal es decir, en variación:

(22) González dijo que la semana que viene *aumentarán* los combustibles.

La diferencia entre ambas emisiones está dada por el tiempo del verbo dependiente. Entendemos que, en este caso, la selección del presente en (21) implica una asignación mayor de compromiso respecto del contenido referencial de los dichos referidos, en esta oportunidad, por González que funciona como fuente. Mientras que en (22) la selección del futuro, por su significado menos factual, menos cierto, de mayor especulación

---

<sup>28</sup> El destacado pertenece al original.

respecto de la efectiva realización de los hechos contenidos en la emisión, pone de manifiesto un nivel menor de certeza y, por consiguiente, la expresión de menor confiabilidad atribuida a la fuente.

Los usos variables le permiten al enunciador dar cuenta de la fuente y establecer su compromiso tanto con el contenido de la emisión como con la fuente a la cual, por su parte, le otorgará distintos grados de confiabilidad a través de la selección de las formas en variación. La posibilidad de determinar el grado de confiabilidad estará determinada por el significado básico postulado para las formas en variación tal como desarrollaremos más adelante (*cf.* *Infra* § Parte I: Capítulo III).

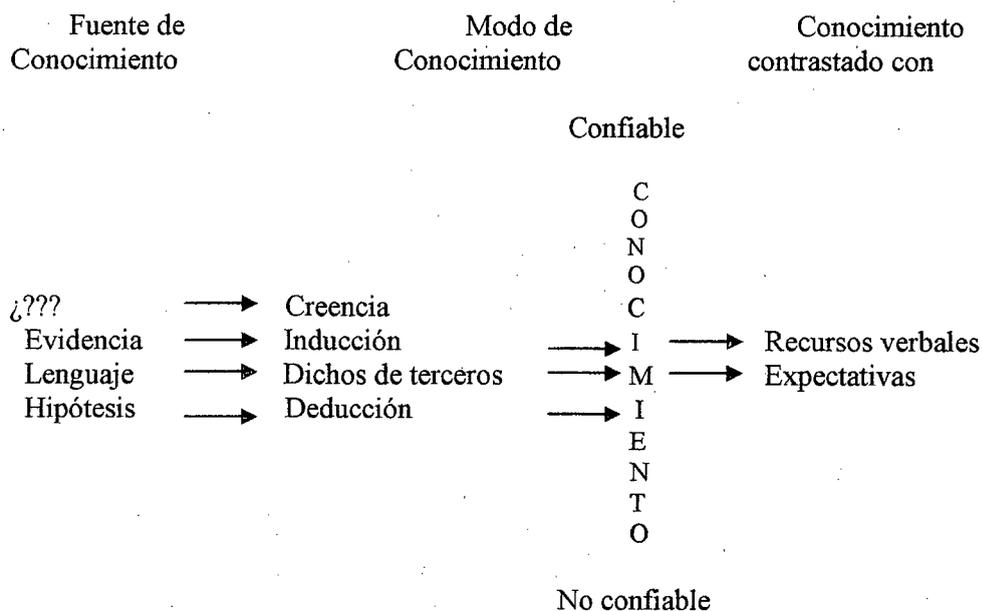
La crítica que Bermúdez realiza a Palmer (1986) comprende, también, la propuesta de Chafe quien concibe la *evidencialidad* en términos amplios:

I need to stress that I am using the term 'evidentiality' in its broadest sense, not restricting it to the expression of 'evidence' per se. I will be discussing a range of epistemological considerations that are linguistically coded in spoken and written English. 'Evidence', taken literally, is one of these considerations, but not the only one. What gives coherence to the set under discussion is that everything dealt with under this broad interpretation of evidentiality involves attitudes toward knowledge. The coherence is reinforced by the observation that various linguistic expressions slide across more than one of the various types within this domain.

(Chafe 1986:262)

Chafe propone la siguiente sistematización:

Figura 5  
Sistematización de la propuesta de Chafe (1986)  
(Adaptación)



Como hemos dicho, esta propuesta recibe una fuerte crítica (Bermúdez 2006:21 y Ss.) ya que propone una conceptualización muy amplia del fenómeno. Desde esta conceptualización, el “conocimiento” representa la información contenida en el enunciado, la cual aparece como más o menos confiable por los marcadores evidenciales. El grado de confiabilidad, por su parte, estaría dado por el modo de construcción de ese conocimiento en directa relación con la fuente de la cual se ha obtenido dicho conocimiento. Esta propuesta concibe la *evidencialidad* como el marco en el cual la *modalidad epistémica* se desarrolla ya que las “actitudes del hablante respecto del conocimiento” adquieren un valor que supera la cuestión relacionada con las fuentes de la información. Esta concepción del fenómeno diluiría la especificidad de la *evidencialidad* como tal y la distinción entre ésta última y la modalidad epistémica. En el marco de la crítica que estamos presentando, Bermúdez sostiene:

Lo importante es cómo el hablante *quiere presentar*<sup>29</sup> la información expresada (muchas veces respondiendo a estrategias comunicativas) y no cómo en realidad fue adquirida. [...] La adjudicación de una información a una fuente propia o ajena es en última instancia siempre una función de grado de asimilación e integración de la información dentro del sistema de conceptualizaciones del hablante.

[...] La noción de *fente de información*, entonces, no debe entenderse de forma absoluta. Cuando el hablante expresa una calificación evidencial no necesariamente está informando acerca de la fuente (esto es, el lugar o la manera en la que tuvo acceso a la información), sino más bien está enfatizando un aspecto de un fenómeno complejo, muchas veces con un objetivo discursivo.

[...] ...mucho del conocimiento que poseemos lo adquirimos a partir de dichos ajenos o de lectura, por lo cual puede decirse que proviene en gran parte de segunda o tercera mano. [...] Presentar tales informaciones como de primera o de segunda mano es en cada caso una elección del hablante.

(Bermúdez 2006: 23-24)

Sobre este último aspecto, el autor observa que la libertad del hablante es relativa dependiendo, entre otras cosas, del grado de obligatoriedad de los marcadores evidenciales. Esta observación resulta sumamente importante y pertinente para nuestra investigación ya que, entendemos, las diferencias en las frecuencias de uso halladas en cada uno de los corpora se explican a la luz de la obligatoriedad de los marcadores evidenciales en cada de las lenguas en contacto, tal como veremos en los siguientes apartados (*cf.* *Infra* § Parte II: Capítulos V, VI, VII).

### 2.2.3. *La evidencialidad en las lenguas americanas*

#### *La expresión de la evidencialidad en la lengua quechua*

Distintos autores (Granda 2003; Klee y Ocampo 1995; Martín 1979; Palmer 1986; Taylor 1996; Weber 1986) coinciden en afirmar que el quechua posee, al igual que otras lenguas indígenas, un sistema morfológico preciso para marcar la *evidencialidad*.

Cerrón Palomino (1987:287-288) observa que la gramática del quechua consta de una serie de sufijos independientes con los que se indica la función antes mencionada. Dichos sufijos ocupan las posiciones más externas respecto del tema, cerrando la estructura de la palabra. El ámbito de relaciones y significaciones de los sufijos va más allá de aquella, ya que alcanza el nivel de la frase, de la oración y del discurso. Veamos los siguientes ejemplos:

---

<sup>29</sup> El énfasis es del original.

(23) *miku - n*

(24) *miku - n -mi*

En ambos casos, la traducción puede ser "él / ella come", sin embargo la incorporación de *-mi* en (2) implica un contexto en el que se explicita la fuente de la información transmitida, con lo que se pone en juego un universo de expectativas, creencias y actitudes, que sirven como trasfondo al acto de habla. La traducción de (2) podría ser, entonces: "Tengo por seguro -pues lo he confirmado yo mismo- que, contrariamente a lo que se pudiera pensar, la persona tal come". En cambio, si la incorporación hubiera sido del sufijo *-si*, el mensaje podría traducirse como: "Por allí se dice -a mí no me consta-, que la persona tal come" (Cerrón Palomino 1987:287).

Los sufijos independientes pueden clasificarse en dos grandes grupos:

- a) los que relacionan al emisor respecto de su enunciado en el acto de habla;
- b) los que establecen relaciones entre diferentes enunciados presentes o antedichos en el discurso.

Los sufijos que integran a) se denominan *validadores* puesto que su función es la de relacionar al locutor con su enunciado en el acto de habla; su empleo supone cierto conocimiento de causa así como el grado de certidumbre respecto de lo que se predica. Dentro de este subgrupo encontramos, con las modificaciones fonológicas específicas: *-mi* que indica información de primera mano; *-si*, información de segunda mano, "de oídas"; *-ča* información conjetural y *-ču*, interrogativo-negativo. Señala Cerrón Palomino (1987:216) que este sufijo ha resultado obsoleto en el quichua argentino aunque quedan restos de su empleo como interrogativo. En el mismo sentido, Nardi (2002:132) observa que el sufijo *-ču* como interrogativo aplicado a bases nominales prácticamente ha caído en desuso en Santiago del Estero. En las negaciones, acompaña a las partículas negativas *mana* (declarativo) y *ama* (prohibitivo):

(25) *mana maman -ču*

DECL madre 3<sup>o</sup> INT

"no es su madre"

Por su parte, Alderetes (2001) indica que en el quichua santiagueño, este sufijo no es una marca de interrogación en el sentido estricto, es una marca de estilo. En la literatura oral se utiliza como un recurso de gran importancia. La palabra *mana-ču* es una pregunta negativa que puede traducirse como: *¿no es cierto?* que el narrador utiliza para hacer participar al auditorio. Cerrón Palomino agrega otros sufijos como factibles de ser incorporados al grupo de los validadores, sin embargo otorga una importancia mayor a los anteriormente descritos.

Dentro de los sufijos que integran el grupo b), es decir aquellos que establecen relaciones entre distintos enunciados, interesa destacar el marcador de tópico *-qa* ya que indica que la atención se centra en la palabra a la que se sufija, señala el tópico del discurso, marca el tema que se va a comentar. A diferencia de los demás sufijos mencionados que funcionan a nivel de la oración, *-qa* lo hace a nivel de palabra (Alderetes, 2001):

(26) *chay-qa tatay mana kan*

DEM TOP padre 1° DECL ser 3°

“Ése no es mi padre”

En resumen, el empleo de *-mi*, *-si*, *-ča* y *-ču*, obedece a razones de relieve (señalando la información nueva), y en el caso de *-qa*, responde a la focalización de una información proporcionada de antemano. Respecto de su funcionamiento en el quichua santiagueño, Nardi sostiene:

Los sufijos validacionales indican la realidad, posibilidad, certeza, etc., de algo según el punto de vista del hablante. Se excluyen mutuamente y también al sufijo de tópico *-qa*. Este grupo está constituido por los siguientes sufijos: *-chu* (interrogativo/negativo), *-mi* (asertivo), *-si* (informativo), *-ča* (conjetural), *-chus* (interrogación indirecta).

Nardi (2002:132)

Estos sufijos constituyen el punto de mayor interés para los investigadores, de hecho es el tema que ha sido objeto de mayores análisis<sup>30</sup>. Sin embargo, otros autores al abordar el estudio del *sistema evidencial* de la lengua quechua, incorporan la función de ciertas

<sup>30</sup>Cf. Cerrón Palomino 1987:289.

formas verbales del pasado. En efecto, Klee y Ocampo (1995), por ejemplo, estudian, dentro de los recursos del sistema evidencial del quechua, el pasado narrativo o reportativo (cf. Supra § Parte I: Capítulo I). Este tiempo es muy empleado en el relato de cuentos y casos, hace uso de un sufijo para marcar una acción ocurrida en el pasado y puede indicar una acción ejecutada sin control por parte del hablante (durante un sueño, por ejemplo), o puede indicar asimismo una actitud de sorpresa por parte de quien describe un hecho. Dicho sufijo, empleado predominantemente en los relatos, se da como *-ñaq* o *-šqa* de acuerdo con las distintas formas dialectales (Cerrón Palomino 1987:273).

Como vemos, esta lengua posee elementos de los que no dispone el español. Esta diferencia conlleva las dificultades propias del proceso de traducción del quechua al español. En este sentido, Adelaar (1997:3-4) sostiene:

El interés despertado por los marcadores de validación y evidencialidad contrasta con la ausencia de reflejos semánticos de los mismos en la mayoría de los textos quechuas traducidos a lenguas europeas. Esto no debería de sorprender porque *-mi* y *-si*, los dos marcadores más utilizados, son prácticamente intraducibles.<sup>31</sup> En el caso de *-mi*, que puede indicar convicción y testimonio personal, cada traducción literal implicaría necesariamente el uso de una paráfrasis expresando una categoría desconocida en la lengua-meta. Y, en el caso de *-si*, la traducción más evidente –en castellano “dicen que...”<sup>31</sup> – resultaría desproporcionada si fuera aplicada en forma consistente<sup>32</sup>.

<sup>31</sup> El énfasis pertenece al original.

<sup>32</sup> Sobre la cuestión de la literalidad en la traducción y su dificultad, Adelaar, en el mismo texto citado, analiza la presencia de los sufijos de validación en fragmentos extraídos de *Ñuqanchik Runakuna, testimonios de los quechuas del siglo XX*, una compilación que relata la vida de ganaderos y abigeos de Cotabambas, Apurímac (Escalante y Valderrama, 1992): “En estos fragmentos se puede apreciar que el uso de los marcadores *-mi* y *-si* no corresponde forzosamente a un significado monolítico o socialmente prescrito. Muy bien se nota la práctica de utilizar estos elementos para aportar acentos propios. Más que el significado de cada sufijo es la interacción entre *-mi* y *-si* lo que ayuda a expresar una actitud o estado de ánimo del narrador. Obsérvese, de paso, que también la ausencia de los marcadores de validación y evidencialidad puede ser significativa y que, por lo tanto, requiere una explicación. [...] Los dos fragmentos que siguen (Escalante y Valderrama 1992:1) provienen de un mito de posible origen precolombino. Lo que llama la atención en estos fragmentos es la alternativa de *-si* y *-mi* en un relato de acontecimientos que el narrador no pudo haber presenciado personalmente. Las oraciones que forman parte del hilo principal del relato van acompañadas por el marcador de información no-directa *-si*. Por otro lado, las partes explicativas y las supuestas consecuencias, igualmente míticas, de lo narrado vienen con *-mi* [Nota del autor: “En la traducción de los fragmentos, la presencia de *-mi* del texto original está indicada por un signo más (+); la presencia de *-si* por dos de estos signos (+)].

(2) Kay Kutabambas Lara llaqtakunaman, chayraq uywakuna mikhuykuna unay watapi chayamuchkaptinsi, Apu Waqutu Apu Sawrikalliwan maqanakusqa warmirayku: Mama Simunamante. Q'uñi urqum, yana urdu, ruphaq.

Si bien nuestra preocupación no se halla centrada en el problema de la traducción resulta interesante esta última observación en relación con la forma en que los individuos en situación de contacto lingüístico generan estrategias que les permiten marcar la procedencia de sus informaciones a través de otros recursos. Intentamos demostrar a lo largo del presente trabajo que la obligatoriedad puesta en la utilización de los sufijos<sup>33</sup> por parte de la lengua en cuestión y la significación del pasado narrativo se constituyen en algunas de las razones que explican las frecuencias de uso halladas en las formas verbales objeto de nuestro análisis, tal como hemos expresado en nuestra hipótesis (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo 0).

### *La expresión de la evidencialidad en la lengua guaraní*

En lo que respecta a la expresión de la *evidencialidad* en guaraní, Granda advierte la existencia en el guaraní paraguayo de

...un sistema de elementos validadores gramaticales homólogo, en su perfil general, al existente en Quechua y Aru constituido [...] por un mecanismo de índole verbal, referido a la dimensión del pasado, y por otro centrado en el manejo de marcas oracionales determinadas del grado de verdad y/o la fuente informativa del contenido del mensaje emitido por el hablante.

(Granda 1994:178)

---

Cuando aquí, a los pueblos de Cotabambas, tardando muchos años, llegaban los animales y los cultivos, el Apu Waqutu con el Apu Sawrikalli pelearon por una mujer (++): por la Mama Simona. Ella es cerro caliente, cerro negro que quema (+).

(3) Chhaynas Apu Waqutu day laruta warak'arpamusqa kawalluwan, papawan, lisanwan. Chaymi papata uywanchik, kawalluta uywanchik.

Entonces, el Apu Waqutu hondeó a este lado con caballos, lisas, papa (++) . Por eso somos criadores de papas y criadores de caballos (+).

Como vimos, en el ejemplo (2) *-mi* indica la parte explicativa de un mito; en (3) son las consecuencias – o, si se quiere, la moraleja del mito– las que vienen marcadas de esta manera.” (Adelaar 1997:10-12).

<sup>33</sup> Resulta importante destacar, sobre la obligatoriedad de los sufijos en el uso del quichua santiagueño, la opinión de Fernández Lávaque (2002) en su trabajo sobre una narración quechua de Santiago del Estero: “...es necesario destacar, como fenómenos derivados de la intensa transferencia que ha recibido el quechua santiagueño del español de contacto, algunos rasgos que son muy visibles en el texto analizado. En el aspecto morfológico (...) [sobresale] el hecho de que en todo el texto no aparezca ningún sufijo oracional validador (-mi, -si, -cha) que, en otras modalidades dialectales del quechua, son de manejo obligado en la totalidad de las cláusulas oracionales. Este hecho ha sido convenientemente resaltado, para la modalidad santiagueña de esta lengua autóctona, por Germán de Granda (1999:254) quien lo considera como un claro testimonio de la penetración en esta modalidad lingüística de rasgos procedentes del castellano ya que, evidentemente, este último código lingüístico no posee marcadores morfológicos de índole validadora.” (Fernández Lávaque 2002:25-26).

Este autor, atribuye al pasado formado por *-raka'e*, opuesto al resto de las formas de pasado próximo (con *-kuri*, *-mi*) o remoto (con *-akue*, *-va'ekue* y *-ra'e*) valor narrativo o delegatorio, tal como veremos más adelante (cf. *Infra* § Parte II: Capítulo IV), y lo asimila a los tiempos marcados con *-ñaq* o *-šqa* en quechua. Por otra parte, coincide Granda con otros autores en la descripción de una serie de marcas modales con las cuales se expresa, entre otras, una escala de certidumbre y posibilidad que permiten al hablante establecer distinto grado de compromiso con el contenido referencial de la información transmitida. Tales marcas son, según Palacios (1999: 72-73; 2008:288 y 290):

1. *-po*, *-nipo*, *-pipo*: expresan posibilidad o incertidumbre sobre el contenido del enunciado. También son considerados inferenciales (Granda 1994:178). Por ejemplo<sup>34</sup>:

(27) *O-jap -nipo-ra'e h-embiaipo*

3°sg. hacer supos. pas. (-) cert. su trabajo

“Se supone, parece que hizo su trabajo”

2. *-ko*, *-niko/ningo*, *-katu*: indican que el hablante transmite un mensaje de cuya certeza objetiva no hay duda. Por ejemplo:

(28) *Jasy Jaterei niko petei mitã'i*

Jasy Jaterei modal (+) cert. un niño pequeño

“Ciertamente, verdaderamente Jasy Jaterei es un niño pequeño”<sup>35</sup>

3. *-voi*: expresa el compromiso personal del hablante con respecto al contenido referencial de la información que transmite. Por ejemplo:

(29) *a-pytyvõ-voi pe kuñatai-me*

1°sg. ayudar modal. esa señorita-a

“Ayudé a esa señorita, ciertamente”

4. *-je*, *-ndaje*: indica que el hablante no ha presenciado directamente lo enunciado. Se utiliza para transmitir información de segunda mano, obtenida de fuentes indirectas de conocimiento. Ejemplo:

<sup>34</sup> Los ejemplos (8) a (13) inclusive corresponden a Palacios 1999:72-73.

<sup>35</sup> El original de Palacios contiene la siguiente nota: “Jasy Jaterei es un ser mitológico que forma parte de las leyendas guaraníes” (Palacios 1999:72).

(30) *Moñái -ndaje o-i-kundaha ñu ha ka'aguy-re*

Moñái narrat. 3°sg. tema recorrer campo y bosque por

“Se dice que Moñái recorre el campo y el bosque”<sup>36</sup>

5. *-nunga*: indica que el hablante no está seguro de la exactitud de lo enunciado.

Ejemplo:

(31) *Nde memby i-marangatu-nunga*

Tu hija 3°sg. buena modal.-aprox.

“Tu hija parece buena, es más o menos buena”

6. *-gua'u*: indica que el sujeto finge lo enunciado, la información que transmite no es cierta:

(32) *O-se-gua'u h-oga-gui*

3°sg. salir aparential su casa de

“Finge que sale de casa”

Para Granda (1994) los morfemas oracionales *-voi* (asertivo); *-ko*, *-niko*, *-nio*, *-katu* (constatativos); *-je*, *-ndaje* (reportativos); *-po*, *-nipo*, *-pipo* (inferenciales); *-nunga* (aproximativo) y *-gua'u* (fictivo) constituyen un “microsistema similar, aunque más extenso, al configurado por los elementos oracionales *-mi*, *-ši*, *-či* del quechua y por los correspondientes funcionalmente del aymara” (Granda 1994:178).

Si bien este autor encuentra similitudes entre ambos sistemas de validación, también observa una serie de diferencias muy importantes, particularmente para nuestra investigación:

...existen entre ellos divergencias apreciables, alguna de las cuales (como veremos) incide muy destacadamente en las modalidades que el proceso de transferencia de los mismos al español local adquiere<sup>37</sup>, respectivamente, en el área lingüística andina y en la guaranítica.

Entre ellas [...] las referidas al carácter, prácticamente categórico, que tiene el uso del sistema de validadores del Quechua/Aru frente al, potestativo y deslizante, que el mismo reviste en guaraní paraguayo; a la diferente relevancia que en esta última

<sup>36</sup> El original de Palacios contiene la siguiente nota: “Moñái es un ser mitológico guaraní” (Palacios 1999:72).

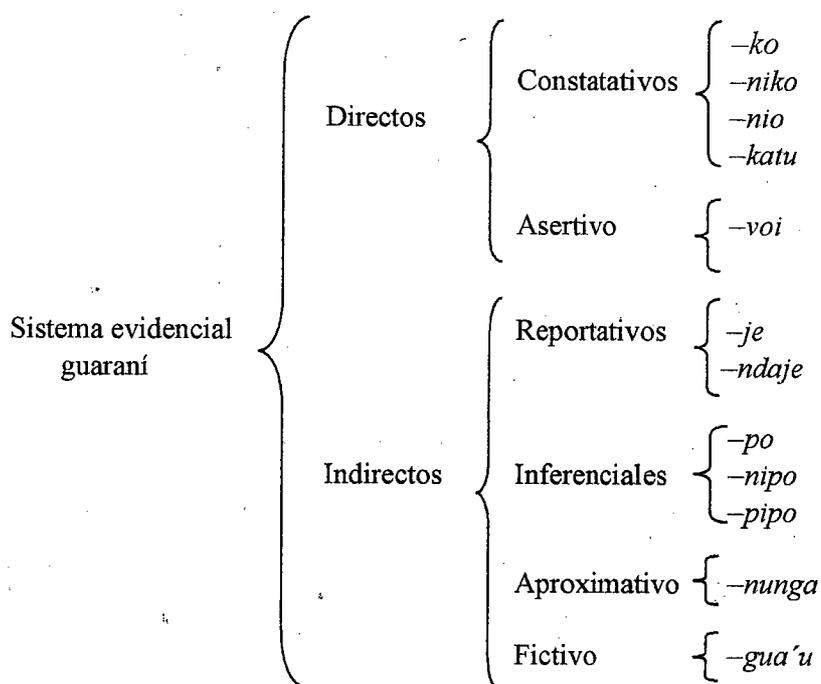
<sup>37</sup> El énfasis es nuestro.

modalidad lingüística y en Quechua/Aru se atribuye la función del sistema de elementos validadores oracionales en relación con sus contenidos nocionales, básicos, de determinación de la fuente de los datos transmitidos y de evaluación del grado de verdad de los mismos, inclinada hacia este último concepto valorativo en el guaraní y hacia el primero en Quechua/Aru y, finalmente, a la índole, morfológicamente ligada, que caracteriza a la gran mayoría de los elementos validadores oracionales del Quechua/Aru frente a la condición de morfemas libres que posee la generalidad de los integrados, con la misma función, en guaraní.

(Granda 1994:178-179)

Con respecto al carácter evaluativo de los evidenciales en guaraní, Granda observa que en los casos de *-voi*, *-je*, *-ndaje* y *-po*, *-nipo*, *-pipo* la función de determinación de la fuente de la información es, si no exclusiva, sí relevante y excluye de la condición de morfemas libres a los elementos *-je*, *-po*, *-nipo* y *-pipo* (Granda 1994:179).

Figura 5  
Sistema evidencial guaraní  
Sistematización de la propuesta de Granda (1994)



Granda (1994) señala, en su análisis comparativo sobre los sistemas evidenciales de las lenguas quechua y guaraní, que la incorporación de estos elementos al español se produce por medio de dos procedimientos: calco de función e inclusión en el sistema meta, en este caso el español. Con respecto a la variedad del español andino, observa sobre el uso PPL:

Este último [Pretérito Pluscuamperfecto], abandonando la función verbal que posee en el español normativo, adopta un valor coincidente con el pasado *narrativo* o *delegatorio* del Quechua y del Aru. [...] El pluscuamperfecto indica el conocimiento indirecto, no personal de la misma, verificándose, de este modo, un claro calco de función.

(Granda 1994:184)

Por su parte, el autor señala que en la variedad del español paraguayo no se observa un uso del PPl. asimilable a la oposición pasado narrativo/pasado no narrativo como ocurre en el español andino (Granda 1994:186). Esta observación resulta muy significativa para nuestra investigación ya que las frecuencias de uso halladas contradicen en algún punto (*cf.* *Infra* § 4.3.) la afirmación del autor. Sin embargo, es la propia descripción del sistema evidencial en el guaraní que presentamos más arriba la que nos ofrece los elementos para explicar las frecuencias de uso halladas en los corpora estudiados (*cf.* *Infra* § Parte III: Capítulo VIII).

Como vemos, el tema posee en la actualidad un interés creciente desde perspectivas y conceptualizaciones diferentes tanto de la *evidencialidad* como fenómeno, así como de las descripciones realizadas sobre su funcionamiento en las distintas lenguas.

Entendemos que ninguna descripción cierra las posibilidades completas del *sistema evidencial* puesto que, en términos generales, las investigaciones organizan y sistematizan ciertas características que aparecen en determinados grupos de lenguas y se reiteran en ellas. Desde nuestra perspectiva, el propio dinamismo de las lenguas imposibilita la construcción de una descripción cerrada del problema. La cantidad cada vez más importante de trabajos sobre lenguas tradicionalmente rotuladas como “no evidenciales” dan cuenta de ello.

## **CAPÍTULO III**

### **MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO**

### 3.1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo comprende la presentación y descripción de los principales postulados teóricos sobre los cuales se funda nuestro trabajo. Dicho encuadre requiere de una metodología específica, detallada en el capítulo, que resulta de suma importancia a la hora de abordar el análisis de los corpora. Por otra parte, dada la naturaleza del material que constituye la muestra, ofrecemos el detalle de la metodología etnográfica adoptada así como de los instrumentos utilizados para la recolección del corpus correspondiente a las producciones de escribientes no expertos.

Para finalizar, detallamos la composición del corpus de escribientes no expertos, esto es la descripción de las producciones de alumnos pertenecientes a una escuela de Educación Media de la Provincia de Buenos Aires, así como la descripción de las producciones de escribientes expertos es decir, la descripción de los textos extraídos de los periódicos consultados.

### 3.2. VARIACIÓN LINGÜÍSTICA Y ETNOPRAGMÁTICA

Los principios teóricos y metodológicos que orientan nuestro trabajo se inscriben dentro de la teoría de la variación morfosintáctica de acuerdo, específicamente, con los postulados desarrollados por la Escuela de Columbia y la Etnopragmática como disciplina fuertemente ligada a ésta.

Los estudios desarrollados sobre esta última disciplina la definen como la interpretación de estrategias comunicativas de índole pragmática en términos de categorías étnicas (Martínez 2000). Sobre su importancia teórica y metodológica, García sostiene:

Lo que fundamentalmente importa es descubrir en qué contexto pragmático se favorece qué forma lingüística. Cuando las correlaciones en una zona o comunidad se apartan de la norma general, podemos sospechar que está en juego una categorización sistemática, pero distinta de la usual. El descubrimiento y la interpretación de las correlaciones exigen, por supuesto, un análisis del contenido semántico de las formas, y sensibilidad para el valor de diversos contextos.

Pese a que esta metodología no corresponda al enfoque formalizante que en la actualidad domina los estudios sintácticos, creemos que un análisis 'microsintáctico', firmemente enraizado en los presupuestos pragmáticos de toda habla, será de interés no solo para sociólogos y etnólogos, sino también para psicolingüistas –ni que mencionar a los profesores de lenguas, siempre conscientes de que al enseñar una lengua también transmiten una cultura.

(García 1995:70)

La Etnopragmática, como hemos planteado, se halla fuertemente ligada a los principios de la Escuela Lingüística de Columbia para la cual la teoría del lenguaje no es un "constructo a priori" sino la consolidación de sucesivos éxitos analíticos (Martínez y Speranza 2009). Al respecto, Diver propone:

The history of the study of language has been plagued by an insistence on bringing into the discussion a priori metaphysical realities that turn out to have nothing to do with actual languages.

[...] To clear the air then, the term "theory" will here be used to refer to a summary of the general characteristics of successful solutions to individual problems. It definitely will not be used to refer to a speculative hypothesis that attempts to forecast in advance an as yet unattained solution to a problem.

The theory, then, is the solution to a problem.

(Diver 1995: 45-46)

Desde esta concepción teórica, el estudio de la variación lingüística encuentra su justificación en las necesidades comunicativas de los hablantes y se vincula con

procesos cognitivos implícitos en el uso del lenguaje tales como la búsqueda de un mayor rédito comunicativo que impulsaría a desarrollar la capacidad creativa del hablante en directa relación con las potencialidades de la propia lengua. Acerca de la variación fonológica, Diver observa:

The same individual does not utilize the vocal tract in precisely the same way on different occasions. Given whatever characterization there may be of the phonemic unit, there is plenty of room for variation without trespassing on the domain of another unit.

Groups of individuals who are in converse with each other much of the time regularly prefer some areas of variation, within the unit, over others, in comparison with other groups of individuals. We are thus able to recognize the "dialect" of an individual.

One "dialect" may differ from another not only in preferring certain areas of variation, but even in the number and character of the items in the inventory itself.

[...] To accommodate all these differences, the hearer must work around all the inconsistencies involved, in particular must infer the intent of the speaker, in reference to the inventory of phonemes. Must indeed correct for any disparity in the inventory itself. Factors mentioned earlier thus come immediately into play. The intelligence of the hearer is required in the interpretation of the imprecise, the varying, production of the speaker. The success of the hearer in interpreting reinforces the speaker's inclination to be no more precise than necessary.

[...] The most austere procedure is, then, to observe how one individual "talks", and to accept this as one representative of all the different ways there are of "talking". Problems such as "What is a dialect?" as well as "What is a language?" must, again, be postponed. We recognize that this blurred outwelling of variations cannot be pronounced on in advance.

Note how this procedure differs from that of setting up an "ideal speaker/hearer", one who is to be representative of every and all speaker/hearers. Setting up an ideal requires *a priori* assumptions over which the theorist has little practical control, assumptions that necessarily ignore the reality of the observations and result in analysis that is of little practical, or even theoretical, value in the long run.

(Diver 1995:59-60)

De acuerdo con este posicionamiento, el uso variable de las formas pone de manifiesto el complejo proceso implicado en la comunicación; proceso por el cual los hablantes desarrollan estrategias de producción e interpretación de los mensajes intentando resolver, como hemos dicho, sus necesidades comunicativas. Los individuos utilizan el lenguaje tal como lo hacen porque, como seres inteligentes, son capaces de recrear las posibilidades que les brinda la lengua.

En los casos de variación morfosintáctica, la importancia de estos hechos se enfatiza ante la perspectiva de que la sintaxis es motivada semántica y pragmáticamente y, por lo tanto, constituye el nivel más creativo del lenguaje. En este sentido, García afirma:

La sintaxis constituye, como lo sugiere el término 'emergent grammar' adoptado por Hopper (1988), una cristalización del uso. En ese caso se 'juntan', se yuxtaponen, se colocan formas lingüísticas apropiadas al mensaje que desea transmitir el hablante, de tal modo que no resulte difícil su inferencia por parte del interlocutor.

La regularidad del resultado es innegable: pero lo regular de las estructuras sintácticas no garantiza que los hablantes estén 'siguiendo reglas': por mucho que se trate de 'regular behaviour', éste responde esencialmente a principios cognitivos que apenas comenzamos a vislumbrar.

(García 1995: 53)

El análisis etnopragmático, con fuerte conexión con estas perspectivas en el campo de la variación (García 1995, 2009; Martínez 1995, 2010), procura explicar cuáles son los factores que subyacen a la selección que realiza el hablante, esto significa que resulta central indagar en el modo en que el desvío en la frecuencia relativa de uso de las formas revela perspectivas cognitivas, tal como postula García:

Una premisa básica de la lingüística cognitiva es que toda categorización presupone el 'perfilamiento' de una situación, o sea, la selección de ciertos rasgos que se destacan contra el fondo de las demás características (MacLaury 1991:40, fn. 3, 42 et passim). Esto sugiere que la variación en la expresión con la que se describe la 'misma' realidad básicamente refleja diferentes perspectivas por parte del hablante.

[...] El reconocimiento de que 'la variación en la expresión lingüística refleja un distinto perfilamiento cognitivo de la realidad descrita' apenas ha influido sobre el estudio de los fenómenos gramaticales.

[...] Pero si diferentes 'variantes' expresivas en efecto perfilan un referente o una situación desde distintas perspectivas (culturales), la frecuencia relativa con que –en contextos de 'variación'– los hablantes de una comunidad recurran a uno u otro medio de expresión muy probablemente será consecuencia de la frecuencia con que se adopte una u otra perspectiva. La frecuencia relativa de uso podrá verse, entonces, como un reflejo de valores y actitudes culturales, a menudo implícitas.

(García 1995:55-56)

Desde esta concepción, la variación morfosintáctica en el uso de las formas lingüísticas posee una motivación relacionada con la mayor compatibilidad comunicativa entre las unidades gramaticales en cuestión y el contexto léxico o sintáctico en que ocurren (García 1985:199), como hemos mencionado más arriba.

Las unidades del análisis lingüístico serán definidas considerando la índole de la comunicación humana y la motivación comunicativa del empleo de las formas. Por lo tanto, es la función comunicativa del lenguaje la que constituye la base que permite derivar y motivar las unidades del análisis lingüístico (Martínez 2009).

Desde este encuadre teórico, el análisis del uso variable de las formas requiere de un abordaje capaz de explicar el fenómeno a estudiar. La capacidad explicativa del análisis resulta de la aplicación de ciertos presupuestos teóricos básicos presentes en toda investigación que pretenda inscribirse en esta línea de trabajo. Tales presupuestos son los siguientes:

1. *Significado básico de las formas*

En el uso variable cobra principal interés descubrir, como hemos mencionado, los contextos pragmáticos en los que las formas aparecen (García 1995:70; 2009:19), para lo cual los presupuestos teóricos exigen, en primer lugar, establecer el significado básico de las mismas.

Cada forma posee un significado invariante, omnipresente en toda emisión. La distinción entre contenido referencial y significado básico, perteneciente este último al campo de la semántica, nos permite interpretar las emisiones dependientes del contexto en el plano de la pragmática, con lo cual a cada forma lingüística le corresponderá un solo significado presente en todos los mensajes en los que la forma aparece. La postulación de dicho significado obedece a uno de los principios rectores de esta teoría: “una forma-un significado”.

De esta manera, las formas lingüísticas se distribuyen en los enunciados en relación con la contribución que sus significados hacen al mensaje que se desea transmitir. Se proponen significados invariantes, subyacentes del signo y se enfatiza la distinción de los mismos con las interpretaciones inferidas en contextos particulares de uso (Contini-Morava 1995:10-11; Martínez 2000:48).

Para Contini-Morava (1995:10-11), la forma y el significado en una teoría basada en el signo no pueden separarse uno del otro y ser tratados como “componentes” aislados de la gramática. Se definen mutuamente: para explicar el funcionamiento de las formas se acude a una hipótesis provisional sobre sus significados, y viceversa.

La característica distintiva de esta teoría es el principio de “una forma-un significado”, como hemos dicho. Este principio, como el signo lingüístico en sí, deriva de la función

del lenguaje como un instrumento comunicativo. El instrumento comunicativo más eficaz es aquel en el cual existe correspondencia entre las unidades que señalan y las cosas señaladas (Contini-Morava 1995:11).

## 2. *Equivalencia referencial*

Las teorías sociolingüísticas de tradición laboviana han definido los usos variables como formas alternativas de decir lo mismo es decir, han entendido que las variantes de una variable poseen “el mismo valor de verdad” (Labov 1983:241). Sin embargo, estudios variacionistas posteriores (Lavandera 1984; García 1985) han cuestionado la posibilidad de que en la variación no fonológica el significado deba ser el mismo para todas las formas alternantes. Desde el enfoque variacionista adoptado en esta investigación, el uso alternante de las formas lingüísticas se sustenta en la noción de *equivalencia referencial* que supone que decir que dos o más formas lingüísticas se encuentran en variación implica que un evento puede representarse lingüísticamente desde diferentes perspectivas y que dos o más términos son referencialmente equivalentes (García 1985, 1995, 2009; Martínez y Speranza 2009). Veamos los siguientes ejemplos:

(1) Me parece que **llegó** temprano.

(2) Me parece que **había llegado** temprano.

En ambas emisiones encontramos el verbo *parecer* en presente acompañado por el verbo *llegar* como dependiente, en tercera persona del singular, en PPS en (1) y en PPI en (2). Podemos pensar, dadas las características de dichas construcciones, que en (1) y (2) las formas verbales dependientes se refieren a la misma persona a través de formas temporales distintas de una misma base verbal. Entonces, podemos decir que *llegó* y *había llegado* son referencialmente equivalentes. Son dos variantes de una variable (Martínez 2000:50).

Dichas variantes no son seleccionadas por el hablante de manera azarosa, por lo tanto, no son variantes libres y tampoco constituyen “diferentes formas de decir la misma cosa”. Por el contrario, alternan porque “dicen diferentes cosas acerca del mismo referente” (Martínez 2000:50).

En el caso de los ejemplos anteriores, cabe la posibilidad de que la variación en el uso de los tiempos verbales obedezca a que en (1) el hablante posee mayor certeza respecto de la realización del evento descrito y por lo mismo selecciona la forma *llegó* es decir, el PPS, mientras que en (2) su grado de certeza es menor y, por lo tanto, la forma más adecuada resulta *había llegado* es decir, el PPl., ambos del Modo Indicativo. Las formas en variación, *llegó* en (1) y *había llegado* en (2), debido al significado básico que desarrollaremos más adelante (*cf.* *Infra* § Parte II: Capítulo IV), constituyen una clave contextual, entre otras, que contribuye a la inferencia del mensaje transmitido (*cf.* Martínez 2000; 2009).

### *3. Congruencia contextual*

En el proceso de explicación del uso alternante de las formas, los contextos de aparición de las mismas cobran vital importancia como presupuesto teórico. La distribución de las formas se debe a la contribución que el significado básico aporta al mensaje que se desea transmitir. Es la función comunicativa del lenguaje la que genera la explotación de dichas formas en directa relación con los contextos pragmáticos.

En este sentido, Contini-Morava (1995:10) afirma que la distribución de las formas se debe a que éstas tienen significados que contribuyen apropiadamente a los mensajes. La necesidad de comunicar nuevos mensajes y la habilidad de interpretarlos llevan al hablante a utilizar determinadas formas de acuerdo con determinados contextos.

### *4. Frecuencia relativa de uso de las formas*

Para la lingüística cognitiva toda categorización presupone el “perfilamiento” de una situación, como hemos mencionado más arriba, o sea, la selección de ciertos rasgos que se destacan respecto de las demás características. En este sentido, García (1995:56) observa que si las diferentes “variantes” perfilan un referente o una situación desde perspectivas diversas (culturales), la frecuencia de aparición de ciertas formas a la que recurran los hablantes, en contextos de variación, será consecuencia de la perspectiva que éstos adopten. Por lo tanto, la frecuencia relativa de uso podrá verse como un reflejo de valores y actitudes culturales, a menudo implícitas.

La medición de dicha frecuencia integra el análisis cuantitativo, relevante desde este enfoque, ya que resulta una herramienta eficaz para explicar la distribución de las formas atendiendo a la coherencia contextual (Martínez 2000:52)<sup>38</sup>.

En síntesis, los principios teóricos que hemos desarrollado hasta aquí se vinculan con los estudios relacionados con la cognición y el lenguaje ya que se proponen explicar, como hemos dicho, los procesos cognitivos por los cuales los sujetos resuelven sus necesidades comunicativas de determinada manera. Es aquí donde se realiza el cruce entre la teoría lingüística que sustenta este trabajo y las situaciones de contacto de lenguas. Distintos trabajos (García 1995; Fernández 2007; Martínez 2000, 2010; Martínez y Speranza 2009; Martínez, Speranza y Fernández 2006, 2009; Mauder 2001; Speranza 2005; entre otros) han mostrado la pertinencia de este enfoque teórico para el análisis de dichas situaciones ya que la Etnopragmática se centra en la posibilidad de descubrir las estrategias por las cuales cada individuo, como representante de su cultura, da cuenta de la realidad a través del uso del lenguaje.

### 3.3. METODOLOGÍA

#### 3.3.1. *Constitución del corpus: criterios de selección de la muestra*

Dadas las características de nuestra investigación, los aspectos correspondientes a la metodología de trabajo deben dividirse, necesariamente, en dos grandes bloques.

Mencionaremos, en primer lugar, la metodología utilizada para la etapa de *exploración etnográfica* (cf. Infra § Parte II: Capítulo IV) y, más adelante, haremos lo propio con la metodología empleada para el análisis correspondiente a la *variación lingüística* (cf. Infra § Parte II: Capítulos V, VI y VII).

---

<sup>38</sup> En el apartado correspondiente a los instrumentos de evaluación y validación de los datos mostraremos las herramientas metodológicas utilizadas (cf. Infra § 3.3.3).

En ambos casos, hemos recurrido a los instrumentos necesarios para efectuar un abordaje tanto *cualitativo* como *cuantitativo* con características bien definidas para cada momento de la investigación.

### 3.3.2. Metodología para la exploración etnográfica

La tarea principal de esta etapa de la investigación ha sido la selección del grupo humano con el cual hemos realizado nuestro trabajo. Esta tarea nos ha permitido acceder a las características lingüísticas y etnográficas de dicho grupo con el objeto de efectuar, posteriormente, la recolección de los corpora, tal como veremos en el apartado sobre la metodología utilizada para la variación lingüística.

#### *Instrumentos para la recolección de datos*

Como hemos dicho más arriba, en esta primera etapa de nuestra investigación nos hemos centrado en la recolección de datos de índole etnográfica sobre el grupo humano con el que hemos trabajado, con el fin de verificar la existencia de individuos en *situación de contacto de lenguas*.

Para ello, conforme con los objetivos de nuestro trabajo, hemos utilizado la técnica de la *encuesta* (cf. Infra § Parte III: Anexo 2). Su diseño corresponde al de la *encuesta directa*, ello significa que los informantes han proporcionado consciente y voluntariamente los datos requeridos a través de una serie de preguntas vinculadas con los temas que nos convocan (Moreno Fernández 1990:94).

Dentro de las posibilidades que ofrece la *encuesta directa*, hemos elegido, en primer término y como instrumento central de trabajo, el *cuestionario*; y en segundo término, como instrumento complementario, la *entrevista*, entre otros.

El *cuestionario* consiste en la distribución a los informantes de manera simultánea, de una serie de preguntas establecidas previamente, reproducidas en igual formato y presentadas de idéntica manera a todos los individuos.

En el caso de nuestro trabajo, la recolección de los datos se llevó a cabo en un momento establecido con antelación –la clase de Lengua y Literatura– y con la presencia de la investigadora durante la respuesta del cuestionario.

Además, hemos empleado, en esta misma etapa, una serie de instrumentos complementarios que nos han servido para cotejar los datos obtenidos a través del cuestionario. Son ellos:

- *conversación dirigida*
- *entrevistas no estructuradas*
- *observación participante*
- *portafolios*
- *registro de campo*

Creemos que el *registro de campo* constituye una herramienta indispensable para la transcripción de cualquier elemento que el investigador considere pertinente en el momento del relevamiento de los datos, en especial durante el desarrollo de la *observación participante*. Esta técnica tiene por finalidad recoger datos sobre la conducta sociolingüística de los informantes en sus contextos naturales de interacción a través de la recolección de informaciones específicas (Moreno Fernández 1990:91-92).

Por su parte, hemos elegido la *entrevista*, como otra de las opciones que ofrece la *encuesta directa*. Dentro de las posibilidades de la *entrevista* hemos empleado la *conversación dirigida*, registrada a través de mecanismos magnetofónicos, y la *entrevista no estructurada*. En ambos casos, la técnica consiste en una conversación en la que se desarrolla el tratamiento de los temas que resultan de interés para el trabajo abordado con un grado mayor de libertad que en el caso del cuestionario.

Hemos implementado estas dos últimas herramientas de manera diferente. En el caso de la *conversación dirigida*, todos los informantes han participado de ella en forma simultánea a partir de un tema propuesto, durante una hora. Por otra parte, hemos empleado la *entrevista no estructurada* de manera individual, con informantes seleccionados para tal fin, con el objeto de abordar con ellos cuestiones específicas vinculadas con el contacto lingüístico (cf. *Infra* § Parte II: Capítulo IV).

Por último, hemos utilizado como instrumento auxiliar el *portafolios* o registro evolutivo confeccionado a través de la técnica de *encuesta cerrada* del tipo *cuestionario*, en este caso más breve que el utilizado como *cuestionario* principal para la obtención de los datos. Su utilización tiene como propósito recoger información sobre la evolución escolar de los alumnos, así como también sobre el nivel de escolarización de los padres o tutores con los que viven, entre otros elementos (Gómez-Palacio 1994:37).

La recolección de datos a través de los instrumentos arriba mencionados nos ha posibilitado un acercamiento a los actores en el que éstos han planteado sus representaciones e imágenes respecto del tema propuesto. De esta manera, las conversaciones o entrevistas realizadas han estado centradas en los temas básicos que constituyen nuestros objetivos por medio de una serie de preguntas sobre las que han respondido en forma amplia. Así, hemos procurado crear un espacio en el que cada sujeto pudiera expresarse con mayor libertad. Esto nos ha permitido analizar la incidencia de factores socioculturales y sociolingüísticos sobre el tema que nos convoca.

Con el propósito de establecer el marco en el cual se llevan a cabo las interacciones sociales y lingüísticas del grupo de sujetos encuestados, hemos consultado información inherente a la institución educativa a través de documentos tales como registros o cédulas de inscripción. Estos últimos datos integran el análisis *cualitativo* y nos han servido de información auxiliar con el fin de contextualizar el material lingüístico y así, favorecer la interpretación de los datos de origen *cuantitativo*.

La información de índole numérica aparece expresada en valores absolutos y en porcentajes. La representación gráfica de tales valores se ha realizado a través de distintos gráficos –barras, tortas, entre otros–.

En nuestro caso particular, nos interesa destacar, por sus implicancias metodológicas, que la obtención de los datos estuvo a cargo, en la mayor parte de los casos, de la investigadora quien es docente de los grupos con los que ha llevado a cabo la tarea. El relevamiento de aquellos grupos a cargo de otros docentes del área, ha sido efectuado por los mismos, quienes fueron instruidos oportunamente acerca de la problemática en cuestión.

### 3.3.3. Metodología para el análisis de la variación lingüística

Tal como hemos planteado, con el fin de estudiar los casos de variación morfosintáctica en el uso de la correlación verbal de acuerdo con los postulados teóricos anteriormente expuestos, hemos previsto un abordaje metodológico que contempla tanto el análisis *cualitativo* como *cuantitativo*.

Mediante el análisis *cualitativo* se intenta justificar la presencia de las formas variables en relación con los contextos en los que dichas formas aparecen con el objeto de determinar la existencia de una vinculación entre el significado básico postulado y el mensaje que se infiere de dicho contexto. El contraste de pares mínimos, el análisis textual, las encuestas a informantes y la introspección se constituyen en técnicas informales de alto valor cualitativo (Martínez 2009). Por su parte, el análisis *cuantitativo*, a través de la medición de la frecuencia relativa de uso de las formas en los distintos contextos observados, permite establecer la congruencia, como hemos dicho, entre el significado de las formas y el contexto de aparición de las mismas.

#### *Instrumentos de evaluación y validación de datos*

El abordaje *cuantitativo* se ha llevado a cabo a partir de la formulación de variables dependientes e independientes, en relación con los usos analizados en el corpus, por medio de la construcción de tablas de doble entrada. En ellas se correlaciona la variable dependiente con la independiente y se consignan tanto las cifras absolutas como los porcentajes, calculados en la dirección de la variable independiente (Martínez 2009; Martínez y Speranza 2009). A modo de ejemplo, presentamos la siguiente tabla:

*Tabla ejemplo:  
Frecuencia relativa de uso de PPS vs. PPL  
de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes  
(Verbos de decir en pasado)<sup>39</sup>*

	PASADO/ PPL.		PASADO/PPS	
Bases verbales –	37	63%	22	37%
Bases verbales +	34	39%	54	61%

<sup>39</sup> Presentamos, a modo de ejemplo, la Tabla 2 correspondiente al Capítulo V.

Lo que se considera es si en cada tabla se da o no “cruzamiento” es decir, si los valores mayores de la primera y segunda columna, así como los menores, se entrecruzan. Por su parte, para cada análisis se selecciona el número de variables independientes necesario para explicar el mayor número posible de emisiones. Cada parámetro seleccionado y sometido a validación cuantitativa, debe ser justificado y motivado independientemente (Martínez 2009).

En el ejemplo que hemos presentado, proponemos correlacionar el uso alternante de las formas verbales PASADO/PPL. y PASADO/PPS –variable dependiente– con el contenido semántico de los verbos dependientes –variable independiente–. En este caso, nuestra predicción es la siguiente: las bases verbales de los verbos dependientes cuando remiten a contextos “positivos”, es decir de mayor factualidad, que hacen referencia a situaciones que el enunciador considera de posible “realización” (p.e. *conocer, inventar, ir, etc.*), propiciarán la aparición del PPS; mientras que las bases verbales que remiten a contextos “negativos”, ya sea de menor factualidad, vinculados con la posible “no realización” de los eventos, con engaños (p.e. *comprometerse, engañar, proponer*) o con situaciones de pérdidas irreversibles (p.e. *fallecer*), favorecerán la aparición del PPL. Por lo tanto, nuestra variable independiente –motivada– será *el contenido semántico de las bases verbales dependientes*.

Los procedimientos estadísticos utilizados durante el desarrollo de esta etapa de análisis han sido la prueba de significación estadística *chi cuadrado* y la herramienta estadística *odds ratio*.

#### *Chi cuadrado ( $X^2$ )*

La prueba de *chi cuadrado* ( $x^2$ ) tiene como objeto comprobar si la distribución de dos variables es independiente o interdependiente. Nos permite establecer el grado de significación de dichas variables es decir, que su asociación no es azarosa y que se mantendrá siempre que sigamos recogiendo emisiones en contextos similares que contengan las mismas variantes dependientes (Martínez 2000:58).

El  $\chi^2$  trabaja con valores observados ( $o$ ) y valores esperados teóricamente ( $e$ ) (Moreno Fernández 1990:140-146). La fórmula general de esta prueba es la siguiente:

$$\chi^2 = \sum \frac{(o - e)^2}{e}$$

$o$  = frecuencia observada  
 $e$  = frecuencia esperada  
 $\Sigma$  = sumatoria

Esta prueba puede aplicarse sobre cualquier número de variables y trabaja con frecuencias absolutas. Su utilización implica realizar tres tareas, además de las operaciones derivadas de la fórmula:

1. Calcular los valores esperados.
2. Calcular los grados de libertad.
3. Consultar la tabla de distribución de  $\chi^2$ .

### 1. Cálculo de valores esperados

La prueba se aplica sobre tablas de frecuencias observadas donde los datos se ordenan en líneas y columnas. Veamos en nuestra tabla ejemplo:

	PASADO/PPL.	PASADO/PPS	Totales
Bases verbales +	37	22	59
Bases verbales -	34	54	88
Totales	71	76	147

Los valores esperados de las frecuencias de cada columna se obtienen por medio de una regla de tres aplicada sobre los totales:

Total absoluto (147)                      \_\_\_\_\_                      Total Línea 1 (59)  
 Total Columna A (71)                      \_\_\_\_\_                      (e) Línea 1, Col. A

$$e = \frac{71 \times 59}{147} = 28.50$$

Entonces, al valor observado 70 (Línea 1, Columna A) le corresponde un valor teórico o esperado de 63.57. La distribución esperada se reconstruye haciendo un cálculo que considere los totales marginales, de la siguiente manera:

$$71.59:147 = 28.50$$

$$71.88:147 = 42.50$$

$$76.59:147 = 30.50$$

$$76.88:147 = 45.50$$

A partir de estos resultados podemos reconstruir la frecuencia esperada para la tabla anterior con una diferencia de 8.5 en cada casilla. Calculamos, entonces, el cuadrado de la diferencia que en nuestro ejemplo es 8.5:

$$8.5 \text{ al cuadrado} = 72.25$$

y dividimos este valor por la frecuencia esperada de cada casilla, como sigue:

$$72.25:28.50 = 2.53$$

$$72.25:42.50 = 1.70$$

$$72.25:30.50 = 2.37$$

$$72.25:45.50 = 1.59$$

Sumamos los cocientes y obtenemos el valor de  $\chi^2$  para la tabla que estamos probando:

$$\chi^2 = 2.53 + 1.70 + 2.37 + 1.59 = 8.19$$

## 2. Cálculo de los grados de libertad

Esta operación permitirá llevar a cabo la consulta de la tabla de distribución. Para conocer con cuántos grados de libertad se está operando ( $v$ ), hay que multiplicar el número de columnas de datos menos uno, por el número de líneas menos uno:

$$v = (C - 1)(L - 1)$$

En la tabla anterior encontramos 2 líneas y 2 columnas, por lo tanto contamos con 1 grado de libertad. Esto muestra el número de observaciones que necesitamos para reconstruir la distribución esperada a partir de la distribución observada. Dado que hemos trabajado con tablas de  $2 \times 2$ , necesitamos conocer la distribución observada para una sola casilla junto con los totales marginales para reconstruir el resto de la tabla.

### 3. Consulta de la tabla de distribución de $X^2$

Una vez calculada la distribución de  $X^2$ , y conociendo el grado de libertad de la operación, deberemos consultar la tabla de la prueba; en ella comprobaremos si nuestro  $X^2$  es significativo o no.

Para cada posible grado de libertad se da la probabilidad ( $p$ ) de que el valor de  $x^2$  dado por la tabla sea el mismo o no en caso de que la distribución fuera aleatoria. Por ello, la interpretación de los resultados deberá pasar por la consulta de la tabla.

Las probabilidades correspondientes a los valores del  $X^2$  para un grado de libertad de 1 (Früm 1996:151) son:

Grado de libertad	0.10	0.05	0.01
1	2.706	3.841	6.635

Nuestra hipótesis de trabajo postula que “las variables están asociadas” sin embargo, existe una *hipótesis nula* por la cual no habría relación entre las variables es decir, que la distribución de los valores numéricos es aleatoria. Entonces, el  $X^2$  compara la distribución observada de las variables con la distribución esperada de acuerdo con la hipótesis nula.

Se considera que los datos obtenidos son significativos si la probabilidad de que se dieran por azar es igual o inferior al 5% ( $p \geq 0.05$ ). Para comprobar la falsedad de la *hipótesis nula*, en nuestro caso dado que las tablas son de 2 x 2 y, por lo tanto, el grado de libertad es de 1, debemos alcanzar como mínimo para  $x^2$  un valor de 3.84 de acuerdo con la tabla.

#### *Odds ratio (o.r.)*

Esta herramienta permite conocer el nivel de desvío observado en los datos, es decir, la importancia del factor independiente que aparece sometido a prueba. Para ello se multiplican los números de las casillas correspondientes a la condición favorecida y se dividen por el producto de los números de las casillas correspondientes a la condición

desfavorecida. El valor del *odds ratio* obtenido será mayor cuanto mayor es el desvío de acuerdo con nuestra predicción. Si el resultado es 1, la conclusión es que el factor que se está considerando no influye en la selección de las formas. Si es menor a 1, indica que el desvío va en contra de nuestra predicción. Este cálculo nos permite elaborar un índice de polaridad de acuerdo con los factores considerados (García y Otheguy 1983; Martínez 2009). Nuevamente, veamos nuestra tabla ejemplo:

Tabla ejemplo:  
Frecuencia relativa de uso de PPS vs. PPL  
de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes  
(Verbos de decir en pasado)

	PASADO/ PPL.		PASADO/PPS	
Bases verbales –	37	63%	22	37%
Bases verbales +	34	39%	54	61%

$$\text{odds ratio (o.r.)} = \frac{37 \times 54}{34 \times 22} = 2.67$$

### 3.4. EL CORPUS

La naturaleza del corpus resulta de vital importancia para el análisis etnopragmático. El trabajo se realiza sobre emisiones reales, extraídas de contextos correspondientes a diferentes eventos comunicativos es decir, están excluidas de toda posibilidad de análisis aquellas emisiones descontextualizadas o creadas ad hoc (Martínez 2009; Martínez y Speranza 2009).

Para la elaboración de la presente investigación, tal como hemos expuesto hasta aquí, hemos analizado producciones de *escribientes no expertos* y *escribientes expertos*.

El corpus de *escribientes no expertos* está constituido por producciones de alumnos de una escuela de nivel medio de la Provincia de Buenos Aires. Por su parte, constituye el corpus de *escribientes expertos* un conjunto de textos correspondientes al denominado discurso periodístico. Las emisiones analizadas son el producto de la consulta de tres periódicos<sup>40</sup> distintos de publicación y distribución en la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires<sup>41</sup>.

<sup>40</sup> En nuestro trabajo hemos utilizado los términos 'diario' y 'periódico' indistintamente. No desconocemos la distinción terminológica que se realiza en los ámbitos especializados en lo que se refiere

### 3.4.1. Producciones de escribientes no expertos

Integran el corpus de *escribientes no expertos* un total de quinientas cuarenta producciones de alumnos pertenecientes a una Escuela de Educación Media del Gran Buenos Aires. Dichas producciones corresponden a tres grupos de consultantes (180 producciones de cada grupo):

- i) sujetos en situación de contacto quechua-español, en sus variedades boliviana y santiagueña<sup>42</sup>,
- ii) sujetos en situación de contacto guaraní-español, en sus variedades paraguaya y correntina y
- iii) sujetos monolingües.

La recolección de la muestra se efectuó durante los ciclos lectivos correspondientes al período 2000-2006. Dicho material está constituido por *producciones escritas*. Para la selección de los textos hemos partido de los datos obtenidos en la etapa de exploración etnográfica (cf. *Infra* § Parte II: Capítulo IV).

Las producciones han sido obtenidas a lo largo de todo el período en el que hemos llevado a cabo nuestra investigación. Corresponden a textos elaborados durante las clases de Lengua y Literatura en los tres años en los que se desarrolla el ex Nivel Polimodal en la Provincia de Buenos Aires.

La elaboración de los trabajos se inserta dentro de la propuesta pedagógica prevista para el Espacio Curricular y responde a objetivos específicos planteados en las correspondientes Planificaciones Anuales. Por lo tanto, muchos de los trabajos que hemos analizado obedecen a objetivos vinculados con la problemática del contacto lingüístico, mientras que otros responden a objetivos de naturaleza diversa. Esto se debe

---

a la frecuencia de publicación. Sin embargo, por las características de nuestro trabajo hemos optado por utilizar como equivalentes ambas expresiones.

<sup>41</sup> Con excepción del diario *Crónica* cuyo alcance es nacional.

<sup>42</sup> La denominación que hemos utilizado a lo largo del presente trabajo para designar a la lengua quechua corresponde, según Cerrón Palomino (1987:242-244) a la variedad dialectal del QIIC o Chinchay Meridional hablada en los departamentos peruanos de Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Arequipa, Cuzco, Puno y Moquegua; fuera del territorio peruano se extiende a los territorios de Bolivia, Argentina y la provincia chilena de Antofagasta. La variedad Argentina, también conocida como quichua, se emplea actualmente en Santiago del Estero (cf. Nardi 1962, 1976, 2002; Bravo 1956, 1965).

a que no son materiales generados especialmente para la recolección de los corpora, sino que son auténticas producciones obtenidas durante el desarrollo de la práctica de aula. Integran el corpus, producciones correspondientes a:

1. Leyendas tradicionales
2. Renarración de proyecciones cinematográficas
3. Reseñas bibliográficas
4. Ejercicios de escritura a partir de consignas preestablecidas

### *1. Leyendas tradicionales*

El trabajo con este tipo de textos se ha realizado a partir de propuestas distintas. Hemos abordado específicamente el tipo textual “leyenda” a través de la presentación de una leyenda seleccionada. Hemos intentado reproducir, por medio de la narración oral, las condiciones en las que ésta se integra al saber popular. Posteriormente, hemos propuesto el relato de otras leyendas conocidas a cargo de los diferentes miembros de cada uno de los grupos.

En una segunda etapa de trabajo, los alumnos han accedido a la versión escrita de la leyenda y han analizado las particularidades que presenta la variedad lingüística utilizada en la versión trabajada.

Las actividades de escritura han surgido a partir del relevamiento y transcripción de leyendas. Hemos hecho hincapié en aquellos relatos conocidos por los alumnos a través de la transmisión oral realizada por algún integrante del grupo familiar o de allegados. En aquellos casos en los que los alumnos han manifestado no tener acceso a relatos orales o desconocer cualquier relato de esta índole, se han integrado producciones de leyendas conocidas a través de otros mecanismos, por ejemplo, por medio de la lectura.

Hemos abordado la misma temática a partir del trabajo realizado con obras literarias en la que aparecen, a través de la intertextualidad, relatos de índole popular. El trabajo, en este caso con los cursos superiores, ha sido detectar esos “otros” relatos y reconstruirlos, sobre todo en aquellos casos en los que su presencia no aparece con la claridad de la cita textual. Particularmente, hemos trabajado la obra teatral *Don Juan* de Leopoldo Marechal y a través del análisis hemos intentado reconstruir oralmente algunos de los

relatos que aparecen en la obra. La actividad de escritura ha sido la misma que la propuesta en el caso anterior: relevamiento y transcripción de relatos conocidos.

## *2. Renarración de proyecciones cinematográficas*

Hemos construido propuestas de trabajo a partir del análisis de obras cinematográficas. El trabajo ha consistido en observar las particularidades que la obra ofrece tanto en el caso de versiones basadas en textos literarios como en el caso de películas con las que hemos establecido vinculaciones de diversa índole, por ejemplo relaciones temáticas. Las consignas de escritura, en estos casos, se han relacionado con: la reconstrucción de episodios puntuales, cambio de punto de vista, cambio en la resolución del conflicto, entre otras.

## *3. Reseñas bibliográficas*

Dentro de los trabajos de escritura realizados con los textos ficcionales, hemos propuesto la construcción de una reseña bibliográfica. En este caso, la consigna ha sido que el alumno adopte una posición determinada respecto del relato. Esta actividad permite evidenciar el grado de apropiación y el tipo de lectura que el sujeto realiza de la obra en cuestión. Así, hemos propuesto la elaboración de comentarios sobre distintas obras, siguiendo el estilo de las críticas literarias que aparecen en los medios gráficos; en otros casos, la consigna ha sido la construcción de una síntesis para la contratapa de la publicación de dicho texto; hemos trabajado, también, en la elaboración de guiones para una fotonovela. En este último caso, los alumnos han construido la síntesis argumental del texto elegido para la posterior organización del guión.

## *4. Ejercicios de escritura a partir de consignas preestablecidas*

Hemos trabajado con consignas diversas vinculadas con distintas actividades desarrolladas durante la clase: presentaciones personales, relatos de episodios personales, continuación de textos fragmentados, construcción de relatos a partir de frases inconexas, textos argumentativos sobre lecturas específicas o temas relacionados con temáticas surgidas de otros materiales.

En todos los casos, la transcripción ortográfica del material se ciñe a las formas originales de producción de los alumnos.

### *3.4.2. Las entrevistas*

Como hemos mencionado más arriba, nuestro corpus se compone no solo de las producciones escritas, tanto de los escribientes expertos como de los escribientes no expertos, sino de otros datos obtenidos a través de una serie de entrevistas realizadas a los siguientes consultantes:

- María Laura M., 17 años, alumna paraguaya, hablante bilingüe guaraní-español [E.1.ML.]
- Carlos S., 60 años, docente, argentino, semihablante guaraní-español [E.2.C.]
- Luis I., 49 años, migrante santiagueño, quichuahablante semi-activo [E.3.L.]
- Rosana F., 34 años, argentina, maestra, hija de inmigrantes paraguayos, hablante bilingüe guaraní-español [E.4.R.]
- Mabel F., 32 años, argentina, docente, estudiante de letras, hija de inmigrantes paraguayos, hablante bilingüe guaraní-español [E.5.M.]

Estas entrevistas han sido particularmente importantes en el análisis etnográfico realizado a partir de las encuestas efectuadas a los alumnos y como complemento de las mismas en lo referido a los aspectos sociolingüísticos de nuestra investigación (*cf.* *Infra* § Parte II: Capítulo IV)<sup>43</sup>. Dentro de los elementos obtenidos a través de este acercamiento a los consultantes, destacamos la autoevaluación sobre el conocimiento que expresan respecto de la lengua de contacto, lo cual nos ha permitido reconstruir el grado de bilingüismo de cada entrevistado, en relación con los datos obtenidos (Unamuno 2004:142-143). Dicha autoevaluación y las consultas específicas acerca del funcionamiento de la lengua sobre los problemas que aquí nos ocupan, nos han permitido cotejar los rasgos estudiados en las gramáticas con los usos observados y trabajar sobre nuestra hipótesis respecto de la influencia de las lenguas de sustrato.

---

<sup>43</sup> Para la realización de las entrevistas hemos contado con el valioso asesoramiento antropológico y la colaboración del Lic. Marcelo Pagliaro quien, además, ha llevado adelante parte de las mismas y ha compartido gentilmente el material perteneciente a un proyecto de investigación financiado por el INFD durante el período 2007-2009 cuya dirección ha estado a mi cargo.

Por otra parte, los entrevistados han respondido una serie de consultas acerca del uso de las formas del español que nos ocupan y los usos de las formas correspondientes a la lengua de contacto involucrada en cada uno de los casos. Los datos obtenidos, sumados a la consulta de las gramáticas correspondientes, nos han permitido controlar nuestras hipótesis acerca de las estrategias llevadas adelante por los miembros de cada una de las comunidades de habla comprendidas en nuestro trabajo.

### 3.4.3. Producciones de escribientes expertos: el discurso periodístico

El corpus de *escribientes expertos*, como hemos dicho, corresponde al denominado discurso periodístico. Las emisiones analizadas son el producto de la consulta de tres periódicos distintos, de publicación y distribución en la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires.

Para la investigación de la producción lingüística de la Comunidad Boliviana en la Argentina hemos elegido el periódico *Vocero boliviano*. En lo que respecta a la Comunidad Paraguaya en la Argentina, hemos seleccionado el periódico *Ñane Retã* y, finalmente, para el análisis del discurso periodístico de sujetos monolingües hemos consultado el diario *Crónica* en su edición matutina. Hemos elegido este diario ya que su alcance, en términos del caudal de lectores, es amplio, particularmente en las clases más populares, aunque no cuenta con el prestigio de otros periódicos ni tampoco con el volumen de distribución. Estas características se suman a una diferencia relevante para su elección en nuestra investigación: otros periódicos locales, de alcance nacional e internacional, manifiestan una preocupación importante en lo que se refiere a la observación de la normativa gramatical vigente a través del desarrollo de diferentes mecanismos (p.e. correctores de estilo, manuales que orientan acerca de la producción periodística, actividades de difusión desarrolladas por medio de charlas, cursillos, etc.). En este sentido, *Crónica* muestra un nivel de preocupación menor al respecto lo que nos ha hecho elegirlo para el cumplimiento de los objetivos perseguidos en esta investigación.

La recolección de la muestra corresponde a la consulta de los números publicados durante los años 2000 y el 2010. Hemos seleccionado, al azar, diez números de cada uno de los periódicos indicados, tal como se detalla a continuación:

i) *Periódico Vocero Boliviano*

Números consultados:

Año IV, N° 73, enero de 2001  
Año IV, N° 75, marzo de 2001  
Año V, N° 89, agosto de 2002  
Año VI, N° 92, noviembre de 2002  
Año VI, N° 93, diciembre de 2002  
Año VII, N° 97, mayo de 2003  
Año VII, N° 98, junio de 2003  
Año VIII, N° 109, julio de 2004  
Año VIII, N° 110, agosto de 2004  
Año IX, N° 121, octubre de 2005

ii) *Periódico Ñane Retã*

Números consultados:

Año 14, N° 151, abril de 2007  
Año 16, N° 170, noviembre de 2008  
Año 16, N° 171, diciembre de 2008  
Año 16, N° 176, mayo de 2009  
Año 16, N° 178, julio de 2009  
Año 16, N° 181, octubre de 2009  
Año 17, N° 183, diciembre de 2009  
Año 17, N° 184, enero de 2010  
Año 17, N° 185, febrero de 2010  
Año 17, N° 186, marzo de 2010

iii) *Diario Crónica* (Edición matutina)

Número consultados:

28 de junio de 2007  
5 de julio de 2007  
12 de julio de 2007  
20 de julio de 2007  
26 de julio de 2007  
8 de agosto de 2007  
18 de agosto de 2007  
22 de agosto de 2007  
2 de julio de 2008  
16 de julio de 2008

Las emisiones obtenidas del análisis de los periódicos corresponden a artículos pertenecientes a distintas secciones y a distintos tipos textuales. El análisis comparativo de los datos extraídos de cada una de las publicaciones muestra una distribución de los

enunciados difiere entre sí. La cuantificación de dichas emisiones nos muestra su distribución a través de todo el periódico en cada uno de los corpora:

i) *Periódico Vocero Boliviano:*

*Tabla 1*  
*Periódico Vocero Boliviano*  
*Distribución de las formas según la índole de la información (Expresión en número de casos)*

SECCIONES	VARIABLE 1	VARIABLE 2
Actualidad	0	9
Actualidad Política	10	39
Buenos Aires	7	15
Colectividad	2	36
Cultura	9	24
Deportes	8	35
Economía	0	20
Editorial y Opinión	7	35
Espectáculos	3	9
Información de Bolivia	1	12
Información general	14	78
Inseguridad	0	4
Internacionales	6	14
Local	0	4
Memoria	0	2
Mendoza	0	7
Noti-Bolivia	7	48
Noticias del interior	1	2
Policiales	5	6
Política	3	9
Primera Plana	1	1
Salud	0	2
Turismo	4	1
<b>Totales</b>	<b>88</b>	<b>412</b>

Como se desprende de la tabla, la mayor frecuencia de aparición de las formas se concentra en las siguientes secciones: Información general (14/88; 78/412), Noti-Bolivia (7/88; 48/412), Actualidad Política (10/88; 39/412), Deportes (8/88; 35/412), Editorial y Opinión (7/88; 35/412), Colectividad (2/88; 36/412) y Cultura (9/88; 24/412) para cada una de las variables que nos ocupan.

ii) Periódico Ñane Retã

Tabla 2  
Periódico Ñane Retã

Distribución de las formas según la indole de la información (Expresión en número de casos)

SECCIONES	VARIABLE 1	VARIABLE 2
Argelerías	1	1
Cultura	0	2
Comunidad	2	16
Cultura, artes y espectáculos	4	3
De nuestro cancionero	0	3
Deportes	0	6
Derechos de autor	1	1
Diplomáticas	1	4
Economía	2	3
Educación	0	2
Escuchando radio	0	7
Historia de mi país	1	7
Jornadas históricas	1	1
MERCOSUR	0	2
Mundo	0	1
Noti-síntesis	1	0
Opinión	1	6
Otras yerbas	1	6
País	3	14
Política	10	9
Predicciones	0	5
Primera Plana	0	1
Propuesta	2	0
Reseña	4	12
Salud	0	1
Sociales	13	3
Totales	48	116

En este caso, la distribución de las formas se concentra de la siguiente forma: Política (10/47; 9/116), Comunidad (2/47; 16/116), País (3/47; 14/116), Reseña (4/47; 12/116) y Sociales (13/47; 3/116) para cada una de las variables.

iii) *Diario Crónica*

Tabla 3  
*Diario Crónica*  
 Distribución de las formas según la índole de la información (Expresión en número de casos)

SECCIONES	VARIABLE 1	VARIABLE 2
Contratapa	3	1
Deportes	39	160
Economía/Política	2	3
El pueblo quiere opinar	0	3
Espectáculos	3	9
Gremiales	2	11
Información general	40	32
La Pavada	0	5
Noticias del Mundo	13	19
Policiales	103	78
Política	30	56
Publicidad	0	1
Sección Especial	1	1
<b>Totales</b>	<b>236</b>	<b>379</b>

Por último, la mayor frecuencia de aparición de las formas en este diario se observa en las secciones: Deportes (39/236; 160/ 379), Policiales (103/236; 78/379), Política (30/236; 56/379), Información general (40/236; 32/379) y Noticias del Mundo (13/236; 19/379) para cada una de las variables que nos ocupan.

Como se puede observar en las tablas, los periódicos de las comunidades muestran una diversidad mayor de secciones orientadas a las necesidades de los grupos a quienes representa y está dirigida la publicación. Esta diversidad genera una mayor dispersión en lo que respecta a las emisiones halladas. En cambio, el diario *Crónica* posee un número más limitado de secciones y las emisiones muestran una fuerte concentración alrededor de las áreas más populares del diario.

## **PARTE II**

*Las novedades del habla popular son la creación  
de poetas anónimos que precisamente inventan nuevas formas  
porque las usuales están gastadas, han perdido el filo"*

Julio Cortázar, 1968.

## **CAPÍTULO IV**

**LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS TIEMPOS VERBALES EN  
LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL EN CONTACTO CON LAS  
LENGUAS QUECHUA Y GUARANÍ Y EN LA VARIEDAD DEL  
ESPAÑOL RIOPLATENSE**

#### 4.1. INTRODUCCIÓN

El problema que nos hemos propuesto resolver y el encuadre teórico adoptado para su estudio requieren de la puesta en funcionamiento de los principios que guían el análisis, tal como hemos expuesto en el capítulo anterior (*cf. Supra* § 3.1.). Por ello, en este capítulo, comenzamos, en primer término, estableciendo *el significado básico de las formas en variación* (Contini-Morava 1995; Diver 1995; García 2009; Martínez 2000, 2010) es decir, de los tiempos verbales objeto de nuestro análisis. En este caso, presentamos el significado básico de los verbos españoles y describimos las características del sistema verbal de la lengua quechua y de la lengua guaraní.

En segundo término, presentamos la distribución de los usos variables. En este apartado exponemos los resultados de la medición de las *frecuencias relativas de uso* en cada una de las variables lingüísticas propuestas para el análisis, en cada uno de los corpora y en cada una de las variedades.

Por último, incluimos el análisis cualitativo y cuantitativo de los datos hallados en la etapa de exploración etnográfica para la determinación de los grupos que se constituyen en el *corpus de escribientes no expertos*. En este apartado, presentamos los resultados obtenidos en el trabajo de campo y los criterios de selección de los consultantes así como los correspondientes a la selección de las producciones escritas.

## 4.2. DETERMINACIÓN DEL SIGNIFICADO BÁSICO DE LAS FORMAS

### 4.2.1. *Los tiempos verbales del español*

#### *Los tiempos del Modo Indicativo*

De acuerdo con las variables que nos ocupan, comenzaremos con la determinación del significado básico del PPS y el PPl. del Modo Indicativo.

Una primera aproximación a los tiempos verbales del español describe al PPl. –o Ante-Co-Pretérito– como una manifestación de anterioridad a un momento del pasado, mientras que el PPS –o Pretérito– expresa una situación anterior a la de origen o de enunciación y su referencia se constituye en el centro deíctico del sistema temporal (Rojo y Veiga 1999:2900 y Ss.).

Sin embargo, la perfectividad que expresa el PPS pone al sujeto enunciator en directa relación con “lo concluido” y por lo tanto, con “lo conocido”, lo que se entiende como cierto. Gili Gaya describe el funcionamiento de este tiempo verbal de la siguiente manera:

Es la forma absoluta del pasado. Con verbos perfectivos expresa la anterioridad de toda la acción; con los imperfectivos, la anterioridad de la perfección. Si decimos, por ejemplo, *la moza abrió la ventana*, toda la acción de abrir la ventana es anterior al presente; pero en *ayer supe la noticia* nos referimos al momento en que mi saber llegó a ser completo o perfecto, lo cual no se opone a que ahora y después siga sabiéndola. De aquí el sentido perfectivo y “puntual”, como dice Lenz. [...]

Este significado “puntual” que se refiere a la perfección del acto, puede centrar totalmente la atención del que habla y dar lugar a expresiones en las que se olvida su condición de pretérito. Cuando en un viaje el tren va acercándose a la estación en que vamos a apearnos, podemos decir *¡ya llegué!*, en una especie de anticipación mental. Así se explica la frase chilena *Me fui*, pronunciada antes de irse, para denotar la inminencia de la acción, anunciando la *perfección* de la resolución tomada sin atender al *tiempo* en que se produce.

(Gili Gaya 1964:157)

En cambio, la forma del PPl., a través del componente imperfectivo del lexema “había”, lo remite al plano de “lo inconcluso” y, por lo mismo, de “lo desconocido”, de “lo incierto”, de “lo remoto”.

Sobre este tiempo verbal, Cartagena sostiene:

Si bien el valor básico del ante-co-pretérito es su carácter terminativo en el ámbito del pasado, lo que le permite referir acciones puntuales inmediatamente anteriores a la que le sirve de referencia, [...] no es menos cierto que la anterioridad de la acción designada por este tiempo respecto del momento del pasado considerado, normalmente expresa un período indefinido o, por lo menos, claramente perceptible. Es decir, es un tiempo que se presta especialmente para indicar larga duración o repetición de acciones anteriores a un momento del pasado [...] La referida propiedad es atribuible al componente imperfectivo primario que origina la forma. También pueden asignarse al co-pretérito de base las propiedades narrativas de ese tiempo, que se utiliza para las enumeraciones de acciones coexistentes o superpuestas anteriores a otra pasada.

(Cartagena 1999:2954-2955)

Esta última observación, respecto de las propiedades narrativas del PPl., resulta particularmente congruente con nuestro análisis en relación con la estructura de la lengua quechua, como veremos más adelante (*cf.* Infra § 4.3.2.).

Bermúdez, en su trabajo sobre el PPl., revisa las propuestas tradicionales sobre los tiempos verbales en general y atribuye un carácter *evidencial* central al PPl.:

La respuesta tradicional es que los tiempos verbales son deícticos que apuntan con mayor o menor complejidad hacia puntos o intervalos anteriores o posteriores al momento de la enunciación. Sin embargo hemos visto que muchos de los usos del pretérito pluscuamperfecto parecen más bien apuntar a que el significado de este tiempo verbal, y por extensión del tiempo verbal como categoría, tiene más que ver con la deixis evidencial que con la temporal.

De un modo general podemos decir que el pasado es el reino de la evidencia y el futuro el de la conjetura. No en vano existe una relación entre evidenciales y tiempos pasados y entre modales y tiempos futuros. [...] Pero el pasado es al mismo tiempo construcción conjetural sobre la evidencia actual disponible y los futuribles se basan ellos también en la evidencia.

[...] Esto [la verificación de usos del pluscuamperfecto que constituyen una perspectivización de lo expresado en el enunciado] nos llevó a explorar la posibilidad de que el significado primario del PCP<sup>44</sup> no fuera temporal (ubicar un evento en un ámbito temporal determinado) sino evidencial, más concretamente un marcador con el que el hablante se distancia epistémicamente de lo dicho en el enunciado, asignándole una perspectiva evidencial.

(Bermúdez 2008:220)

---

<sup>44</sup> PCP: Pretérito Pluscuamperfecto según Bermúdez 2008.

En las emisiones estudiadas, de acuerdo con el significado básico de las formas postulado, la selección del PPS implica una asignación mayor de certeza a las acciones o una forma de adhesión, de aprobación por parte del locutor; mientras que la utilización del PPI manifiesta un nivel menor de certeza por lo que el enunciador establece una distancia respecto de lo expresado en la proposición. En resumen, creemos que entre las dos formas se establece una oposición dada por la “conclusividad” contenida en el PPS, por una parte, y la noción de “continuidad”, de acción “en proceso” contenida en el PPI., por otra<sup>45</sup>.

#### *Los tiempos del Modo Subjuntivo*

Las gramáticas sostienen que el Modo Subjuntivo otorga a la acción contenida en la emisión un carácter de menor certidumbre sobre el contenido referencial de la misma a diferencia del Modo Indicativo cuya utilización implica la expresión de juicios asertivos sobre la realidad es decir, juicios en los que la certidumbre manifiesta es mayor (Gili Gaya 1964:131-133)<sup>46</sup>.

La noción de certidumbre, según Achard (2000), se relaciona con la expresión de las conceptualizaciones que el individuo realiza de los acontecimientos sobre los cuales posee datos suministrados por varias fuentes (Achard 2000:163). El Modo Subjuntivo es utilizado en emisiones que exponen acciones dudosas, posibles, necesarias o deseadas (Gili Gaya 1964:133) es decir, acciones que indican un grado menor de certeza puesto que su aparición se encuentra relacionada con la mayor o menor oportunidad de realización otorgada por el hablante a los acontecimientos contenidos en la emisión.

Dado el carácter de menor certidumbre atribuido a las acciones verbales expresadas en Subjuntivo, las relaciones temporales resultan menos claras que en el Modo Indicativo (Gili Gaya 1964:175). Los tiempos del Subjuntivo aparecen fuertemente vinculados a sus contextos de aparición y a la evaluación que el sujeto realiza de los acontecimientos expresados en la emisión, como hemos dicho más arriba. Las gramáticas asignan al PTE una significación temporal equivalente al Presente y al Futuro del Modo Indicativo, mientras que, en la utilización del PI, los límites temporales resultan menos claros aun;

---

<sup>45</sup> Martínez 2009, comunicación personal.

<sup>46</sup> Para un análisis más exhaustivo sobre el tema *cf.* Borzi 2003.

corresponde principalmente a la expresión del pasado y del futuro hipotético de Indicativo, tal como sostiene Gili Gaya:

**133. Presente.** Dado el carácter irreal del subjuntivo y el necesariamente eventual de las representaciones temporales del futuro, es natural que el presente y el futuro se confundan en una sola forma. Cuando decimos *no creo que hablen*, lo mismo podemos referirnos a que no creemos que la acción de hablar se esté produciendo ahora, como a que no se producirá en tiempo venidero. *Me han rogado que hable* puede decirlo un orador en el momento de pronunciar su discurso, o antes de levantarse a pronunciarlo, como anunciando un hecho futuro. Por tratarse de un tiempo relativo, la acción se mide desde el momento que anuncia el verbo principal (*me han rogado, me ruegan, me rogarán que hable*) y se dirige hacia el futuro; pero como se trata también de un tiempo imperfecto, no importa el momento presente o futuro en que se produzca la acción de *hablar*. [...] El límite temporal de *hable*, frente a *hablara o hablase*, consiste en que el primero no puede ser pretérito. [...]

**134. Imperfecto.** [...] El imperfecto de subjuntivo expresa una acción pasada, presente o futura, cuyos límites temporales no nos interesan. Corresponde principalmente al pretérito perfecto absoluto, al pretérito imperfecto y al futuro hipotético de indicativo. [...] Su diferencia esencial con el presente de subjuntivo consiste en que éste expresa acción necesariamente presente o futura, pero no pretérita. En cambio la acción del imperfecto de subjuntivo puede realizarse en cualquier tiempo. [...] El significado temporal depende enteramente de su relación en la oración y de la intención del que habla<sup>47</sup>.

[...] En términos de Gramática estructural se dice que la forma *cante* es irremotospectiva, es decir, no indica tiempo realizado; en tanto que las formas *cantara y cantase* son remotospectivas, indican tiempo realizado. Pero el aspecto imperfectivo de ambos tiempos neutraliza a menudo su correlación temporal, hasta el punto de que la fórmula más clara para deslindarlos consiste en decir simplemente que el presente de subjuntivo no es apto para denotar el pasado.

(Gili Gaya 1964:176-178)

Desde otra perspectiva, De Jonge (2004:207) propone: “*el subjuntivo indica que hay una alternativa relevante en el contexto, independientemente de la situación real del evento en cuestión*”. La presencia del Modo Subjuntivo en la emisión, entonces, está dada no ya por la “no aserción” que habitualmente se atribuye a este modo, sino por la relevancia contextual que adquiere su utilización como “alternativa” a la ocurrencia expresada por el verbo (De Jonge 2004). La noción de “alternativa” aquí propuesta implica “alternativa” al verbo, indicada en la forma del Modo Subjuntivo es decir, la posibilidad de acción expresada por el lexema verbal. La presencia del Modo Indicativo, en cambio, resulta una “aserción” respecto del contenido referencial expresado por el verbo con lo cual se excluye la posibilidad de cualquier “alternativa” posible.

---

<sup>47</sup> El énfasis es nuestro.

La noción de “alternativa” propuesta por De Jonge (2004) resulta consistente con las predicaciones de tiempo contenidas en las formas que conocemos como tiempos verbales del Modo Subjuntivo. De acuerdo con lo expuesto más arriba, dentro de la menor certidumbre expresada por este modo, existe una diferencia entre el PTE y el PI. En efecto, el PTE indica un grado de certidumbre mayor, de mayor posibilidad de ocurrencia de la acción contenida en el lexema verbal respecto del PI que se encontraría en una escala de menor certeza y posibilidad aun. Es por ello que el uso variable de estos tiempos encuentra un campo fértil para la expresión de conceptualizaciones diferentes respecto de los eventos descritos en las emisiones en las que la información que se desea transmitir no resultaría de índole temporal.

#### *4.2.2. Los tiempos verbales del quechua*

La lengua quechua en todas sus variedades distingue tres tiempos básicos: Presente, Pasado y Futuro; de los cuales solo el Pasado y parcialmente el Futuro, tienen marcas especiales.

El tiempo pasado posee dos formas con las que se distingue:

1. El *Pasado habitual* a través del sufijo *-rqa* o *-ra* para la variedad santiagueña:

(1) *ne-rqa-ni* o *ne-ra-ni*  
decir Pas 1º  
“yo dije”

2. El *Pasado narrativo o reportativo* corresponde a un tiempo pasado específico de la narración, tal como hemos mencionado anteriormente (*cf. Supra § Parte I: Capítulo II*), que se corresponde con un tiempo remoto, no controlable por el hablante y desconectado del presente. Este tiempo se marca con *-ñaq* o *-šqa* según los distintos dialectos (Cerrón Palomino 1987:273):

(2) *ni-ñaq* o *ri-šqa*  
ir P.N.  
“él había ido”

En el quichua santiagueño se utiliza el sufijo narrativo *-sqa*. Su nombre se debe a que con dicho sufijo se indica que la acción fue realizada o bien sin la presencia del hablante o cuando el actor no tenía control en la ejecución de la misma. El empleo característico de este sufijo se da, por ejemplo, en el relato de anécdotas y sueños, y también para

indicar una actitud de sorpresa por parte del hablante cuando describe un hecho (Alderetes 2001).

Este tiempo presenta además la forma compuesta a través de la utilización de la flexión del verbo *ka-* 'ser' y con la marca *-ra* del pasado. Así se tiene, por ejemplo<sup>48</sup>:

(3) *lloqsi-sa ka-ra*

salir P.N. ser pas.  
"él había salido"

Según Calvo Pérez (1993:108-111), la narración de hechos pasados deja al margen a las entidades del diálogo, por lo que el propio hablante se mantiene también al margen de los acontecimientos mediante el índice reportativo *-si / -s* (cf. Supra § Parte I: Capítulo II)<sup>49</sup>:

(4) *Wawa-cha ka-sha-qti-y-qa Qusqu-ta-s suti-chi-wa-na-nku-*  
niño DIM ser PROG SUB 1° TOP Cuzco. ACUS REP nombre CAUS 1°OBJ° FUT 3°pl.

*paq pusa-wa-sqa-ku*

BEN llevar 1°OBJ° PN 3°pl.

"Es el caso que siendo yo un bebé (dicen que) me habían llevado a Cuzco a que me bautizaran"

Este autor, al igual que el resto de los investigadores citados, coincide con la descripción de las características de este tiempo verbal y entiende que la existencia de esta forma de pasado encierra matices aspectuales de distanciamiento e imprevisibilidad frente al pretérito habitual (Calvo Pérez 1993:110-111).

Entendemos que el relevamiento realizado acerca de los tiempos verbales de ambas lenguas, en especial respecto de las propiedades narrativas del PPl. del español y del Pasado narrativo de la lengua quechua, resulta particularmente congruente con la postulación de los significados básicos que hemos formulado para el análisis de las formas en variación.

Por su parte, en lo que respecta a lo que conocemos en español como el Modo Subjuntivo, los autores muestran una posición dispar sobre su existencia como tal en la

<sup>48</sup> En el ejemplo se observa la forma *-sa* sincopada del narrativo *-sqa* (Alderetes 2001).

<sup>49</sup> Hemos extraído el presente ejemplo de Calvo Pérez 1993:108.

lengua quechua. Cerrón Palomino en su análisis de la subordinación en la lengua quechua utiliza la denominación *oraciones complementarias subjuntivas* y sobre su conformación y funcionamiento dice:

Se forman con el verbo *-muna* “querer”, que admite complementación infinitivo; *šuya-* “esperar” también pertenece a esta categoría. A diferencia de la complementación infinitivo, que exige identidad de sujetos, este tipo de subordinación se emplea cuando hay disparidad entre ellos, y, de otro lado, se diferencia también en que requiere de marca referencial de persona. El complementizador es *-na* y conlleva la idea de una acción futura respecto de la del verbo principal. Son ejemplos:

(5) [tušu-na-n]-ta muna  
“quiero que baile”

(6) [yarqu-na-n]-ta-šuya-rqa-yki  
“esperaste que saliera”

Como se dijo, las oraciones complementarias llevan la marca de caso *-ta*. El sujeto de la oración incrustada, estando en caso nominativo, no lleva ninguna marca.

[...] Mención especial debe hacerse aquí al verbo *-ni* “decir”, que no admite subordinación incrustada. Las subordinaciones con este verbo, que no se nominalizan, corresponden a las citas directas.

(Cerrón Palomino 1987:317-318)

Según Calvo Pérez, el quechua no posee formas gramaticales específicas para expresar el Modo Subjuntivo. En cambio, posee un modo nominal-subordinativo que ha sido asimilado por algunos autores al Modo Subjuntivo del español. En este sentido, el autor sostiene:

Este modo, mal llamado subjuntivo, afianza sus características nominales hasta el punto de que, en rigor, no es posible hablar de oración subordinada en quechua. [...] Conserva, sin embargo, rasgos de disjunción personal que lo hacen especialmente apto para la manifestación de correlaciones temporales y sus derivadas (condicionales y causales). Los sufijos implicados son: *-qti*, *-spa*, *-sti*.

(Calvo Pérez 1993:122).

Más adelante, el autor describe el denominado *Modo intrapersonal* de la siguiente manera:

Es aquel modo en que la codificación es totalmente nominal [...]. En este caso nos hallamos ya muy lejos del verbo y muy cerca del sustantivo, pero éste, al derivarse de un verbo conserva aún algunos rasgos de la categoría de procedencia, entre ellos el aspecto. De ahí que lo consideremos en la frontera de un modo verbal que sirve de macroestructura para ambas categorías. Tenemos las siguientes formas:

- a) Forma de participio pasado con el atributivo *-sqa* (sufijo también del reportativo) que, además de los usos comunes *macha-sqa runa* “hombre borracho”, *unqu-sqa llama-kuna-ta* “a las llamas enfermas”, presenta los derivados nominales perfectivos correspondientes:

*Ama -n chay yacha--sqa -yki -ta qunqa--nki -chu*  
no VAL eso aprender PART 2<sup>a</sup> ACUS olvidar 2<sup>a</sup> NEG

“No olvidarás nunca lo que has aprendido (lit.: ese tu aprendizaje)”

[...]

- b) Forma del participio futuro indicadora de propósito, finalidad, obligación y otros matices de carácter modal con *-na*:

*Nüqa--qa muna--ra -ni riqsi--wa -na -nku -ta -puni*  
yo TOP querer PTO 1<sup>a</sup> conocer 1<sup>a</sup> OBJ<sup>o</sup> FUT 3<sup>a</sup> pl. ACUS EXPL

“Yo quería que ellos me reconocieran siempre (lit.: su explícito conocimiento a mí)”

(Calvo Pérez 1993:127-129)

A pesar de los diferentes enfoques aquí expuestos, todos los autores consultados coinciden en observar que el quechua posee sufijos para indicar lo que se conoce en español como subordinación (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993, 2008; Cerrón Palomino 1987; Nardi 2002). Más difícil resulta establecer cuáles son las formas que podrían asimilarse a lo que en español conocemos como el Modo Subjuntivo con sus correspondientes tiempos verbales. Con claridad se visualiza en ambas lenguas un proceso de construcción distinto de lo que conocemos como oraciones complejas o subordinadas. La dificultad del problema pareciera radicar en la búsqueda de parámetros comunes capaces de establecer semejanzas lingüísticas; semejanzas que, de acuerdo con la lectura de los especialistas, resultan inexistentes.

Como hemos desarrollado más arriba (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo II), el funcionamiento de los tiempos verbales descritos se ve acompañado por una serie de sufijos de validación que se constituyen, en esencia, en los elementos básicos del *sistema evidencial* de la lengua quechua (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993; Cerrón Palomino 1987; Nardi 2002).

#### 4.2.3. Los tiempos verbales del guaraní

La lengua guaraní posee marcas morfológicas con las cuales se indica el pasado y el futuro. En cambio, no posee elementos morfológicos específicos para la construcción del presente.

En lo respecta al pasado, éste se forma a través del sufijo *-kue*. Además de su ocurrencia en las nominalizaciones, también puede aparecer con la conjunción *há* y el nominalizador *-va*. Por su parte, el futuro se realiza a través del sufijo *-rã*. Al igual que el sufijo *-kue*, puede utilizarse con el nominalizador *-va* (Gregores y Suárez 1967:127-128) como podemos observar en los siguientes ejemplos<sup>50</sup>:

(7) *Che oga-kue*

mi casa pas.

“Mi antigua casa”

(8) *o-u-<sup>a</sup>arã che sy*

3<sup>a</sup> sg venir fut mi madre

“Mi madre vendrá con seguridad”

Distintos autores señalan la existencia de un rico elenco de sufijos témporo-aspectuales, en especial en lo que corresponde al pasado (Dietrich 1986; Gregores y Suárez 1967; Liuzzi y Kirtchuk 1989; Palacios 1999, 2008). Las marcas temporales son consideradas deícticas y en ellas aparece explícita la relación con el sujeto enunciador. La noción de proximidad, al enunciador y al momento de la enunciación, resulta central en esta lengua, tal como sostienen Liuzzi y Kirtchuk:

En Guaraní, [...] el referirse a un fenómeno desde el punto de vista espacial, temporal o nocional, y el optar por uno de los elementos deícticos correspondientes, condiciona al mismo tiempo la elección de los morfemas temporales pertinentes. Uno de los parámetros más importantes en este respecto es la presencia o no del referente en el campo de visión del hablante: como se verá, hay una correlación entre presencia/ausencia espacial, temporal y nocional, lo que genera una afinidad entre ciertos deícticos y ciertos morfemas temporales.

(Liuzzi y Kirtchuk 1989:3)

<sup>50</sup> El ejemplo (7) pertenece Palacios 2008: mimeo. El ejemplo (8) pertenece a Palacios 1999:64.

Dada la estrecha relación entre las marcas temporales y el punto de vista del enunciador, estas formas aparecen fuertemente vinculadas a la modalidad. En lo que respecta a los tiempos de pasado, en guaraní se describen seis tiempos formados a partir de la utilización de seis sufijos que se adicionan a la raíz verbal. En relación con la problemática de este trabajo, nos interesan las observaciones sobre el funcionamiento de las formas de pasado ligadas a la modalidad epistémica. Los siguientes sufijos son considerados formas de pasado ligadas a la modalidad (Palacios 1999):

1. El sufijo *-akue* (tónico), indica una acción realizada y acabada objetivamente en el pasado no lejano al momento de la enunciación. Expresa un nivel débil de certeza<sup>51</sup>:

(9) *Che a-gueru-akue nde jagua*  
yo 1 sg traer pas tu perro  
“Yo traje tu perro”

2. *-ra'e* (átono), indica un tiempo anterior al momento de la enunciación. Expresa incertidumbre por parte del enunciador. Se atribuye a este morfema valor modal delegatorio o narrativo:

(10) *Peru o-ju-ra'e che a-sê-vo*  
Pedro 3 sg venir pas yo 1 sg salir cuando  
“Pedro vino, cuando yo había salido” (eso parece, yo no lo vi)

3. *-va'ekue* (tónico), indica una acción alejada del momento de la enunciación. Su utilización implica el compromiso del enunciador con el contenido referencial de la emisión. Su utilización puede manifestar la experimentación personal del hablante respecto del contenido de la emisión<sup>52</sup>:

(11) *Ore ro-iko va'ekue estancia-pe*  
1 pl.excl. 1 pl.excl. vivir pas. estancia en  
“nosotros vivíamos en una estancia”

<sup>51</sup> Los ejemplos (9), (10) y (12) fueron extraídos de Palacios 1999:61-62.

<sup>52</sup> El ejemplo (11) corresponde a Liuzzi y Kirtchuk 1989:7.

Liuzzi y Kirtchuk describen este sufijo de la siguiente manera:

Al usar *-va' ekue* el hablante asume la responsabilidad por la veracidad del enunciado, por muy alejado que sea el hecho evocado. Así, aunque se trate de hechos que (en una visión racional de la realidad) pertenecen al ámbito mítico, siempre y cuando el hablante los asuma como reales y dé por sentada su veracidad, empleará el morfema en cuestión. Se da por llamar a esta función 'testimonial', por oposición a 'inferencial', por cuanto el hablante no infiere los propósitos de una fuente exterior a su propia experiencia, sino que los asume como si los hubiera vivido él mismo. [...] El hablante asume los hechos enunciados como verídicos y por lo tanto utiliza *-va' ekue*. El mismo morfema puede aplicarse a hechos concretos que forman parte de la experiencia vivida por el hablante. Si bien se trata de un tiempo ya lejano, el hablante se implica de lleno en su relato. [...] El lazo existente entre el Yo enunciadador y el hecho narrado se establece mediante *-va' ekue*, cuya aplicación temporal abarca todo lo que no es concebido como pasado próximo, ya sea en tiempos míticos o en tiempos históricos.

(Liuzzi y Kirtchuk 1989:7-8)

4. *-raka'e* (tónico); indica sucesos pertenecientes a un pasado lejano del enunciadador. Se le atribuye valor narrativo o delegatorio (Palacios 1999). Representa la contrapartida "no implicada" de *-va'ekue* (Liuzzi y Kirtchuk 1989), manifiesta un menor nivel de certeza respecto del contenido de la emisión:

(12) *Cristóbal Colón o-juhu-raka'e América*

Cristóbal Colón      3<sup>a</sup> ps descubrir      pas.      América

"Cristóbal Colón descubrió América"

Con respecto a las marcas de modo, los distintos autores coinciden en señalar que en guaraní se pueden reconocer el modo indicativo, el imperativo y el optativo o desiderativo (Dietrich 1986; Gregores y Suárez 1967; Palacios 1999). Lo que conocemos como modo indicativo no posee marca morfológica específica. En cambio, el imperativo con el que se expresan órdenes, mandatos marca únicamente las segundas personas del singular y plural (Dietrich 1986; Palacios 1999)<sup>53</sup>:

(13) *E-ju*

"veni"<sup>54</sup>

<sup>53</sup> Gregores y Suárez (1967) difieren en la consideración de una marca específica para el imperativo correspondiente a la 2ª persona del plural (cf. Gregores y Suárez 1967:132).

<sup>54</sup> Una vez más, los ejemplos (13) y (14) fueron extraídos de Palacios 1999:65-66. En (13) hemos optado por una traducción adaptada a la variedad argentina.

Por su parte, el modo desiderativo u optativo se marca con prefijos. Según Gregores y Suárez (1967:132) el morfema desiderativo *ta-* expresa deseo, permiso, exhortación. Palacios (1999:65) señala que este modo se marca con el prefijo *t +* (vocal) y precede a las marcas de persona y número:

- (14) *t-a-so ha'e ja-ha, he'ia guape*  
opt. 1<sup>a</sup> sg soltarse y 1<sup>a</sup> pl ir dijo (v. irreg.) jacinto  
“Me suelto y nos vamos, dijo el jacinto”<sup>55</sup>

En esta oportunidad, los autores coinciden en la inexistencia del modo subjuntivo tal como lo conocemos en el español. De la misma manera que hemos observado en el caso del quechua, el tema nos coloca frente a una lengua que posee otra forma de conceptualizar eventos como los que aparecen en las emisiones objeto de nuestro análisis.

El funcionamiento de las formas verbales del guaraní se ve acompañado, al igual que sucede en la lengua quechua, por una serie de sufijos modales con los cuales se expresa, entre otras, una escala de certidumbre y posibilidad que permiten al hablante establecer distinto grado de compromiso con el contenido referencial de la información transmitida (Dietrich 1986; Gregores y Suárez 1967; Palacios 1999, 2008) tal como hemos expuesto (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo II).

#### 4.3. LA DISTRIBUCIÓN DE LOS USOS VARIABLES EN LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL ESTUDIADAS

La frecuencia relativa de uso resulta, como hemos planteado más arriba (*cf.* Supra § 3.3.3.), una herramienta central para el análisis de la perspectiva que adopta el hablante como perfilamiento cognitivo de la situación que aparece descrita en los contextos en los que la variación se manifiesta (García 1995:55). Esto significa que, para nuestra investigación, el análisis de la distribución de las formas en cada uno de los grupos con los que hemos trabajado y en cada una de las variables nos ofrece un panorama general de la orientación que adopta la variación en relación, en este caso, con la pertenencia cultural de los sujetos involucrados.

<sup>55</sup> El original de Palacios contiene la siguiente nota: “Se trata de un refrán guaraní. No es posible la traducción exacta al castellano; en guaraní el deseo del jacinto de soltarse de la tierra es expresado mediante el modo optativo” (Palacios 1999:66).

Desde esta perspectiva y como parte del análisis cuantitativo que esta investigación requiere, hemos medido y cotejado la distribución de los usos variables analizados en cada uno de los corpora y en cada una de las variedades, como mostramos en el cuadro que presentamos más abajo.

Cuadro 1  
Organización del análisis a partir de las variables lingüísticas propuestas

VARIEDAD DEL ESPAÑOL	CORPORA	VARIABLE LINGÜÍSTICA	
		VARIABLE 1	VARIABLE 2
EN CONTACTO CON LA LENGUA QUECHUA	ESCRIBIENTES NO EXPERTOS	{ Presente + PPS Presente + PPI. Pasado + PPI. Pasado + PPS	{ Presente + PTE. Presente + PI Pasado + PI Pasado + PTE.
	ESCRIBIENTES EXPERTOS	{ Presente + PPS Presente + PPI. Pasado + PPI. Pasado + PPS	{ Presente + PTE. Presente + PI Pasado + PI Pasado + PTE.
EN CONTACTO CON LA LENGUA GUARANÍ	ESCRIBIENTES NO EXPERTOS	{ Presente + PPS Presente + PPI. Pasado + PPI. Pasado + PPS	{ Presente + PTE. Presente + PI Pasado + PI Pasado + PTE.
	ESCRIBIENTES EXPERTOS	{ Presente + PPS Presente + PPI. Pasado + PPI. Pasado + PPS	{ Presente + PTE. Presente + PI Pasado + PI Pasado + PTE.
MONOLINGÜES	ESCRIBIENTES NO EXPERTOS	{ Presente + PPS Presente + PPI. Pasado + PPI. Pasado + PPS	{ Presente + PTE. Presente + PI Pasado + PI Pasado + PTE.
	ESCRIBIENTES EXPERTOS	{ Presente + PPS Presente + PPI. Pasado + PPI. Pasado + PPS	{ Presente + PTE. Presente + PI Pasado + PI Pasado + PTE.

4.3.1. La distribución de los usos variables en el corpus de escribientes no expertos

La cuantificación se organiza tomando como eje la naturaleza de las emisiones analizadas. Por ello, hemos comenzado con el contraste de los datos obtenidos en el corpus de los escribientes no expertos pertenecientes a los distintos grupos trabajados. Los cuadros que siguen muestran la distribución de las formas de acuerdo con las variables estudiadas:

Cuadro 2  
Variable 1: Modo Indicativo  
Corpus de escribientes no expertos

<i>Variable 1a: PRESENTE + PPS/PPL.</i>						
CORPUS	PRESENTE/PPS		PRESENTE/PPL.		TOTAL EMISIONES	
Contacto quechua	94	59%	69	41%	163	100%
Contacto guaraní	82	76%	26	24%	108	100%
Monolingües	103	84%	20	16%	123	100%

<i>Variable 1b: PASADO + PPL./PPS</i>						
CORPUS	PASADO/PPL.		PASADO/PPS		TOTAL EMISIONES	
Contacto quechua	99	53%	88	47%	187	100%
Contacto guaraní	85	62%	52	38%	137	100%
Monolingües	89	49%	92	51%	181	100%

Cuadro 3  
Variable 2: Modo Subjuntivo  
Corpus de escribientes no expertos

<i>Variable 2a: PRESENTE + PTE./PI</i>						
CORPUS	PRESENTE/PTE		PRESENTE/PI		TOTAL EMISIONES	
Contacto quechua	46	80%	10	20%	56	100%
Contacto guaraní	85	94%	5	6%	90	100%
Monolingües	98	99%	1	1%	99	100%

<i>Variable 2b: PASADO + PI/PTE.</i>						
CORPUS	PASADO/PI		PASADO/PTE		TOTAL EMISIONES	
Contacto quechua	56	35%	104	65%	160	100%
Contacto guaraní	68	44%	88	56%	156	100%
Monolingües	151	53%	136	47%	287	100%

4.3.2. La distribución de los usos variables en el corpus de escribientes expertos: el discurso periodístico

De la misma manera, hemos realizado la cuantificación de los datos obtenidos en el corpus constituido por las emisiones pertenecientes al periódico *Vocero Boliviano* de la comunidad boliviana en la Argentina, al periódico *Ñane Retã* de la comunidad paraguaya en la Argentina y las emisiones correspondientes al diario *Crónica*. Una vez más, los cuadros siguientes muestran la distribución hallada en relación con las variables lingüísticas propuestas:

Cuadro 4  
Variable 1: Modo Indicativo  
Corpus de escribientes expertos (Discurso periodístico)

Variable 1a: PRESENTE + PPS/PPL.						
CORPUS	PRESENTE/PPS		PRESENTE/PPL.		TOTAL EMISIONES	
<i>Vocero Boliviano</i>	32	87%	5	13%	37	100%
<i>Ñane Retã</i>	25	100%	0	0%	25	100%
<i>Crónica</i>	42	98%	1	2%	43	100%

Variable 1b: PASADO + PPL./PPS						
CORPUS	PASADO/PPL.		PASADO/PPS		TOTAL EMISIONES	
<i>Vocero Boliviano</i>	14	35%	37	65%	51	100%
<i>Ñane Retã</i>	2	9%	21	91%	23	100%
<i>Crónica</i>	61	32%	132	68%	193	100%

Cuadro 5  
Variable 2: Modo Subjuntivo  
Corpus de escribientes expertos (Discurso periodístico)

Variable 2a: PRESENTE + PTE./PI						
CORPUS	PRESENTE/PTE		PRESENTE/PI		TOTAL EMISIONES	
<i>Vocero Boliviano</i>	245	99%	3	1%	248	100%
<i>Ñane Retã</i>	72	100%	0	0%	72	100%
<i>Crónica</i>	156	99%	2	1%	158	100%

Variable 2b: PASADO + PI/PTE.						
CORPUS	PASADO/PI		PASADO/PTE		TOTAL EMISIONES	
<i>Vocero Boliviano</i>	52	31%	112	69%	164	100%
<i>Ñane Retã</i>	24	54%	20	46%	44	100%
<i>Crónica</i>	110	50%	111	50%	221	100%

La sistematización de las diferencias observadas en las frecuencias de uso será el punto de partida para el análisis que llevaremos adelante en los capítulos que siguen, en los cuales abordaremos los datos correspondientes a cada una de las variedades objeto de nuestro trabajo.

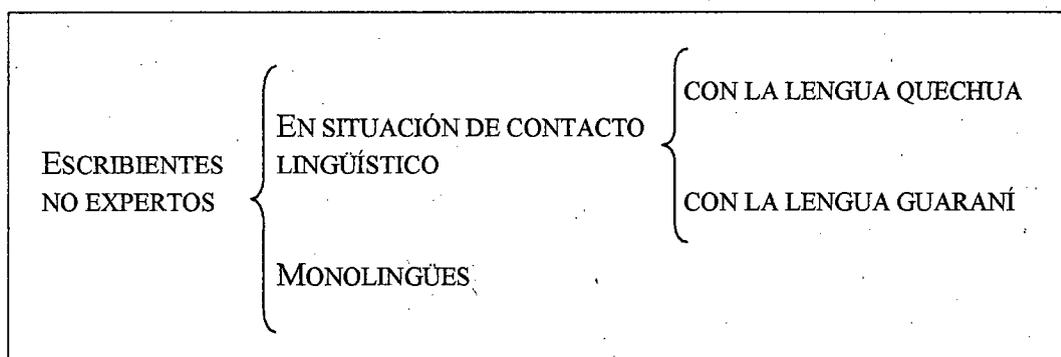
#### 4.4. LA EXPLORACIÓN ETNOGRÁFICA EN LA CONSTITUCIÓN DEL CORPUS DE ESCRIBIENTES NO EXPERTOS: ANÁLISIS DE LOS DATOS

##### 4.4.1. Introducción

De acuerdo con el plan de trabajo y los objetivos que nos hemos propuesto para el desarrollo de nuestra investigación, presentamos a continuación el análisis de la exploración etnográfica desarrollada con el fin de establecer quiénes son los sujetos que integran el grupo de *escribientes no expertos*, tal como hemos propuesto en el capítulo anterior (*cf.* Supra § 3.3).

Dicho grupo está constituido por sujetos en situación de contacto lingüístico y sujetos monolingües, distribuidos como aparece en el siguiente cuadro:

Cuadro 6  
Conformación del grupo de *escribientes no expertos*



Para llevar a cabo nuestra investigación, hemos elegido el trabajo con adolescentes insertos en el nivel medio de la escolaridad formal. El grupo seleccionado pertenece a un establecimiento educativo del Gran Buenos Aires: la Escuela de Educación Polimodal Nº 11 perteneciente a la Región VIII de la Provincia de Buenos Aires, situada en la localidad de Libertad, Partido de Merlo (*cf.* Infra § Parte III: ANEXOS 1).

A través de lo que hemos proyectado como la *exploración etnográfica de la población escolar*, en una primera etapa de acercamiento a la problemática de la institución, hemos estudiado las denominadas *situaciones de contacto de lenguas* por medio del análisis de algunos factores lingüísticos y extralingüísticos implicados en ellas.

Nos interesa, además, dar cuenta de las particularidades que presenta la institución escolar, para lo cual hemos llevado a cabo un relevamiento en el que hemos contextualizado, con datos del entorno social y familiar, las características del grupo con el que hemos trabajado.

Como hemos mencionado más arriba, las indagaciones realizadas son el resultado del relevamiento llevado a cabo durante los ciclos lectivos comprendidos en el período 2000-2006 inclusive, e involucran a 1233 alumnos integrantes del establecimiento.

#### *4.4.2. Aspectos generales de la población*

La escuela cuenta con 26 secciones correspondientes a los tres años del Nivel Polimodal. Sus actividades se desarrollan en los turnos mañana y tarde; sus Modalidades son: Economía y Gestión de las organizaciones, Humanidades y Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Producción de Bienes y Servicios. La matrícula del ciclo lectivo 2006 superó los ochocientos alumnos<sup>56</sup>.

La edad promedio de los jóvenes que ingresa al primer año<sup>57</sup> es de dieciséis años<sup>58</sup>. En su mayoría, dichos alumnos provienen de escuelas públicas (94%) ya sea EGB<sup>59</sup>, Polimodal<sup>60</sup> o ex Escuelas Medias; el 70% de ellas se encuentran comprendidas en el área perteneciente al distrito y el 30% restante corresponde a escuelas de distritos vecinos (Ituzaingó, Morón, La Matanza, etc.). Sólo un 6% de dichos alumnos son repetidores.

---

<sup>56</sup> Estos datos corresponden al período en el que hemos efectuado la toma de las muestras. Nuestra relación con la institución nos ha permitido verificar que tanto el número de secciones, como las modalidades y el número de alumnos han sufrido algunas modificaciones durante los ciclos lectivos posteriores a la investigación.

<sup>57</sup> Adoptamos la nomenclatura que llevaban los ciclos al momento de la toma de las muestras. A partir del año 2006 se ha aprobado una nueva Ley de Educación Nacional que prevé modificaciones paulatinas en los distintos niveles educativos. Dichas modificaciones ya se han comenzado a implementar en el Nivel Medio al momento de escritura de esta Tesis.

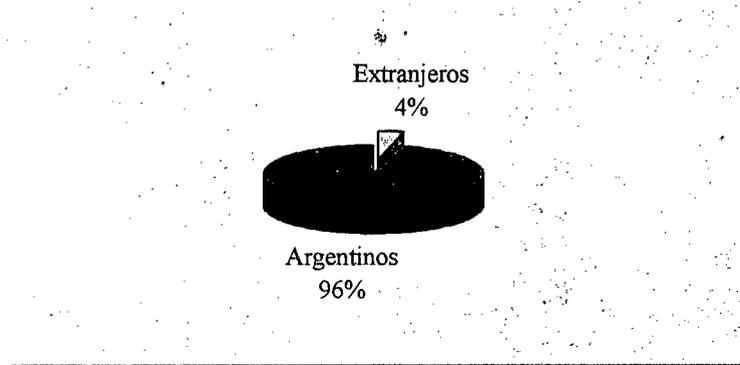
<sup>58</sup> Esta afirmación surge de la consulta de los registros institucionales. Aproximadamente el 70% de los jóvenes se halla comprendido en esta franja etárea.

<sup>59</sup> EGB: Educación General Básica. Esta sigla pertenece a la nomenclatura correspondiente a la anterior Ley Federal de Educación que organizaba lo que se conocía tradicionalmente como Educación Primaria en tres niveles: EGB 1, incluía los tres primeros años de la educación primaria (entre los 6 y 8 años del niño); EGB 2, correspondía el período entre los 9 y 11 años y EGB 3, incluía a los alumnos comprendidos entre los 12 y 14 años.

<sup>60</sup> Nivel Polimodal es la denominación que se adoptó con la implementación de la anterior Ley Federal de Educación para remplazar la antigua Escuela Media.

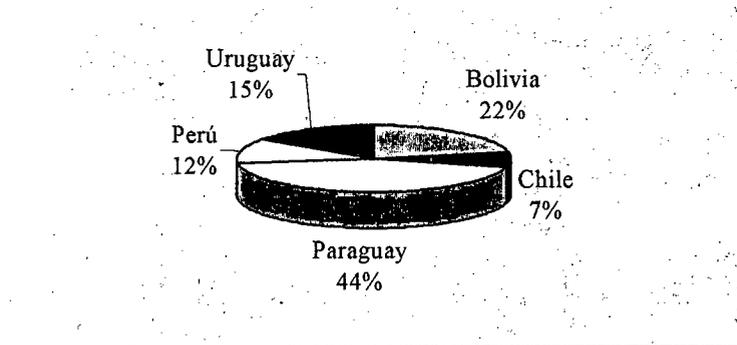
A este establecimiento asiste un grupo importante de alumnos provenientes de familias migrantes, oriundas de provincias del interior de nuestro país o de países, en su mayoría, limítrofes. En algunos casos, estos jóvenes se han trasladado junto con sus padres desde su lugar de origen, aunque la mayor parte de ellos ha nacido en el Gran Buenos Aires. El 4% del total de alumnos encuestados son extranjeros.

*Gráfico 1  
Origen de los alumnos*



Los países de los cuales provienen son: Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay en las proporciones que podemos observar en el siguiente gráfico:

*Gráfico 2  
Países de origen de los alumnos extranjeros*



De los alumnos argentinos, el 6,5% de ellos ha nacido en otras provincias distintas de la Provincia de Buenos Aires. El resto del grupo estudiado está compuesto –93,5%– por alumnos bonaerenses. Estos datos resultan relevantes para el análisis de los lazos de pertenencia que dichos alumnos establecen con la comunidad de habla de la que son miembros sus padres o familiares más cercanos. Nos interesa particularmente observar el comportamiento lingüístico de aquellas familias constituidas como tales fuera de sus

espacios de origen; familias en las cuales la mayor parte de los hijos nació y creció en el lugar de migración.

A partir de los datos hasta aquí descritos, nuestro interés radica en analizar de qué manera se hace presente el contacto lingüístico en el seno de los grupos a los que los alumnos pertenecen, cuáles son las situaciones en las que se produce dicho contacto, el tipo de intercambios que los distintos miembros de la familia manifiesta respecto de la lengua de origen, las representaciones sociales de los alumnos respecto de las lenguas de sus mayores y respecto del conocimiento y habilidades que manifiestan poseer sobre las mismas.

Como hemos mencionado más arriba, los alumnos integran familias migrantes en un 67%, constituidas ya como residentes estables en la zona por su antigüedad de residencia que, en el 87% de los casos, supera los diez años.

La condición socioeconómica a la que pertenecen los alumnos es de escasos recursos. Sus grupos de pertenencia son el barrio y la escuela; participan de las actividades domésticas: cuidan a sus hermanos, ayudan en las tareas hogareñas o colaboran en los trabajos que realizan sus padres o tutores y, en muchos casos, se encuentran insertos en el trabajo informal.

Los hogares a los que estos alumnos pertenecen están enmarcados en una situación particular que caracteriza la conformación de sus familias. Nos encontramos, frecuentemente, con una descripción que pone de manifiesto una composición familiar fragmentada en la que los hijos están a cargo de uno de los padres, de los abuelos o tutores.

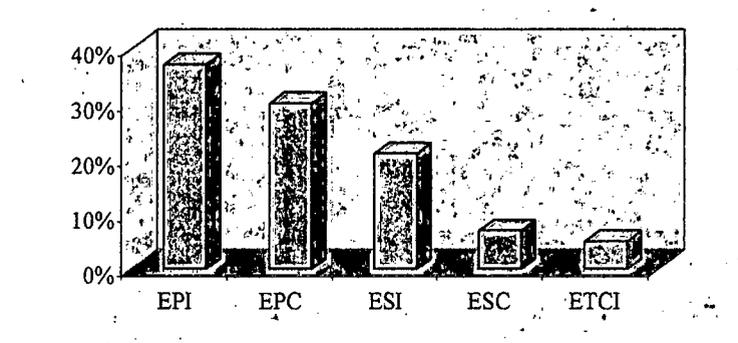
Con el fin de profundizar el conocimiento sobre aquellos individuos que participaron del trabajo, hemos utilizado como instrumento auxiliar un *portafolios*<sup>61</sup> (cf. Supra § 3.3.2.) por medio de la técnica de la *encuesta cerrada* (cf. Infra § Parte III: ANEXOS 2).

---

<sup>61</sup> Como hemos mencionado, la utilización de dicho instrumento tiene como propósito recoger datos sobre la evolución escolar de los alumnos, así como también sobre el entorno familiar (Gómez-Palacio 1994).

Un elemento incluido en el breve *portafolios* fue el grado de escolaridad de los padres. Las respuestas obtenidas sobre el tema, dentro del marco familiar arriba descrito, arrojan como resultado que el 37% posee escolaridad primaria incompleta (EPI); un 30% posee escolaridad primaria completa (EPC). No finalizó la escolaridad secundaria (ESI) un 21%, mientras que alcanzó a finalizar este nivel de estudios (ESC) el 7%. Los casos de escolaridad terciaria completa e incompleta (ETCI) alcanzan el 5%.

Gráfico 3  
Grado de escolaridad de los padres



La ocupación laboral de los padres se desarrolla predominantemente en el área de servicios y oficios desarrollados por cuenta propia. Si bien en ambos casos, la inserción de la pareja en actividades productivas diversas se circunscribe a ocupaciones correspondientes a áreas similares, las proporciones en las que éstas se desarrollan son inversas. La mayor parte de las actividades desarrolladas por las madres corresponde al área de servicios –empleadas domésticas, enfermeras, docentes (en un número reducido), empleadas en general– y cuentapropistas en menor proporción –costureras, pequeñas comerciantes–. En cambio, los padres desarrollan una mayor variedad y cantidad de actividades por cuenta propia –oficios varios, remiseros, pequeños comerciantes– y en menor medida ocupan el área de servicios –empleados, obreros especializados–.

El panorama social de la Argentina ha cambiado de manera considerable en los últimos diez años. La crisis social y económica del año 2001 ha producido, entre otras cosas, importantes modificaciones en lo que respecta al ámbito laboral. Un gran número de personas que perdieron sus trabajos fueron incorporados a distintos planes de ayuda social desarrollados por el Estado Nacional. Estos planes generaron nuevas redes entre los miembros de las distintas familias afectadas. Un caso interesante se relaciona con la

contraprestación que los beneficiarios de dichos planes desarrollan en las escuelas. Muchas madres trabajan en los comedores escolares, mientras que los padres realizan tareas diversas por ejemplo, actividades relacionadas con el mantenimiento edilicio, entre otras. Por su parte, en los últimos años se han implementado una serie de proyectos consistentes en ofrecer becas a los alumnos para la finalización de su escolaridad, reinserción en la educación formal o para la continuidad en el sistema educativo. Todos estos mecanismos han generado un espacio de relativa contención que ha contribuido al sostenimiento de la matrícula.

Los datos a los que hemos hecho referencia fueron obtenidos al consultar los registros en los que uno de los progenitores o tutores, o ambos según el caso, declara su situación laboral. Esto significa que no hemos tenido acceso a datos más exhaustivos ya que éstos surgen de la declaración espontánea de los protagonistas.

#### *4.4.3. Análisis de los datos*

Tal como hemos desarrollado en el Capítulo III (*cf. Supra* § 3.3.2.), los datos acerca de las características sociolingüísticas del grupo han sido obtenidos a través de la implementación, en primer lugar, de una *encuesta* del tipo *cuestionario* (*cf. Infra* § Parte III: ANEXOS 2).

Dicha encuesta ha sido diseñada teniendo en cuenta tres ejes sobre los cuales hemos centrado nuestro análisis. Estos ejes constituyen los aspectos sociolingüísticos sobre los cuales hemos consultado a los sujetos con el fin de relevar información que nos permita establecer:

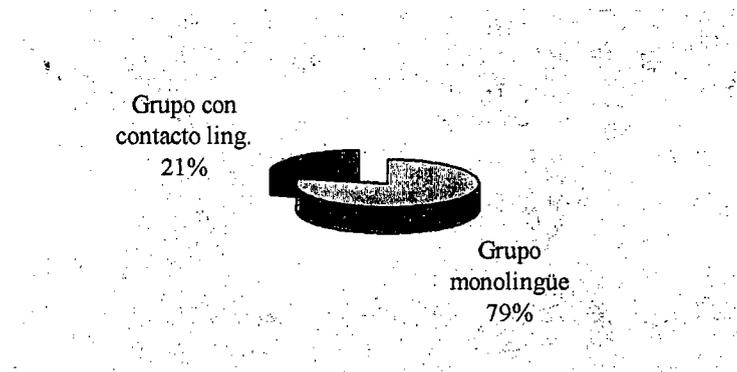
1. La conformación de los grupos a estudiar,
2. la vitalidad de las lenguas de contacto y
3. las representaciones sociales sobre el propio desempeño lingüístico de los consultados.

*Conformación de los grupos a estudiar*

De acuerdo con los objetivos de nuestro trabajo, debemos establecer, en primer término, a qué comunidad o comunidades de habla pertenecen los distintos consultantes. Analizamos aquí aspectos referidos a la composición familiar y su origen, la frecuencia de los intercambios con distintos miembros de la comunidad, la asiduidad de los contactos con los lugares de migración y la presencia de la lengua de origen en distintos eventos de habla.

A partir de esta indagación hemos establecido, en primer lugar y en términos generales, la pertenencia de los sujetos a las distintas comunidades de habla que conviven con el español en la zona del Gran Buenos Aires que nos ocupa. Las exploraciones han dado como resultado que del total de alumnos encuestados –1233–, el 21% ha manifestado poseer algún nivel de contacto con otra lengua.

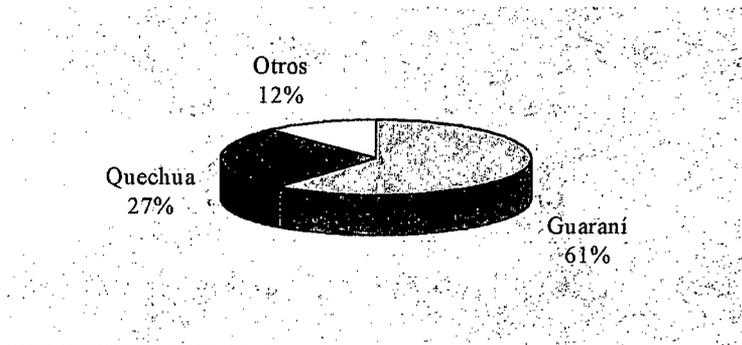
*Gráfico 4  
Composición de la muestra*



Del grupo que se manifiesta en contacto con otra lengua, el conjunto más importante está constituido por estudiantes que se encuentran en contacto con la lengua guaraní, en sus variedades paraguaya y correntina, (61%) y con la lengua quechua (27%), en sus variedades boliviana y santiagueña. Los alumnos restantes (12%) han manifestado poseer contacto con otras lenguas<sup>62</sup>.

<sup>62</sup> Las otras lenguas que conforman este apartado son: italiano (13 casos), portugués (10 casos), alemán (3 casos), inglés (3 casos), búlgaro (1 caso) y ucraniano (1 caso).

Gráfico 5  
Descripción de las lenguas de contacto



#### Vitalidad de las lenguas de contacto

La delimitación de los grupos lingüísticos, a partir de la manifestación del conocimiento de otra/s lengua/s expresado por los alumnos consultados, resulta el factor del cual partimos para estudiar la relación de los sujetos con dichas lenguas. Es por ello que el segundo eje corresponde al análisis de las situaciones de contacto de lenguas por medio de la propuesta de diferentes *eventos comunicativos* con el fin de determinar en qué lengua se llevan a cabo los mismos, quiénes intervienen, en qué ámbitos.

Partimos de la noción de *evento comunicativo* o *evento de habla* como la forma de interacción verbal y social por la cual los miembros de una comunidad se manifiestan, siguiendo la definición de Hymes:

El término *evento de habla* estará restringido a aquellas actividades o aspectos de actividades directamente gobernadas por reglas o normas para el uso del habla. Un evento puede consistir en un solo acto de habla, pero a menudo comprenderá varios de ellos. Así como una ocurrencia de un sustantivo puede ser a la vez el total de un sintagma nominal y el total de una oración (por ejemplo, “¡Fuego!”), del mismo modo un acto de habla puede ser el total de un evento de habla y de una comunicación de habla (el caso de un rito consistente en una sola plegaria; en sí, una sola invocación).

(Hymes 2002 [1986]:67)

Entendemos que su comprensión y análisis implican, en el proceso de investigación, un acercamiento a las actividades sociales en las que el habla tiene lugar. Tales actividades no solo son acompañadas por la interacción verbal: son también moldeadas por ella; el

habla desempeña, de distintas maneras, un papel en la constitución del evento social (Duranti 1992:261).

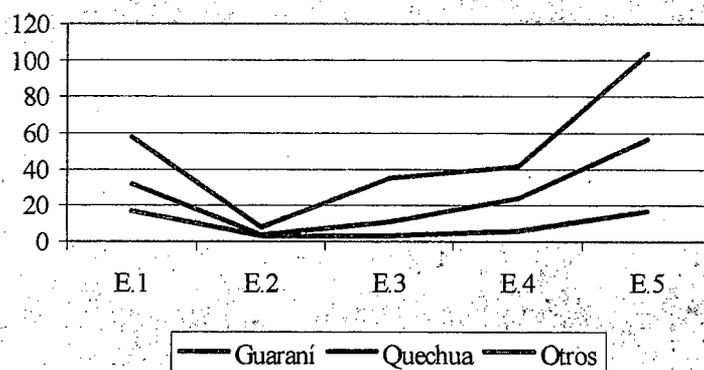
Desde esta concepción teórica, y siguiendo la propuesta de Pellicer (1988), los eventos comunicativos propuestos fueron los siguientes:

- 1) *Madre/padre-hijo*: intentamos indagar acerca de la lengua en la cual se producen los intercambios cotidianos entre padres e hijos;
- 2) *Relatos orales*: en este caso, el evento hace referencia a la narración de cuentos, anécdotas, leyendas o canciones que pudieran haber escuchado de sus padres o familiares;
- 3) *Castigo*: con esta denominación entendemos aquellas interacciones en las cuales los hijos reciben reprimendas por parte de sus mayores;
- 4) *Diálogo familiar*: este evento apunta a los intercambios de los que son protagonistas los demás miembros del grupo familiar en situaciones cotidianas;
- 5) *Reuniones*: en este caso, el evento difiere del anterior ya que analiza situaciones de intercambio más amplias que las surgidas en el ámbito familiar.

El interés por indagar acerca de la lengua en la que se desarrollan dichos eventos se centra en observar cuál es la vitalidad de la lengua de origen en el seno familiar, con especial énfasis en la familia nuclear expresada en los eventos 1), 2) y 3); y de las redes sociales más cercanas en las cuales se producen los intercambios en tales lenguas – eventos 4) y 5)–. Nos interesa especialmente analizar el comportamiento lingüístico intergeneracional es decir, observar la frecuencia y tipo de intercambios de los mayores –padres, abuelos, etc.– respecto de sus hijos, nietos, etc.

De esta manera hemos cotejado, de acuerdo con las expresiones de los alumnos, el funcionamiento de los distintos eventos comunicativos en cada una de las lenguas en las que aparecen dichos intercambios, tal como se muestra en el siguiente gráfico:

Gráfico 6  
Presencia de la lengua de contacto en relación con el evento comunicativo.  
Expresión en número de casos.



El evento comunicativo en el que se utiliza con mayor frecuencia la lengua de origen es el denominado *reuniones* (E.5). Allí se observa como, tanto en el caso de la lengua quechua como en el caso de la lengua guaraní, las relaciones que se establecen con miembros de la misma comunidad de habla –ya sean familiares o amigos– estimulan la utilización de la lengua de origen. Mediante ella los hablantes fortalecen los lazos culturales que los identifican como miembros de la comunidad y contribuyen a sostener su identidad por medio de prácticas como las registradas a través de los eventos mencionados.

En el mismo sentido, el evento denominado *diálogo familiar* (E.4) muestra cómo distintos miembros de la familia mantienen el uso de las lenguas en cuestión. En este caso, el quechua manifiesta un porcentaje mayor de vitalidad (36%) respecto de la utilización observada de la lengua guaraní (28%). Las respuestas obtenidas nos han permitido verificar que estos intercambios son más fluidos entre aquellos familiares comprendidos entre la primera y segunda generación (abuelos–padres).

A continuación, transcribimos un fragmento de la entrevista realizada a Luis, migrante santiagueño, quichuahablante semiactivo, con cuarenta años de residencia en Buenos Aires. Narra aquí aspectos en los que se verifica la relación intergeneracional con respecto al uso de la lengua de origen y su presencia en distintos eventos sociales y familiares, como los descritos en los párrafos anteriores:

[E.3.L.] Desde que nací hasta los nueve años estuve en el campo, nací en la capital, porque el pueblito era campo, no tenía luz, agua, y mi mamá va a tener a Santiago. Mi mamá trabajaba en Buenos Aires, pero andaba mal de salud. Por eso se fue a que la cuidaran los padres. Y yo estoy ahí hasta los diez años. El pueblito se llama Lugones. Es una parada del ferrocarril Mitre. Se hacía agricultura para la familia. Se hacían cercos, todo cercado con ramas como hacían los indios. Grande como una manzana, donde se plantaban zapallos, melones, alfalfa para los animales, Allá lo que hay mucho son algarrobas, hay blanca y negra, eso también se junta y se le da de comer a los animales. Mi abuelo tenía caballos, ovejas, chanchos, pavos, todo lo que era una granja. También para consumo familiar. //

Mi abuelo era de San Roque, una zona bien en el monte, una casita acá, otra distanciada. Mi abuelo trabajaba en el ferrocarril y se jubila y venimos a vivir allí. Y seguimos con las mismas costumbres, cuidando los animales, levantándose temprano, ir a buscar a los animales al campo. A la noche había que encerrarlos en un lugar que se llama potrero, ir a buscar agua, todo, todo había que ir a buscarlo. No había nada ahí. Acá si tenés que hacer fuego, vas al almacén y comprás carbón. Allá había que ir a buscarlo, en un zulki o en una zorra íbamos a buscarlo. //

Mi abuela nos hablaba en quichua. Hablaba castellano pero nos acostumbraba a hablar en quichua. Y Así lo fui aprendiendo. //

El problema fue cuando vinimos a Bs.As., cuando había que nombrar algunas cosas, no podíamos llamarlas en quichua. //

Allá sí [en relación con la escuela], se hablaba, todo el mundo hablaba. No les decían que no hablaran. No, no. Era muy lindo allá porque los docentes participaban, todos los días nos veíamos. Mi abuelo tenía un almacencito, iban a comprar. Era muy familiar todo. Era un pueblo chico, pero a la vez grande porque participaban mucho, los docentes también participaban. A veces colaboraban todos para alguna fiestita para recaudar fondos para un viaje. Me acuerdo patente cuando hicimos una fiesta, una kermese para ir a visitar las termas. Y era un viaje que pasamos hablando casi tres meses. Fuimos en un camión, me acuerdo. Y el camión tenía fardos de alfalfa, era un camión también del pueblo que nos había cedido una persona que tenía una estación de servicio. Al muchacho le decíamos Pituto y a la señora, Señora Marquesa, porque allá a los que tenían plata se los llamaba señores. Y lo que recaudábamos era para comprar comida para pasar el día en las termas... Y cosas así. //

Los viejos, yo me acuerdo mis tíos abuelos que vivían bien en el campo estaban hablando en quichua. //

Te decían si vos eras quichuista, o si hablabas quichua. Yo me acuerdo porque como teníamos el almacencito le vendíamos cosas a la gente y teníamos que sí o sí atenderlos y entenderlos. Pero se hablaba en la casa de mi abuelo, era permanente. Y actualmente mi mamá cuando me quiere contar algo, que no quiere que se entere mi señora, o algo así, me lo dice en quichua. Mis papás son presidentes mi papá y mi mamá es la secretaria de un club de jubilados y a veces hay cosas de gastos que hay que hacer y no quieren que se enteren los demás, hablan entre ellos y me hablan a mí porque yo llevo los libros del club, le hago todos los balances. En las reuniones... los abuelos son tipos impulsivos... y a veces mi mamá me dice: "A éste no le lleves el apunte... algunos están viejitos... no les lleves el apunte". Yo casi lo hablo permanente con ella. Una cosa que me ha pasado hace unos cuatro años atrás, mi abuela estaba muy enferma, tenía demencia senil. Nosotros cuando vinimos a Buenos Aires, al poco tiempo mis abuelos vinieron también. Mi abuelo como trabajó en el ferrocarril no hablaba mucho quichua, más que nada por el contacto con el trabajo que tenía, mi abuela, sí. Y todos nos vinimos a Buenos Aires, a Padua, y mi abuelo, sí cuando se jubiló, sí hablábamos, contaba historias, le hacíamos con mi hermano contar historias en quichua //

*Y a veces nos tomábamos un vinito con mi abuelo, así pero no se excedía eh, a la tardecita, nos decía: "Hijo vení para acá" y nos quedábamos debajo de una higuera grande que tenía y tomábamos mate, comíamos algo. //*

*[Sobre el abuelo] Falleció hace siete años. Y mi abuela se agarró hace cuatro años una demencia senil. Y ya no hablaba nada en castellano, todo en quichua. Es una enfermedad que, en muchos casos, se retrocede y ella recordaba muchas cosas de cuando era chica. Y hablaba todo en quichua. Nos insultaba en quichua, nos decía *supay wan* "hijo del diablo" quiere decir; o por ahí no te conocía y se enojaba. Hablaba mucho en quichua. La internamos en un centro para abuelos, en un neurosiquiátrico y no le entendía nadie porque hablaba todo en quichua. Y la tuvimos que sacar porque se enojaba mucho, peleaba con todos hasta que, bueno, falleció hace cuatro años. Y ahí ya perdimos, no hablamos tanto //*

*No es que no me acuerdo, si alguien me habla me recuerda y ya no me olvido es cuestión de que me refresquen un poco...*

Este fragmento ilustra la relación de los sujetos con la lengua de migración. En particular se visualiza el énfasis puesto por el hablante en lo relacionado con los usos lingüísticos y su lugar de origen. Establece una diferencia en el tipo de intercambios en relación con las situaciones anteriores a la migración y las actuales.

El evento *madre/padre-hijo* (E.1) manifiesta una menor frecuencia de intercambios en relación con el evento *reuniones* –quechua: 48,5%; guaraní: 39%—. De estos datos se infiere la paulatina distancia que los hablantes nativos ponen entre sus hijos y la lengua de origen.

Aquí aparecen factores que intervienen, entendemos, de manera determinante para el desarrollo de este tipo de intercambios. El relevamiento realizado a nuestros consultantes sobre el tema en cuestión ofrece elementos que apoyan la hipótesis acerca de la existencia de temores o prejuicios con respecto a desarrollar en el ámbito familiar la lengua materna, que es distinta a la lengua del lugar de migración. Esto produce una retracción en el empleo de la misma que se expresa a través de los datos obtenidos. Sobre la cuestión, Mabel, hija de inmigrantes paraguayos, hablante bilingüe guaraní-español dice:

*[E.5.M.] Fui al jardín de infantes desde chiquita. En esa época no había jardines públicos para chiquitos de 3 años pero mis padres me mandaron a uno privado. Ellos no podían pagarlo pero, como no sabían leer ni escribir el castellano y sabían lo difícil que es todo si no sabés la lengua del lugar, entonces hicieron un esfuerzo grande para mandarme. No querían que yo me quedara con el guaraní solamente, no querían que yo sufriera los problemas que ellos vivieron cuando llegaron acá.*

En el fragmento citado, si bien no se observa directamente el retraimiento en el acceso del sujeto a la lengua de origen de sus padres, se observa una preocupación por insertar rápidamente a los hijos en el entorno lingüístico de migración con el objetivo de generar una rápida y eficaz incorporación a la sociedad receptora. El instrumento por excelencia para llevar adelante dicha tarea es la escuela, como se desprende de la cita.

Otro factor importante es el prestigio lingüístico de las lenguas en cuestión. Para estas familias, la lengua de mayor prestigio, en este caso el español, es un bien que posee un valor mayor al que poseen socialmente sus lenguas de origen. Esto pone de manifiesto representaciones sociolingüísticas compartidas (Bein 1999) que son transferidas a los hijos quienes las reproducen en sus propias representaciones hacia estas lenguas, y como consecuencia, hacia las culturas que ellas describen.

Sobre estos aspectos se manifiesta Rosana, maestra, hija de padres paraguayos, hablante bilingüe en el siguiente fragmento:

[E.4.R.] *Éramos, en ese tiempo habían venido a mi casa, a vivir, unos tíos míos, entonces eran primos los que íbamos al colegio. Allá nosotros éramos un grupito que estábamos siempre, yo después me di cuenta, cuando ellos volvieron al Paraguay y nosotros nos quedamos, eso ya sería en cuarto grado, eso fue como que yo me empecé a integrar con mis compañeros, pero antes no... antes yo no me integraba, era muy cerrada con mis primos. Entonces todo hablábamos igual. Dentro de todo, como yo había nacido, ellos vinieron de allá, yo había nacido acá, yo corría con ventaja. Aparte, está esta ideología de que el argentino es argentino y el paraguayo siempre se sintió menos, el paraguayo. Entonces, yo corría con ventaja, al lado de ellos yo hablaba..., hablaba mucho mejor digamos, que ellos. Entonces en el recreo estábamos juntos, yo me di cuenta de eso, ¡bah!, ahora de grande... //*  
*Hace poco mi mamá me mostró el boletín y tenía las observaciones, que tenía que practicar más, eh... género, número, los artículos, que tenía que colocarlos correctamente, seis años tenía... qué era género, número, artículo... //*  
[Acerca de su vivencia como hablante bilingüe, hija de migrantes] *Hasta la adolescencia renegué mucho porque, de hecho hasta hoy mis amigas en el celular me tienen como "paragua", no soy Rosana, soy "paragua" y cuando era chica lo vivía mal, como despectivo, como lo vive el boliviano porque, generalmente, y eso uno lo vive más en las escuelas, no dicen boliviano como diciendo argentino, siempre lo dicen en forma despectiva y cómo te hacen sentir mal. //*  
*A mí no me molesta, no me molesta porque yo siempre, después, dije: cuando alguien me dice así me quiere ofender. Si yo me ofendo, lo logra. En cambio, si yo no le doy importancia... y así fue. Pero amigas mías me siguen diciendo "paragua", /.../ pero soy Rosana. Aparte porque la mayoría sabe y no reniego porque mi mamá y mi papá son paraguayos.*

En este fragmento observamos la manifestación explícita acerca de las evaluaciones sociales de las lenguas. En el contexto reproducido por la consultante, la lengua de mayor prestigio es el español y junto con ella, la variedad normativa, estandarizada, aquella que no manifiesta relación alguna con otra lengua que pueda poseer menor prestigio en el entorno de migración como es, en este caso, el guaraní. La propia evaluación de su uso lingüístico lo subraya: “*Entonces, yo corría con ventaja, al lado de ellos yo hablaba..., hablaba mucho mejor digamos, que ellos*”. En este caso, las representaciones sociales sobre el guaraní se transforman, por extensión, en representaciones sobre los individuos, quienes advierten en la evaluación del entorno la carga negativa que ello significa: “*...y cuando era chica lo vivía mal, como despectivo, como lo vive el boliviano porque, generalmente, y eso uno lo vive más en las escuelas, no dicen boliviano como diciendo argentino, siempre lo dicen en forma despectiva y cómo te hacen sentir mal*”.

En la mención del evento *castigo* (E.3), dadas las características del mismo –situaciones inesperadas, reacciones impensadas– los sujetos manifiestan cierta presencia de la lengua de origen –guaraní: 24%; quechua: 17%–, motivo por el cual ésta surge en congruencia con el valor contenido en el evento propuesto.

Finalmente, el evento *relatos orales* (E.2) expresa menor presencia en el desarrollo lingüístico que estamos analizando –quechua: 6%; guaraní: 5,4%– y cabe señalar que los alumnos manifiestan la ausencia de relatos orales tanto en la lengua de origen de los progenitores como en español.

A continuación, transcribimos un fragmento de la entrevista realizada a María Laura, alumna de la escuela, de origen paraguayo, hablante bilingüe guaraní-español:

[E.1.ML.]

M.L.— *Mis tíos, sí, hablan en guaraní, yo les entiendo pero siempre hay un problema //...// [intenta ejemplificar a través de su experiencia con el inglés] te hablan en inglés, capaz lo entiendas pero que vos lo pronuncies bien o que lo escribas bien depende de la persona.*

E. — Claro, claro.

M.L.— *Y mi caso sería que yo a ellos cuando hablan en guaraní los entiendo pero...*

E. — Hablarlo te cuesta...

M.L.— *Sí, hablar me cuesta. Pero escribirlo, no.*

E. — Ah, escribirlo no te cuesta...

M.L.— *No, no. Es raro...*

- E. — Mirá qué bien...  
M.L.— *Si porque allá también me hacían dictados en guaraní...*  
[...]  
E. — En las clases, en las otras materias, los profesores, no de Lengua, ¿hablaban en guaraní?  
M.L.— *Sí, sí, siempre. Hay alguna que otras palabras que las utilizan más en guaraní...*  
E. — Y ¿en qué situaciones... algún reto, algún chiste?  
M.L.— *Sí, cuando nos retan...*  
[...]  
M.L.— *Siempre que formábamos nos hacían cantar el himno en guaraní y la invocación a la bandera, también en guaraní...*  
[...]  
M.L.— *A veces una semana en castellano y después en guaraní...*

En este caso, la consultante ha recibido en su país de origen instrucción formal en guaraní. Esto da lugar a observaciones distintas respecto de la lengua de contacto ya que el prestigio que dicha lengua posee actualmente en la República del Paraguay, en el ámbito de la educación pública<sup>63</sup>, se manifiesta a través de un comportamiento lingüístico y de una evaluación social distinta respecto del resto de las referencias transcritas.

Del análisis de los eventos propuestos surge de qué manera los distintos grupos utilizan la lengua de origen y quiénes son los actores involucrados. En términos generales, la presencia de la lengua minoritaria se expresa con mayor *vitalidad* —frecuencia de intercambios, grado de inserción en distintos eventos y grupos sociales, sostenimiento de redes comunitarias de origen— entre los miembros de las generaciones mayores quienes, en gran parte, han protagonizado el proceso migratorio. Las generaciones posteriores a la migración participan de manera diferente, tal como se desprende del análisis efectuado. Como hemos dicho, el sostenimiento de los lazos lingüísticos fortalece el resto de los lazos identitarios que tienen desarrollo dentro de las comunidades a las que pertenecen a través de otras actividades culturales. Sin embargo, la participación de los distintos miembros de las comunidades de habla muestra un desempeño también diferente como veremos en el párrafo siguiente.

<sup>63</sup> Hacemos explícitamente mención a la educación pública en la República del Paraguay ya que otros autores han relevado datos distintos respecto de la evaluación social que dentro del territorio posee el guaraní en la educación privada (Herzfeld, comunicación personal).

*Representaciones sociales sobre el desempeño lingüístico de los consultantes*

El tercer eje del análisis comprende aquellos aspectos relacionados con la *autoevaluación* que los sujetos consultados realizan acerca del conocimiento que declaran poseer de la lengua con la cual mantienen contacto.

Para ello, hemos tomado como unidad de análisis el concepto de *comunidad de habla* y su importancia para el análisis etnográfico, de acuerdo con la propuesta de Hymes:

El término comunidad de habla es necesario y primordial porque postula como base de la descripción una entidad más social que lingüística. Se comienza con un grupo social y se consideran todas las variedades lingüísticas en ella presentes, en lugar de comenzar con alguna de esas variedades. [...] De manera tentativa, una comunidad de habla se define como una comunidad que comparte reglas para el manejo y la interpretación del habla y reglas para la interpretación de por lo menos una variedad lingüística. Ambas condiciones son necesarias.

(Hymes 2002 [1986]:64)

Desde este posicionamiento teórico, nuestra propuesta es trabajar con una concepción de *bilingüismo*<sup>64</sup> amplia, distinta de la noción tradicional es decir, proponemos partir desde un concepto de *comunidad de habla* que nos permita dar cuenta de la existencia de aquellos individuos que mantienen un grado distinto de conocimiento de la lengua en cuestión –en nuestro caso, el quechua o el guaraní–. Este conocimiento estaría dado por las distintas habilidades lingüísticas y no lingüísticas que los hablantes poseen y que constituyen su *competencia comunicativa*, entendida como conocimiento del código y del uso apropiado en una situación dada dentro de una comunidad determinada (Duranti 1992:256-257). Sobre la cuestión Hymes señala:

El término “competencia” [...] restringido a lo puramente gramatical, deja otros aspectos del conocimiento tácito de los hablantes y su habilidad en las penumbras, arrojado todo sobre el no examinado concepto de “desempeño”. En efecto, “desempeño” confunde dos propósitos separados. El primero es subrayar que la “competencia” es algo que subyace al comportamiento (“mera actuación”, “actuación real”). El segundo es hacer espacio para aspectos de la habilidad lingüística que no son gramaticales. [...] En general, esta dimensión teórica hace ver el hecho de que los miembros de una comunidad de habla advierten lo común, lo raro, las ocurrencias previas o novedades, de muchos rasgos del habla, y que este conocimiento entra en sus

---

<sup>64</sup> Desde las concepciones más tradicionales, se define como *bilingüe* a aquel sujeto que participa de manera simultánea de dos *comunidades de habla* y manifiesta el desarrollo simétrico de sus habilidades en ambas lenguas, lo que, según algunos autores, se conoce como *bilingüismo coordinado* (Cf. Unamuno 2004:142-143).

definiciones y evaluaciones de los modos de hablar. [...] Debe reconocerse no sólo el conocimiento, sino también la habilidad de instrumentarlo, con respecto a cada una de estas dimensiones, como un componente de la competencia en el habla.

(Hymes 1976:123 y Ss.)

El análisis de los datos, desde este marco, nos ha permitido distinguir, en primer lugar, entre aquellos sujetos que han manifestado poseer algún nivel de conocimiento acerca de la lengua de contacto de aquellos que manifiestan no poseer ningún nivel de conocimiento.

El grupo en el que encontramos la mayor expresión de conocimiento de la lengua de contacto es el constituido por “otras” lenguas distintas del guaraní y del quechua. De las manifestaciones de los sujetos consultados, inferimos que el prestigio que poseen socialmente las lenguas integrantes de este grupo (p.e. el alemán o el italiano) resulta un factor determinante en el proceso de autoevaluación que los individuos realizan respecto de su desempeño en tales lenguas. En las referencias sobre el conocimiento de ellas, los sujetos muestran, en la mayor parte de los casos, lazos muy débiles con los migrantes portadores de dichas lenguas: hacen referencia a abuelos o bisabuelos que no conocieron y, en otros casos, citan el origen de algún vecino de quien habrían aprendido algunas palabras. En las indagaciones acerca del desempeño lingüístico, los sujetos consultados, en todos los casos, no se manifiestan hablantes activos, solo se remiten al conocimiento de palabras aisladas.

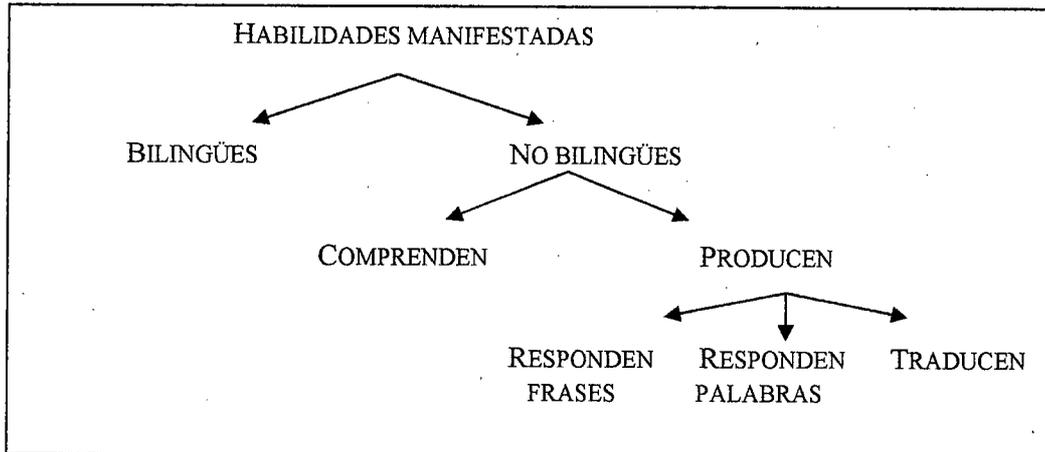
En segundo lugar, hemos analizado las distintas manifestaciones de los sujetos en situación de contacto lingüístico. Así, hemos agrupado a los consultantes de la siguiente manera:

- a) Aquellos que se manifiestan “bilingües”
- b) Aquellos que no se reconocen dentro de este grupo pero que creen poseer algún nivel de conocimiento de la lengua de contacto

El análisis del grupo b), en particular, ha requerido de un abordaje distinto para el que hemos propuesto una serie de alternativas en las que se examina la situación de los individuos que no hablan pero comprenden; de aquellos que no se expresan con fluidez pero sí pueden reproducir algunas frases o palabras; o la situación de aquellos que sin haber desarrollado la habilidad de hablar en la lengua de sus mayores, la comprenden y

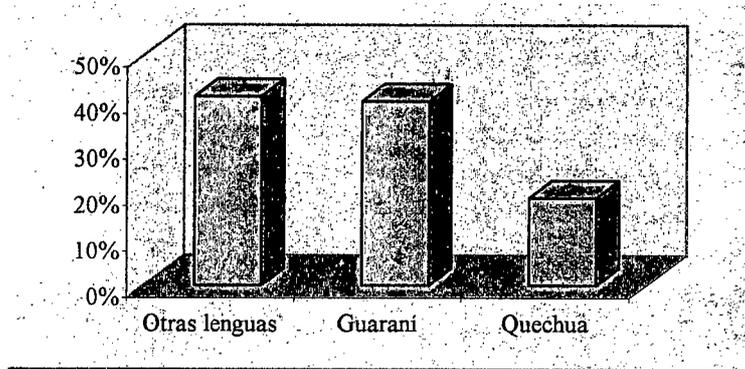
pueden traducir a otros. Con esto proponemos analizar el desempeño “semi-activo” o pasivo de los sujetos en situación de contacto de lenguas con el fin de proponer una noción de comunidad de habla que contemple “sus márgenes actuantes” (Dorian 1982).

Cuadro 7  
Autoevaluación de los sujetos consultados acerca de su conocimiento de la lengua de contacto



Las indagaciones realizadas muestran que el grupo más importante autodefinido como “bilingüe” es el que se halla en contacto con “otras” lenguas –41%– seguido por quienes se encuentran en contacto con la lengua guaraní –40%– y, por último, los sujetos en contacto con el quechua –19%–.

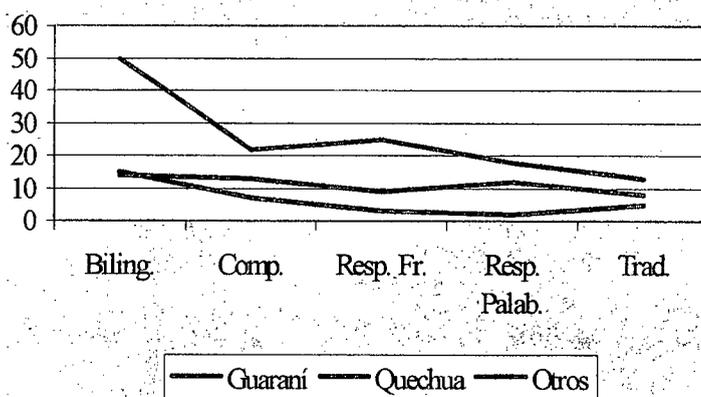
Gráfico 7  
Porcentaje de individuos autodefinidos como “bilingües” según la lengua de contacto



Los sujetos en contacto con la lengua guaraní son quienes manifiestan poseer un conocimiento mayor de las habilidades propuestas tanto de comprensión como de producción. No obstante, observamos una significativa disminución en lo que respecta al desempeño expresado por quienes se manifiestan bilingües. En términos

comparativos, hallamos un nivel similar de desarrollo en los tres casos estudiados, tal como podemos ver en el gráfico siguiente:

Gráfico 8  
Nivel de conocimiento de la lengua de contacto (habilidades manifestadas).  
Expresión en número de casos



Los datos muestran que los sujetos autodefinidos como “bilingües” no necesariamente se reconocen como “competentes lingüísticamente”. El análisis que los propios sujetos realizan respecto de su desempeño lingüístico muestra cómo intervienen otros factores relacionados, por ejemplo, con las representaciones sociales de las lenguas con las que manifiestan estar en contacto. Como hemos dicho más arriba, quienes manifiestan estar en contacto con “otras lenguas” son quienes se autodefinen en mayor número como bilingües aunque en las entrevistas, al ser consultados acerca de su efectivo conocimiento y desempeño en dichas lenguas, los resultados fueron muy reducidos tanto en el número de palabras y emisiones que pueden reproducir como en lo que respecta a las palabras y emisiones que dicen comprender.

Estos alumnos que pertenecen, como ya hemos dicho, a familias oriundas de distintas provincias del resto del país o de países limítrofes mantienen ciertos lazos con ellas que están dados por algunos patrones de comportamiento cultural como por ejemplo, las comidas o algunos casos de viajes para realizar visitas.

Más allá de estos factores, el comportamiento de los jóvenes con respecto al grupo que se manifiesta monolingüe posee elementos en común que los identifica dentro del grupo adolescente. Esto se debe a que integran una *red social* (Romaine 1996) dada por la

participación en una institución convocante como es, en este caso, la escuela y, fundamentalmente, por la inclusión en una franja etárea determinada por lo cual comparten la variedad utilizada por el grupo.

Otros parámetros de índole extralingüística acercan a los sujetos que se encuentran en situación de contacto lingüístico. Éstos se relacionan con cuestiones culturales como la coincidencia temática en el caso de los relatos tradicionales en los que aparecen el lobisón, el duende, el Pombero, la mulánima, la Salamanca, entre otros. Por otra parte, los datos anteriormente expuestos nos permiten analizar cómo algunas variables sociales interactúan con las variables lingüísticas de manera determinante. En este sentido, entendemos que otros factores deben ser contemplados en el análisis (Bigot y Vázquez 1999:114); factores tales como:

- Antigüedad de residencia,
- calidad y frecuencia de las interrelaciones con otros miembros de la comunidad de habla,
- grado de autoinclusión en la cultura de origen,
- desempeño comunicativo en la lengua de contacto y la
- capacidad metalingüística para la evaluación de dicho desempeño

resultan elementos altamente significativos a la hora de analizar la producción escrita de nuestros alumnos.

#### 4.5. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

En el presente capítulo hemos desarrollado cuestiones teóricas vinculadas con el problema que nos convoca y hemos presentado los resultados obtenidos de la cuantificación del corpus de *escribientes no expertos* y *expertos*. El interés por mostrar los datos de la cuantificación en forma conjunta, a través de los cuadros construidos para tal fin, está dado por la necesidad de observar la relevancia que cobra cada una de las variables dependientes en relación con la naturaleza de los materiales que se analizarán en los próximos capítulos.

En lo que respecta al estudio etnográfico, los resultados obtenidos a través del análisis de la muestra conformada por los *escribientes no expertos* nos han permitido verificar la composición heterogénea de los grupos sociales con los que estamos trabajando. La aplicación del análisis cuantitativo y cualitativo ha servido como instrumento para la confirmación de la existencia de situaciones de contacto lingüístico aun en zonas, como el Gran Buenos Aires, en las que tradicionalmente no se contemplaba dicha situación.

Finalmente, creemos que indagar acerca de factores como los que han sido objeto de la encuesta aplicada, especialmente el estudio sobre el conocimiento que los sujetos creen poseer de la lengua con la que se manifiestan en contacto, implica desarrollar la capacidad de reflexionar metalingüísticamente sobre las habilidades que ese conocimiento conlleva y generar una autoevaluación que signifique reconocerse como miembros de una comunidad de habla que posee una entidad propia y que convive con aquella otra, de la que también son miembros, y que está determinada por el español estándar.

## **CAPÍTULO V**

**EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES BAJO LA  
INFLUENCIA DE LA LENGUA QUECHUA**

## 5.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo intentaremos explicar en qué consisten las operaciones de selección que los sujetos en contacto con la lengua quechua realizan en la conformación de enunciados en los que los verbos principal y dependiente se hallan en correlación temporal. Intentaremos descubrir a qué factores responden los usos variables y relacionar dichos factores con el perfilamiento cognitivo que, entendemos, subyace a la selección de las formas.

De acuerdo con nuestra hipótesis, dicha selección se vincula con estrategias *evidenciales* por las cuales el enunciador destaca determinada información respecto del resto y marca, en la elección del tiempo del verbo dependiente, el grado de compromiso establecido con la fuente de la cual ha obtenido la información y con el contenido referencial transmitido por el enunciado, en directa relación con el significado básico de las formas en variación.

Con el fin de explicar la selección de las formas para cada una de las variables lingüísticas, tal como hemos expuesto más arriba (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo III), postularemos variables independientes en directa relación con los contextos de aparición. Así, podremos (des)confirmar nuestra hipótesis a través de los resultados obtenidos, los que serán sometidos a prueba a través de las herramientas seleccionadas para el análisis cuantitativo e interpretados a la luz del análisis cualitativo.

En función de la propuesta de análisis efectuada, el presente capítulo se divide en dos partes según el corpus: comenzaremos con el estudio de las producciones de los escribientes no expertos y continuaremos con las producciones de los escribientes expertos. De acuerdo con la cuantificación que hemos presentado anteriormente (*cf.* Supra § Parte II: Capítulo IV), las frecuencias de aparición de las formas varían de acuerdo con las características del corpus. En esta ocasión, mostramos comparativamente los datos obtenidos en los corpora correspondientes a este capítulo:

Cuadro 1  
Variable 1: Modo Indicativo

<i>Variable 1a: PRESENTE + PPS/PPL.</i>						
CORPUS	PRESENTE/PPS		PRESENTE/PPL.		TOTAL EMISIONES	
Escribientes no expertos	94	59%	69	41%	163	100%
Escribientes expertos	32	87%	5	13%	37	100%

<i>Variable 1b: PASADO + PPL./PPS</i>						
CORPUS	PASADO/PPL.		PASADO/PPS		TOTAL EMISIONES	
Escribientes no expertos	99	53%	88	47%	187	100%
Escribientes expertos	14	35%	37	65%	51	100%

Cuadro 2  
Variable 2: Modo Subjuntivo

<i>Variable 2a: PRESENTE + PTE./PI</i>						
CORPUS	PRESENTE/PTE		PRESENTE/PI		TOTAL EMISIONES	
Escribientes no expertos	46	80%	10	20%	56	100%
Escribientes expertos	245	99%	3	1%	248	100%

<i>Variable 2b: PASADO + PI/PTE.</i>						
CORPUS	PASADO/PI		PASADO/PTE		TOTAL EMISIONES	
Escribientes no expertos	56	35%	104	65%	160	100%
Escribientes expertos	52	31%	112	69%	164	100%

Tal como hemos presentado oportunamente (cf. Supra § Parte I: Capítulo 0), organizaremos el análisis de acuerdo con las características de las bases léxicas de los verbos principales. A continuación presentamos la distribución de las formas en relación con la base léxica según el corpus:

Cuadro 3  
Corpus escribientes no expertos  
La índole léxica de los verbos principales

ÍNDOLE DE LAS BASES VERBALES	VARIABLE 1		VARIABLE 2		TOTALES	
Verbos de comunicación verbal	282	72%	110	28%	392	100%
Verbos epistémicos	64	95%	3	5%	67	100%
Otros verbos	4	4%	105	96%	109	100%

Cuadro 4  
Corpus escribientes expertos  
La índole léxica de los verbos principales

ÍNDOLE DE LAS BASES VERBALES	VARIABLE 1		VARIABLE 2		TOTALES	
Verbos de comunicación verbal	61	33%	124	67%	185	100%
Verbos epistémicos	19	65%	10	35%	29	100%
Otros verbos	8	3%	278	93%	286	100%

Como se desprende de la cuantificación, la aparición de determinadas bases léxicas cambia de acuerdo con la variable a estudiar. Esta es la razón por la cual el orden en el que presentaremos el análisis variará según el número de formas en cuestión. Aquellas formas verbales que aparecen en número muy reducido serán analizadas solo cualitativamente.

## 5.2. EL CORPUS DE ESCRIBIENTES NO EXPERTOS

### 5.2.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO

#### 5.2.1.1. *La índole de las bases verbales dependientes*

Las bases verbales conllevan una información que permite al enunciador tomar una posición respecto del evento descrito. Entendemos que el contenido semántico de los verbos dependientes, cuando remite a contextos que denominaremos “positivos”; situaciones que el locutor considera como más “factibles” en el marco de la evaluación que realiza de los eventos (p.e. *discutir, llegar, pedir, ver*, etc.), propicia la aparición del PPS; mientras que los contextos a los que el enunciador les asigna menor nivel de oportunidad de realización, es decir aquellos vinculados a acciones evaluadas como menos “factibles” o situaciones que implican consecuencias “negativas” de las que el emisor desea distanciarse (p.e. *enterrar, matar, mentir, morir, robar*, etc.) favorecen, por el contrario, la aparición del PPI.

Esperamos que la relación entre las variables –la información que aportan las bases léxicas y el significado básico del tiempo verbal (cf. Supra § Parte II: Capítulo IV)– sea congruente con nuestra predicción tanto con el verbo principal en presente como en pasado.

#### 5.2.1.1.1. *Los verbos de comunicación verbal*

##### *Los verbos de comunicación verbal en presente*

Tal como hemos mencionado, creemos que la información contenida en la base verbal y relacionada con contextos “positivos” o “negativos” propicia la selección del PPS o del PPI, respectivamente. En este apartado analizaremos aquellas emisiones con verbo principal en presente, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (1) Un día llegó una de esas cartas, pero no a Camilo sino a la pensión, doña Milagros las leyó, y (en esa carta decía que Rosaura ya no lo podía ver porque el padre se había dado cuenta y se iba a casar con otro muchacho) se dio cuenta que era para Camilo y se la dio preguntándole quien era esa muchacha, entonces él le **cuenta**, que un día **fue** a la casa de un viudo a restaurar un cuadro de su difunta esposa, ahí fue donde vió a Rosaura...

(Laura G. [46])

Trabajo realizado sobre la novela *Rosaura a las diez* de Marco Denevi)

- (2) Laura se enferma, entonces Martín le pide que vaya a la casa de sus padres. Durante esos días le ofrecen a él, la subgerencia pero no acepta el puesto. A los días recibe una llamada en la que le **avisan** que Laura Avellaneda **había fallecido**, pero él deja pasar un tiempo y va a la casa de los padres de ella con la excusa de hacerse un traje.

(Rita L. [38])

Trabajo realizado sobre la novela  
*La tregua* de Mario Benedetti)

De acuerdo con nuestra hipótesis, esperamos que las emisiones como (1) favorezcan la aparición del PPS mientras que en las emisiones como (2) nos encontremos con una mayor frecuencia de aparición del PPL. La tabla de frecuencia de uso muestra en este caso los siguientes resultados:

Tabla 1  
Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes  
(Verbos de decir en presente)

	PRESENTE/ PPS <sup>65</sup>		PRESENTE/ PPL	
Bases verbales +	70	65%	38	35%
Bases verbales -	13	39%	20	61%

$\text{o.r.} = 2.83$   
 $\chi^2 = 6.73 \quad p < 0.01$

Como podemos observar, los valores de la tabla nos permiten comprobar la vinculación que se establece entre el contenido semántico que transmiten las bases verbales y el significado básico de los tiempos en cuestión de acuerdo con nuestra predicción. El test de *chi cuadrado* indica, a su vez, que los resultados son significativos.

#### *Los verbos de comunicación verbal en pasado*

Las emisiones que componen la variable que estamos estudiando también se manifiestan con verbo principal en pasado. Entendemos que si nuestra hipótesis acerca de los significados básicos de las formas y de las estrategias que los sujetos ponen en juego al evaluar los contextos de aparición de las mismas es correcta, las bases verbales negativas favorecerán, siguiendo la misma línea de análisis observada con verbo

<sup>65</sup> En la construcción de la tabla hemos adoptado, como principio metodológico, la siguiente organización en lo que respecta a la presentación de las variables lingüísticas: en primer término, la correlación esperada normativamente y, en segundo término, la correlación considerada "no normativa".

principal en presente, el uso del PPl. mientras que las bases verbales con connotación positiva harán lo propio con el PPS. Veamos ejemplos correspondientes a tales construcciones:

- (3)...en su casa leonides habia descubierto que que habia encontrado una compañera y empezo a vestirse como la madre de la chica y hasta que un cierto dia llegaron las tias de la chica gorda y la llamaron cecilia le **contaron** que su madre **habia muerto** y la chica fue donde se encontraba leonides.

(Grover Z. [120]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*Ceremonia secreta* de Marco Denevi)

- (4) Un dia al volver a su casa le **conto** primero a su hija que **empezo** una relación con una mujer. La hija se lo tomo bien y dijo que tenia ganas de conocerla entonces el protagonista la llevo para encontrarse, se saludaron esta todo bien pero cuando le conto al hijo mayor empezaron a discutir...

(Diego O. [27]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*La tregua* de Mario Benedetti)

En este caso, la tabla de frecuencia de uso muestra los siguientes resultados:

*Tabla 2*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/ PPL.		PASADO/PPS	
Bases verbales –	37	63%	22	37%
Bases verbales +	34	39%	54	61%

$o.r. = 2.67$   
 $\chi^2 = 8.20 \quad p < 0.01$

En congruencia con lo expresado hasta el momento, observamos que la cuantificación de los datos favorece nuestra hipótesis también con verbos principales en pasado. En efecto, las bases verbales dependientes que implican contextos “negativos” favorecen el uso del PPl. tal como esperábamos en directa relación con el significado básico propuesto para este tiempo verbal.

5.2.1.1.2. *Los verbos epistémicos*

En el presente párrafo intentaremos mostrar cuál es el comportamiento de las bases lexicales dependientes con verbos principales que transmiten distinto grado de conocimiento es decir, los denominados *verbos epistémicos*.

Las formas incluidas en este grupo se reducen considerablemente en número respecto de las anteriores. Sin embargo, intentaremos explicar cuantitativa y cualitativamente los usos variables sometiendo las emisiones a las mismas variables independientes que hemos postulado para los verbos de decir. De esta manera, intentaremos descubrir si los usos variables, en este caso, reciben la misma explicación u obedecen a motivaciones diferentes.

*Los verbos epistémicos en presente*

Intentaremos probar si, también en este caso, el contenido semántico de las bases verbales dependientes favorece la selección de las formas. En este apartado analizaremos aquellas emisiones con verbo principal en presente del tipo:

- (5) Este proyector logra funcionar y da resultado cuando subió la marea y Faustine se enamora de un hombre con mucho autoestima y una buena estética, Morel **se da cuenta** que **funciona** su invento, entonces lleva a cabo su muerte, él muere pero algo inesperado sucedió...

(Daniela P. [111])

Trabajo realizado sobre la novela  
*La invención de Morel* de Adolfo Bioy Casares)

- (6) La señorita Leonides acepta la invitación de la muchacha, **piensa** que la **había confundido** con su madre que todo el episodio había sido una confusión. Igual se queda al ver las fotos de la señora parecida a ella.

(Deborah C. [173])

Trabajo realizado sobre la novela  
*Ceremonia secreta* de Marco Denevi)

En esta oportunidad, esperamos que las emisiones como (5) favorezcan la aparición del PPS mientras que las emisiones como (6) hagan lo propio con el PPl., de la misma

manera que hemos observado con los verbos de decir. La tabla de frecuencia de uso muestra lo siguiente:

*Tabla 3*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos epistémicos en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/ PPL.	
Bases verbales +	8	62%	5	38%
Bases verbales –	6	60%	4	40%

$\text{o.r.} = 1.06$

Como vemos, los resultados de la tabla no son favorables a nuestra predicción. En esta oportunidad, las bases verbales de los verbos dependientes no resultan una variable capaz de explicar la variación.

#### *Los verbos epistémicos en pasado*

A continuación, analizaremos las emisiones que componen esta variable con verbo principal en pasado. Veamos los ejemplos correspondientes:

- (7) La señora alibiada con lagrimas conto lo que le había sucedido, encontraron rastros de sangre que iban hacia el bosque, y la señora **recuerdo** que le **había disparado**. El marido junto con otros campesinos, fueron investigar al bosque. El rastro los condujo hacia un hombre que estaba muerto con una herida de escopeta.

(David S. [101])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

- (8) Tuco estaba encerrado en el cuartito y de golpe escucho que alguien golpea la puerta. Era Sebastian su amigo de la infancia, le pareció raro verlo después de tanto tiempo. Tuco **pensó** que su familia **mandó** a Sebastián para convencerlo.

(Demián C. [169])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

La tabla de frecuencia de uso arroja, en esta oportunidad, los siguientes resultados:

*Tabla 4*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos epistémicos en pasado)*

	PASADO/ PPL.		PASADO/ PPS	
Bases verbales –	21	64%	12	36%
Bases verbales +	7	78%	2	22%

$\text{o.r.} = 2$

$\chi^2 = 0.62 \quad p < 0.80$

En este caso, los datos expresados en la tabla corroboran nuestra predicción pero no son significativos acerca de la vinculación que se establece entre la índole de las bases verbales y la selección del tiempo verbal como estrategia evidencial. Como vemos, los usos variables en emisiones cuyos verbos principales manifiestan distintos niveles de conocimiento por parte del enunciador no pueden explicarse a la luz de la índole de las bases verbales dependientes.

#### 5.2.1.2. *La construcción del punto de vista*

En las construcciones analizadas, el sujeto enunciador incorpora a su discurso palabras atribuidas a distintas fuentes es decir que, a través de diferentes mecanismos, hace presente las voces que conforman el mensaje que desea reproducir.

Entendemos que el sujeto enunciador –en nuestro caso el ser empírico responsable de los juicios transmitidos– adopta una posición respecto de los dichos que reproduce, en directa relación con la “calidad” de la fuente. En efecto, los participantes introducidos en el discurso constituyen la fuente a la cual el enunciador otorga un nivel de “confiabilidad” por lo que a los hechos reproducidos les atribuirá, a su vez, un determinado grado de factualidad y certidumbre, en relación con la responsabilidad que la fuente es susceptible de asumir desde los puntos de vista expresados en la emisión.

Denominamos *seres discursivos* (en adelante SD) a los participantes introducidos en el discurso a quienes el sujeto hablante o enunciador les atribuye una intervención determinada en función de la evaluación que realiza de los hechos protagonizados por cada uno de ellos en los eventos descritos, es decir que son sujetos susceptibles de ser responsabilizados desde los puntos de vista (en adelante PdV) expresados en la emisión (Nølke 1994:85).

Dentro de la categoría *seres discursivos* debemos establecer diferencias en función del lugar que ocupan en el relato. Así, encontramos participantes directamente involucrados en el desarrollo de los eventos, quienes cargan con la responsabilidad de tomar decisiones, transportar su visión de los hechos, resolver conflictos, entre otras cosas. Mientras que, por otro lado, encontramos participantes que ocupan un lugar menos

relevante, en ocasiones, incluso, ejercen la posición de antagonista con respecto al participante principal y por lo mismo, poseen una posición menos destacada en lo que se refiere a la toma de decisiones, resolución de conflictos, etc.

Por lo tanto, diferenciamos a los distintos *seres discursivos* que aparecen en las emisiones estudiadas, según el lugar que el sujeto hablante les ha atribuido. Para ello hemos incorporado la noción de *punto de vista* (Ducrot 1984; Nølke 1994). Entendemos por *punto de vista* a las unidades semánticas con representación de los contenidos proposicionales y dotadas de un juicio (Nølke 1994:85).

Hemos denominado SD<sub>1</sub> al participante que posee la atribución de portavoz del “punto de vista hegemónico” en el evento es decir, aquel por quien ha optado el sujeto hablante para focalizar las distintas acciones desarrolladas en el mismo; mientras que hemos denominado SD<sub>x</sub> al resto de los *seres discursivos*, quienes ocupan un lugar menos destacado en las emisiones, portavoces del “punto de vista no hegemónico” en el evento.

La posibilidad de establecer esta diferenciación está dada por el rol que el sujeto otorga a los personajes involucrados en el evento. De esta manera, el sujeto hablante construye distintos PdV que se relacionan con la asignación de un determinado grado de hegemonía otorgado a cada uno de los SD.

Entendemos que la capacidad de otorgar a los SD mayor o menor hegemonía en el relato está determinada por dos factores:

i) *La naturaleza de los corpora*. En este segmento del corpus, como ya hemos mencionado (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo III), los materiales estudiados son producciones en las que los individuos han reelaborado una “historia” conocida por experiencia personal o a través de relatos orales, de lecturas o de proyecciones cinematográficas, formas discursivas en las que, en la mayor parte de los casos, los roles aparecen preestablecidos.

ii) *La evaluación del conocimiento transmitido*. En el proceso de reelaboración que el sujeto hablante, como productor efectivo del texto, realiza en su relato evalúa dicha “historia”, entre otras cosas, a través de la asignación de un rol determinado para cada SD que puede coincidir o no con el otorgado en la versión original.

La diferencia observada a través de la frecuencia relativa de uso en aquellos casos en los que la información transmitida se corresponde con el punto de vista del SD que posee la atribución de portavoz del PdV “hegemónico” en el evento o “protagonista” (SD<sub>1</sub>), con respecto a las emisiones en las que la información transmitida corresponde al PdV de otro SD “no protagonista” (SD<sub>x</sub>) a quien se le ha atribuido un lugar menos relevante, nos permite establecer una relación entre los PdV construidos por el sujeto hablante, como hemos dicho, a través de la asignación de diferentes grados de hegemonía. Las frecuencias de uso aparecen, entonces, de acuerdo con nuestra hipótesis, como síntoma del perfilamiento cognitivo del enunciador frente a su discurso.

Creemos que dicha diferencia manifestada a través de la distribución de las formas puede interpretarse como una estrategia comunicativa relacionada con la *evidencialidad* en la medida en que el sujeto enunciador asigna mayor oportunidad de ocurrencia al contenido del discurso de SD<sub>1</sub>, y por lo tanto mayor responsabilidad, mediante la selección del PPS. Esta estrategia se hace manifiesta tanto en emisiones con verbo principal en presente como en aquellas con verbo principal en pasado.

Si nuestra hipótesis es correcta, las emisiones en las que la información transmitida se corresponde con el PdV “hegemónico” en el relato deberán favorecer la selección del PPS, mientras que cuando la información corresponde a un PdV “no hegemónico”, la selección realizada favorecerá, en cambio, la aparición del PPI.

#### 5.2.1.2.1. *Los verbos de comunicación verbal*

Las emisiones que constituyen este segmento de nuestro corpus integran textos en los que se produce una reformulación de enunciados ajenos al enunciador a través del *discurso referido*. Como hemos mencionado oportunamente (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo III), la mayor parte de los escritos analizados corresponde a versiones personales que los sujetos han construido como resultado de la apropiación realizada de discursos orales, escritos o cinematográficos.

En efecto, las construcciones analizadas en este apartado constituyen producciones en las que los sujetos incorporan a su discurso “palabras atribuidas a distintas fuentes”. Es

por esto que se inscriben, como hemos dicho, dentro de los considerados *discursos polifónicos* puesto que en ellos aparecen, a través de diferentes mecanismos, las voces que conforman el mensaje que se pretende reproducir. Como se desprende de la cuantificación que hemos presentado más arriba, el análisis de estas emisiones cobra particular importancia debido al número de apariciones con las que contamos.

*Los verbos de comunicación verbal en presente*

En congruencia con lo expresado, esperamos que la transmisión de la información que representa los distintos PdV expresados en el evento favorezca la selección del PPS o del PPI. de acuerdo con el grado de hegemonía asignado por el enunciador. Veamos los siguientes ejemplos:

- (9) Santomé va caminando por la calle cuando se encuentra a un viejo amigo. Van a comer y él le **cuenta** que **quedo** viudo hace 20 años, su amigo lo invita a su casa para conocer a todos los Vignale. Cuando llega a la casa le cuenta a Blanca lo de Santini, dice que era un afeminado, su hijo Jaime lo escucha y lo cuestiona sobre su manera de pensar.

(Ezequiel G. [122]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*La tregua* de Mario Benedetti)

- (10) Eran las 10 de la mañana en la maternidad de merlo cuando después de 8 horas de espera el doctor se le acerca a lucas y le **dice** que todo estaba bien que su hijo **había llegado** al mundo con un buen peso, pero que necesitaba pañales chicos, mamadera, leche, fósforos y un chupete ya que ala madre se la mantendría en observaciones con suero por el gran esfuerzo realizado.

(Natalia O. [100]  
Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

La tabla de frecuencia de uso muestra lo siguiente:

*Tabla 5*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos de decir en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/PPL.	
PdV hegemónico	41	64%	23	36%
PdV no hegemónico	39	53%	35	47%

o.r.= 1.60

Los resultados obtenidos muestran una tendencia desfavorable hacia la variable propuesta. El desvío cuantitativo no es lo suficientemente marcado para evidenciar la correspondencia entre la variable independiente y las formas en variación.

*Los verbos de comunicación verbal en pasado*

En esta oportunidad, estudiaremos las emisiones cuyo verbo principal corresponde a verbos de decir en pasado. Veamos los ejemplos:

- (11)...Reguel los siguió, cuando llegó se quedó un rato en la puerta y vio que Camilo bajo asustado, Reguel lo samarreo y le preguntó que le hizo a Rosaura y Camilo no le contestaba, Reguel quiso subir a la habitación y el dueño no lo dejó volvió a bajar y vio que Camilo estaba con dos policías y Reguel le **dijo** a la policía que Camilo le **había hecho** algo a Rosaura.

(Laura G. [46])

Trabajo realizado sobre la novela  
*Rosaura a las diez* de Marco Denevi)

- (12) En un momento donde en el galpon todos tanguaban, se abrió la puerta, era F. Real q' estaba herido de una puñalada, luego entro la Lujanera, F. Real se cae al suelo. Todos esperaban y la Lujanera hablo **dijo** q' después de salir del galpon se **fueron** a un campito, cuando llegó un hombre y lo enfrento, y le dio esa puñalada, pero seguro q' Rosendo no lo iso.

(Silvia V. [93])

Trabajo realizado sobre el cuento  
*Hombre de la esquina rosada* de Jorge Luis Borges)

En la misma línea cognitiva desarrollada en el párrafo anterior, esperamos que las emisiones como (11) favorezcan la selección del PPL., mientras que las emisiones como (12) hagan lo propio con el PPS. La tabla de frecuencia de uso muestra los resultados siguientes:

*Tabla 6*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
PdV no hegemónico	34	60%	23	40%
PdV hegemónico	35	41%	51	59%

$o.r. = 2.15$

$\chi^2 = 4.92 \quad p < 0.05$

En este caso, los datos de la tabla precedente nos permiten advertir la relación entre los usos variables y el significado básico de los tiempos verbales, como hemos postulado.

El carácter imperfectivo del PPl. es congruente con la frecuencia hallada en aquellas emisiones en las que el sujeto que transmite el “PdV hegemónico” en el relato es informado, es puesto en conocimiento, o no es quien transmite la información, con lo cual se verifica el distanciamiento que el enunciador adopta por medio de la selección del tiempo verbal dependiente. Como contrapartida, la selección del PPS acompaña al discurso del sujeto portavoz del “PdV hegemónico” con el que el enunciador acuerda.

#### *5.2.1.2.2. Los verbos epistémicos*

##### *Los verbos epistémicos en presente*

A continuación intentaremos verificar si la construcción del PdV por parte del sujeto enunciador es una variable efectiva para explicar el comportamiento de las emisiones cuyo verbo principal es un verbo epistémico. Comenzaremos nuestro análisis con los verbos introductorios en presente. Veamos los siguientes ejemplos:

- (13) Martín Santomé cumple 49 años, ya haciendo planes para cuando se retire, **cree** que su familia **olvidó** su cumpleaños ya que las relaciones con su hijo Esteban (que se veía reflejado en él) no estaban nada bien exepcto con Blanca y con Jaime, aunque las inclinaciones sexuales de su hijo hacen que no haya mucha comunicación.

(Santiago A. [91]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*La tregua* de Mario Benedetti)

- (14) Luego tito iba a donde vivía Celia llevandole flores y bombones, pero ella siempre sería. Un día lleo todo cansado tito **parece** que le **había dicho** a sus padres y a un hermano que le gustaba Celia y quería casarse con ella. La madre se puso totalmente loca, Celia llamó a la vieja y la estorsiono con lo que tenía, una foto de ester y una carta.

(Fernando S. [146]  
Trabajo realizado sobre el cuento  
*Corazonada* de Mario Benedetti)

Nuevamente, en esta oportunidad, esperamos que las emisiones en las que predomina el “PdV hegemónico” en la transmisión de la información, como en (13), favorezcan la selección del PPS a diferencia de emisiones como (14) en las que observamos la presencia de un “PdV no hegemónico”, relativizado a través de la selección del PPl. La cuantificación de la muestra arroja los siguientes resultados:

Tabla 7  
Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información  
(Verbos epistémicos en presente)

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/PPL.	
PdV hegemónico	8	61%	5	38%
PdV no hegemónico	6	60%	4	40%

o.r.= 1.06

Como se desprende de la tabla, en este caso los datos no son favorables a nuestra hipótesis.

#### Los verbos epistémicos en pasado

Veamos, a continuación, qué sucede con emisiones cuyos verbos principales corresponden a verbos epistémicos en pasado. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (15) Gauna sabia que era valiente y también sabia que mucho no se había equivocado sobre Valerga. Que era valiente en la pelea y que vencerle al cuchillo iba hacer difícil. Valerga lo mató de una cuchillada, **pensaba** que Emilio Gauna **había ganado** más plata en el hipodromo y que él le estaba mintiendo.

(Ayelén P. [131])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

- (16) Resulta q' un día un primo lejano conoció a una chica en un boliche muy bonita. Según dicen vivía en Marcos Paz, pero lo q' no sabía en q' casa. Mi primo una noche decidió acompañarla hasta la casa pero ella no quiso y se enojó mucho, mi primo igual lo siguió y **se dio cuenta** q' ella **entro** al cementerio, el asustado se fue.

(Romina M. [2])

Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

Esperamos, de la misma manera que en el caso anterior, que las emisiones como (15) favorezcan la selección del PPL y que las emisiones como (16), en cambio, favorezcan la presencia del PPS. La medición de la frecuencia relativa de uso arroja los siguientes resultados:

Tabla 8  
Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información  
(Verbos epistémicos en pasado)

	PASADO/ PPL.		PASADO/PPS	
PdV no hegemónico	8	57%	6	43%
PdV hegemónico	20	71%	8	29%

o.r.= 0.53

Como podemos observar, tampoco en este caso la variable postulada resulta significativa. Necesitamos saber cuál es el factor que está en juego en estos usos y si efectivamente tiene vinculación con el problema que nos ocupa, tal como veremos más adelante.

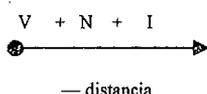
### 5.2.1.3. Otra explicación para los verbos de comunicación verbal en presente

#### 5.2.1.3.1. La distancia entre la fuente y la información transmitida

Dado que la construcción del punto de vista como parámetro discursivo no resulta un factor capaz de explicar las formas en variación en este segmento del corpus, volvemos sobre él con el objetivo de establecer cuál es el factor que incide en el comportamiento de estos usos.

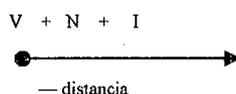
Las emisiones analizadas poseen sintácticamente una organización que varía de acuerdo con los distintos elementos que aparecen entre el verbo que indica la actividad de la fuente y la información transmitida; información que contiene la forma verbal en variación. Es posible que encontremos emisiones en las cuales la fuente se vincula directamente a través de un nexa introductorio con la información transmitida, como podemos ver en el siguiente ejemplo:

“Van a comer y el le **cuenta** que **quedo** viudo hace 20 años...”

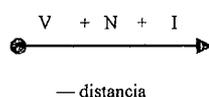


En otros casos, encontramos que la fuente y la información transmitida se vinculan a través de algún otro elemento a continuación del nexa introductorio, veamos algunos ejemplos:

“...es ahí cuando él le **dice** que **siempre** creyó estar enamorado de dos personas...”



“Él les **comenta** que **la** **conoció** mientras estaba restaurando el cuadro...”

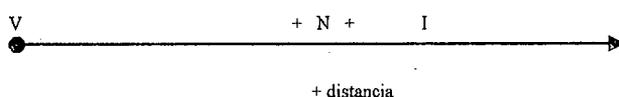


En ambos casos, la relación entre la fuente y la información transmitida sigue siendo directa. En ellos observamos la presencia de un elemento entre el verbo en variación y el nexos introductorio en lo que constituye la información transmitida que, como en los ejemplos presentados, puede ser una forma pronominal como “la” o un adverbio como “siempre”.

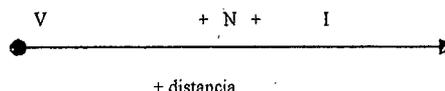
Las emisiones que poseen las características arriba expuestas, esto es relación directa entre la fuente y la información citada, manifiestan lo que hemos denominado “menor distancia sintáctica”.

Por su parte, otras emisiones muestran características distintas en su construcción. En efecto, algunos enunciados presentan elementos que distancian el verbo que indica la actividad de la fuente y la información transmitida en la que se halla la forma verbal en variación. Veamos algunos ejemplos:

“...le dice que todo estaba bien que su hijo había llegado al mundo...”



“Después de la comida, la señora Milagros le cuenta a Camilo que ella había leído la carta”



Como vemos en los ejemplos anteriores, la relación entre el verbo que indica la actividad de la fuente y la información transmitida no es directa ya que se ve mediada por otro elemento además del nexos: “que todo estaba bien”; “a Camilo”. Emisiones como las que acabamos de reproducir resultan exponentes de lo que hemos denominado “mayor distancia sintáctica”.

Intentaremos verificar, en este caso, si la “distancia sintáctica” entre el verbo principal y la información transmitida con verbos de comunicación en presente resulta un factor más relevante que el parámetro propuesto anteriormente es decir, la construcción del punto de vista.

De acuerdo con el análisis efectuado hasta aquí, nuestra presunción es la siguiente: la menor distancia sintáctica manifiesta un nivel de adhesión mayor por parte del enunciador, lo que favorecería la aparición del PPS. Por su parte, la mayor distancia sintáctica expresa un nivel menor de adhesión hacia el contenido referencial de la emisión, en este caso, la forma favorecida como estrategia comunicativa sería la selección del PPL.

Tal como hemos expresado en el análisis de la variable anterior, esperamos que la relación entre la “distancia sintáctica” y el significado básico de los tiempos verbales sea congruente con nuestra predicción. Veamos otros ejemplos:

- (17)...la familia de tuco se pelean porque creen que el esta loco, pero la mujer lo defiende tuco y seba charlan y tuco le **cuenta** que **hablo** con mingó y el le dijo que le hiba a traer el acompañamiento y seba insiste en decirle que mingó no lo va a traer, la hija de tuco se va a casar y lo quiere convencer pero el decide no salir...

(Adelina M. [54])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

- (18) Pasarón unos días y Juan decide ir a la casa de Sandra, y lo atiende una señora y Juan le dice viene a buscar un buzo que le presto a Sandra, la señora le **dice** que no puede ser que su hija Sandra **habia muerto** hace cinco años y que si no le creia que al cementerio que estaba a unas cuadras de la casa de ella.

(Laura G. [151])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

El análisis cuantitativo arroja los siguientes resultados:

*Tabla 9*  
*Frecuencia relativa de uso — distancia sintáctica vs. + distancia sintáctica*  
*(Verbos de decir en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/ PPL	
- Distancia sintáctica	44	69%	20	31%
+ Distancia sintáctica	36	49%	38	51%

$o.r. = 2.32$   
 $\chi^2 = 5.69 p < 0.05$

En esta oportunidad, los resultados resultan significativos en relación con la hipótesis propuesta. Entendemos que la denominada “distancia sintáctica” es consistente con la evaluación que el sujeto realiza de la fuente y de la información que ésta transmite en la emisión. Esto significa que la mayor o menor distancia entre el verbo que manifiesta la actividad de la fuente y la información transmitida resulta una estrategia por la cual se pone de manifiesto la “distancia cognitiva” establecida por el enunciador.

Creemos que este parámetro se ve favorecido por el tiempo del verbo principal. En efecto, el presente resulta un tiempo que focaliza las acciones, las “actualiza” y pone a los participantes y sus dichos en un lugar privilegiado respecto del resto. Esto hace, entonces, que resulte menos significativo señalar, a través del tiempo del verbo dependiente, quién es el portavoz del “PdV hegemónico”. Sin embargo, el sujeto desarrolla otra estrategia a través de la cual “trae” a un primer plano determinadas acciones privilegiadas, desde su PdV, “acercándolas” sintácticamente y seleccionando el tiempo verbal más acorde para ello, de acuerdo con el significado básico que hemos propuesto, en este caso, para el PPS. Hará lo contrario con las acciones de las que desea distanciarse, siempre de acuerdo con su PdV, seleccionando el PPl. Entendemos que subyace el principio de “iconicidad” en la construcción de esta estrategia puesto que el sujeto desarrolla lo que García ha denominado en su trabajo sobre el (de)queísmo, “explotación simbólica” (1986:52) de las formas y que ha definido de la siguiente manera:

[...]...el distanciamiento sintáctico [...] como expresión del distanciamiento del hablante, que no quiere comprometerse totalmente con el contenido de la cláusula...  
[...]...no hay mejor manera de atenuar una afirmación que distanciándose de ella.

(García 1986:52-53)

Nuevamente, comprobamos que la sustancia que subyace al análisis es consistente con la evidencialidad como elemento común a las estrategias desarrolladas por los hablantes es decir, dar cuenta de la evaluación que el hablante realiza de la fuente y de la información transmitida.

#### *5.2.1.4. El problema del conocimiento: el comportamiento de los verbos epistémicos*

##### *5.2.1.4.1. Las características de la información transmitida*

Las emisiones que contienen verbos epistémicos, como hemos probado más arriba, no responden a las variables postuladas para las demás emisiones. Resulta necesario, entonces, analizar detenidamente cuáles son los factores que motivan estos usos variables bajo la influencia de los verbos epistémicos.

En esta oportunidad, ponemos nuestra atención en la información transmitida. Observamos que cuando dicha información se presenta como:

- i) menos factual en función del desarrollo de los distintos sucesos del relato;
- ii) posee consecuencias negativas para los sujetos discursivos que constituyen el "PdV hegemónico";
- iii) resulta poco conocida o desconocida por la fuente que la transmite, favorece la selección del PPI.

Ilustramos con el siguiente ejemplo cuyo verbo principal se halla en pasado:

- (19) La tercer noche de esta recorrida conoció a la mascara (con quien bailo y quedo deslumbrado). Luego se despertó en una cabaña cerca de los lagos de Palermo, ahí estaba junto a hombres los cuales lo habían encontrado tirado en el bosque y Gauna no **recordaba** lo que **había sucedido** hasta llegar allí.

(Ivana C. [180])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

Por el contrario, la información evaluada como más factual, positiva en términos de consecuencias hacia los sujetos discursivos involucrados y más conocida, favorece la selección del PPS, tal como aparece en el siguiente ejemplo con verbo principal en presente:

- (20) Así seguimos hasta que llegó mi mamá. Nosotros le prendíamos fuego a un pedacito de ropa, es decir, no la quemábamos todo. Toda la ropa que quemamos eran nuevas y por eso más que todo mi mamá se enojó mucho y mi papá **creo** que no **dijo** nada.

(Diana C. [108])

Trabajo realizado sobre la narración de "aventuras personales")

A continuación, analizaremos qué sucede con las emisiones introducidas por verbos epistémicos en presente y en pasado respectivamente.

*Los verbos epistémicos en presente*

Tal como hemos expuesto, intentaremos probar si las características de la información transmitida tienen incidencia en la selección que el sujeto enunciador realiza de los verbos dependientes, en esta oportunidad, con verbos epistémicos en presente. Veamos los siguientes ejemplos:

- (21) Este proyector logra funcionar y da resultado cuando subió la marea y Fautine se enamora de un hombre con mucho autoestima y una buena estética, Morel **se da cuenta** que **funciono** su invento,...

(Daniela P. [111])

Trabajo realizado sobre la novela  
*La invención de Morel* de Adolfo Bioy Casares)

- (22) Sebastián le dijo que Mingo no le conseguiría ningún acompañamiento y que debería salir de esta pieza. Tuco piensa que está celoso y **vuelve a pensar** que lo **había mandado** la familia y Sebastián lo vuelve a negar. Tuco le decía que estaba en forma y lo invitó a escuchar como cantaba para demostrarlo.

(Nancy P. [51])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

De acuerdo con lo postulado más arriba, esperamos que las emisiones como (21) favorezcan la selección del PPS y que las emisiones como (22) hagan lo propio con el PPI. Los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

Tabla 10  
Frecuencia de uso en relación con las características de la información transmitida  
(Verbos epistémicos en presente)

	PRESENTE/PPS		PRESENTE/PPI.	
Información + factual	10	91%	1	9%
Información - factual	4	33%	8	67%

$o.r. = 20$   
 $\chi^2 = 7.97 \quad p < 0.01$

Como se desprende de la tabla, en esta oportunidad, los datos obtenidos del análisis cuantitativo corroboran nuestra hipótesis: las características negativas, menos ciertas, menos factuales de la información transmitida favorecen la selección del PPI., mientras que la información más conocida, más cierta, más factual favorece, por su parte, la selección del PPS.

Los verbos epistémicos en pasado

Veamos ahora cuál es el comportamiento de las emisiones con verbo principal en pasado. Los ejemplos son los siguientes:

- (23) La señora alibiada con lagrimas conto lo que le habia sucedido, encontraron rastros de sangre que ivan asia el bosque, y la señora **recordo** que le **habia disparado**. El marido junto con otros campesinos, fueron investigar al bosque. El rastro los condujo hacia el hombre que estaba muerto con una herida de escopeta.

(David S. [101])

Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

- (24) Esteban **quería saber** qué le **pasó** a su padre durante el último tiempo porque estaba tan cambiado. No volvía a casa los fines de semana y lo encontraba más distraído. Todavía su padre no le había contado que tenía una novia.

(Silvia Ch. [169])

Trabajo realizado sobre la novela  
*La tregua* de Mario Benedetti)

Tal como hemos analizado en el caso anterior y, de acuerdo con nuestra hipótesis, esperamos que las emisiones como (23) favorezcan la aparición del PPl. y que las emisiones como (24) favorezcan la selección del PPS. El análisis de la frecuencia de uso nos ofrece los siguientes datos:

Tabla 11  
Frecuencia de uso en relación con las características de la información transmitida  
(Verbos epistémicos en pasado)

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
Información – factual	20	80%	5	20%
Información + factual	8	47%	9	53%

$o.r. = 4.5$

$x^2 = 4.90 \quad p < 0.05$

Nuevamente en esta oportunidad los datos obtenidos nos permiten corroborar nuestra hipótesis. En efecto, verificamos a través de la medición de la frecuencia relativa de uso la asociación entre la variable independiente postulada y la selección del tiempo verbal en variación.

Entendemos que esta asociación entre variable independiente y tiempo verbal está dada, en primer lugar, por el significado básico postulado para los tiempos en variación. Esto significa que la menor certeza, la no conclusividad transmitida por el PPl. favorecen su

aparición en contextos en los que la información transmitida posee características como las que hemos postulado: menor factualidad, menor conocimiento, entre otras. Por su parte, el PPS aparece con mayor frecuencia en aquellas emisiones en las que la información transmitida es más factual, más conocida. El carácter perfectivo de su significado básico lo hace propicio para la transmisión de este tipo de información.

En segundo lugar, estos usos variables resultan una *estrategia evidencial* en cuanto enfatizan las características de la información que el sujeto enunciador transmite y manifiestan su posicionamiento respecto de la misma. Nuevamente observamos cómo el uso variable le permite al enunciador construir mensajes comunicativamente más precisos, haciendo una explotación de las formas que va más allá, en este caso, de la mera expresión de la temporalidad verbal.

#### 5.2.1.5. *Otros verbos*

En este apartado nos ocuparemos de las emisiones cuyo verbo principal corresponde a lo que hemos denominado “otros verbos”. Esto significa que dichos lexemas no están vinculados a formas de transmisión o adquisición de conocimiento como en los casos arriba analizados, sino que se trata de otras formas por las cuales el emisor se manifiesta, tal como hemos expuesto oportunamente (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo 0).

El número de emisiones, en este caso, se reduce considerablemente: hemos hallado solo dos formas correspondientes a la variable 1*b* es decir, emisiones con verbo principal en pasado. En ambos casos, estas formas verbales corresponden al verbo *ser*.

Dado el número reducido de emisiones, nos limitaremos a realizar un análisis cualitativo de las formas.

*Otros verbos en pasado*

En esta oportunidad, las emisiones halladas en el corpus son las siguientes:

- (25) Un día a las diez de la noche, sonó el timbre de la pensión y fue ahí que apareció Rosaura, todos se quedaron sorprendidos pero la recibieron muy bien y no paso lo mismo con Camilo porque él la creía muerta, eso **era** lo que **se había enterado**.

(Gabriela A. [20]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*Rosaura a las diez* de Marco Denevi)

- (26) Al día siguiente ella se encontró de nuevo con el personaje pero ese no era el personaje de la película **era** el que **protagonizo** del personaje de la película; Cecilia le hablaba a él como si ya lo conociera...

(Cristian L. [21]  
Trabajo realizado sobre el film  
*La rosa púrpura de El Cairo* de Woody Allen)

A pesar del número reducido de emisiones, intentaremos indagar acerca de la relación existente entre las bases verbales principales y las dependientes a fin de establecer si las características de tales construcciones permiten al enunciador manifestar una posición respecto del evento descrito.

En este caso, las bases verbales dependientes son las siguientes: *enterarse*, y *protagonizar*. Entendemos que los lexemas que transportan información relacionada con el grado de factualidad otorgado a los hechos podría resultar un factor determinante.

En la emisión con PPI., el lexema verbal dependiente es *enterarse*. Creemos que la menor factualidad que se infiere de este lexema, que implica adquisición de conocimiento en forma indirecta, puede explicar la selección del tiempo verbal en función de su significado básico postulado. Mientras que en la emisión con PPS, la forma utilizada corresponde al lexema verbal *protagonizar* el cual posee semánticamente un mayor grado de factualidad. Tal como hemos postulado hasta aquí, este último lexema favorecería la selección del PPS en congruencia con el significado básico postulado de la misma manera que en el caso anterior.

Presentamos a continuación el análisis cualitativo de las dos producciones:

- (25) todo se trata de un hombre que se llama Camilo Canegato, que llega a una pensión y se hace muy amigo de la dueña y de sus hijas, pero es vigilado por otro integrante de la pensión, llamado Reguel.

El tiempo pasaba y Camilo seguía estando solo sin novia ni esposa, por eso todos los de la pensión creían que él era un incapaz, hasta que Camilo decidió mandarse cartas a el mismo con el nombre de Rosaura, hasta también creo que cuadro para demostrarles a todos que la mujer era muy hermosa ya que creían todo lo contrario.

Alrededor de las cartas se fue creando un ambiente de intriga y de muchas mentiras que Camilo las imagino en su mente y luego fue diciendolas, hasta que él quiso terminar con toda la farsa, por eso decidió mandar una carta que no sea dirigida para él, así la dueña de la pensión la abiera y de apoco se terminara la mentira, salio como lo planeo y luego Camilo lo mostro todas las cartas a doña Milagros (dueña de la pensión).

En una de las cartas ella vio que todo entre Camilo y Rosaura se tenía que terminar porque se debería casar con otra persona a lo cual la obliga su padre, con respecto a eso doña Milagros le dijo a Camilo que tenía que luchar por ese amor, pero el se oponía.

Un día a las diez de la noche, sonó el timbre de la pensión y fue ahí que apareció Rosaura, todos se quedaron sorprendidos pero la recibieron muy bien y no paso lo mismo con Camilo porque él creía a esa persona muerta, eso era lo que se había enterado. Luego de que pasaron algunos días Camilo se caso con Rosaura con quien luego de la fiesta se dirigieron a un hotel, sin darse cuenta de que eran perseguidos por Reguel, la persona que lo vigilaba a Camilo y trataba de averiguar todo lo que a el le parecia raro, también porque el se sentía atraído por Rosaura y presentia que algo iba a suceder.

Cuando llegaron al hotel se bajaron ambos del automóvil y se dirigieron a pedir una habitación, mientras Reguel tambien se bajaba del automovil, pero al terminar se quedo afuera para ver que pasaba, e irse más tranquilo, de repente va a Camilo de las escaleras desesperado y fue ahí que se hizo culpable de la muerte de Rosaura.

Pero algo sucedió, porque desde el momento en que tomo intervención la policía, todo empezó a esclarecerse, fue ahí Camilo contó que él se mandaba las cartas y que creo ese mundo totalmente falso; también apareció una carta que la escondía la sirvienta de la pensión la cual la mandaba Rosaura a su tía en donde le contaba que luego de salir de la cárcel tubo que buscar a Camilo para que le dé plata, así podría irse ya que la estaban buscando unas personas.

Finalmente se descubrio que Rosaura no era Rosaura, sin Marta Correga y se caso con Camilo porque le quería sacar la plata, ya que era el único tonto que le iba a visitar a la cárcel para mantener relaciones con ella, tambien se esclareció el crimen porque fue el dueño del hotel y unos amigos que anteriormente la estaban buscando.

(Gabriela, A. [20])

Trabajo realizado sobre la novela  
*Rosaura a las diez* de Marco Denevi)

En este caso, en la emisión "...él creía a esa persona muerta, eso *era* lo que *se había enterado*" la forma del verbo dependiente en PPI acompaña el contenido semántico de la base verbal *enterarse* que indica menor factualidad, tal como ya hemos expresado. El relato presenta al protagonista sorprendido ante la aparición de una persona supuestamente "muerta". La falta de evidencia, entonces, está determinada por dos elementos: a) el verbo *enterarse* que indica la forma –indirecta– en que el sujeto ha tenido acceso a la información y b) por los hechos acaecidos, ya que la refutación de su "conocimiento" está dada por los hechos mismos: la persona a la que Camilo creía muerta apareció esa noche.

Veamos, ahora, la segunda producción en la que hallamos la forma dependiente en PPS:

- (26) La película trataba de una mujer llamada Cecilia que le gustaba ir mucho a ver películas al cine. Un día cuando estaba en su casa con su marido empezaron a discutir hasta que ella se enojó tanto que se fue de su casa muy enojada; cuando no tenía a donde ir el único lugar que se le ocurrió ir fue al cine y allí se quedó a ver todas las funciones de la misma película hasta que en un momento de la película un personaje de la misma le empezó a hablar y luego salió de la película y se escapó con Cecilia del cine. Después de que se escaparon del cine empezaron a hablar y estuvieron todo el día juntos hasta que llegaba la noche y Cecilia le decía al personaje que ya era muy tarde y tenía que volver a su casa pero antes de irse se dieron un beso en la boca los dos y ella volvió a su casa.

Al día siguiente ella se encontró de nuevo con el personaje pero ese no era el personaje de la película era el que protagonizó el personaje de la película; Cecilia le hablaba a él como si ya lo conociera; bueno ella creía que lo conocía pero se había equivocado de persona, después el señor se dio cuenta de que ella lo conocía al personaje de la película que se había escapado y le siguió la corriente, después se despidieron y al rato ella se encontró de nuevo con el personaje lo invitó a comer a un restaurant y cuando terminaron de comer el personaje le pagó al camarero y el camarero le dijo que era plata falsa y era verdad porque esa plata valía solamente para la película no en la vida real. Para todo esto Cecilia estaba muy enamorada del personaje de película, un día volvieron al cine y los dos entraron a la película y al rato apareció el verdadero personaje (el de la vida real) y empezó a decirle a Cecilia que la amaba y ella estaba confundida porque tenía que elegir entre el de la vida real y el de ficción y eligió al de la vida real pero hizo mal porque al día siguiente él la dejó y se escapó.

(Cristian, L. [21])

Trabajo realizado sobre el film

*La rosa púrpura de El Cairo* de Woody Allen)

En este texto, la emisión "...pero ese no era el personaje de la película *era* el que *protagonizó* del personaje de la película..." muestra cómo la selección de la forma no esperada del verbo *protagonizar* en PPS responde a la índole de la base lexical, que

transporta mayor factualidad, y al significado básico que hemos postulado para dicho tiempo verbal. En esta construcción observamos cómo el sujeto enunciador evalúa el accionar de los personajes y produce un enunciado que pretende ofrecer a los lectores la información necesaria para realizar una correcta inferencia de los hechos posteriores ya que estamos ante un episodio en el que el personaje femenino es víctima de un malentendido que dará lugar a una serie de errores importantes para el devenir del relato.

La estrategia observada en ambos casos resulta productiva en relación con el tipo de texto construido puesto que estamos ante dos producciones que han tenido como objetivo crear la reseña de un film<sup>66</sup> para presuntos lectores desconocedores de la historia.

Creemos que el número reducido de emisiones se vincula con las características de todo el corpus en general. Tal como hemos analizado, en el caso de las bases verbales que indican menor grado de conocimiento, la reducción del número de apariciones es coherente con la evidencialidad. En este sentido, los lexemas verbales que no expresan *dominio de conocimientos* por parte del emisor están, entendemos, fuera de la posibilidad más directa de evaluación y compromiso puesto que no implican comunicación ni expresión epistémica por parte del sujeto enunciador.

#### 5.2.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO

En el presente apartado nos ocuparemos de aquellos enunciados en los que se verifica el uso variable del PTE. y el PI del Modo Subjuntivo con verbo principal en presente o pasado.

Las emisiones que integran este segmento del corpus presentan características sintácticas distintas de las correspondientes a la variable 1 analizada en el apartado anterior. En efecto, estas emisiones están comprendidas además por un grupo

---

<sup>66</sup> Para el desarrollo de esta actividad los alumnos asistieron a la proyección de: *La rosa púrpura de El Cairo* del director Woody Allen y *Rosaura a las diez* del director Mario Soffici, respectivamente.

importante de construcciones finales. En el cuadro siguiente se observa de qué manera se distribuyen las formas en relación con el tipo de construcción:

*Cuadro 5  
Distribución de las construcciones sustantivas y finales  
(Con verbo principal en presente)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PRESENTE/PTE.		PRESENTE/PI		TOTALES	
SUSTANTIVAS	35	85%	6	15%	41	100%
FINALES	10	71%	4	29%	14	100%

*Cuadro 6  
Distribución de las construcciones sustantivas y finales  
(Con verbo principal en pasado)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PASADO/PI		PASADO/PTE.		TOTALES	
SUSTANTIVAS	38	34%	73	66%	111	100%
FINALES	19	38%	31	62%	50	100%

Creemos que las características de las construcciones finales y su aparición en un número relativamente importante de emisiones son factores que pueden ayudarnos en la búsqueda de una explicación a la variación estudiada. Es por ello que analizaremos estas construcciones en un apartado especial.

Analizaremos a continuación el comportamiento de las formas pertenecientes a cada uno de los grupos de emisiones propuesto, tal como hemos desarrollado con las emisiones correspondientes a la variable 1.

#### *5.2.2.1. La fuerza ilocucionaria del evento: La expresión de las "órdenes"*

##### *5.2.2.1.1. Los verbos de comunicación verbal*

###### *Los verbos de comunicación verbal en presente*

Las emisiones dependientes de verbos principales en presente disminuyen en número de manera considerable respecto de aquellas cuyos verbos principales se hallan en pasado, tal como hemos expuesto en el comienzo del capítulo. De cualquier manera, intentaremos analizarlas postulando, en primer lugar, la fuerza ilocucionaria del evento como una variable capaz de explicar las formas en variación.

Tal como hemos expuesto, creemos que el empleo variable de los tiempos verbales estudiados resulta consistente con la fuerza ilocucionaria del evento. Entendemos que el

sujeto advierte una diferencia entre aquellos enunciados a los cuales les asigna una fuerza ilocucionaria capaz de generar efectos perlocutivos y enunciados cuya fuerza ilocucionaria tiene menos posibilidades de generar tales efectos. Corresponden al primer grupo, las “órdenes” expresadas en los enunciados a través del contenido semántico de las bases léxicas de los verbos principales, en esta oportunidad, los verbos de decir (p.e. *decir* [con valor de *ordenar*] y *exigir*). Esta fuerza atribuida por el enunciador, no solo se reconoce por medio del lexema verbal, se halla vinculada a la asimetría de los participantes en el evento: cuanto mayor poder posee el sujeto discursivo que ejerce la fuerza ilocucionaria mayor será la posibilidad de producir efectos en el receptor. Ilustramos con el siguiente ejemplo:

- (27) El herrero sorprendido le respondió: quiero que ese silla lo hechise para quien se sentara ahí, no pudiera levantarse sin mi orden. Tambia, deseo que todo aquel que subiese al arbol de nogal no se pueda bajar sin mi orden, Por ultimo **exijo** que por cualquier motivo o circunstancia se introdujera a esta bolsa no **pueda salir** sin mi previa orden. Esos tres decesos fueron cumplidos.

(Alejandro Z. [1])

Trabajo realizado sobre la leyenda tradicional  
*El herrero y el diablo* versión recopilada por Susana Chertudi)

Por otra parte, las emisiones a las cuales el sujeto les asigna una fuerza ilocucionaria con menor posibilidad de producir efectos perlocutivos, como hemos dicho, son aquellas que manifiestan “deseo”, “pedido”, “sugerencia” o “invitación” cuya expresión, nuevamente se verifica a través de las bases léxicas de los verbos principales (p.e. *pedir*), tal como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (28) Una chica muy inteligente pero un poco timida con la cual comienzan a tener una relación amistosa. Después de un tiempo Santomé se da cuenta de que esta enamorado de Avellaneda y le declara su amor, aunque con miedo, por la gran diferencia de edades le **pide** a Laura que **comenzaran** a salir, ella acepta porque tambien estaba enamorada de él.

(Yésica L. [25])

Trabajo realizado sobre la novela  
*La tregua* de Mario Benedetti)

Según nuestra hipótesis, de acuerdo con el significado básico propuesto para los tiempos en variación, esperamos que, tal como hemos sostenido hasta aquí, las emisiones que expresan una fuerza ilocucionaria mayor favorezcan la aparición del PTE., mientras que las emisiones en las cuales se manifiesta una fuerza ilocucionaria con

menor posibilidad de producir efectos en el receptor propicien el uso del PI. Los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

Tabla 12  
Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican 'no orden' vs. 'orden'  
(Verbos de decir en presente)

	PRESENTE/PTE		PRESENTE / PI	
+ Orden	6	75 %	2	25%
- Orden	19	83%	4	17%

o.r.: 0.63

Los resultados del análisis cuantitativo no favorecen nuestra hipótesis. En esta oportunidad, no se verifica la asociación entre la variable postulada y las formas en variación. La mayor o menor fuerza ilocucionaria no pareciera resultar un fenómeno significativo en este fragmento del corpus. Veremos a continuación qué sucede con los verbos de decir en pasado.

#### *Los verbos de comunicación verbal en pasado*

Nuevamente intentaremos verificar si la fuerza ilocucionaria del evento con mayor o menor posibilidad de producir efectos perlocutivos es una variable significativa. En esta oportunidad, como hemos anticipado, el número de emisiones se incrementa respecto de las analizadas en el párrafo anterior. Esto diversifica, además, la construcción de los enunciados por lo que observamos una variedad mayor de bases verbales correspondientes a las "órdenes" expresadas, en este caso, a través del verbo *decir* [con valor de *ordenar*] y de las formas: *exigir*, *gritar* e *insistir*. En cambio, las emisiones a las cuales el sujeto les asigna una fuerza ilocucionaria con menor posibilidad de producir efectos perlocutivos son aquellas cuya base verbal manifiesta, como hemos dicho, "deseo", "pedido", "sugerencia" o "invitación" cuya expresión, en esta oportunidad, se verifica a través de las siguientes bases léxicas de los verbos principales: *decir* [con valor de *pedir* y *sugerir*], *pedir* y *temer*. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (29) Al día siguiente Lucas se le partía la cabe por el alcohol que había tomado y fue con Juarez a comprar algo para el dolor, la mamá de Lucas le **dijo** que **vaya** a la farmacia a comprar unas aspirinas y de paso que le **traigan** fósforos ellos fueron y en el regreso de la vuelta, Lucas se olvidó de comprar los fósforos y va con Juarez a la Farmacia donde el viejo oliveti le dice que no es cosa...

(Raúl Q. [124])

Trabajo realizado sobre el cuento  
*Lucas, sus compras* de Julio Cortázar)

- (30) Sabe que en San Juan hay una estatua de piedra de una madre con su niño. Cuenta la leyenda que en una noche de invierno un señor (Jesús) pedía albergue y comida todos le negaron hasta que llegó a la casa de esta señora muy humilde. Ella lo atendió y lo hizo pasar, le **dijo** que **se arrimara** al fuego porque hacía mucho frío.

(Germán M. [98])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

Nuevamente, esperamos que, tal como hemos sostenido hasta aquí, las emisiones que expresan una fuerza ilocucionaria mayor favorezcan la aparición del PTE., mientras que las emisiones en la que se manifiesta una fuerza ilocucionaria con menor posibilidad de producir efectos en el receptor propicien el uso del PI. Los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

*Tabla 13*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican 'no orden' vs. 'orden'*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Orden	12	50 %	12	50%
+ Orden	7	19%	30	81%

*o.r.*: 4.29

$\chi^2$ : 6.5  $p < 0.05$

De acuerdo con los datos obtenidos, en esta oportunidad observamos una asociación entre la variable propuesta y la selección del tiempo verbal. Tal como hemos expuesto, comprobamos que la expresión de lo que hemos denominado “órdenes” favorece la selección del PTE. ya que el sujeto otorga un mayor grado de factualidad a los hechos, reconoce una obligación impuesta que implica mayor probabilidad de resolución es decir, identifica el efecto perlocutivo del acto implícito en la emisión por lo que lo evalúa como más factual, más cierto. En (29), podemos observar que la “orden” es impartida por la madre del personaje. El sujeto enunciador percibe la asimetría entre los sujetos discursivos. Desde la evaluación que éste realiza, la selección del PTE. refuerza la fuerza ilocutiva transmitida en la emisión y posiciona a los sujetos discursivos de una manera distinta respecto de las acciones percibidas como “no órdenes”. En (30), los personajes del relato también poseen una asimetría manifiesta: el señor es “Jesús” mientras que la señora que lo hospeda y le da abrigo es solo una “señora” de la que no tenemos ni siquiera mención del nombre. En este caso, la voz es la del personaje que posee menor autoridad: la “señora”, con lo cual la posibilidad de realización otorgada al acto emitido es menor que en (29), de acuerdo con la evaluación que el enunciador

realiza. La connotación religiosa del evento explica la relación entre los personajes, lo cual transforma en una sugerencia las palabras de la “señora”: “*le dijo que se arrimara al fuego porque hacia mucho frío*” y genera las condiciones favorables para la selección del PI.

Como hemos dicho más arriba, las diferencias analizadas, de índole absolutamente pragmática, son evaluadas por el sujeto enunciador en función de la autoridad que le confiere al portavoz de la “orden”. En ambos casos, de acuerdo con el marco teórico que sustenta nuestro análisis, la asociación propuesta entre variable independiente y tiempo verbal se halla favorecida por el significado básico propuesto para cada uno de los tiempos en variación.

#### 5.2.2.1.2. *Otros verbos*

En este apartado nos ocuparemos, tal como hemos efectuado con la variable 1, de las emisiones cuyo verbo principal corresponde a lo que hemos denominado “otros verbos”. Hemos alterado el orden de presentación del análisis en virtud del número de emisiones que corresponden a este segmento del corpus. Abordaremos, entonces, el análisis de emisiones cuyo verbo principal corresponde a lexemas no vinculados a formas de transmisión o adquisición de conocimiento como hemos expresado oportunamente (*cf. Supra § Parte I: Capítulo 0*).

En el caso de la variable que nos ocupa, el número de emisiones en pasado es mayor, a diferencia de lo observado en la variable anterior. Como hemos mencionado, integran este grupo emisiones introducidas por verbos:

- de percepción y sentimiento, p.e. *ver, sentir*;
- factivos, p.e. *hacer*; volitivos, p.e. *desear, querer*;
- atributivos, *ser/estar*;

De la misma manera que con los verbos de comunicación, someteremos las emisiones a las variables independientes propuestas con el objetivo de explicar la variación observada en este segmento del corpus.

*Otros verbos en presente*

En este caso, como hemos planteado al inicio del capítulo, las emisiones con verbo principal en presente se reducen en número y, en particular, las introducidas por “otros verbos” muestran una distribución en la que nos encontramos con dos emisiones en variación correspondientes a construcciones finales la que serán abordadas más adelante.

*Otros verbos en pasado*

Analizaremos, a continuación, el comportamiento de los “otros verbos” ante la expresión de las “órdenes”, en este caso con verbos principales en pasado. De acuerdo con la hipótesis sostenida hasta el momento, las emisiones en las que verificamos una fuerza ilocucionaria mayor, del tipo de los que hemos denominado “órdenes” favorecería la presencia del PTE., como en el siguiente ejemplo:

- (31)...cuando mi mamá se lebanto de su siesta, nos empezo a yamar ¡¡Karina, Ezequiell! como nosotros no le contestamos fue al fondo para ver qué era lo que estábamos haciendo, mi mamá empezo a ver todo el pelo que había en el suelo y nos pregunto ¿de quien es todo ese pelo? y nosotros respondimos, “nose” como mi mamá sospechaba de todo ese pelo, nos **mando** a que nos **vallamos** a bañar...

(Karina C. [16])

Trabajo realizado sobre la narración de “aventuras personales”)

Por su parte, aquellas emisiones a las que hemos denominado “no órdenes” es decir, emisiones en las que se observa una fuerza ilocucionaria menor, con menos posibilidad de producir efectos perlocutivos, tal como hemos sostenido hasta el momento, debería favorecer la presencia del PI. Veamos el siguiente ejemplo:

- (32) Cuando llegan a la casa de la chica Leonides ve un cuadro donde esta una mujer muy parecida a ella y ahí todo concuerda; la chica había confundido a Leonides con su madre y luego Leonides decide quedarse porque la chica la atiende bien, Pero como **temía** q' la **descubrieran** empieza a peinarse como la madre y empieza a hacer preguntas sobre lo su pasado para saber como era ella y q' no la descubrieran.

(Jonathan G. [117])

Trabajo realizado sobre la novela  
*Ceremonia secreta* de Marco Denevi)

Nos interesa, en esta oportunidad, observar el comportamiento de aquellas emisiones cuyos verbos principales poseen características diferentes de las características planteadas en los apartados anteriores. Intentaremos verificar si los usos variables, en este caso, responden o no a la fuerza ilocucionaria del evento que hemos denominado “órdenes”. En la misma línea de análisis llevada adelante hasta aquí, los enunciados como (31) deberían favorecer la presencia del PTE., mientras que los enunciados como (32) deberían hacer lo propio con el PI. Veamos los resultados de la cuantificación realizada:

*Tabla 14*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican ‘no orden’ vs. ‘orden’*  
*(“Otros verbos” en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Orden	12	50%	12	50%
+ Orden	5	36%	9	64%

o.r.: 1.80

Como se desprende de la tabla, en este caso los datos no apoyan nuestra hipótesis por lo que deberemos continuar en la búsqueda de la explicación sobre los usos variables que nos ocupan.

#### *5.2.2.2. La expresión de las ‘no órdenes’: el caso de las peticiones*

Analizaremos, a continuación, el comportamiento de las emisiones agrupadas en lo que hemos denominado “no órdenes”. Como hemos dicho, la fuerza ilocucionaria presente en estas emisiones expresa “deseos”, “sugerencias”, “ruegos”, “invitaciones”, “pedidos” o “temores”.

Nos interesa, en este caso, detenernos en la expresión de lo que hemos denominado “pedidos” con respecto a las emisiones en las que se manifiestan los “no pedidos”. Del análisis de los contextos inferimos una gradación en lo que respecta a la evaluación que el sujeto enunciador realiza de la fuerza ilocucionaria del evento. Entendemos que dentro de las “no órdenes”, los “pedidos” poseen una fuerza mayor que las sugerencias, ruegos o invitaciones. El sujeto evalúa –espera, desea– como más factible la realización de las acciones contenidas en dichas emisiones y, por lo tanto su efecto perlocutivo, por lo que selecciona el PTE. como estrategia para explicitar su grado de adhesión a la

efectiva realización de las mismas, mientras que la selección del PI propiciaría acciones a las cuales el enunciador les otorga un grado menor de factualidad en directa relación con la fuerza ilocucionaria del evento.

#### 5.2.2.2.1. *Los verbos de comunicación verbal*

##### *Los verbos de comunicación verbal en presente*

Volvemos a los verbos de decir. Tal como hemos probado, en aquellas emisiones introducidas por verbos de comunicación verbal en presente la mayor fuerza ilocucionaria del evento no resulta significativa para explicar la selección de las formas. Es por ello que intentaremos explicar los usos variables a través de otro parámetro, en este caso los “pedidos”. De acuerdo con nuestra hipótesis las emisiones cuya fuerza ilocucionaria corresponde a lo que hemos denominado “pedidos” favorecería la presencia del PTE. como el siguiente ejemplo:

- (33) De ves en cuando ellos se encontraban, hasta que un día aparece el actor que interpreta al personaje fugitivo y los encuentra a ellos dos juntos y le **pide** a ella que lo **combensa** de volver a la película ya que era imposible que se enamoraran.

(Yamila L. [150])

Trabajo realizado sobre el film

*La rosa púrpura de El Cairo* de Woody Allen)

En cambio, en los contextos correspondientes a “ruegos”, “sugerencias” o “invitaciones”, el enunciador selecciona el PI como estrategia por la cual pone en juego el poder relativo del sujeto discursivo, portavoz de la fuerza ilocucionaria del evento. En el caso de los ruegos, el sujeto se halla en una posición tal que es incapaz de ejercer poder alguno. La selección del PI, entonces, resulta una estrategia de distanciamiento por la cual el enunciador evalúa los hechos como de relativa factualidad en directa relación con el poder efectivo de la voz que ruega. Veamos el siguiente ejemplo:

- (34) Esos tres decesos fueron cumplidos. Por fin llegó el día, vino el diablo a buscarlo, mientras tanto el herrero preparaba una herradura y para ser servicial le **dijo** al diablo que **tomara** aciento. Cuando termino su trabajo y estaba dispuesto a irse el diablo no podía pararse.

(Alejandro Z. [1])

Trabajo realizado sobre la leyenda tradicional

*El herrero y el diablo* versión recopilada por Susana Chertudi)

El análisis cuantitativo de la frecuencia de aparición de las formas arroja los siguientes resultados:

*Tabla 15*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican peticiones*  
*(Verbos de decir en presente)*

	PRESENTE/PTE		PRESENTE / PI	
+ Pedido	14	87%	2	13%
- Pedido	5	62%	3	38%

o.r.: 4.2

$\chi^2$ : 2.03  $p < 0.20$

Los datos de la tabla corroboran nuestra hipótesis de acuerdo con los resultados del *odds ratio*. Sin embargo, desde el punto de vista estadístico, la variable propuesta posee una baja significatividad, lo que nos obliga a buscar otro parámetro para explicar la variación observada.

#### *Los verbos de comunicación verbal en pasado*

A continuación, analizaremos el comportamiento de las emisiones con verbo principal en pasado. Como hemos desarrollado más arriba, entendemos que las emisiones que expresan “pedidos” favorecerían la selección del PTE. como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (35) Tom invito a Cecilia a entrar a la película y le hizo recorrer todas las esenas de la película. Al entrar el actor la vio y le declaro su amor a Cecilia, logró que ella deje la película y le prometio que se la iba a llevar a New York y le **pidio** que **deje** a su marido.

(Valeria C. [147])

Trabajo realizado sobre el film  
*La rosa púrpura de El Cairo* de Woody Allen)

Por su parte, la expresión de los “ruegos” o “invitaciones” deberían propiciar la aparición del PI:

- (36) Con un rebenque se armó con ocho cables de acero. El día siguiente se fue a trabajar y cuando llegó a la mitad del camino se le apareció el peticito y comenzaron a pelearse con él, hasta que pudo pegarle con el rebenque y agujerearle en todo el cuerpo del enanito. Este peticito le **gritaba** que no le **pegara** más y lo dejó casi muerto.

(Adrián C. [99])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

En el caso de las “sugerencias” o “invitaciones” la evaluación de la posible realización de las acciones se halla vinculada a pautas culturales de cortesía cuyo valor pragmático resulta sumamente importante. Entendemos que se construye, en este caso, una estrategia de atenuación al seleccionar el PI por la cual el enunciador coloca en un segundo plano la factualidad del evento, que dependerá de la voluntad del interlocutor, y prioriza el tono que le confiere a la emisión el cual muestra un nivel menor de yusividad, tal como podemos observar en el siguiente ejemplo:

(36a) ...el fue después de unas par de semana a la casa de la madre de Avellaneda, cuando lo vio entrar ella sabia quien era porque Avellaneda le habia contado sobre él, pero el padre no sabia nada, le dio unas fotos de Avellaneda de cuando era chica, su madre **dijo** que era mejor que el **se fuera**.”

(Diego F. [34])

Trabajo realizado sobre la novela  
*La tregua* de Mario Benedetti)

Si nuestra hipótesis es correcta, las emisiones como (35) deberían favorecer la aparición del PTE mientras que, las emisiones como (36) y (36a) deberían hacer lo propio con el PI. Los resultados obtenidos del análisis cuantitativo son los siguientes:

*Tabla 16*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican peticiones*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO/PTE	
- Pedido	9	69%	4	31%
+ Pedido	3	27%	8	73%

o.r.: 6

$\chi^2$ : 4.2  $p < 0.05$

En este caso, como se observa en la tabla, los contextos vinculados con los “no pedidos” favorecen la selección del PI, tal como esperábamos. El emisor evalúa los eventos ubicándolos “lejos” en el tiempo, estableciendo una distancia cognitiva a través de la elección de una forma verbal por la cual relativiza la realización del acto que se encuentra fuera de su esfera de decisiones, en un plano en el cual no ejerce poder, todo ello en directa relación con el significado básico propuesto para el PI.

5.2.2.2.2. *Otros verbos en pasado*

Intentaremos verificar si las emisiones introducidas por “otros verbos” responden al parámetro propuesto, en este caso la expresión de los “pedidos”. En esta oportunidad, nos encontramos con contextos en los que no aparece la expresión de “pedidos”, en cambio, aparece la expresión de “deseos” por parte de los SD presentes en el enunciado.

Entendemos que, en la misma línea cognitiva desarrollada hasta aquí, la expresión de los “deseos” presenta una fuerza ilocucionaria con menor posibilidad de realización respecto del resto de los casos hasta ahora analizados. Nos hallamos ante enunciados de baja factualidad, de acuerdo con la evaluación que realiza el sujeto enunciador, tal como vemos en el siguiente ejemplo:

- (37) Es por eso que cuando se encontro con ella se saludaron con un ¡Que tal! El **queria** que **se fuera** de la pensión antes de que lo descubran. Es por eso que discutieron en el cuarto de Rosaura le reprochaba de la carta que le faltaba, lo que le estaba escribiendo a su tia.

(Nancy P. [37]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*Rosaura a las diez* de Marco Denevi)

Estas emisiones se hallan en oposición a aquellas que expresan los “no deseos”. Por ejemplo:

- (38) Y el le decia y le incistia que le habia acampañado hasta ahí en su casa. La madre lloraba desconsoladamente y le **hizo** que **valla** al cementerio el fue busco y busco y encontro su foto en su tumba con su abrigo. Y la flor que el le habia regalado el no lo podia creer era tan real que nunca se ubiera imaginado que bailo toda la noche con una chica que no existia.

(Roxana O. [114]  
Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

De acuerdo con la hipótesis que venimos sosteniendo, esperamos que las emisiones como (37) favorezcan la presencia del PI por considerarlas menos factuales en directa relación con la fuerza ilocucionaria que a ellas les atribuye el sujeto enunciador. En cambio, las emisiones como (38) deberían propiciar la selección del PTE. Veamos los resultados del análisis cuantitativo:

Tabla 17  
Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican deseos  
("Otros verbos" en pasado)

	PASADO/PI		PASADO/PTE	
- Deseo	13	50%	13	50%
+ Deseo	3	30%	7	70%

o.r.: 2.33

$\chi^2$ : 1.16  $p < 0.25$

Los resultados obtenidos favorecen nuestra hipótesis pero no son significativos. En esta oportunidad, la relación entre la variable postulada y el significado básico de las formas propuesto no muestra una significatividad relevante por lo que deberemos continuar explorando la variación presente en estos casos.

### 5.2.2.3. Otro parámetro para los verbos de comunicación verbal en presente

#### 5.2.2.3.1. La distancia entre la fuente y la información transmitida

Como hemos podido probar hasta el momento, las variables independientes postuladas para los verbos de comunicación verbal en presente no resultaron suficientemente significativas. Importa señalar, en esta oportunidad, que la variable analizada aparece en un número reducido de emisiones. Entendemos que la diferencia de frecuencias, observada no solo en este corpus, se debe a la escasa productividad de la variable en cuestión; hecho que manifiesta la coherencia comunicativa en la selección de las formas. Dicha coherencia se fundamenta en el aporte de los significados básicos de las formas en variación y los contextos de aparición de las mismas; contextos que resultan poco propicios para una combinación de esta índole. Sin embargo, los casos en variación, aun en número reducido, requieren explicación.

Postularemos una variable que ya hemos probado con los verbos de decir en presente, correspondientes a la variable 1 (cf. Supra § 5.2.1.4.1.): la distancia sintáctica entre la fuente y la información transmitida. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

(39)...lucas les comunica que se ivan de vacaciones al dia siguiente a un campamento a tandil, entonces la esposa le **dice** que **vaya** a comprar las proviciones para irse de campamento mucho fosforo para prender el fuego en la noche.

(Grover Z. [107])

Trabajo realizado sobre el cuento  
*Lucas, sus compras* de Julio Cortázar)

- (40) Luego Juan fue hasta la casa hasta donde el le había acompañado a ella. Golpeo la puerta 3 veces. Salio una señora el pregunta por ella y la mamá de la chica le dice que no le gustaba esos tipo de bromas que no **jugara** con la memoria de su hija.

(Roxana O. [114])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

En esta oportunidad, intentaremos verificar si la “distancia sintáctica” entre el verbo principal y la información transmitida con verbos de comunicación verbal en presente resulta un factor que nos permita explicar la variación. Nuestra presunción es que, en el caso de las emisiones aquí analizadas, la menor distancia sintáctica propicia la aparición del PTE., mientras que la mayor distancia favorece la selección del PI. El enunciador se distancia de la información a través de la construcción de una emisión en la que la fuente y los dichos se alejan entre sí. Esta estrategia, como forma de evaluación del enunciador, se ve reforzada por medio de la selección del tiempo verbal. Veamos cuáles son los resultados de la cuantificación realizada:

*Tabla 18*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones en relación con la distancia lingüística*  
*(Verbos de decir en presente)*

	PRESENTE/PTE		PRESENTE / PI	
- Distancia	17	94%	1	6%
+ Distancia	8	67%	4	33%

o.r.: 8.5

$\chi^2$ : 3.99  $p < 0.05$

Como se desprende de la tabla, los resultados favorecen nuestra hipótesis. Se observa una asociación entre la distancia sintáctica presente en las distintas emisiones y las formas verbales en variación. Tal como aparece en los ejemplos presentados.

En el caso de (40), podemos observar cómo el relato avanza en pasado, sin embargo, el presente irrumpe focalizando el diálogo en el que el SD es puesto en conocimiento acerca del destino de la persona que busca. Entonces, la presencia del PI se asocia al contexto sintáctico general de la emisión el cual se halla en pasado. La distancia entre las formas propicia la elección de aquella que resulta más significativa en función del entorno sintáctico, puesto que, dado el significado básico propuesto para el PI, su elección resulta, además, un recurso para la expresión del distanciamiento cognitivo que adopta el enunciador respecto de la escena representada, tal como aparece en el ejemplo.

5.2.2.4. Otro parámetro para “otros verbos” en pasado

5.2.2.4.1. La construcción del punto de vista

La explicación que hemos intentado dar al uso variable de los denominados “otros verbos” no ha sido satisfactoria. Una lectura atenta de las emisiones, nos permite volver sobre la mirada que el sujeto enunciador adopta en la construcción de lo que hemos denominado *punto de vista*. Tal como hemos planteado para la variable 1 (*cf.* Supra § 5.2.1.2.), el enunciador adopta una posición respecto de la fuente, a la que evalúa otorgándole un lugar distinto de acuerdo con la posición del sujeto discursivo en el relato. Veamos los siguientes ejemplos:

- (41) La presión q' ejercía el nombre de Nicolás sobre Luis y también en Laura (aunque esta no leía el nombre Nico, pero el pasado carcomía) **hizo** que ellos **entraran** en un estado de psicosis, con respecto a Nicolás, toda esto sumando también que ellos sentían culpables de la muerte de Nicolás.

(Jonathan G. [18]  
Trabajo realizado sobre el cuento  
*Cartas de mamá* de Julio Cortázar)

- (42) Un día Mendes y los demás compañeros le jugaron una broma a Sierra con el prode en la cual Martín no quería involucrarse porque él sabía q' estaba mal, al final de todo la broma fue catrática y por resultado terminaron echando a Sierra. Martín pasado un tiempo con Laura se dio cuenta que ella no estaba nada mal con él pero con su salud si y **tomo** la decisión que ella **se vaya** a la casa de su madre.

(Gustavo V. [26]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*La tregua* de Mario Benedetti)

En los ejemplos anteriores, observamos dos situaciones a saber:

- i) los *seres discursivos* portavoces del “PdV hegemónico” son los productores de la acción contenida en la emisión o
- ii) padecen la acción de una fuente externa que puede ser otro *ser discursivo* portavoz del “PdV no hegemónico”.

Entendemos que, de acuerdo con nuestra hipótesis, las emisiones como (41), en las que predomina el PdV hegemónico, deberían favorecer la presencia del PTE., mientras que emisiones como (42), propiciarían la selección del PI. Los datos obtenidos de la cuantificación arrojan los siguientes resultados:

Tabla 19  
Frecuencia relativa de uso de emisiones que señalan los PdV  
("Otros verbos" en pasado)

	PASADO/PI		PASADO / PTE.	
PdV no hegemónico	9	69 %	4	31 %
PdV hegemónico	6	27 %	16	73 %

o.r.: 6

$\chi^2$ : 5.85  $p < 0.05$

En esta oportunidad, se corrobora nuestra hipótesis. La construcción del PdV vuelve a ser un factor capaz de explicar el uso variable. El significado básico propuesto para cada una de las formas en variación es un factor asociado a la variable postulada. Esto significa que, una vez más, los principios sobre los que se construye la *evidencialidad* como materia subyacente a la variación analizada surgen como factores claves para la explicación. En este caso, la fuente explicitada a través del PdV adoptado en la emisión.

#### 5.2.2.5. Los verbos epistémicos

Como hemos expuesto en la presentación del capítulo, el número de emisiones con verbos principales correspondientes a los denominados verbos epistémicos se reduce considerablemente. En este caso, no hemos hallado formas en variación con verbos epistémicos en presente, mientras que solo hemos hallado dos formas en variación introducidas con verbos epistémicos en pasado. Dado el número tan reducido de las formas, nos remitiremos a realizar un análisis cualitativo de ellas.

#### *Los verbos epistémicos en pasado*

Las emisiones halladas son las siguientes:

- (43) El le respondió que era pintor y restaurador de cuadros, y que no tenía a nadie, estaba solo en este mundo. Pero la señora Milagros no le creía que pudiera estar solo, así que Camilo Canegato, como se llamaba el nuevo huésped le explicó el por qué de su solitario camino.

(Nancy P. [37])

Trabajo realizado sobre la novela  
*Rosaura a las diez* de Marco Denevi)

- (44) Él corriendo tras ella, desesperado no vio el camión que venía y murió... Ella despierta días después en un hospital, donde le comunican que estaba embarazada, ella **no podía creer** que **estén diciendo** eso, si ella recordaba que estaba allí por el impacto que le había ocasionado ver al amor de vida morir...

(Natalia A. [109])

Trabajo de escritura a partir de consigna preestablecida)

Como podemos observar la base léxica del verbo principal, en ambos casos, es la misma: el verbo *creer*. Dentro del dominio de conocimientos del sujeto enunciador, esta forma verbal pone de manifiesto un nivel menor de conocimientos respecto de otras, tal como ya hemos expuesto (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo 0). Otra coincidencia es que ambas emisiones presentan la negación del contenido de la forma verbal: “*no le creía*” y “*no podía creer*”. Sin embargo, estos lexemas se encuentran acompañados por otras formas en variación. Estas corresponden a los lexemas verbales: *poder* y *decir*.

Transcribimos un fragmento del texto en el que aparece la emisión (43):

- (43) La película comienza con la declaración de doña Milagros al inspector Baigorri. Doña Milagros comenzó diciendo que – hace doce años atrás vino a vivir a su onrrada casa un nuevo huésped. Ese día se encontraba en la puerta de la hospedería (Barriendo), cuando un hombre llegó a su puerta y le preguntó si alquilaban un cuarto con pensión, ella le contó que sí y lo invitó a pasar. Comenzó por conocerlo tomándole los datos, es decir preguntándole ¿si era casado, qué oficio tenía?. El le respondió que era pintor y restaurador de cuadros, y que no tenía a nadie, estaba solo en este mundo. Pero la señora Milagros no le **creía** que **podiera** estar solo, así que Camilo Canegato, como se llamaba el nuevo huésped le explicó el por qué de su solitario camino. El le dijo que hace un mes había fallecido su padre deoplejía y que era la primera vez que viviría en una pensión. Doña Milagros le dio sus más puros pesames. Para cambiar de tema, al ver la cara de tristeza de Camilo, comenzó a decirle las condiciones para vivir en la pensión (la hora de la cena, el almuerzo, los \$ 80 por mes y adelantado, el lavado y planchado de la ropa). Camilo al sacar su libreta doña Milagros observó que tenía una “buena situación económica” y quedó convencida de darle la habitación, lo condujo hacia ella y lo llevó a conocer el interior de la pensión y a sus tres hijas: Matilde, Enilde y Clotilde. Así fue que vivió en la pensión doce años, no como un huésped sino como un miembro más de la familia y como un hermano mayor para sus hijas. Así que una mañana en pleno desayuno el cartero trajo la correspondencia y como siempre la señora Eufrosia salía a recibirlo. [...]

(Nancy P. [37])

Trabajo realizado sobre el film

*Rosaura a las diez* dirigido por Mario Soffici,  
Basado en la novela homónima de Marco Denevi)

En este caso, la información transmitida en la emisión es relativizada por el SD quien manifiesta, desde su evaluación, duda respecto de la información ya que carece de mayores elementos para verificar la certeza de los dichos. Por otra parte, esta información se vincula con un SD distinto de los que intervienen en el relato. Hasta este punto de la narración, esa duda, esa desconfianza expresada desde el PdV del personaje de la señora Milagros se ve reforzada por la selección del PI cuyo significado básico, como hemos propuesto, resulta menos claro, menos preciso y más vinculado a acciones como las aquí presentadas. La asociación entre la duda, la desconfianza del personaje y la forma del PI resulta comunicativamente más productiva. Verificamos, entonces, cómo la potencialidad de la forma verbal es explotada por el sujeto enunciador: la menor certeza, la duda propician la selección del PI. Veamos, en cambio, qué sucede con el ejemplo (44):

(44) ...eran las ocho y veinticinco y él llegaba a trabajar, era un actor activo en el teatro, un hombre que había logrado conquistar el corazón de una joven que desconocía el amor...

...Él la había engañado a ella mintiendo su edad, con tal sólo quince años y una vida por vivir, había creído en las patrañas de este hombre de “veintisiete años” (que es lo que él le había dicho a ella).

Esta historia de engaños duro tres duros y largos años, hasta que un día ella empezó a sospechar: vigilando su vida, sus acciones, su ambiente.

Cuando ésta joven decide o mejor dicho se atreve a preguntarle su inquietud, él se sintió acorralado y no pudo fingir más, hasta que le dijo la verdad, realmente él tenía treinta y dos años, ellas con lagrimas de llanto sale del lugar donde se encontraban, sin decir una sola palabra, porque su corazón estaba destruido y sin esperanzas. Él corriendo tras ella, desesperado no vio el camión que venía y murió... Ella despierta días después en un hospital, donde le comunican que estaba embarazada, ella no **podía creer** que **estén** diciendo eso, si ella recordaba que estaba allí por el impacto que le había ocasionado ver al amor de vida morir...

...nueve meses después nace la criatura fruto del amor de los dos, con todo el transtorno que ella había tenido por sentirse culpable de la muerte de Él, esperando el nacimiento de ese hijo que tanto esperaba, al verlo le recordaba mucho a su amor y un día por la noche con su hijo de tan sólo dos semanas de vida, decide matarlo y matarse ella, pero cuando ve a su hijo sangrando y muriendo en el suelo, va en busca de ayuda, ya siendo tarde la inocente criatura muere dejando a su madre loca, viviendo el resto de su vida internada en un loquero, con el recuerdo de las dos personas que más amó en el mundo por miedo a no luchar por ellas...

(Natalia A. [109])

Trabajo de escritura a partir de consigna preestablecida)

En este caso, el contexto de la emisión nos muestra una mayor factualidad respecto de la información que el personaje recibe, particularmente porque la acción se vincula directamente con el SD portavoz del “PdV hegemónico”, la información que recibe

recae en su persona: está embarazada, se constituye en información de “primera mano”. La duda surgida a partir de la negación: “*no podía creer...*” aparece en directa relación con el estado del personaje a partir del accidente protagonizado y contrasta con los hechos posteriores es decir, el nacimiento del niño. La selección del PTE. se asocia, como hemos sostenido hasta el momento, con un nivel de mayor factualidad, de mayor certeza. El personaje recibe la información acerca de un hecho que recae sobre sí; es un hecho sobre el cual no hay posibilidades de duda, es verificable; el sujeto puede ser “garante” de la información puesto que la protagoniza.

En este caso, la mirada está puesta prospectivamente en el desarrollo de las acciones que se presentarán, mientras que en la emisión anterior, la evaluación aparece en retrospectiva respecto de un hecho ya acaecido. Paradójicamente (o no), la presencia del PI se vincula con una muerte: la del padre de Camilo, mientras que la presencia del PTE. se vincula con un embarazo y posterior nacimiento.

En ambos casos, el desarrollo de los hechos modifica el devenir del relato, sin embargo, el punto de partida para el sujeto enunciador es distinto, es distinta la evaluación que realiza y, por lo tanto, es distinta la estrategia comunicativa que desarrolla, en este caso, a través del uso variable de los tiempos verbales. Como pretendemos demostrar con el análisis, estamos ante un uso *evidencial* de las formas verbales que, creemos, se condice con el resto del análisis efectuado hasta aquí.

#### *5.2.2.6. Las construcciones finales: La expresión del propósito perseguido*

Nos ocuparemos, a continuación, de la distribución de los tiempos verbales analizados en las construcciones finales. Entendemos que la expresión del “propósito” que persigue el enunciador puede resultar un factor de incidencia en la variación. Por su parte, el propósito manifiesto en la emisión puede implicar la voluntad de “realización” o “no realización” de los hechos expresados.

Si bien las emisiones que contienen construcciones finales disminuyen en número respecto del resto, encontramos formas en variación tanto con verbos principales en presente como en pasado tal como veremos seguidamente.

*Emisiones con verbos principales en presente*

Comenzaremos el análisis con las emisiones con verbos principales en presente.

Veamos los siguientes ejemplos:

- (45) Luego Tito se va enamorando mas de Celia y se acerca más, ella le para el carro porque la acosava y “la vieja” los ve y decide echarla y le pega dos cachetas, ella a fin de mes se va a vivir a la pensión y le **da** la dirección a un amigo de tito para que él vaya y el empeso a ir y les llevaba flores y bombones...

(Fernando N. [145]  
Trabajo realizado sobre el cuento  
*Corazonada* de Mario Benedetti)

- (46) Tuco al irse su señora entra la comida a la piesa y conbida a Sebastian. Después de comer Tuco comienza a hacerce las gargaras. Sebastian quiere ir al baño y Tuco lo **manda** con el cuchillo para que no lo molestaran y Sebastian hace lo mismo que Tuco.

(Nancy P. [51]  
Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

De acuerdo con nuestra hipótesis, esperamos que las emisiones como (45), en las que se verifica una voluntad de “realización” de la acción contenida en la emisión, favorezcan la selección del PTE. mientras que las emisiones como (46), en las que se verifica la voluntad de “no realización” de la acción expresada a través de la negación, hagan lo propio con el PI, en relación con el significado postulado para cada una de las formas, tal como hemos sostenido hasta el momento. La medición de la frecuencia de uso de las formas arroja los siguientes resultados:

*Tabla 20*  
*Frecuencia relativa de “proposiciones afirmativas” vs. “proposiciones negativas”*  
*(Verbos principales en presente)*

	PRESENTE/PTE		PRESENTE/PI	
Proposición afirmativa	9	100%	0	0 %
Proposición negativa	1	33%	4	67%

De la tabla se desprende que no aparecen formas en variación en la variante “proposiciones afirmativas”. No hemos hallado formas “positivas” con verbos dependientes en PI. Dados los datos obtenidos, procederemos a postular una nueva variable que nos permita explicar la variación hallada.

*Emisiones con verbos principales en pasado*

Intentaremos probar nuestra hipótesis también con emisiones cuyos verbos principales se hallan en pasado tal como aparece en los siguientes ejemplos:

- (47) En Santiago del Estero, más presisamente en el campo, se comentaba que un señor que queria tener de todo, porque era muy ambicioso le entregó el alma de su hija al diablo, él iba al medio del monte y practicaba magia negra y hacia pactos con el diablo. Cuando el diablo vino a buscar a la hija de este señor, él lo **desafió a pelear para q' no se la llevara.**

(Rosana S. [3])

Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

- (48) La historia comienza con la batalla de los Montescos y Capuleto. Romeo hijo de los Montesco, estaba sufriendo porque Rosalina su novia lo habia dejado, entonces su amigo Mercucio **decidió llevarlo** a la fiesta de disfrases que se realizaba en la casa de los Capuletos **para que conosca** otras mujeres.

(Yésica, Z. [49])

Trabajo realizado sobre el cuento  
*The female animal* de Marco Denevi)

De la misma manera que en el análisis anterior, esperamos que las emisiones como (48) favorezcan la presencia del PTE. mientras que las emisiones como (47) hagan lo propio con el PI. El análisis cuantitativo arroja los siguientes resultados:

Tabla 21  
Frecuencia relativa de "proposiciones afirmativas" vs. "proposiciones negativas"  
(Verbos principales en pasado)

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
Proposición negativa	10	91 %	1	9 %
Proposición afirmativa	9	23 %	30	77 %

o.r.: 33.33

$\chi^2$ : 16.74  $p < 0.01$

Como se desprende de la cuantificación, los resultados avalan nuestra presunción en este caso. En directa relación con la argumentación sostenida hasta aquí, entendemos que las "proposiciones afirmativas" en las que se expresa la voluntad de "realización" de un hecho favorecen la elección del PTE. por su carácter menos eventual y de mayor certidumbre, como podemos observar en (48). El ejemplo muestra un sujeto discursivo que posee el control de la acción. Contextos como éste expresan, en relación con la

evaluación que efectúa el enunciador, una posibilidad de realización mayor vinculada al control efectivo que el sujeto discursivo puede ejercer sobre el desarrollo del evento.

Por su parte, las “proposiciones negativas” en las que se verifica la voluntad de “no realización” de un hecho, es decir, el propósito de que no se lleve a cabo finalmente, se ve reforzado por la elección del PI que, en relación con su significado básico, sirve al enunciador para manifestar el “distanciamiento” del sujeto discursivo respecto de aquellos eventos que prefiere que “no se realicen”, como en (47); eventos sobre los cuales no poseería el mismo control que sí podría ejercer sobre los contextos en los que se expresa la voluntad de “realización” de los mismos.

*5.2.2.7. Otro parámetro para las construcciones finales con verbo principal en presente  
La expresión del propósito perseguido en relación con el tipo de acción*

Intentaremos probar si el propósito perseguido se vincula con el tipo de acción a la que se hace referencia en la emisión y, por lo tanto, resulta una variable capaz de explicar la variación en los casos de construcciones finales con verbo principal en presente. Esperamos que aquellas emisiones en las cuales el enunciador hace referencia a acciones vinculadas con los núcleos del conflicto narrativo o acciones prioritarias, en lo que se refiere a la resolución de dicho conflicto, favorezcan la selección del PTE., como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (49) ...y es por eso que ella junto con sus hijas deciden leerlas, e inmediatamente **presionan** a Camilo para que les **cuente** todo sobre ella, ya que lo único que conocían era que se llamaba Rosaura.

(Clarisa C. [24]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*Rosaura a las diez* de Marco Denevi)

Por su parte, esperamos que los enunciados referidos a acciones menos relevantes, acciones relacionadas con núcleos narrativos de orden secundario, en lo que respecta al conflicto central del relato, prioricen la presencia del PI, como aparece en el siguiente ejemplo:

(50) Sebastian quiere ir al baño y Tuco lo **manda** con el cuchillo para que no lo **molestaran** y Sebastian hace lo mismo que Tuco baja con el cuchillo gritando porque Tuco le dijo que están todos locos en su familia...

(Nancy. P. [51])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

En esta oportunidad, los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

*Tabla 22*  
*Frecuencia relativa de construcciones finales referidas a "acciones centrales" vs. "acciones periféricas" (Verbos principales en presente)*

	PRESENTE/PTE		PRESENTE/PI	
Acciones centrales	9	90%	1	10 %
Acciones periféricas	1	25%	3	75%

o.r.: 27

$\chi^2: 5.93 p < 0.01$

Como podemos observar, los resultados favorecen nuestra hipótesis. Los datos obtenidos muestran la asociación entre la variable postulada y las formas en variación. En este caso, entendemos que el sujeto manifiesta su perfilamiento cognitivo respecto de la escena representada en la emisión por lo cual coloca en "primer plano" la escena más importante a través de la selección del PTE., mientras que las acciones periféricas aparecen en un "segundo plano" por medio de la selección del PI. A través de esta organización sintáctica, las emisiones se hacen más icónicas y muestran la relevancia del significado básico propuesto para las formas en variación.

### 5.3. CORPUS DE ESCRIBIENTES EXPERTOS: EL DISCURSO PERIODÍSTICO

De la misma manera que hemos llevado adelante en el corpus de escribientes no expertos, intentaremos explicar cuál es el comportamiento de los usos variables en el corpus periodístico.

#### 5.3.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO

##### 5.3.1.1. *La índole de las bases verbales dependientes*

###### 5.3.1.1.1. *Los verbos de comunicación verbal*

###### *Los verbos de comunicación verbal en presente*

Las emisiones introducidas por verbos de decir en presente manifiestan una variación mínima ya que hemos hallado un solo caso en el que aparece el PPl. y 17 casos en los que se utiliza el PPS. Por esta razón, procedemos a realizar un análisis cualitativo del único caso hallado.

La emisión en la que aparece el PPl. en nuestro corpus presenta algunas particularidades. Transcribimos, a continuación, el texto completo:

#### (51) LA INSALUD DE LA SALUD

En fecha 19 del presente me dirigí, en horas de la mañana a un hospital cuyo nombre no importa, a solicitud de una compatriota, ya que su esposo fue asaltado en la vía pública junto a su pequeño hijo, sufriendo una herida de bala en tórax anterior sin salida del proyectil, lo que le ocasionaba dificultad para respirar y tos acompañada de sangre. Le pregunte al personal medico presente por su estado de salud y se me **indica** que está bien, que aparentemente la bala no **había tocado** órgano vital y que inclusive podía retirarse a su domicilio o quedar en observación. Al ver la gravedad del caso me identifiqué como medico y exijí una atención adecuada con el paciente, poco después y gracias a la oportuna y eficaz intervención del Dr. XX, era explorado quirúrgicamente encontrándose una perforación del pulmón izquierdo, posteriormente es trasladado a terapia intensiva donde se recupera.

En esta ocasión no me voy a referir a la inseguridad e impunidad existente de la cual somos vulnerables todos, tampoco a la discriminación y xenofobia, pues este compatriota a su ingreso al hospital fue maltratado por los policías y algún personal paramédico, no sé si es porque lo confundieron con un delincuente o porque se

dieron cuenta que es extranjero y que no merecía consideración ni atención alguna. Simplemente a la irresponsabilidad y negligencia con que lo trataron y que gracias a Dios esta vez no costo una vida humana.

Lamentablemente lo que le paso a este ciudadano, le puede ocurrir a cualquiera de nosotros.

Nunca pense que las denuncias de maltratos y mala atención en los hospitales con los extranjeros pudieran ser ciertas, como medico creo que nuestra misión es cuidar la salud, con los pocos o muchos medios que tengamos a disposición, pero nunca negar nuestro servicio a quien lo requiera, para eso nos formamos, y las personas confían en nosotros, podemos equivocarnos, ya que somos humanos, pero nunca debemos dejar de hacer lo humanamente posible por ayudar a nuestros semejantes; Por lo menos eso es lo que me enseñaron mis maestros y es lo que comparto con mis colegas. Desgraciadamente a veces la realidad nos muestra que existe mezquindad y pocas ganas de realizar nuestro trabajo sin esperar recompensa alguna. Si todos nosotros cumpliéramos solo con nuestro deber, seguro que el destino de nuestros países seria diferente.

Por fortuna aun se cuenta con guardias como las del SAME, de los hospitales: Borda, Pena, Durand, Naval y muchos otros mas, que asisten con todo el profesionalismo, calidad humana y capacidad que pueden aplicar en sus pacientes; sin embargo hay individuos que amparados en la burocracia y el ahorro de gastos, prefieren jugar a ser dioses y elegir quien puede vivir y quien debe morir. Ojalá que su actitud cambie pues son parte activa e importante, inclusive algunos son autoridades dentro del actual sistema de salud, ya que el buen estado de salud es un estado natural que estamos obligados a preservar.

Un medico debe ayudar a vivir, pero a veces tiene que acompañar a morir, no puede excusarse en ningún caso.

(Vocero Boliviano, Año V, N° 89,  
Edición de agosto de 2002, *Opinión*, pág. 6)

Como se observa en (51) nos encontramos con el verbo *tocar* que, dado el contexto en el que aparece, adquiere una connotación negativa ya que es utilizado con el valor de *herir*: “*aparentemente la bala no había tocado órgano vital*”. Este valor se presenta negado por la presencia del adverbio *no*, con lo cual podríamos inferir, en principio, que el lexema verbal pierde su valor negativo. Sin embargo, el resto del texto muestra, a partir de la información subsiguiente, que el diagnóstico no era el correcto y que la persona se hallaba efectivamente herida y de consideración. La selección del PPI. sirve al enunciador para reforzar la negación y, con ello, establecer la distancia cognitiva necesaria respecto de la información negada y errónea. El enunciador, con la selección de esta forma verbal, manifiesta su evaluación tanto de la fuente como de la información transmitida, como un indicio claro de estrategia *evidencial*. Por otra parte, nos hallamos ante un artículo de opinión. La presencia del PPI. corresponde al fragmento del texto en el que el sujeto enunciador narra el episodio que sirve de fundamento a la argumentación que pretende desarrollar. Tal como hemos expuesto más arriba (*cf. Supra § Parte II: Capítulo IV*), el PPI. resulta una forma privilegiada en el

desarrollo de narraciones, aun en casos como (51) en los que, a partir de la presencia del presente, esperaríamos la selección de otras formas verbales.

Creemos que el comportamiento del PPl. en esta emisión da cuenta, una vez más, de una explotación estratégica de las formas. La elección que el enunciador realiza del tiempo verbal acompaña el análisis que hemos desarrollado hasta aquí.

*Los verbos de comunicación verbal en pasado*

En este caso, intentaremos verificar si el contenido léxico de las bases verbales dependientes resulta una variable capaz de explicar la variación en emisiones introducidas por verbos de decir en pasado. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (52) Al finalizar el escrutinio y con el resultado en la mano, el presidente hizo un informe de lo actuado y lo que vendrá, **dijo** que durante los 8 años de vida de la cooperativa, muy poco **se había hecho**. Esto derivó en la intervención, que estuvo durante más de dos años, puso todo en orden pero nos dejó con el compromiso de los pagos por delante.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 97,  
Edición de mayo de 2003, *Colectividad*, pág. 16)

- (53) Entre tanto, en La Paz, el diputado XX, hermano del candidato en Santa Cruz, confirmó este miércoles la proclamación de XX, ex rector de la Universidad Mayor de San Andrés. **Explicó** que la también ex rectora de la UMSA **fue invitada** para ser candidata, pero ella “pidió participar en futuros procesos electorales”

(Vocero Boliviano, Año VIII, N° 110,  
Edición de agosto de 2004, *Información general*, pág. 11)

La cuantificación realizada arroja los siguientes resultados:

*Tabla 23*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos de comunicación verbal en pasado)*

	PASADO/ PPL.		PASADO/ PPS	
Bases verbales –	0	0%	13	100%
Bases verbales +	8	28%	21	72%

*o.r.* = 0.20

Como se desprende de la tabla, la variante correspondiente a “bases verbales negativas” no posee formas en variación. No hemos hallado formas “negativas” con verbos

dependientes en PPI. Por ello, postularemos otra variable para explicar los casos hallados.

*5.3.1.2. Otro parámetro para los verbos de comunicación verbal en pasado: el grado de responsabilidad atribuida a la fuente*

De acuerdo con los datos obtenidos, la índole de las bases verbales dependientes no resulta una variable independiente significativa para este corpus. Es por ello que postularemos otros parámetros para continuar en la búsqueda de los elementos que nos permitan explicar la selección de las formas.

A continuación someteremos las emisiones introducidas por verbos de decir en pasado a una nueva variable independiente. Las construcciones estudiadas se inscriben dentro de los considerados *discursos polifónicos* puesto que en ellos aparecen, a través de diferentes mecanismos, las voces que conforman el mensaje que se pretende reproducir.

Entendemos que el enunciador –en nuestro caso el periodista a cargo de la confección de la nota, como productor efectivo de la misma– adopta una posición respecto de los dichos que reproduce, en directa relación con la “calidad” de la fuente. En efecto, los participantes introducidos en el discurso constituyen la fuente a la cual el enunciador otorga un nivel de “confiabilidad” por lo cual a los hechos reproducidos les atribuirá, a su vez, un determinado grado de factualidad y certidumbre, en relación con la responsabilidad que la fuente es susceptible de asumir desde los PdV expresados en la emisión, tal como hemos mencionado (*cf. Supra* § 5.2.1.2.).

Por su parte, dicha responsabilidad se halla sustentada, a su vez, por determinadas características morfosintácticas de la fuente que favorecen el mensaje que el emisor desea transmitir y, por lo tanto, resultan congruentes con la selección de cada una de las formas en variación. Esto significa que el emisor preferirá las formas que resulten más icónicas y fácilmente interpretables (García 1999) por el lector.

El sujeto enunciador, entonces, otorgará mayor confiabilidad a los hechos presentados si la fuente posee ciertas características por las cuales asume, desde su PdV, un grado mayor de responsabilidad. Tales características son las siguientes<sup>67</sup>:

- i) Es un sujeto humano;
- ii) Aparece explícita en la emisión;
- iii) Posee una identificación que permite individualizarla, por ej. la mención del nombre;
- iv) Es un sujeto protagonista del evento;
- v) Es un individuo que cumple un rol destacado en la sociedad o dentro del grupo de referencia;
- vi) Posee cercanía sintáctica con la cita;
- vii) Es un sintagma nominal con o sin modificadores;
- viii) Aparece en posición canónica dentro de la emisión: S-V-O.

Esperamos, como hemos dicho, que el emisor confiera mayor posibilidad de realización a las acciones cuya fuente cumpla con las características antes mencionadas. Para ello utilizará el PPS como forma verbal dependiente a través de la cual pondrá de manifiesto su adhesión y confiabilidad respecto del contenido transmitido en la emisión. Por su parte, la aparición del PPI estará vinculada a emisiones en las que existe la posibilidad de mayor ambigüedad en la atribución de los dichos dadas las características de la fuente: omitida, lejana, menos precisa y por lo mismo, menos icónica, comunicativamente menos relevante, “menos responsable”, “menos cierta”. El enunciador, entonces, mostrará su menor grado de confiabilidad a través de la selección del tiempo verbal dependiente. Veamos los siguientes ejemplos:

- (54) El arzobispo de La Paz, XX, dijo que se le **transmitió** al vicepresidente de la República, XX, el sentimiento popular de necesidad de respuestas rápidas por parte del gobierno. La cúpula de la Iglesia Católica boliviana está reunida en esta ciudad. El encuentro fue visitado por el Presidente interino, quien llegó en compañía de algunos de sus ministros.

(Vocero Boliviano, Año V, N° 92,  
Edición de noviembre de 2002, *Actualidad política*, pág. 4)

---

<sup>67</sup> La organización de este listado está propuesta partiendo de la observación del corpus, sin jerarquización.

(55) Después de vivir 20 años en Argentina decidimos ir con mi familia a este evento cuenta que nos **dijeron** que las producciones **habían mejorado** notablemente y que ya no se usaba “atalo con alambre”. Quedamos muy contentos con la organización que nos brindaron los componentes del ballet “América morena”. Lo que falló lamentablemente fue el broche de oro, la coronación de la señorita Independencia de Bolivia.

(Vocero Boliviano, Año VIII, N° 110,  
Edición de agosto de 2004, *Cultura*, pág. 24)

De acuerdo con lo postulado hasta aquí, esperamos que las emisiones como (54) favorezcan la selección del PPS, mientras que las emisiones como (55) favorezcan, en cambio, la presencia del PPL. Los resultados de la cuantificación son los siguientes:

*Tabla 24*  
*Frecuencia de uso + responsabilidad vs. – responsabilidad*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PPL		PASADO/PPS	
– Responsabilidad de la fuente	5	56%	4	44%
+ Responsabilidad de la fuente	3	9%	30	91%

$o.r. = 12.5$   
 $\chi^2 = 9.92 \ p < 0.01$

Tal como esperábamos, los resultados de la tabla resultan congruentes con nuestra predicción. Una vez más, observamos la asociación entre la variable propuesta y la selección de las formas, en directa relación con el significado básico postulado.

### *5.3.1.3. La construcción del punto de vista*

En esta oportunidad, postularemos la construcción del punto de vista como variable independiente. Si nuestra hipótesis es correcta, las emisiones en las que el PdV que prevalece en el relato es el hegemónico, de acuerdo con lo que hemos sostenido más arriba (*cf. Supra* § 5.2.1.2.), deberían favorecer la presencia del PPS. En cambio, las emisiones en las que, por el contrario, prevalece el “PdV no hegemónico” favorecerían la selección del PPL.

5.3.1.3.1. Los verbos de comunicación verbal en pasado

Continuamos con el análisis, en esta oportunidad, de las emisiones introducidas por verbos en pasado. Veamos los siguientes ejemplos:

- (56) Bueno una de las cosas que reclama la gente es que sus representantes bajen a donde están ellos que caminen que sepan lo que les pasa. Por supuesto, mire, en La Ferrere ha habido muchos problemas con niños y he ido muchas veces, un Juez me decía que nunca **había venido** un Cónsul, y así hemos repatriado muchos niños. Pero en capital también, en La Plata hubo problemas con niños.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 93, Edición de diciembre de 2002, *Colectividad*, pág. 16)

- (57) Los ciclistas XX (Santa Cruz), XX (Chuquisaca) y XX (La Paz) debían participar en una competencia de cross country con todos los gastos pagados, pero esa posibilidad quedó disuelta. El titular de la Comisión Nacional de Montaña, XX, **dijo** que esa comunicación la **recibieron** el pasado domingo. Según el dirigente, la Federación Boliviana de Ciclismo tampoco tiene los recursos para enviar a los pedalistas a la cita, por lo que el viaje está descartado.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 98, Edición de junio de 2003, *Deportes*, pág. 14)

De la misma manera que en el caso anterior, esperamos que las emisiones como (57) en las que prevalece el “PdV hegemónico” favorezcan la presencia del PPS, mientras que las emisiones cuyo PdV predominante no es el hegemónico, como (56), hagan lo propio con el PPI. Los resultados obtenidos son los siguientes:

Tabla 23  
Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información  
(Verbos de comunicación verbal en pasado)

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
PdV no hegemónico	3	50%	3	50%
PdV hegemónico	5	14%	31	86%

$o.r. = 6.2$

$\chi^2 = 4.34 \quad p < 0.05$

Los datos favorecen nuestra hipótesis acerca de la relación entre la construcción del PdV en la transmisión de la información y la selección del tiempo verbal dependiente como una estrategia por la cual el sujeto enunciador prioriza ciertas voces por sobre otras, las evalúa más creíbles, más ciertas. En la distribución de las formas, observamos que el “PdV hegemónico” es el que posee efectos en la variación, a diferencia del “PdV no hegemónico” que no manifiesta incidencia alguna, coherentemente con la

argumentación que hemos desarrollado hasta aquí. Como vemos, nuevamente la estrategia se ve orientada por los principios de la *evidencialidad* como sustancia semántica subyacente.

#### 5.3.1.4. *Los verbos epistémicos*

A continuación, abordaremos el estudio de las emisiones cuyos verbos introductorios corresponden a los denominados verbos epistémicos. En este corpus, no hemos hallado emisiones en variación con verbo principal en presente. En cambio, hemos hallado cuatro formas en variación con verbo principal en pasado. Dado el número reducido de emisiones, procederemos a analizarlas cualitativamente, tal como hemos efectuado con otros segmentos de este mismo corpus.

#### *Los verbos epistémicos en pasado*

Las emisiones halladas son las siguientes:

- (58) Apenas despuntaba el sábado 20 cuando el escaso vecindario sintió el calor de la noche mezclado con gritos desesperados que salían de la casa de XX. Cuando el delincuente que disparó sobre la aldaba de la puerta de XX, sintió el grito lastimero de un hombre, **supo que había realizado** su venganza y todos, se dispersaron en tres direcciones sin dejar huellas... XX ya esta en el cielo. Lo despidió la Colectividad Boliviana de Escobar con una lluvia fresca de flores sobre su ataúd, en el Cementerio Municipal, al medio día del domingo 21 de enero.

(Vocero Boliviano, Año IV, N° 73,  
Edición de enero de 2001, *Información general*, pág. 19)

- (59) Los argumentos técnicos y económicos que fueron esgrimidos para oponerse al primer contrato – ese que era tan leonino que era poco menos que regalar el Salar de Uyuni – fueron sobradamente conocidos y divulgados en Potosí pero jamás **supimos** que XX **había decidido** rescindir el segundo contrato “al enterarse de que los ministros responsable estaban negociando jugosísimas coimas a espaldas del Presidente”.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 97,  
Edición de mayo de 2003, *Editorial y Opinión*, pág. 6)

- (60) Los jugadores se dieron cuenta, se dieron cuenta que se podía con trabajo. Y sobre todo sin medios, frente a esta situación tal es el caso que cuando se había cumplido una rueda y se había perdido 8 a 0 con Sacachispa que pelea el ascenso, cuando se lo enfrento de nuevo y se le gana por 2 goles a 0 y hubo chicos que lloraban de la alegría por que **se dieron cuenta** que se podía y que lo otro **había sido** falso, que con trabajo respetó y humildad. Se logran los objetivos.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 98,  
Edición de junio de 2003, *Deportes*, pág. 14)

- (61) Pero otros mineros confían en que sus compañeros se hayan refugiado en las chimeneas porque el resto de las galerías ha quedado inundado por las aguas del Grito, uno de los dos ríos que bordean Tipuani y caseríos aledaños del trópico paceño. También **se supo** que la noche de la inauguración (viernes 23) los mineros XX y XX **lograron salir** de la mina. Ellos estaban en otra galería.

(Vocero Boliviano, Año IV, N° 75,  
Edición 1ra de marzo de 2001, *Noticias del Interior*, pág. 20)

En este caso, los verbos principales de las emisiones son: *saber*, lexema que indica el mayor nivel de conocimiento por parte del SD, y *darse cuenta*, lexema que implica procesos de inferencia respecto de la información transmitida, tal como hemos expuesto oportunamente (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo 0).

En los enunciados transcritos, la presencia del PPl. se asocia a la transmisión de una información de índole negativa, con consecuencias graves, de la que el enunciador desea distanciarse, como hemos propuesto más arriba. Veamos el contenido de los ejemplos: en (58), estamos ante una crónica policial, el acto al que hace referencia el enunciador es un asesinato cuyo móvil, siempre siguiendo la crónica periodística, es la venganza. En (59), la crónica se vincula a un hecho político en el que se denuncian actos de corrupción que obligan a tomar decisiones en los más altos niveles del poder político; en (60), nos encontramos ante una crónica deportiva en la que se señalan aspectos negativos que han sido enfrentados por el grupo, en este caso jugadores de fútbol. En cambio, en (61) nos hallamos ante un enunciado en el que se relata la aparición de dos mineros perdidos en un derrumbe. Ambos fueron encontrados con vida es decir, la información transmitida en este caso es de índole positiva.

De acuerdo con nuestra hipótesis y con el análisis que venimos llevando adelante, las diferencias observadas se vinculan con el significado básico propuesto para las formas en variación tal como hemos sostenido hasta el momento.

#### 5.3.1.5. *Otros verbos*

Nos encontramos aquí con un fragmento muy pequeño del corpus ya que solo hemos encontrado tres emisiones en variación correspondientes a enunciados cuyos principales se hallan en presente. No hemos hallado formas en variación con “otros verbos” introductorios en pasado. Entonces, dado el número reducido de formas, nos limitaremos a un análisis cualitativo tal como hemos realizado con los verbos epistémicos.

#### *Otros verbos en pasado*

Transcribimos a continuación los enunciados hallados:

- (62) Un ciudadano boliviano fue expulsado de España el pasado año, siete meses después la justicia española **dispuso** que esta deportación **fue** ilegal y conminaron a los responsables para hacer retornar al ciudadano boliviano. El caso fue expuesto en el matutino La Opinión de España.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 97,  
Edición de mayo de 2003, *Notibolivia*, pág. 20)

- (63) Confieso que desde que te vi me sedujiste. Tú, tan bonita, tan catirita, tan bien vestida, tan educada, mi oposición querida, me derretí por ti. **Eras** exactamente lo que siempre **había soñado**. Sin embargo, me preocupaban tus malas juntas, porque vamos a estar claros, eso de andar exhibiéndote por ahí con los que destrozaron el país por 40 años tampoco era como para aplaudirte.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 110,  
Edición de agosto de 2004, *Editorial y Opinión*, pág. 6)

- (64) La Brigada de la Comisaría 36 certifico que los trozos de carne correspondían al de una mujer. Hasta entonces, unas dos semanas atrás la versión que recorría el barrio, **era** que **XX había abandonado** su hogar, abandonado a sus hijos. Versión que defendía la familia **XX** y en especial la hermana de **XX, XX**.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 110,  
Edición de agosto de 2004, *Cultura*, pág. 26)

Estos enunciados nos permiten realizar un análisis volviendo la mirada hacia la índole de las bases léxicas de los verbos dependientes. En las emisiones citadas, las bases léxicas dependientes corresponden a los verbos: *ser*, *soñar* y *abandonar*. Las formas *soñar* y *abandonar*, en congruencia con nuestro análisis, aparecen en PPl. en (63) y (64) respectivamente, mientras que en (62) nos encontramos con el verbo *ser* en PPS. Este verbo es considerado por las gramáticas como “atributivo” (Fernández Leborans 1999: 2360). En términos de Gili Gaya, existen en español diferencias entre *ser* y *estar* que consideramos muy interesantes para nuestro análisis:

Las gramáticas más autorizadas se limitan a decir que *ser* atribuye cualidades consideradas como permanentes, en tanto que *estar* las considera como transitorias o accidentales. La explicación no es equivocada, pero es insuficiente, porque no siendo claramente perceptibles los límites entre lo permanente y lo transitorio, deja la interpretación de cada caso a la apreciación subjetiva, infalible desde dentro de la sensibilidad lingüística española, pero oscura y vacilante desde fuera de ella. [...] Hanssen dio un paso importante hacia la comprensión clara del problema al señalar el carácter imperfectivo de las frases con *ser* y el perfectivo de las construidas con *estar*. [...] ...la oración atributiva no expresa acciones sino cualidades del sujeto, y por lo tanto lo perfectivo e imperfectivo de *estar* y *ser* no pueden tener sentido idéntico al que tienen en los predicados verbales. [...] No solo distinguimos acciones perfectivas e imperfectivas, sino que dentro de ellas las diferentes formas de la conjugación expresan también uno u otro aspecto de la acción verbal. Hay tiempos del verbo que designan el hecho como acabado (perfecto) y otros que lo designan como inacabado (imperfecto) para el interés del que habla. La imperfección propia de los predicados con *ser* puede hallarse en conflicto con la perfección del tiempo y neutralizarse más o menos. Es decir, que en los tiempos imperfectos lo imperfectivo de *ser* se refuerza; en los perfectos, se debilita. [...] El grado en que este debilitamiento se produce depende del significado del adjetivo y de circunstancias particulares de cada expresión.

(Gili Gaya 1964:60-64)

La explicación que el autor construye acerca del uso del verbo *ser* resulta un aporte significativo para el abordaje de la emisión que nos ocupa. En este caso, el “atributo” de *ser* es el adjetivo *ilegal*. Entendemos que la selección del PPS, en relación con el significado básico que hemos propuesto, lo hace propicio para acompañar a este verbo ya que diluiría, en términos de Gili Gaya, la imperfectividad atribuida a las emisiones con *ser*. En (62) nos encontramos ante un enunciado que integra una nota de opinión en la que se pretende denunciar un acto considerado de discriminación. La mayor “factualidad” del hecho atribuida por el enunciador está dada, en primer lugar, por su efectiva realización. La nota relata la evaluación efectuada por “...la justicia española...” ante un hecho descrito por la selección léxica como “... deportación...” y

calificado como: "...*ilegal*...". Esta estrategia argumentativa se ve enfatizada por la selección del PPS, por la mayor "perfectividad" atribuida a este tiempo verbal, de acuerdo con el significado básico postulado, que lo transforma en la elección más adecuada para el mensaje que se desea transmitir.

Por su parte, los verbos *soñar* y *abandonar* favorecen la selección del PPl. puesto que remiten a acciones menos factuales, negativas, de las que el sujeto desea distanciarse, tal como hemos postulado oportunamente (*cf.* Supra § 5.2.1.1.). En este sentido, la selección del PPl. se vincula con el pasado narrativo del quechua, propicio para el relato de episodios soñados, menos conocidos, por ejemplo, tal como hemos mencionado en la postulación de los significados básicos (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo IV).

Como vemos, una vez más los usos variables, aun en un número tan pequeño, siguen la misma orientación hallada en el resto del corpus hasta el momento.

### 5.3.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO

A continuación nos ocuparemos, de la misma manera que hemos hecho con el corpus de escribientes no expertos, de aquellos enunciados en los que se verifica el uso variable del PTE. y el PI del Modo Subjuntivo con verbo principal en presente o pasado.

Como hemos mencionado, las emisiones que integran este segmento del corpus (que hemos denominado variable 2) presentan características sintácticas distintas de las correspondientes a la variable 1 ya que en ellas encontramos, además, un grupo importante de construcciones finales. En el cuadro siguiente se observa de qué manera se distribuyen las formas en relación con el tipo de construcción:

*Cuadro 7  
Distribución de las construcciones sustantivas y finales  
(Con verbo principal en presente)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PRESENTE/PTE.		PRESENTE/PI		TOTALES	
SUSTANTIVAS	194	100%	0	0%	194	100%
FINALES	51	94%	3	6%	54	100%

*Cuadro 8  
Distribución de las construcciones sustantivas y finales  
(Con verbo principal en pasado)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PASADO/PI		PASADO/PTE.		TOTALES	
SUSTANTIVAS	46	41%	66	59%	112	100%
FINALES	7	13%	46	87%	53	100%

Procederemos a continuación a analizar el comportamiento de las formas pertenecientes a cada uno de los grupos de emisiones propuesto, tal como hemos desarrollado hasta aquí.

### *5.3.2.1. La fuerza ilocucionaria del evento: La expresión de las “órdenes”*

#### *5.3.2.1.1. Los verbos de comunicación verbal*

En esta oportunidad, intentaremos verificar si los usos variables extraídos del corpus con el que nos hallamos trabajando responden, en este caso, a la evaluación que el enunciador realiza de la fuerza ilocucionaria del evento, tal como hemos postulado para el corpus de escribientes no expertos (*cf. Supra § 5.2.2.1*). Esto significa que intentaremos probar cuál es el comportamiento de aquellas emisiones que expresan “órdenes”, a través de contenido semántico de las bases léxicas de los verbos principales, en este caso, los verbos de decir (p.e. *decir* [con valor de *ordenar*], *exigir*, *ordenar*). En nuestro corpus no hemos hallado formas en variación en emisiones introducidas por verbos de decir en presente. Por lo tanto, analizaremos a continuación las emisiones introducidas por verbos de decir en pasado.

Los verbos de comunicación verbal en pasado

Veamos los siguientes ejemplos:

- (65) De otro lado, manifestó que con el apoyo de Reducción y Alivio a la Pobreza (PRA), del alcalde del distrito de Acostambo, XX, y de la población lugareña, se **decidió solicitar** que el lugar **fuera declarado** zona intangible para que se conserve y sea objeto de estudio más detenido.

(Vocero Boliviano, Año IV, N° 75,  
Edición 1° de marzo de 2001, *Información de Bolivia*, pág. 19)

- (66) Un juez de Londres negó que la suspensión de una alumna de nivel medio que reclamó por la guerra contra Irak haya constituido una violación de sus derechos, por entender que la sanción fue solamente por su “indisciplina”, y **ordenó** a la escuela que la **reintegre**, ya que “también las jóvenes tontas tienen el derecho” de estudiar.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 97,  
Edición mayo de 2003, *Internacional*, pág. 8)

De acuerdo con nuestra hipótesis y con el significado básico postulado para los verbos en variación, esperamos que emisiones como (66), en las que se verifica una fuerza ilocucionaria mayor, favorezcan la presencia del PTE., mientras que emisiones como (65), exponentes de una fuerza ilocucionaria menor, propicien la presencia del PI., de la misma manera que hemos verificado en el corpus de escribientes no expertos. La cuantificación de la frecuencia de uso observada arroja los siguientes resultados:

Tabla 24  
Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican “no orden” vs. “orden”  
(Verbos de decir en pasado)

	PASADO/PI		PASADO/PTE.	
- Orden	4	9%	41	91%
+ Orden	4	57%	3	43%

o.r.: .07

La distribución observada no apoya nuestra hipótesis, en este corpus. Observamos un número reducido de emisiones en las que aparecen los lexemas verbales que indican “órdenes”. En cambio, el número de emisiones que integra el grupo de las “no órdenes” resulta por demás significativo. Dado que, en este apartado, nos hallamos estudiando un corpus de naturaleza diferente pero correspondiente a hablantes que utilizan una

variedad del español con sustrato quechua, debemos, entonces, probar otros parámetros en busca de las explicaciones necesarias.

#### 5.3.2.1.2. *Otros verbos*

En este párrafo abordaremos el análisis de los denominados “otros verbos”. Dado que no hemos hallado formas en variación cuyos verbos principales se encuentren en presente, nos ocuparemos de las emisiones introducidas por “otros verbos” en pasado.

#### *Otros verbos en pasado*

A continuación, analizaremos el comportamiento de los usos variables con los verbos principales que hemos denominados “otros verbos”. Intentaremos estudiar qué sucede, en este caso, con las “órdenes”. Veamos los siguientes ejemplos:

- (67) “En primera instancia accedí para llevar de forma amplia el trabajo prefectural, coordinando las labores con los legisladores que tenemos en el parlamento, pero la intención no fue entendida porque el diputado XX **quería** que su hermano **fuera** el director de la Zona Franca de Cobija, pese a no tener el perfil profesional” añadió el prefecto pandino.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 97,  
Edición de de 2003, *Actualidad Política*, pág. 3)

- (68) “Hay dos problemas fundamentales, el primero es que ven a los padres ganando dinero y se meten en las construcciones a buscar trabajo, les es más fácil a ellos porque son argentinos, pero eso determina que no estudien más. Y uno no quiere que sus hijos tengan la misma suerte que los padres, por lo que **decidí** que mis hijos **vengan** conmigo a pesar de que algunos no querían y estaban dispuestos a soportar la crisis”, explica XX.

(Vocero Boliviano, Año V, N° 89,  
Edición de de 2002, *Información general*, pág. 13)

De acuerdo con la argumentación que venimos sosteniendo hasta el momento, esperamos que las emisiones como (67) favorezcan la aparición del PI y que las emisiones como (68), en cambio, favorezcan la selección del PTE.

Veamos los resultados de la cuantificación:

*Tabla 25*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican “no orden” vs. “orden”*  
*(“Otros verbos” en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE.	
- Orden	23	56%	18	44%
+ Orden	4	57%	3	43%

o.r.: 0.96

Como se desprende de la tabla, una vez más, los datos no apoyan nuestra hipótesis en esta oportunidad. Entendemos que la base léxica de los verbos principales propicia otro tipo de estrategia comunicativa en la que también están en juego los tiempos verbales que aparecen en variación. Veremos qué otro factor puede ayudarnos a explicar la selección de las formas.

### *5.3.2.2. La expresión de las no “órdenes”: el caso de las peticiones*

De acuerdo con el análisis efectuado anteriormente, y en directa relación con las características léxicas de los verbos principales que integran el presente corpus, intentaremos probar qué sucede con la expresión de los denominados “pedidos”. Tal como hemos expuesto, entendemos que el problema se vincula con la evaluación que el enunciador efectúa sobre la fuerza ilocucionaria del evento y el nivel de yusividad que le atribuye a la emisión en directa relación con la autoridad de la fuente.

#### *5.3.2.2.1. Los verbos de comunicación verbal en pasado*

De la misma manera que hemos efectuado con el caso de las “órdenes”, a continuación analizaremos las emisiones con verbo introductorio en pasado. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (69) Al líder mirista tampoco se le olvidó el ridículo en el que quedó en una entrevista con el mismo XX hace cinco años cuando con aires de superioridad quiso tratar al periodista como “Carlitos”, a lo que éste le **dijo** que prefería que lo **llamara** sólo Carlos, ...

(Vocero Boliviano, Año V, N° 89,  
Edición de agosto de 2002, *Opinión*, pág. 6)

(70) Los obispos le **pidieron** al gobierno que **haga** esfuerzos para que los jóvenes le den mayor sentido a sus vidas, lo que pasa por mejorar la imagen de los maestros gracias a un mejor salario.

(Vocero Boliviano, Año VI, N° 92, Edición de noviembre de 2002, *Actualidad política*, pág. 14)

En esta oportunidad, observamos diferencias con respecto a las características de las emisiones correspondientes al corpus de escribientes no expertos. En primer lugar, la selección de los lexemas que constituyen los verbos principales resulta distinta. Como hemos dicho, se reduce el número de formas que indican yusividad plena con verbos del tipo *ordenar* y se incrementa la frecuencia de lexemas como *pedir*, *solicitar*. Por su parte, también se reducen las formas que indican ruego, invitación, sugerencia para dar lugar a otros lexemas no utilizados en el corpus ya trabajado (p.e. *agradecer*, *augurar*, *descartar*, *desear*, *expresar*, *negar*) como podemos verificar en (69).

En segundo lugar, el valor contextualmente asignado a los “pedidos” difiere del que hemos verificado en el corpus de escribientes no expertos. La importante frecuencia de lexemas del tipo *pedir* (36/52) nos obliga a revisar los contextos en los que la forma aparece, esto significa examinar las características de los sujetos discursivos que participan de la emisión, con el objetivo de estudiar su poder efectivo en la construcción de la fuerza ilocucionaria del evento. Veamos qué ocurre en los ejemplos. Como se observa en (70), el “pedido” es efectuado por una autoridad eclesiástica lo que nos permite inferir que la posibilidad de ser percibido como [+ yusivo] es mayor a la que ofrece el periodista en (69) dada su relación asimétrica, en términos de poder, respecto del interlocutor. Dicha relación se ve reforzada, de acuerdo con nuestra hipótesis, por la selección del tiempo verbal dependiente. Esto significa que las emisiones como (69) deberían favorecer la presencia del PI, mientras que las emisiones como (70) deberían favorecer, por su parte, la selección del PTE. Los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

Tabla 26  
Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican peticiones  
(Verbos de decir en pasado)

	PASADO/PI		PASADO / PTE.	
- Pedido	3	33%	6	66%
+ Pedido	1	3%	35	97%

o.r.: 17.5

$\chi^2$ : 8.3  $p < 0.01$

Como podemos observar en esta oportunidad, los resultados de la tabla, corroboran nuestra presunción. Tal como esperábamos, se verifica la asociación entre la variable independiente postulada y el significado básico de las formas en variación.

Más allá de los datos obtenidos, cabe preguntarnos cuál es la razón del comportamiento de ambos corpus. Entendemos que las diferencias se relacionan con la naturaleza de las emisiones por distintas razones:

- i) *El productor efectivo de los enunciados:* en este caso, nos encontramos ante escribientes expertos que poseen un repertorio léxico más importante respecto del que se observa en las producciones de los escribientes no expertos.
- ii) *El género discursivo:* los materiales que integran el total del corpus corresponden a géneros diferentes ya que, en la producción de escribientes no expertos nos encontramos ante textos predominantemente narrativos mientras que en el discurso periodístico prevalecen la crónica y el discurso argumentativo a través de notas editoriales, de opinión, cartas de lectores, entre otras.

Estas razones nos ayudan en la interpretación de las estrategias pragmáticas que los sujetos llevan adelante en sus enunciados. La utilización de lexemas como *pedir*, *solicitar*, en estos textos, resulta una forma de mitigación. El enunciador construye una orden encubierta, un pedido que desea/espera se cumpla con la fuerza ilocucionaria de una orden. Sin embargo, argumentativamente resulta más eficaz en términos persuasivos: pedir no es ordenar, aunque algunos pedidos resulten órdenes. Esta estrategia tiene la fuerza que otorga el poder del sujeto discursivo quien se encuentra en posición de “ordenar”/“pedir” y es la relación asimétrica con su interlocutor la que le permite el juego discursivo de mostrarse más cortés, menos autoritario, más “dialógico” a través de la mitigación. La fuerza ilocucionaria se ve reforzada con la utilización del PTE. El enunciador reduce la distancia cognitiva entre la voluntad del sujeto discursivo y el efecto perlocutivo buscado, refuerza su poder implícito a través de la selección de este tiempo verbal, en directa relación con el significado básico que hemos propuesto.

5.3.2.2.2. *Otros verbos en pasado*

En esta oportunidad no hemos hallado bases verbales que indiquen “peticiones” en el corpus que constituido por los denominados “otros verbos”. Es por ello que intentaremos explicar el comportamiento de estas formas postulando otro parámetro.

*Otro parámetro para “otros verbos”: la construcción del punto de vista*

Una lectura atenta de las emisiones, nos permite volver sobre la mirada que el sujeto enunciador adopta en la construcción de lo que hemos denominado *punto de vista* (PdV). Tal como hemos planteado más arriba, el enunciador adopta una posición respecto de la fuente a la que evalúa otorgándole un rol distinto de acuerdo con el lugar que el SD ocupa en el relato. Veamos los siguientes ejemplos:

- (71) Su partido, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), le **encomendó** en esta nueva etapa de la democracia, que **se hiciera** cargo interinamente hasta que se designe al nuevo Cónsul general, hecho que ocurrirá para el mes de marzo. Su carrera diplomática es acotada, ya que entre 1979 y 1983 se desempeñó como funcionaria en la Embajada de Bolivia en la Argentina.

(Vocero Boliviano, Año VI, N° 93,  
Edición de de 2002, *Colectividad*, pág. 16)

- (72) Las palabras de la autoridad eclesial **hicieron** que los presentes **reflexionen** sobre el futuro del país y, ante todo, intentaron lograr que el Primer Mandatario cumpla lo que ha prometido en su campaña electoral. A los responsables de conducir el país, XX dijo que la imagen sagrada y milagrosa les otorgará el don del trabajo.

(Vocero Boliviano, Año V, N° 89,  
Edición de de 2002, *Notibolivia*, pág. 16)

En los ejemplos anteriores, observamos dos situaciones a saber:

- iii) los *sujetos discursivos* portavoces del “PdV hegemónico” son los productores de la acción contenida en la emisión o
- iv) padecen la acción de una fuente externa que puede ser otro *sujeto discursivo* no portavoz del “PdV hegemónico”.

De acuerdo con nuestra hipótesis, esperamos que las emisiones como (72), en las que predomina el “PdV hegemónico”, favorezcan la presencia del PTE., mientras que emisiones como (71), hagan lo propio con el PI. Los datos obtenidos de la cuantificación arrojan los siguientes resultados:

*Tabla 27*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que señalan los PdV*  
*(“Otros verbos” en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE.	
PdV no hegemónico	16	76 %	5	24 %
PdV hegemónico	11	41 %	16	59 %

o.r.: 4.65

$\chi^2$ : 6.02  $p < 0.05$

En esta oportunidad, nuestra hipótesis se ve respaldada por la frecuencia relativa de uso de las formas. Podemos observar como, una vez más, la estrategia vuelve a mostrarnos la asociación entre la variable independiente, de índole absolutamente *evidencial*, y el significado básico propuesto para los tiempos en variación. En este caso, el sujeto enunciador focaliza el accionar de un PdV determinado en función de su propia evaluación, de aquí el carácter *evidencial* de la estrategia: la fuente de la información, en este caso el accionar del sujeto discursivo, y la evaluación realizada de ella.

### *5.3.2.3. Los verbos epistémicos*

Como hemos expuesto al comienzo del capítulo, el número de emisiones en las que aparecen los denominados verbos epistémicos se reduce considerablemente respecto de la variable anterior (*cf.* Supra § Introducción). Por esta razón, haremos un análisis cualitativo de dichas emisiones con el objeto de construir una explicación que nos permita acercarnos al fenómeno.

En esta oportunidad, tampoco hemos hallado emisiones con verbos principales en presente que posean las formas en variación estudiadas. Es por ello que nos ocuparemos de las emisiones introducidas por verbos epistémicos en pasado.

*Los verbos epistémicos en pasado*

Las emisiones en variación con verbos epistémicos en pasado son solo tres. Las transcribimos a continuación:

- (73) Nunca **pensé** que las denuncias de maltrato y mala atención en los hospitales con los extranjeros **pudieran** ser ciertas, como médico creo que nuestra misión es cuidar la salud, con los pocos o muchos medios que tengamos a disposición, pero nunca negar nuestro servicio a quien lo requiera, para eso nos formamos, y las personas confían en nosotros, podemos equivocarnos, ya que somos humanos, pero nunca debemos dejar de hacer lo humanamente posible por ayudar a nuestros semejantes.

(Vocero Boliviano, Año V, N° 89,  
Edición de agosto de 2002, *Opinión*, pág. 6)

- (74) Esa urgencia de los gualdinegros por sumar **supuso** que **vivieran** de dos distintas maneras los 90 minutos jugados en Miraflores. Tuvieron el mejor comienzo que podían esperar gracias al tanto de XX, que les otorgaba cierta tranquilidad; pero ese sentimiento se convirtió bruscamente en desesperación en los dos minutos en que Bolívar cambió la historia del store y se apoderó del partido.

(Vocero Boliviano, Año IX, N° 121,  
Edición de octubre de 2005, *Deportes*, pág. 15)

- (75) Muy emocionado, su padre (XX) manifestaba: “Estamos preocupados, de alguna manera también alentados, es duro pasar por este momento para la familia; hay que soportarlo con esperanza, y quiero agradecer al profesor XX, deseando que siga adelante”. Los rostros de los hermanos, X y X reflejaban felicidad y orgullo y le **recordaban** a X que **aproveche** los años que pasan, para verlo lo más pronto posible en un gran jugador.

(Vocero Boliviano, Año IV, N° 73,  
Edición de enero de 2001, *Información general*, pág. 16)

En las emisiones (73) y (74) las bases léxicas de los verbos principales ponen de manifiesto un nivel menor dentro del dominio de conocimientos del sujeto enunciador: *pensar* y *suponer*. En ambos casos, estas formas se ven acompañadas por los respectivos verbos dependientes en PI. En (73) el verbo *pensar* aparece acompañado por el adverbio *nunca*. La información transmitida, por su parte, posee connotaciones negativas para la comunidad a la que el enunciador pertenece. La selección del PI, por su significado básico, se hace propicia, en este caso. Por su parte, en (74) la información transmitida se refiere a un evento en el que, según el enunciador, su desarrollo mostró una modificación respecto de la situación inicial: el partido comenzó positivamente para

los “gualdinegros” aunque luego la situación cambió. Observamos, de la misma manera que en el caso anterior, cómo la información se transforma en negativa por lo que la selección del PI, nuevamente resulta la elección más coherente con el mensaje transmitido.

Por su parte, en (75) el verbo introductorio *recordar* posee connotaciones diferentes en esta emisión. El contexto muestra cómo esta forma adquiere un matiz [+yusivo] que lo aleja del contenido epistémico habitualmente atribuido. “*Le recordaban a X que aproveche los años que pasan*” expone un uso más cercano al observado en el análisis de los verbos de decir. Este uso muestra que la selección del PTE resulta congruente con el significado básico propuesto, en relación con el análisis efectuado más arriba (cf. Supra § 5.3.2.2.1.1.).

#### 5.3.2.4. *Las construcciones finales*

##### 5.3.2.4.1. *La expresión del propósito perseguido*

Analizaremos a continuación el comportamiento de las emisiones en las que nos encontramos con construcciones finales. Tal como hemos efectuado con el corpus de escribientes no expertos, intentaremos verificar si el uso variable responde al propósito de “realización” o “no realización” de las acciones perseguidas a través de la variable que hemos denominado “proposición afirmativa” o “proposición negativa”, respectivamente. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (76) Antes de fugarse con los electrodomésticos encontrados, los malvivientes revisaron la casa por segunda vez y **volvieron a pegarle** a sus víctimas para evitar que los pudieran seguir. Minutos después, un móvil de la policía llegó al lugar. Los vecinos, que habían escuchado los gritos de los indefensos quinteros, se habían comunicado con la comisaría 3ra. para pedir ayuda.

(Vocero Boliviano, Año IV, N° 75,  
Edición de de 2001, *Actualidad*, pág. 2)

- (77) Sí, este año **incorporamos** docentes bolivianos para que se sientan con más confianza que vean que hay un paisano que los va a entender tal vez mucho mejor de lo que lo puede hacer un argentino por desconocimiento de costumbres. Y este año han sido más del 50 por ciento del alumnado.

(Vocero Boliviano, Año VI, N° 93,  
Edición de de 2002, *Cultura*, pág. 22)

De acuerdo con nuestra hipótesis, la voluntad de “no realización” de las acciones como en (76) deberían favorecer la presencia del PI y las emisiones en las que se verifica, por el contrario, la voluntad de “realización” de las acciones como (77) favorecerían la selección del PTE. en directa relación con el significado básico que oportunamente hemos postulado. Veamos los datos obtenidos de la cuantificación realizada:

*Tabla 28*  
*Frecuencia relativa de “proposiciones afirmativas” vs. “proposiciones negativas”*  
*(Verbos principales en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
Proposición negativa	1	33%	5	67%
Proposición afirmativa	7	15%	41	85%

*o.r.*: 2.92

$\chi^2$ : 1.32  $p < 0.20$

Del análisis cuantitativo se desprende que, en este caso, los resultados no alcanzan la significatividad necesaria para confirmar nuestra hipótesis. Intentaremos verificar qué factor interviene en este uso variable.

#### 5.3.2.4.2. *La trama textual: Secuencia narrativa vs. secuencia no narrativa*

Dadas las características del corpus con el que estamos trabajando, entendemos que la presencia de secuencias narrativas incluidas en las crónicas periodísticas favorecen la presencia del PI como estrategia icónica por la cual el sujeto enunciador distancia los hechos narrados del resto de la crónica. Es por ello que las construcciones finales que no incluyen secuencias narrativas favorecen la presencia del PTE. como estrategia por la cual el sujeto enunciador destaca este fragmento de la información a diferencia de lo observado en los segmentos narrativos. Veamos los siguientes ejemplos:

- (78) Otro dato revelador, fue el hecho que a la mujer no le ataron las manos y no le taparon la boca, eso indicaría que los asesinos la **hicieron recorrer** la casa **para que les indicaran** donde estaban las cosas de valor, según las fuentes. “Es llamativo que sectores de la casa no fueron tocados, tampoco le robaron el dinero que tenían en el bolsillo, esto indica que los asesinos conocían a sus víctimas”.

(Vocero Boliviano, Año VII, N° 97,  
Edición de de 2003, *Colectividad*, pág. 10)

(79) La reunión se desarrollo dentro de un marco de respeto y según palabras del funcionario era muy importante, primero por convicción personal y porque **fue** “una instrucción expresa del Licenciado XX, para que cuando se hiciese cargo de la embajada pueda reunirse con la colectividad y estar cerca de ellos, trabajando conjuntamente este es el espíritu del nuevo gobierno”.

(Vocero Boliviano, Año VI, N° 92,  
Edición de de 2002, *Colectividad*, pág. 8)

De acuerdo con lo que hemos postulado, esperamos que las emisiones como (78) favorezcan la aparición del PI, mientras que las emisiones como (79) hagan lo propio con el PTE. El análisis cuantitativo arroja los siguientes resultados:

*Tabla 29*  
*Frecuencia relativa de construcciones finales que expresan segmentos narrativos*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
+ Narración	7	54%	6	46%
- Narración	1	2%	40	98%

o.r.: 46.66

$\chi^2$ : 20.7  $p < 0.001$

En esta oportunidad, los resultados obtenidos corroboran nuestra hipótesis. Entendemos que en estos usos variables, el género discursivo ocupa un lugar relevante. Tal como hemos sostenido más arriba, los usos se ven fuertemente condicionados por las características, en este caso, del discurso periodístico. Sin embargo, la frecuencia relativa de uso es, en este caso, similar a la observada en el corpus de escribientes no expertos (*cf.* Supra § 5.2.2.6.). Esto significa que nos encontramos ante un uso variable que responde, en casos como el que estamos analizando, a motivaciones diferentes. La presencia de secuencias narrativas disminuye en este corpus pero la estrategia que motiva el uso de los tiempos en variación es la misma puesto que es la monosemia del significado básico la que permite al enunciador apropiarse de estas formas con el objeto de crear nuevos mensajes que resulten al interlocutor claros y comunicativamente más eficaces.

#### 5.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

El análisis de las producciones correspondientes a sujetos –expertos y no expertos– en contacto con la lengua quechua nos ha permitido arribar a las siguientes conclusiones:

1. El estudio de las emisiones correspondientes a la variable 1 (variable 1a: Presente + PPS/PPI. y Variable 1b: Pasado + PPI./PPS) muestra una expansión del uso del PPI. del Modo Indicativo en ambos corpora. Entendemos que el pasado narrativo y la obligatoriedad de los sufijos de validación en la lengua quechua aparecen como las causas que nos permiten explicar las frecuencias halladas. De la misma manera, las distribuciones correspondientes a las emisiones introducidas por verbos en pasado en ambas variables y en la totalidad de los corpora examinados señalan su importancia en la selección de las formas como síntoma de la perspectiva cognitiva del emisor.
2. El análisis cuantitativo demuestra que los escribientes expertos se manifiestan más cercanos a la normativa del español estándar con excepción de la variable 2b (Pasado + PI/PTE. del Modo Subjuntivo). En ella se observan porcentajes similares de distribución de las formas en ambos corpora. En términos cuantitativos, esta variable resulta muy productiva para la variedad estudiada en el presente capítulo. Los autores consultados sobre el tema (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo I) refieren a un uso que se corresponde con una diferenciación en el plano evidencial-reportativo (Pfänder 2009:231). Sin embargo, los datos obtenidos del análisis de las otras dos variedades del español (*cf.* Infra § Capítulos VI, VII y VIII) nos obligan a volver sobre las razones que nos permiten explicar las frecuencias observadas.
3. La distribución de las formas varía según la índole de las bases verbales de los verbos principales y el corpus. Los verbos de comunicación verbal se presentan en mayor proporción en el corpus de escribientes no expertos (81% para la variable 1; 51% para la variable 2); mientras que en el corpus de escribientes expertos la distribución muestra un grado de dispersión mayor: los verbos de comunicación verbal representan el 69% de las formas correspondientes a la variable 1 y los denominados “otros verbos” introducen el 68% de las emisiones

correspondientes a la variable 2. Esto demuestra que los productores efectivos de las emisiones llevan adelante estrategias discursivas diferentes. En efecto, la presencia de un rango más amplio de opciones léxicas en la construcción de los enunciados por parte de los escribientes expertos manifiesta el desarrollo de otras formas de apropiación de la voz ajena y de la evaluación expresada en el interior del discurso citante. Estos factores ponen de manifiesto formas diferentes en la constitución polifónica de los textos que se relacionan, en primer lugar, con el grado de entrenamiento que cada uno de los sujetos posee acerca del desarrollo de estrategias relacionadas con la incorporación de otros discursos, de otras voces. Por otra parte, entendemos que la mayor o menor diversidad léxica de las bases de los verbos principales se asocia a las características genéricas de los textos que integran ambos corpora. Los textos pertenecientes a los escribientes no expertos son narrativos, en ellos hallamos distintas formas de introducción de otros discursos. El carácter polifónico de las producciones mencionadas nos remite al *sistema evidencial* puesto que una de sus características es la de constituirse en un instrumento por medio del cual el locutor establece las responsabilidades lingüísticas en los diferentes enunciados, así como el compromiso con el contenido referencial del evento transmitido. El carácter narrativo de las producciones propicia la presencia de las diferentes formas del discurso referido mientras que los géneros predominantes del discurso periodístico ofrecen un lugar distinto a las diversas formas de citación del discurso ajeno.

4. Los usos en variación sometidos a las distintas variables propuestas se muestran más productivos en las emisiones introducidas por verbos en pasado, en ambos corpora. Los datos cuantitativos dan cuenta de una explotación de las formas sensiblemente favorecida por la presencia del pasado. Estos resultados nos remiten, una vez más, al pasado narrativo en la lengua quechua –uno de los elementos constitutivos de su *sistema evidencial*– como factor de transferencia lingüística por el cual los hablantes de la variedad de español aquí analizada desarrollan estrategias tendientes a dar cuenta de los usos existentes en la lengua de contacto (*cf.* Supra § Parte II: Capítulo IV).
5. Los factores que intervienen en los casos de variación estudiados muestran un comportamiento diferente en cada uno de los corpus. En todos los casos, las

variables independientes se relacionan con la fuente de la información y con la información misma es decir, con los ejes constitutivos del *sistema evidencial*. En el corpus de escribientes no expertos, observamos para las emisiones en Modo Indicativo una mayor relevancia en lo que respecta a la información transmitida (índole de las bases verbales dependientes, características de la información transmitida, distancia sintáctica entre la fuente y la información). En las emisiones en Modo Subjuntivo, en cambio, la relevancia la adquiere la fuente de la información (la construcción del punto de vista, actividad de la fuente, propósitos perseguidos, grado de responsabilidad). Por su parte, el corpus de escribientes expertos muestra otra orientación. En este caso, ambas variables se muestran sensibles a la focalización de la fuente de la cual se ha obtenido la información (la construcción del punto de vista, grado de responsabilidad, actividad de la fuente). En este corpus, aparece la trama textual como un factor diferenciador capaz de explicar la incidencia del género discursivo en el comportamiento de las variables. Este factor se relaciona con lo dicho más arriba en lo que respecta a la distribución de las formas y su relación con la naturaleza de los textos analizados.

6. Las diferencias aludidas en el párrafo anterior comprenden, aunque en distinta medida, también a las emisiones introducidas por verbos en presente, las cuales se orientan en la misma dirección que las emisiones introducidas por verbos en pasado aunque con grados de significatividad diferentes. En lo respecta a las índole léxica de las bases verbales, la mayor productividad se observa en los verbos de comunicación verbal y los denominados “otros verbos” los que, por su parte, se presentan en mayor número, tal como aparece expuesto al comienzo del capítulo. Las emisiones introducidas por verbos epistémicos muestran un comportamiento diferente pero siempre orientado hacia la misma explicación por la cual se focaliza la fuente de la información y la información misma, tal como hemos expuesto.

## **CAPÍTULO VI**

**EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES BAJO LA  
INFLUENCIA DE LA LENGUA GUARANÍ**

## 6.1. INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo analizaremos el comportamiento de los usos variables que nos ocupan en un corpus de producciones de sujetos en contacto con la lengua guaraní. De la misma manera que hemos realizado en el capítulo anterior, intentaremos establecer cuáles son los factores que intervienen en los usos variables con el fin de determinar si las motivaciones que subyacen a la variación son las mismas o diferentes, respecto del corpus bajo la influencia de la lengua quechua.

Procederemos metodológicamente de la misma manera que en el capítulo anterior. Esto significa que efectuaremos el análisis cuantitativo de aquellas emisiones que muestran un número significativo de casos en variación, los que serán explicados también de manera cualitativa. Por su parte, la variación que se presenta en un número reducido de formas será explicada solo cualitativamente.

De la manera que hemos procedido en el capítulo anterior, presentamos a continuación la medición de las frecuencias de uso halladas, en este caso en las producciones de sujetos en contacto con la lengua guaraní:

*Cuadro 1*  
*Variable 1: Modo Indicativo*

<i>Variable 1a: PRESENTE + PPS/PPL.</i>					
CORPUS	PRESENTE/PPS		PRESENTE/PPL.		TOTAL EMISIONES
Escribientes no expertos	82	76%	26	24%	108 100%
Escribientes expertos	25	100%	0	0%	25 100%
<i>Variable 1b: PASADO + PPL./PPS</i>					
CORPUS	PASADO/PPL.		PASADO/PPS		TOTAL EMISIONES
Escribientes no expertos	85	62%	52	38%	137 100%
Escribientes expertos	2	9%	21	91%	23 100%

*Cuadro 2  
Variable 2: Modo Subjuntivo*

<i>Variable 2a: PRESENTE + PTE./PI</i>					
CORPUS	PRESENTE/PTE.		PRESENTE/PI		TOTAL EMISIONES
Escribientes no expertos	85	94%	5	6%	90 100%
Escribientes expertos	72	100%	0	0%	72 100%
<i>Variable 2b: PASADO + PI/PTE.</i>					
CORPUS	PASADO/PI		PASADO/PTE		TOTAL EMISIONES
Escribientes no expertos	68	44%	88	56%	156 100%
Escribientes expertos	24	54%	20	46%	44 100%

La distribución de las formas hallada según las características de las bases léxicas de los verbos principales en el presente corpus es la siguiente:

*Cuadro 3  
Corpus escribientes no expertos  
La índole léxica de los verbos principales*

ÍNDOLE DE LAS BASES VERBALES	VARIABLE 1		VARIABLE 2		TOTALES	
Verbos de comunicación verbal	139	53%	124	47%	263	100%
Verbos epistémicos	95	90%	11	10%	106	100%
Otros verbos	11	9%	111	91%	122	100%

*Cuadro 4  
Corpus escribientes expertos  
La índole léxica de los verbos principales*

ÍNDOLE DE LAS BASES VERBALES	VARIABLE 1		VARIABLE 2		TOTALES	
Verbos de comunicación verbal	22	56%	17	44%	39	100%
Verbos epistémicos	16	70%	7	30%	23	100%
Otros verbos	10	10%	92	90%	102	100%

Los resultados de la cuantificación nos orientan acerca de cuál será la organización que seguiremos en el análisis de las emisiones de acuerdo con las características de los verbos principales, tal como hemos realizado en el capítulo anterior.

## 6.2. EL CORPUS DE ESCRIBIENTES NO EXPERTOS

### 6.2.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO

#### 6.2.1.1. *La índole de las bases verbales dependientes*

Comenzaremos el análisis indagando acerca del comportamiento de los usos variables a partir de la observación de las bases verbales dependientes, tal como hemos propuesto en el estudio de las producciones de individuos en contacto con la lengua quechua (*cf. Supra § Parte II: Capítulo V*).

Como hemos sostenido hasta aquí, las bases verbales conllevan una información que favorece la expresión, por parte del enunciador, de la posición adoptada respecto del evento descrito en el enunciado. Postulamos que el contenido semántico de los verbos dependientes, cuando remite a contextos de mayor certeza, es decir, a situaciones que el locutor considera como “posibles” en el marco de la evaluación que realiza de los eventos (p.e. *entrar, ganar, tener, ser, etc.*) propicia la aparición del PPS; mientras que los contextos a los que el enunciador les asigna menor nivel de certeza, es decir aquellos vinculados a acciones evaluadas como menos “factibles”, que implican consecuencias “negativas” de las que el emisor desea distanciarse (p.e. *deshonrar, fallecer, mentir, morir, pelearse, sacar* [con valor de *robar*] etc.) favorecen, por su parte, la aparición del PPI.

Una vez más, esperamos que la variable independiente y el significado básico postulado para los tiempos en variación (*cf. Supra § Parte II: Capítulo IV*) resulten factores congruentes con nuestra predicción en las emisiones introducidas por verbos en presente así como aquellas introducidas por verbos en pasado.

6.2.1.1.1. *Los verbos de comunicación verbal*

*Los verbos de comunicación verbal en presente*

De acuerdo con nuestra hipótesis esperamos que aquellas emisiones cuyas bases verbales dependientes transporten información relacionada con contextos “positivos” favorezcan la aparición del PPS como se observa en el siguiente ejemplo:

- (1) La mujer le pregunta que paso al final el jefe le **cuenta** que luego de un tiempo **entro** con el director general a la oficina donde estaban los empleados y este le pidio que despida a todo el personal y haga poner vidrios opacos en las ventanas.

(Daniel V. [145])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*La isla desierta* de Roberto Arlt)

Por su parte, las emisiones cuyas bases verbales dependientes transportan información “negativa” propiciarían la selección del PPL., tal como hemos argumentado hasta aquí. Veamos el siguiente ejemplo:

- (2) Pero en esto hay un pequeño problema, Gauna le **comenta** a los muchachos que Larsen (su mejor amigo de infancia y hasta la actualidad) **se habia enfermado** y queria postergar la salida, pero Antunez (miembro del grupo) le reclama que porqué por culpa de una persona tienen que retrasar la salida.

(Carlos A. [157])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

La cuantificación realizada arroja los siguientes resultados:

*Tabla 1*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos de decir en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/PPL.	
Bases verbales +	38	95%	2	5%
Bases verbales –	12	48%	13	52%

o.r.: 20.58

$\chi^2$ : 19.17  $p < 0.001$

En esta oportunidad, corroboramos nuestra hipótesis con los resultados obtenidos de la medición de la frecuencia de uso. Esto significa que, como esperábamos, se produce la asociación entre el contenido semántico de las bases verbales dependientes y el significado básico postulado para las formas en variación.

*Los verbos de comunicación verbal en pasado*

Intentaremos verificar, a continuación, si las bases verbales dependientes resultan una variable de incidencia en la distribución de las formas, en este caso, con verbos introductorios en pasado. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (3) Cuando entra a la casa ve fotos y se dio cuenta que la muchacha pensaba que era su madre. A Leonides le convenía por que tenia todos los lujo que no tenia en su casa pero a la muchacha avecez le agaraba ataques de locura, cara de loca, y tenía que hacer lo que le pedia. Un dia llego unas tías que le **dijieron** que su mamá **habia muerto**.

(Oscar A. [143]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*Ceremonia secreta* de Marco Denevi)

- (4) Lo llamaron a su mejor amigo Sebastian para que lo ayude. Sebastian como hace mucho que no lo veia lo fue a ayudar. Fue hasta la piesita donde estaba Tuco. Tuco como lo vio a Sebastian se sorprendio lo abrazo rapidamente le pregunto que hace por estos lados, Sebastian le **dijo** que lo **fue a visitar** por que en la tienda no tenia nada que hacer.

(Marcos M. [96]  
Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

Esperamos que las emisiones como (3), en las verificamos la transmisión de información “negativa”, a través del contenido de la base verbal dependiente, favorezcan la selección del PPl. Por su parte, esperamos que las emisiones en las que la información de la base verbal dependiente es de índole “positiva” hagan lo propio con el PPS. La tabla de frecuencia de uso muestra los siguientes resultados:

*Tabla 2*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PPL		PASADO/PPS	
Bases verbales –	24	77%	7	23%
Bases verbales +	17	44%	22	56%

o.r.: 4.43  
 $\chi^2$ : 8.14  $p < 0.01$

Los valores de la tabla observados nos permiten comprobar que la variable postulada es relevante, también en esta oportunidad. En efecto, el contenido semántico de las bases verbales dependientes resulta una variable significativa tanto en las emisiones introducidas por verbos principales en presente como en pasado. Una vez más

observamos la vinculación entre la variable postulada y el significado básico de los tiempos en cuestión de acuerdo con nuestra predicción.

#### 6.2.1.1.2. *Los verbos epistémicos*

##### *Los verbos epistémicos en presente*

Analizaremos, a continuación, el comportamiento de las emisiones cuyos verbos principales corresponden a los denominados *verbos epistémicos*. Intentaremos verificar si la variable propuesta es significativa en este caso. Comenzaremos con el comportamiento de las emisiones cuyos verbos principales se hallan en presente como en los siguientes ejemplos:

- (5) Al otro día Gauna decide ir a la peluquería esta hablando con este que le había echo un comentario así de jugarle a un número o un nombre de un caballo que no podía perder y este decide hacerle caso y decide apostar, el cual que por la noche leyendo el diario por la noche (Última Hora) **se da cuenta que gana**.

(José L. [129])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

- (6) ...durante el transcurso de las noches se observa el asesinato de el caballo provocado por Valerga, la golpiza a la prostituta y la fuga de Massantonio, por último baila con la máscara que resulto ser Clara dejando sellando su destino, en este viaje Gauna fallece por una discusión con Valerga que lo apuñala, él **creo** que les **había mentido** acerca de la plata ganada, al producirse esto se ve a Clara donde lo halla muerto (cosa que no sucede en la novela).

(Carla L. [164])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

Esperamos que las emisiones como (5) favorezcan la selección del PPS, mientras que las emisiones como (6) favorezcan la presencia del PPl., tal como hemos observado con aquellas emisiones introducidas por verbos de decir. La cuantificación efectuada arroja los siguientes resultados:

*Tabla 3*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos epistémicos en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/PPL.	
Bases verbales +	13	72%	5	28%
Bases verbales –	10	83%	2	17%

o.r.: 0.52

Los resultados obtenidos no son favorables a nuestra hipótesis. En esta oportunidad, la índole de las bases dependientes no resulta un factor capaz de explicar el uso variable.

*Los verbos epistémicos en pasado*

Veamos qué sucede con aquellas emisiones cuyos verbos principales corresponden a verbos epistémicos en pasado. Intentaremos verificar, una vez más, si el contenido semántico de las bases verbales dependientes resulta un factor significativo para estas formas en variación. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

(7) Los hermanos lo empezaron a correr, su madre **creyo** que el ya **había entrado** a la casa serro la puerta con la tranca. Santiago trata de abrir la puerta pero no pudo cuando uno lo quizo acuchillar lo empujo contra la puerta pero el otro lo acuchillo por la espalda...

(Antonio, D. [1116]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez)

(8) Tuco **se dio cuenta** que lo **llamo** la familia por que ellos creen que el esta loco. Tuco le conto a Sebastian que queria cantar para cumplir su sueño de tener su acompañamiento y cantar como Gardel. A lo último Tuco le pidio a Sebastian que seá su acompañamiento...

(Marcos M. [96]  
Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

De la misma manera que hemos postulado en el párrafo anterior, esperamos que las emisiones como (7) favorezcan la aparición del PPL., mientras que las emisiones como (8) hagan lo propio con el PPS. La medición de la frecuencia relativa de uso arroja los siguientes resultados:

*Tabla 4*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos epistémicos en pasado)*

	PASADO/PPL		PASADO/PPS	
Bases verbales –	14	78%	4	22%
Bases verbales +	17	65%	9	35%

o.r.: 1.85

En esta oportunidad, los resultados tampoco apoyan nuestra hipótesis. Los usos estudiados aquí no resultan sensibles a la variable propuesta. Esto significa que aquellas

emisiones en las que el enunciador expresa distintos niveles de conocimiento respecto de la información transmitida, tanto en presente como en pasado, no pueden explicarse a la luz de la información contenida en las bases verbales dependientes.

#### *6.2.1.2. La construcción del punto de vista*

El punto de vista adoptado por los seres discursivos introducidos en la emisión es evaluado de manera distinta por el sujeto enunciador, tal como hemos observado en el capítulo anterior (*cf.* Supra § 5.2.1.2.).

Intentaremos verificar si los usos variables observados en las emisiones producidas por sujetos en contacto con la lengua guaraní pueden explicarse a la luz de este parámetro.

Para ello, de la misma manera que venimos trabajando hasta el momento, comenzaremos con el análisis de las emisiones introducidas por verbo de comunicación verbal.

##### *6.2.1.2.1. Los verbos de comunicación verbal*

###### *Los verbos de comunicación verbal en presente*

De acuerdo con nuestra presunción, las emisiones en las que la información es transmitida por el portavoz del “PdV hegemónico” en el evento favorecerán la aparición del PPS como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (9) El jefe muy enojado llega a su casa con cara de no hablar (su esposa tranquila sentada en la silla que estaba leyendo un libro). Preocupada pregunta que le pasaba que tenía esa cara de enojado y el le **dice** que **fue** por un problema en el trabajo, la mujer curiosa le pregunta cual fue el problema él comienza a contar le que tuvo que llamar al director por q' los empleados no querían trabajar y el director los hecho del trabajo.

(Federico O. [133]  
Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*La isla desierta* de Roberto Arlt)

Por su parte, entendemos que aquellas emisiones en las que la información es transmitida por un portavoz del “PdV no hegemónico” en el evento favorecerán la aparición del PPI. Veamos el siguiente ejemplo:

- (10) Trata de que una mujer dio a luz el día 6/6 y su hijo bebe lo matan por haber nacido ese día, decía que era el anticristo, el cura (que mato a su hijo) le **dice** al marido que el bebe **había nacido** muerto, pero le dice que hay un chico que lo puede adoptar pero en realidad era el verdadero anticristo, había nacido de una hiena. Luego el chico creció y empieza a fallecer la gente que lo rodea la madrastra preciente algo de que su hijo no es natural.

(Lucas A. [168])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

La cuantificación de las formas arroja los siguientes resultados:

*Tabla 5*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos de decir en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/PPL.	
+ PdV hegemónico	22	92%	2	8%
- PdV hegemónico	28	68%	13	32%

$o.r. = 5.10$

$\chi^2 = 4.64 \quad p < 0.05$

Los datos obtenidos nos permiten verificar la asociación entre el parámetro propuesto y la distribución observada. En este caso, los verbos de decir en presente acompañan nuestra predicción. En efecto, aquellas emisiones en las que nos encontramos ante el “PdV hegemónico” propician la selección del PPS, a diferencia de aquellas emisiones en las que el PdV es otro. Una vez más, esta relación entre parámetro y tiempo verbal en variación se ve favorecida por el significado básico postulado para cada una de las formas.

#### *Los verbos de comunicación verbal en pasado*

Veamos, ahora, qué sucede con las emisiones en las que el verbo principal se halla en pasado. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (11) Años más tarde se vuelve a repetir la historia, Emilio va a la peluquería a afeitarse como lo hacía usualmente, pero esta vez no lo atendió Massantoni, lo atiende otro peluquero Emilio le pregunta que había pasado con Massantoni, y este le **respondió** que **se había ido** con su mujer a Rosario, luego de este diálogo el joven le pregunta si tenía alguna fija para la carrera de los caballos y este le respondió que no, un hombre que estaba allí vestido todo de negro le tira el dato que esperaba para parte del peluquero.

(Carlos A. [157])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

- (12) En la casa de mi vecina se escucharon unos gritos desesperados:  
– No a mi hija, no, ¡llamen a la policía! – decía sin parar.  
Entonces me sequé rápido, me vestí y fui a ver que era lo que estaba pasando. Me asomé por la ventana y veo al rato a dos hombres tirando bolsas negras en mi casa. Entonces fui corriendo a despertar a mi papá y le **conté** lo que **pasó**. Se levantó y fuimos a ver que era lo que contenían las bolsas.

(Nadia O. [130])

Trabajo realizado sobre la narración de “aventuras personales”)

De la misma manera que hemos postulado para los enunciados introducidos por verbos en presente, esperamos que las emisiones como (11) propicien la selección del PPL, mientras las emisiones como (12) hagan lo propio con el PPS. Los resultados de la medición de las frecuencias de uso son los siguientes:

*Tabla 6*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
– PdV hegemónico	30	68%	14	32%
+ PdV hegemónico	11	42%	15	58%

$\text{o.r.} = 2.92$

$\chi^2 = 4.5 \quad p < 0.05$

Como se desprende de la tabla, la diferencia observada a través de la distribución de las formas muestra una asociación entre el grado de responsabilidad asignada a la fuente y el tiempo verbal dependiente en directa relación con el significado básico propuesto para cada una de las formas en variación. En efecto, el emisor selecciona el PPS como forma de validación del discurso citado, de reconocimiento de la “calidad” de la fuente en aquellos casos en los cuales quien transmite la información posee las características antes citadas, tal como esperábamos.

Creemos que la diferencia expresada a través de la distribución de las formas puede interpretarse como una estrategia comunicativa de índole *evidencial* ya que las variables postuladas muestran la interrelación de los dos elementos centrales de este fenómeno: la fuente de la cual el emisor obtuvo la información y la evaluación que hace de ésta.

En el corpus analizado hemos hallado una distribución de las formas similar a la observada oportunamente en el corpus producido por sujetos en contacto con la lengua quechua. Entendemos que la frecuencia de uso resulta una expresión clara de la perspectiva que adopta el hablante en relación con sus necesidades comunicativas y con el perfilamiento que realiza del evento en los contextos en los que la variación aparece. Dicho perfilamiento se ve favorecido por la “codificación” de la *evidencialidad* en cada una de las lenguas de contacto lo que favorece el desarrollo de estrategias como las analizadas.

#### 6.2.1.2.2. *Los verbos epistémicos*

##### *Los verbos epistémicos en presente*

Someteremos a prueba las emisiones introducidas por verbos epistémicos. Intentaremos probar si, como en el caso de los verbos de decir, el PdV resulta una variable capaz de explicar las formas en variación. Veamos los siguientes ejemplos:

- (13) ¿Qué pasa? ¿No te oigo? ¿Y ese ruido? estas en una estación. ¿Como no perdonarte? si lo unico q' quiero es q' seas feliz ¿con quien estas? Yo aquí con todos tus seres queridos, ¿si estoy llorando? y q' es estoy llorando. Es q' no **puedo** todavia **creer** lo q' **paso**. ¿Me vas a dejar? no lo hagas por favor, ¿Quién viene? ¿Adios? Esta bien. Mira a Berta y dice: era papá.

(Karina A. [150]  
Trabajo realizado sobre el cuento  
*El teléfono* de Augusto Delfino)

- (14) Gauna lo invita a Massantonio para ir con ellos y empiezan el viaje, a lo primero están en el carnaval, luego se van a un cabaret y por último van a una fiesta en la cual Gauna conoce a “la mascara”. Al despertar **se entera** que está en los bosques de Palermo y que un hombre al cual lo apodaban “el mudo” lo **había encontrado**.

(Walter M. [149]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

En este caso, esperamos que las formas como (13) propicien la aparición del PPS ya que resulta una emisión en la que quien transmite la información es portavoz del “PdV hegemónico”. Por su parte, emisiones como (14) deberían favorecer la presencia del PPl. ya que observamos el procedimiento inverso: la información es transmitida por una fuente portavoz del “PdV no hegemónico”. El análisis cuantitativo ofrece los siguientes resultados:

*Tabla 7*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos epistémicos en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/PPL.	
+ PdV hegemónico	16	80%	4	20%
- PdV hegemónico	7	70%	3	30%

*o.r.* = 1.71

Como podemos observar, los datos no respaldan nuestra hipótesis. Nuevamente las emisiones encabezadas por verbos epistémicos en presente no responden a la variable propuesta.

#### *Los verbos epistémicos en pasado*

Veamos qué ocurre con las emisiones introducidas por verbos epistémicos en pasado, como se observa en los ejemplos que presentamos a continuación:

- (15) La travesura que yo realice consiste en escaparme de mi hermana cuando ella estaba con su novio. En un momento fui a comprar cigarrillos para mi cuñado y ellos estaba en una feria de ropa al ver que tardaba mucho salieron y yo no me encontraba en ese momento **llegaron a pensar** que me **había pasado** cualquier cosa.

(Andrea C. [93])

Trabajo realizado sobre la narración de “aventuras personales”)

- (16) Tuco **se dio cuenta** que lo **llamo** la familia por que ellos creen que el esta loco Tuco le conto a Sebastian que queria cantar para cumplir su sueño de tener su acompañamiento y cantar como Gardel. A lo último Tuco le pidio a Sebastian que sea su acompañamiento porque al canto que lo llevo Mingo abia fracasado.

(Marcos M. [96])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

De acuerdo con nuestra hipótesis, las emisiones como (15), en las que la transmisión de la información está a cargo de una voz “no hegemónica”, propiciarían la presencia del PPl.; en cambio, las emisiones como (16) favorecerían la presencia del PPS puesto que la fuente de la información representa el “PdV hegemónico”, tal como hemos sostenido hasta aquí. La cuantificación arroja los siguientes resultados:

*Tabla 8*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos epistémicos en pasado)*

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
- PdV hegemónico	12	86%	2	14%
+ PdV hegemónico	19	63%	11	37%

$o.r. = 3.47$

$\chi^2 = 2.28 p < 0.10$

En esta oportunidad, los datos corroboran nuestra hipótesis ya que observamos una correlación entre la variable propuesta y las formas en variación. Sin embargo, los resultados no alcanzan el nivel de significatividad del 5% necesario estadísticamente.

### *6.2.1.3. El problema del conocimiento: el comportamiento de los verbos epistémicos*

#### *6.2.1.3.1. Las características de la información transmitida*

Como hemos podido observar, los enunciados que contienen verbos epistémicos también, en este corpus, muestran un comportamiento particular respecto de las variables postuladas para las demás emisiones. Deberemos, tal como hemos efectuado en el capítulo anterior, analizar otros factores que puedan motivar los usos en cuestión.

De la misma manera que hemos realizado en el capítulo anterior (*cf. Supra* § 5.2.1.4.1.), en esta oportunidad, ponemos nuestra atención sobre la información transmitida. Recordemos que, de acuerdo con nuestra hipótesis, cuando la información transmitida se presenta como menos factual, en función del desarrollo de los distintos sucesos del relato; cuando posee consecuencias negativas para los sujetos discursivos que constituyen el “PdV hegemónico”; cuando resulta poco conocida o desconocida por la fuente que la transmite o constituye un error de conocimiento por parte del portavoz del “PdV hegemónico”, favorece la selección del PPl. Por el contrario, cuando la información aparece como más conocida, más cierta, positiva, en términos de la evaluación que realiza la fuente, favorece la presencia del PPS.

Intentaremos verificar si el comportamiento de estas emisiones es similar o diferente respecto de los resultados hallados en el corpus de la variedad de español en contacto con la lengua quechua.

*Los verbos epistémicos en presente*

Veamos los siguientes ejemplos con verbos epistémicos en presente:

- (17) Al otro día Gauna decide ir a la peluquería esta hablando con este que le había echo un comentario algo así de jugarle a un número o un nombre de un caballo que no podía perder y este decide hacerle caso y decide apostar, el cual que por la noche leyendo el diario por la noche (Última Hora) **se da cuenta** que **gano**. Va a buscar a los amigos (en el bar de siempre).

(José L. [129])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

- (18) ...durante el transcurso de las noches se observa el asesinato de el caballo provocado por Valerga, la golpiza a la prostituta y la fuga de Massantonio, por último baila con la máscara que resulto ser Clara dejando sellando su destino, en este viaje Gauna fallece por una discusión con Valerga que lo apuñala, él **creo** que les **había mentado** acerca de la plata ganada, al producirse esto se ve a Clara donde lo halla muerto (cosa que no sucede en la novela).

(Carla L. [164])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

Tal como hemos postulado, esperamos que las emisiones en las que la información transmitida reúna las características citadas (conocida, positiva, más factual), como observamos en (17), privilegien la presencia del PPS, mientras que, por el contrario, las emisiones como (18) favorezcan, por su parte, la selección del PPL. La tabla de medición de frecuencia relativa de uso muestra los siguientes datos:

*Tabla 9*  
*Frecuencia de uso en relación con las características de la información transmitida*  
*(Verbos epistémicos en presente)*

	PRESENTE/PPS		PRESENTE/PPL	
Información + factual	20	90%	2	10%
Información - factual	3	37%	5	63%

$o.r. = 16.66$

$\chi^2 = 8.39 \quad p < 0.01$

Como se desprende de la tabla, los resultados favorecen nuestra hipótesis. Los datos resultan significativos y prueban la asociación entre las variables. A continuación, someteremos a prueba las emisiones con verbos principales en pasado e intentaremos verificar si, también en esos casos, la variable independiente puede ayudarnos a explicar los usos.

*Los verbos epistémicos en pasado*

De acuerdo con la hipótesis propuesta, las emisiones en las que la información resulta menos factual, negativa en términos de la evaluación que realiza el sujeto enunciador, o poco conocida favorecen la selección del PPI. como vemos en el siguiente ejemplo:

- (19) Pasaron las horas el cuerpo y entonces **creí** que todo **había terminado** [que equivocado estaba! mi pesadilla recién comenzaba. Un comisario se acercó me pidió los datos y dijo – Puede retirarse –. Así lo hice, fui a mi casa me recosté y solo veía el momento en el cual ella se arrojó al vacío con sus enormes ojos tristes, ...

(Gisela T. [125])

Trabajo de escritura a partir de consigna preestablecida)

En cambio, las emisiones en las cuales la información resulta conocida, más factual, positiva, propician la presencia del PPS. Ilustramos con el siguiente ejemplo:

- (20) Tuco **se dio cuenta** que lo **llamo** la familia por que ellos creen que el esta loco. Tuco le conto a Sebastian que queria cantar para cumplir su sueño de tener su acompañamiento y cantar como Gardel. A lo último Tuco le pidió a Sebastian que sea su acompañamiento porque al canto que lo llevo Mingo abia fracasado. Sebastian como era su mejor amigo se quedo a hacerle el acompañamiento a Tuco.

(Marcos M. [96])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

Los datos obtenidos de la cuantificación son los siguientes:

*Tabla 10*  
*Frecuencia de uso en relación con las características de la información transmitida*  
*(Verbos epistémicos en pasado)*

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
Información – factual	20	83%	4	17%
Información + factual	11	55%	9	45%

$o.i. = 4.09$

$x^2 = 4.21 \quad p < 0.05$

Los resultados favorecen nuestra hipótesis, también en esta oportunidad. Como vemos tanto los verbos epistémicos en presente como en pasado resultan sensibles a la variable propuesta.

#### 6.2.1.4. *Otros verbos*

Las emisiones introducidas por los denominados “otros verbos” se reducen considerablemente también en este corpus. Las formas halladas constituyen una variación mínima solo en pasado por lo cual procederemos al análisis cualitativo de las mismas.

#### *Otros verbos en pasado*

En lo que respecta a las emisiones introducidas por “otros verbos” en pasado, hemos hallado cuatro formas en variación. Procederemos a analizar cualitativamente estos casos. Transcribimos, a continuación, los textos completos:

#### (21) La luz

Julian todos los días al mediodía salía de su casa para directamente ir al trabajo, él salía siempre al mismo horario.

Un día cuando estaba por salir, no podía abrir la puerta ya era tarde la hora los minutos pasaban y seguía intentando abrir.

Era un día lluvioso se asomo a la ventana y miro para su puerta lo unico que alcanzo a ver, era una luz blanca; brillante el vio hacia la puerta.

Y dijo:

– Quien sea por favor abrime la puerta

La luz le respondió:

– No te puedo abrir, despues me lo vas agradecer aparte prometi que te iba a proteger.

– ¿Quien sos? ¿Quien te mando?

– No te puedo decir quien soy, tampoco le puedo decir

– Vine a protegerte del mal que va a pasar hoy.

Julian se quedo dormido de cansancio que le provoco la espera tuvo un sueño que él salía de su casa y tenía un accidente cuando se despertó intentó abrir la puerta de buelta y pudo abrir cuando abrió **vio** que en su vereda **abia ocurrido** un accidente todos los días al levantarse y al salir para su trabajo se recordaba y pensaba que si no hubiera estado la luz él no hubiera estado más.

(Alejandra D. [131])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”

(22) La Tregua

El argumento de la película se trata de la vida de un hombre viudo con sus tres hijos; q' el transcurrir de su vida no lo a tratado muy bien q' digamos q' crio a sus hijos como pudo.

Después de unos años conoció a Avellaneda, q' era empleada de él, Martín Santome. Se enamoraron y planeo una vida junto a ella, la mujer q' eligió para continuar su camino.

Cuando desidio ir a vivir con avellaneda, su hijo el menor se confeso que era gay, entonces martin se sintio culpable por lo q' le pasaba a su hijo, **sintio** que él **había hecho** algo mal en su crianza. Martin, con sus hijos tenia una relación muy extensa, casi no sabia nada de la vida de cada una, de las amistades q' los rodeaba, o por ejemplo en q' se ocupaban. Martín discriminaba la homosexualidad, era algo indignante q' nunca le iva a pasar a él ni a su familia.

A todo esto se le suma la muerte de su amada Avellaneda, y de vuelta se repite la historia de la cual ya habia pasado y q' jamás penso que lo podia volver a pasar.

(Paula M. [99])

Trabajo realizado sobre el film

*La tregua* dirigido por Sergio Renán,

basado en la novela homónima de Mario Benedetti)

(23) Este relato tradicional me lo conto mi papá.

El estaba en la casa de mi tio y tio despues de trabajar en esa casa se fue a acostarse la casa quedaba en el medio del campo; como mi Papa no tenia sueño, prendio la radio y lo puso fuerte eso era mas o menos a las 2:00 de la madrugada. Estaba escuchando la radio y de pronto escucho un silvido, mi Papá se levanta y pone un poco despacio y se pregunto si quien silvo fue al valcon a ver si quien silvaba pero no estaba ninguna persona, mi papa dice que a lo mejor fue alguno que paso con una bicicleta y silvo. Entonces entre devuelta ala pieza y suve de vuelta el volumen, y otra vez escucha el silvido. Pero esta vez un poco mas fuerte, mi papa sale a ver de vuelta y no estaba nadie; entre de vuelta y sige escuchando la radio y de vuelta escucha ese silvido. Pero ahora silvo fuerte, Mi papa apaga la radio y se acuesta mi papa estaba acostado en el suelo. De pronto **escucho** que la puerta **se habia abierto** y escucha que alguien se subia en la escalera que se escuchaba fuerte los pasos.

Mi Papá se levanta y sale de la pieza con miedo pero no habia nadie y baja para ver si estaba abierto la puerta va aver y la puerta estaba serrada y no habia ningun alma en esa casa. Asta ahora mi Papá no sabe que fue eso el dice o le dijeron que era el Pombero.

(Néstor V. [117])

Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

- (24) Bueno, a mi me contaron y no se si es verdad, que en Santiago del Estero existen duendes que median 1,20 de altura y por los relatos que escuche, los habitantes de esa provincia juraron haber visto unos enanos y que avia atacado a personas pero el nombre no me puedo acordar pero en las noticias salieron en todos los canales principalmente en 9 y 13 de c.Aire. Todo esto me entere por mi cuñada que antes no era ella vivia alla y a veces me contaba que cuando ella dormia y una pieza aparte no dormia por que escuchaba golpes de puerta, gruñidos, y gritos que ella escuchava solamente y tenia miedo de levantarse y de ir a tomar agua o al vaño y cuando se levantaba de casualidad veia por la ventana los duendes beia como contaba pero más lo **sorprendio** lo que **vio** dijo que vio unos ojos azules y Rojo por unos instante pero no me queria contar mas por que no queria acordarse más en ese tiempo vivia con su padre y sus hermanos pero todabia sigue siendo un mito que solo Díos sabe, de la existencia de lo inormal y lo paralelo.

(Juan Gabriel R. [106])

Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

Como se desprende de los textos, los lexemas verbales introductorios son: *ver*, *sentir*, *escuchar* y *sorprenderse*. Corresponden, tal como hemos desarrollado oportunamente (cf. Supra § Parte I: Capítulo II), a evidencia sensorial (*ver*, *escuchar*) y evidencia endofórica (*sentir*, *sorprenderse*). Intentaremos explicar, a qué obedece la variación hallada a la luz del análisis realizado hasta aquí.

En (21) y (23) nos encontramos ante evidencia directa sensorial, mientras que en (22) la evidencia es directa endofórica. Si bien, como hemos planteado antes, la diferencia establecida entre ambos tipos de evidencia es sustantiva, entendemos que el enunciador, en la construcción del mensaje, procede con dos estrategias distintas, aunque ambas de tipo evidencial. La selección del PPS o del PPI. obedece a la focalización que el sujeto realiza de la fuente o de la información. Las diferencias observadas en los tres enunciados, con respecto al tipo de evidencia –caracterizada por la forma verbal que transmite la actividad de la fuente– se ve neutralizada por el verbo dependiente, ya que en los tres casos la selección por la que opta el hablante es el PPI. En ellos, la fuente es “confiable” ya que estamos ante evidencia directa, sin embargo, observamos que el enunciador prefiere enfatizar las características de la información transmitida; características que responden a una de las variables que ya hemos propuesto más arriba: es información negativa, que posee consecuencias o representa hechos de los cuales el enunciador prefiere distanciarse.

Veamos cada caso. En (21) el SD es testigo de un accidente: “...*cuando abrio vio que en su vereda abia ocurrido un accidente...*”. En (22), en cambio, manifiesta un sentimiento respecto de sus propios actos: “...*sintio que él había hecho algo mal en su crianza.*” Por último, en (23) se describe una situación en la que, de acuerdo con el relato, el SD manifiesta cierta inquietud respecto de los hechos que protagoniza: “*De pronto escucho que la puerta se habia abierto y escucha que alguien se subia en la escalera que se escuchaba fuerte los pasos.*” Los relatos (21) y (23) corresponden a narraciones de leyendas tradicionales. Entendemos que la naturaleza de ambos relatos favorece la selección de formas que enfatizan la confiabilidad de la fuente, que lo hagan más creíble, tal es el caso de verbos que implican evidencia sensorial. No obstante, nuestra presunción es que el enunciador, desde el lugar de voz autorizada que le confiere a la fuente, manifiesta, a través de la selección del verbo dependiente, su evaluación de la información transmitida. En los casos analizados, lo hace por medio de la selección del PPI., en directa relación con el significado básico postulado para este tiempo verbal.

Por su parte, en (24) nos encontramos ante evidencia directa endofórica expresada a través de la forma verbal *sorprenderse*. Esta emisión presenta el único caso en el que hallamos el verbo en PPS y corresponde al lexema verbal *ver*: “...*más lo sorprendio lo que vio...*”. Si bien resulta un caso de evidencia endofórica, como en (22), el enunciador prefiere seleccionar otra forma para construir la emisión. En este caso, también nos encontramos ante un relato tradicional, en el que el protagonista es una persona allegada al enunciador quien da fe de la certeza de los hechos relatados a través de su calidad de fuente. En esta emisión, el sujeto focaliza no la información, como en los casos anteriores, sino la confiabilidad de la fuente ya que la forma en variación corresponde al verbo *ver*; la fuente da cuenta de su propia percepción de los hechos: “...*más lo sorprendio lo que vio...*”. En esta emisión encontramos una doble marca de la evidencia de primera mano dada por el contenido léxico de la base verbal: *sorprender* como verbo principal y *ver* como verbo dependiente. La evidencia endofórica, en esta oportunidad, se ve subrayada por la selección del PPS como forma de adhesión al punto de vista que desarrolla el SD como garantía de los dichos. Entendemos que el significado básico postulado para este tiempo verbal resulta una herramienta altamente productiva para la elaboración de un mensaje en el que el enunciador construye con “las piezas del

lenguaje” una escena en la que la selección y co-locación de las formas resulta significativa y relevante como producto de una sintaxis motivada por las necesidades comunicativas del hablante (García 1995; Martínez 2000, 2010).

#### 6.2.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO

En el presente apartado nos ocuparemos de aquellos enunciados en los que se verifica el uso variable del PTE. y el PI del Modo Subjuntivo con verbo principal en presente o pasado, de la misma manera que hemos procedido en el capítulo anterior.

Este corpus también se compone por un grupo importante de construcciones finales como podemos observar en los siguientes cuadros:

*Cuadro 5  
Distribución de las construcciones sustantivas y finales  
(Con verbo principal en presente)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PRESENTE/PTE.		PRESENTE/PI		TOTALES	
SUSTANTIVAS	68	97%	2	3%	70	100%
FINALES	17	85%	3	15%	20	100%

*Cuadro 6  
Distribución de las construcciones sustantivas y finales  
(Con verbo principal en pasado)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PASADO/PI		PASADO/PTE.		TOTALES	
SUSTANTIVAS	44	43%	58	57%	102	100%
FINALES	23	44%	30	56%	53	100%

Procederemos al análisis de las construcciones sustantivas y finales en apartados distintos e intentaremos explicar su comportamiento a la luz de las variables propuestas para el corpus de hablantes en contacto con la lengua quechua. Nos interesa observar cuáles son las motivaciones que explican la distribución de las formas en el presente corpus.

Comenzaremos con el análisis del comportamiento de las construcciones sustantivas pertenecientes a cada uno de los grupos de emisiones propuesto, tal como hemos desarrollado con las emisiones correspondientes a la variable 1.

6.2.2.1. *La fuerza ilocucionaria del evento: la expresión de las “órdenes”*

6.2.2.1.1. *Los verbos de comunicación verbal*

En las producciones que conforman el presente corpus, las formas en variación introducidas por verbos de decir en presente se reducen a solo dos emisiones que serán analizadas cualitativamente más adelante.

*Los verbos de comunicación verbal en pasado*

Intentaremos verificar si la fuerza ilocucionaria del evento, en este caso la expresión de las “órdenes”, resulta consistente con la variación observada. Esto significa que, tal como hemos propuesto en el capítulo anterior, las emisiones en las que el sujeto enunciador otorga una fuerza ilocucionaria menor es decir, con menor posibilidad de producir efectos perlocutivos, favorecería la presencia del PI como vemos en el siguiente ejemplo:

- (25) Un día estaba en la peluquería y se volvió a repetir lo mismo que 3 años atrás, apostó a las carreras y volvió a ganar 1000 \$. Él decidió que era el momento de averiguar lo sucedido el carnaval pasado y les **propuso** a los muchachos que **gastaran** el dinero en las noches del carnaval.

(Perla A. [136])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

Por su parte, las emisiones en las que se verifica una fuerza ilocucionaria mayor mostrarían una tendencia favorable hacia la presencia del PTE. como podemos observar en el ejemplo que sigue:

- (26) Ella observando toda la casa mirando el piso las paredes, se acerca una “vieja” le empieza a preguntar como se llamaba donde vivía se llamaba celia etc. Le dijo que tenía una hija que ella y la hija Estercita le iban a ayudar con la limpieza y que tenía un hijo llamado tito y que era muy alsado y ella “la vieja” le **dijo** que no **mueva** el trasero con su hijo.

(Jonatan O. [160])

Trabajo realizado sobre el cuento  
*Corazonada* de Mario Benedetti)

El análisis cuantitativo de la distribución de las formas arroja los siguientes resultados:

*Tabla 11*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican 'no orden' vs. 'orden'*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Orden	17	35%	32	65%
+ Orden	7	47%	8	53%

*o.r.: 0.60*

Los datos obtenidos no favorecen nuestra hipótesis en esta oportunidad. La distribución de las formas muestra un comportamiento distinto del esperado, por lo que deberemos continuar nuestro análisis a través de la propuesta de otras variables.

#### *6.2.2.1.2. Otros verbos*

##### *Otros verbos en presente*

Continuaremos con el análisis de las emisiones introducidas por “otros verbos”. En este caso, el número de enunciados introducidos por “otros verbos” principales en presente se reduce y solo presenta formas en variación correspondientes a construcciones finales las que serán abordadas más adelante. Por lo tanto, procederemos al análisis de las emisiones introducidas por verbos principales en pasado.

##### *Otros verbos en pasado*

De la misma manera que hemos realizado con los verbos de decir, deberíamos verificar si la fuerza ilocucionaria del evento correspondiente a las “órdenes” resulta una variable significativa en aquellas emisiones introducidas por “otros verbos”. Esperaríamos, según nuestra hipótesis, que las emisiones en las que se observa una fuerza ilocucionaria mayor favorezcan la selección del PTE., mientras que los enunciados en los cuales la fuerza ilocucionaria es menor se favorezca la presencia del PI. Sin embargo, el análisis de los contextos muestra que no aparecen formas en PTE. que se correspondan con lo que hemos denominado “órdenes”. Los resultados de la cuantificación son los siguientes:

*Tabla 12*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican "no orden" vs. "orden"*  
*("Otros verbos" en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE.	
- Orden	17	53%	15	47%
+ Orden	3	100%	0	0%

Dados los resultados obtenidos, deberemos buscar otras variables independientes para explicar los usos hallados.

#### *6.2.2.2. La expresión de las "no órdenes": el caso de las peticiones*

##### *Los verbos de comunicación verbal en pasado*

De la misma manera que hemos realizado en el capítulo anterior, verificaremos qué sucede con las emisiones correspondientes a las "no órdenes". En este caso, el análisis cualitativo de los contextos nos ofrece un panorama diferente respecto del observado en la variedad de español bajo influencia de la lengua quechua. En efecto, en este corpus los "pedidos" aparecen asociados a la menor autoridad de quien "pide" respecto de su interlocutor; a un poder menor otorgado por la carencia de aquello que constituye el "objeto perseguido/pedido", desde la evaluación que realiza el enunciador. Intentaremos probar, entonces, si la fuerza ilocucionaria relacionada con las peticiones resulta un factor significativo para explicar la variación en la producciones de esta comunidad de habla. Los ejemplos son los siguientes:

- (27) En el camino se encontro con un hombre que le **pidio** que le **dibujase** unas ovejas pero al hombre no le gustaba entonces comenzaron hablar y se hisieron amigos y le iva a lludar a volver a su planeta despues de caminar muchos días.

(María Laura S. [111])

(Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

- (28) Gauna le contó a Taboada que no se acordaba de lo que había ocurrido y que por momentos se le venia a la mente partes de las cuales él no sabía si habian ocurrido realmente o si fue un sueño. El brujo le **advirtió** que se **cuide** (porque él sabía que Emilio habia escapado de su destino).

(Melisa M. [138])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

De acuerdo con la hipótesis propuesta, esperamos que las emisiones cuya fuerza ilocucionaria se relaciona con “sugerencias”, “recomendaciones” o “advertencias”, como en (28), favorezcan la selección del PTE. ya que en ellas el enunciador verifica cierto poder, cierta influencia del interlocutor sobre el SD que, aunque no alcanza el estatus de una “orden”, resulta de mayor fuerza ilocucionaria que un “pedido”. En este corpus, los “pedidos”, como en (27), muestran una carencia, una necesidad por parte del SD, por la cual la selección del PI resulta más propicia para enfatizar la condición de la fuente, de menor poder, de dependencia respecto de la voluntad del interlocutor. Por lo tanto, la presencia de este tiempo verbal subraya la menor posibilidad de realización de la acción de acuerdo con la evaluación realizada por el enunciador. El análisis cuantitativo nos permitirá saber si nuestra presunción es correcta. Los resultados son los siguientes:

*Tabla 13*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican peticiones*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
+ Pedido	12	46%	14	54%
- Pedido	5	22%	18	78%

$o.i. = 3.08$

$x^2 = 3.20 \quad p < 0.10$

Los resultados obtenidos favorecen nuestra hipótesis aunque no alcanzan la significatividad esperada. Entendemos que esta estrategia focaliza la fuente de la información, sus necesidades, las influencias recibidas, la forma en que los factores externos inciden en su comportamiento. Como hemos adelantado, esta tendencia resulta distinta respecto de la conceptualización que los sujetos en contacto con la lengua quechua realizan del evento.

### *6.2.2.3. La expresión de las “no órdenes”: el caso de los “deseos”*

#### *Otros verbos en pasado*

Verificaremos a continuación qué sucede con las emisiones introducidas por “otros verbos”. Dadas las características observadas en el comportamiento de la variable anterior en este corpus y las características de las bases léxicas de los enunciados, la expresión de los “deseos”, de acuerdo a la evaluación realizada por el enunciador,

manifestaría una fuerza ilocucionaria a la que el enunciador le otorgaría, a su vez, mayor posibilidad de realización que el resto de los casos focalizando, como hemos observado en el párrafo anterior, la voluntad, la necesidad de la fuente. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (29) Camilo comienza a contar como la conocio a Rosaura el dijo que una tarde llego a su taller un hombre q' **queria** q' le **arregle** un cuadro porque era muy importante para el y se fueron juntos para q' Camilo observara si podia arreglar un cuadro, el trabajo iva a tardar un tiempo porque el cuadro estaba muy mal tratado el iva a trabajar en un lugar apropiado y todos los días a las 3 de la tarde venia un coche a buscarlo para llevarlo al taller.

(Miriam C. [72])

Trabajo realizado sobre la novela  
*Rosaura a las diez* de Marco Denevi)

- (30) Much la poca plata que cobraba tomaba, Cecilia le cocinaba todos los días para el, para cuando el viniera de trabajar comiera y se acostara, pero el volvia a la casa borracho no comía nada, encima de todo le pegaba a Cecilia...  
Ella **se canso** de que el **viniera** todos los dia así y le dijo a Much que se iba a ir de la casa.

(Matías O. [166])

Trabajo realizado sobre el film  
*La rosa púrpura de El Cairo* de Woody Allen)

De acuerdo con nuestra presunción, esperamos que emisiones como (30) favorezcan la presencia del PI, a diferencia de emisiones como (29) en las que esperamos la selección del PTE. El análisis cuantitativo arroja los siguientes resultados:

*Tabla 14*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican deseos*  
*("Otros verbos" en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Deseo	16	67%	8	33%
+ Deseo	4	36%	7	64%

o.r.: 3.5

$x^2 = 2.81$   $p < 0.10$

Los datos obtenidos respaldan nuestra hipótesis aunque no alcanzan el 5% de significatividad necesario por lo que procederemos a continuación a probar nuevos parámetros para explicar la variación hallada en estas emisiones.

6.2.2.4. *Otro parámetro para los verbos de decir en pasado: el grado de responsabilidad atribuida a la fuente*

Tal como hemos observado, las variables propuestas hasta aquí para los verbos de decir resultaron parcialmente capaces de explicar la variación, es por ello que proponemos seguidamente un nuevo parámetro.

De acuerdo con los contextos analizados, entendemos que la manera en la que el enunciador presenta la fuente de la información es decir, si resulta identificada, individualizada en la emisión o aparece omitida, confusa, poco clara o anónima favorece la selección del PTE o del PI, respectivamente, tal como hemos propuesto en el capítulo anterior ( *cf.* Supra § 5.3.1.3. ). Veamos los siguientes ejemplos:

- (31) Algunos mayores contaban, años anteriores que una madre, en un ataque de desequilibrio mental, había enterrado vivo a su hijo. Aunque mucho se hablaba del tema, y algunos afirmaban haber oído lo ya mencionado, nunca **se confirmó** que la historia **fuera** cierta.

(Pablo T. [90])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”

- (32) Santiago Nasar que se había levantado a las 5.30 el día lunes para esperar al Obispo, pero como el obispo no bajo Santiago Nasar se había enojado los amigos le **pidieron** que **se tranquilicen** y su amiga lo imbita para desayunar en su casa.

(Manuel R. [89])

Trabajo realizado sobre la novela *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez

Nuestra presunción es la siguiente: las emisiones en las que la fuente aparece, como en (31), no identificada, anónima y cuyo accionar se refuerza a través de una forma impersonal, el enunciador preferirá distanciarse de sus dichos por lo que seleccionará el PI en directa relación con el significado básico propuesto. En cambio, cuando la fuente resulta un sujeto identificable, cuyo rol dentro del relato resulta más explícito, como en (32), el enunciador preferirá el PTE. como forma de adhesión a los dichos de esta fuente que resulta más confiable. La presencia del PTE., nuevamente se halla favorecida por el significado básico que hemos propuesto; significado que lo hace más adecuado para la expresión de evaluaciones como las aquí realizadas por parte del enunciador. La cuantificación realizada arroja los siguientes resultados:

Tabla 15  
Frecuencia relativa de uso en relación con el grado de responsabilidad atribuida a la fuente (Verbos de decir en pasado)

	PASADO/PI		PASADO/PTE.	
- Responsabilidad de la fuente	11	58%	8	42%
+ Responsabilidad de la fuente	13	29%	32	71%

o.r.: 3.38

$\chi^2$ : 4.77  $p < 0.05$

Los datos obtenidos favorecen nuestra hipótesis. Esta estrategia refuerza lo observado en el análisis de las variables anteriores. La fuente resulta el foco de atención para el enunciador. El accionar de la fuente, en este caso, se hace más importante que los demás factores considerados hasta aquí. La distribución de las formas muestra cómo la estrategia responde, una vez más, a los principios de la *evidencialidad* como sustancia semántica subyacente a la variación, en este caso, evaluando la *validez* de la fuente.

#### 6.2.2.5. Otro parámetro para “otros verbos” en pasado: la índole léxica de los verbos principales

Hemos visto que el comportamiento de las emisiones introducidas por “otros verbos” responde relativamente a las variables propuestas. En este caso, nos hemos detenido en las características de las bases léxicas de los verbos introductorios. Nos interesa analizar qué tipo de lexemas constituyen estos “otros verbos” que aparecen en los enunciados. Hemos mencionado que integran este grupo emisiones introducidas por verbos de percepción y sentimiento (p.e. *ver*, *sentir*), factivos (p.e. *hacer*), volitivos (p.e. *desear*, *querer*), atributivos (*ser/estar*), entre otros (cf. Supra § Parte I: Capítulo 0). Entendemos que el tipo de verbo introductorio incide en la selección del tiempo de los verbos dependientes. Nuestra hipótesis es la siguiente: los verbos factivos, en este caso en pasado, señalan una acción realizada sobre la cual el SD no posee expectativa alguna puesto que implica una acción sobre la que no puede ejercer ningún tipo de fuerza en términos de cambio, por ejemplo. Esto significa que el enunciador prefiere colocar este tipo de acciones “más lejos” en la escena que construye a través de la selección del PI dado su significado básico como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (33) Imaginate que entro a la oficina de mis empleados y los encuentro a todos bailando y casi en pelotas! Por dios que verguenza. Esos se piensan que el trabajo es un juego... y que me van a tomar el pelo!! Pero por favor...! **Consiguieron** que los **echara** a todos!!

(Lilian A. [178])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*La isla desierta* de Roberto Arlt)

En cambio, las emisiones cuyos verbos principales corresponden a verbos de percepción y sentimiento, volitivos o atributivos favorecen la presencia del PTE. ya que enfatizan las expectativas, deseos de realización del SD; implican acciones no realizadas aun como en el siguiente caso:

- (34) Asterión cada 7 años tenia visitas a las cuales el esperaba ansioso, estos eran hombres que buscaban matarlo con el fin de combertirse en héroes, y Asterión **esperaba** que lo **maten** para liberarlo, de alguna forma, de la vida que tenia.

(Jorge L. [177])

Trabajo realizado sobre el cuento  
*La casa de Asterión* de Jorge Luis Borges)

En esta oportunidad, el enunciador selecciona el PI o el PTE. para equilibrar el contenido referencial de las acciones descritas en cada una de las emisiones. En (33) la facticidad de la acción está dada por el verbo *conseguir*. El enunciador reflexiona sobre un hecho logrado, realizado. Sin embargo, lo “conseguido” por los empleados es el despido: “...*consiguieron que los echara a todos!!*”, con lo cual el enunciador, a través de la selección del PI, se distancia de las consecuencias de dicha acción. En cambio, en (34) el verbo principal *esperar* expresa, a través de su contenido semántico, una acción no factual ya que nos hallamos ante un verbo volitivo: “*Asterión esperaba que lo maten para liberarlo, de alguna forma, de la vida que tenía.*” Observamos, en esta emisión, cómo el contenido referencial vincula la no realización del hecho con el deseo de liberación, en este caso, a través de la muerte, con lo cual la selección del PTE. manifiesta la adhesión del enunciador a la expresión de deseos del SD. La selección del verbo dependiente equilibra, entonces, lo “no realizado” con la voluntad de realización, con lo esperado, lo “deseado”, a diferencia de lo observado en (33) donde lo “realizado” resulta, además, lo “no deseado”.

Veamos si el análisis cuantitativo, en este caso, favorece nuestra hipótesis:

Tabla 16  
Frecuencia relativa de uso de emisiones que señalan el grado de factualidad de las bases verbales de los verbos principales ("Otros verbos" en pasado)

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
+ Factivo	9	90%	1	10%
- Factivo	10	42%	14	58%

o.r.: 12.6

$\chi^2$ : 6.71  $p < 0.02$

A través de los resultados obtenidos, podemos observar la asociación entre la variable propuesta y la distribución de las formas. En esta ocasión, los resultados alcanzan un nivel de significatividad que nos permite confirmar nuestra presunción. Creemos que la estrategia desarrollada por el enunciador le permite manifestar su evaluación respecto de las acciones expresadas en las distintas emisiones; evaluación por la cual *evidencia* su concepción de la escena representada a través de la selección de las formas en variación en la misma línea cognitiva que hemos observado con las demás variables propuestas.

#### 6.2.2.6. Los verbos de comunicación verbal en presente

A continuación procederemos a analizar cualitativamente la presencia de las dos formas en las que aparece el PI con verbo principal en presente. Transcribimos los textos completos:

##### (35) Rosaura a las diez

La película comienza con el relato de la Sra. Milagros a causa de la muerte de Rosaura.

Empieza contando cuando Camilo llega 12 años atrás a la pensión relata cual fue su primera impresión al verlo y como con el correr del tiempo su fue familiarizando.

La profesión de Camilo era pintor y restaurador de cuadro. Un día llega al taller un hombre que le **pide** a Camilo que le **restaurara** un cuadro y desde entonces fue cuando comenzó a amar su propia historia, junto con la foto que le había dado la mujer que le planchaba la ropa, quien le había dicho que la mujer de la fotografía había muerto. Camilo empezó a escribir las cartas, que comenzó a enviarlas a la hospedería, esta última la había enviado sin nombre para que la abriera y se enteraran todo de su romance.

Al pasar los días, una noche a las diez llega Rosaura a la hospedería y la recibe la Sra. Milagros, Camilo se queda asombrado de verla. La Sra. Milagros la hospeda en su casa, un día Camilo entra al dormitorio de Rosaura y le pide que se vaya, cuando Regel entra y los ve, desde entonces no dejó de espiarlo, porque notaba al raro de esa relación.

Rosaura y Camilo se casan y se van a hospedar a un hotel, donde Camilo enojado le aprieta el cuello a Rosaura y sale corriendo y asustado, donde Regel lo encuentra y sale corriendo haber a Rosaura diciendo que Camilo la había matado, llega la policía y se lo llevan a Camilo, ahí fue donde Camilo empieza a contar toda la historia que inventó, que se transformó en su pesadilla.

A Rosaura la mata uno de la banda del turco, donde ella fue al salir de la cárcel, de donde se tubo que escapar por que la querían hacer prostituir y por eso ella se escapó, y se acordó que su tía le había contado sobre Camilo.

(Natalia P. [92])

Trabajo realizado sobre el film

*Rosaura a las diez* dirigido por Mario Soffici,

basado en la novela homónima de Marco Denevi)

(36) Esta historia que me contó mi viejo que pasó en el Chaco.

Esto consiste que mi papá vivía en el Chaco y le contaron que unos enanos todos peludos verdes andaban en ese lugar que no molestaba a nadie ni querían que lo molesten a ellos.

A la gente del lugar no le importaba por que nunca los vieron hacer algo malo los abrían visto, en los campos pero hacían de reflejo.

Un día, cuatro muchachos fueron a haber que hacían si lo molestaban recorrieron todo el campo no los podían encontrar. Hasta que de repente escuchan unas risas muy extrañas detrás de unos pastisales verdes se asomaron muy despacio asomaron la cabeza y vieron a los enanos en una laguna vañandoce.

Los hombres no sabían que hacer, agarraron unos cascotes, apuntaron y los cagaron a pedrasos. empesaron a correr hasta que uno cae de un latigaso que le habían pegado los otros escondidos mirando que le hacían **dicen** que lo **cagaran** a latigaso asta que le quiten la vida. Desde ese día nunca nadie volvió a ese lugar, y los 3 hombres que quedaron, completamente locos después de ver lo que le había pasado al amigo.

(Marcos M. [110])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

En ambos textos, la fuente presenta características particulares: aparece poco precisa, misteriosa, desconocida. En (35) no posee identificación específica: “*Un día llega al taller un hombre que le pide a Camilo que le restaurara un cuadro...*”. En (36), en cambio, el texto nos brinda algún elemento más, aunque no resulta demasiado esclarecedor: “*...le contaron que unos enanos todos peludos verdes andaban en ese lugar...*”. Estas características atribuidas a la fuente propician una mayor distancia respecto de las acciones que ésta desarrolla. Entendemos que la forma elegida por el sujeto para expresar dicha distancia es la selección del PI ya que el significado básico que hemos propuesto para el mismo lo hace propicio para la expresión de evaluaciones como las que nos ofrecen los relatos transcriptos (*cf. Supra § Parte II: Capítulo IV*).

En (35), el enunciador atribuye al sujeto “fuente” un rol secundario respecto de los hechos relatados: “*Un día llega al taller un hombre que le pide a Camilo que le restaurara un cuadro...*”. El resto del texto muestra la escasa o nula relevancia que adquiere el personaje por sí mismo, lo que explicaría la forma en que ha sido introducido en la trama. Por otra parte, en la emisión aparece el verbo *pedir* acompañado, una vez más, del PI como hemos observado más arriba. Esto muestra la congruencia de la estrategia respecto del tipo de emisiones involucradas ya que se verifica tanto en emisiones introducidas por verbos principales en pasado como en presente.

En (36) nos hallamos ante una leyenda tradicional. En ella se muestra cierto respeto y temor por parte del enunciador ante la presencia de “los enanos”: “*...le contaron que unos enanos todos peludos verdes andaban en ese lugar que no molestaba a nadie ni querían que lo molesten a hellos.*” Estos personajes integran la mitología popular y a ellos se les atribuye cierto poder sobre los pobladores de la zona. Aparecen como figuras con capacidad de ejercer violencia ante acciones censurables o simplemente no deseadas por ellos: “*...dicen que lo cagaran a latigazo asta que le quiten la vida.*” Este poder ejercido por “los enanos” despierta el temor en el enunciador quien se distancia de las acciones que amenazan con cobrarse la vida de los SD integrantes el relato. Por todo ello, en este caso, la “fuente” resulta “temida”, “mítica”, “desconocida”. Entonces, el enunciador selecciona, de la misma manera que en (35), el PI como forma más propicia para la transmisión de relatos como los aquí presentados, dadas las particulares características de la fuente<sup>68</sup>.

#### 6.2.2.7. *Los verbos epistémicos*

En este apartado nos detendremos a analizar el comportamiento de las emisiones cuyos verbos introductorios corresponden a los denominados *verbos epistémicos*. En este segmento del corpus no hemos hallado emisiones que contengan formas en variación introducidas por *verbos epistémicos* en presente. Por esta razón, nos ocuparemos de las

---

<sup>68</sup> Dentro de los estudios etnoprágmatícos, resulta relevante para el análisis de casos como los presentados en este apartado, el aporte del trabajo de Martínez (2001): “Cuando nada es algo: la relación sintáctico-pragmática en el contacto de lengua” (cf. *Infra* § Parte III: Bibliografía).

emisiones con verbos introductorios en pasado. Dado su número reducido, procederemos al análisis cualitativo de las mismas.

*Los verbos epistémicos en pasado*

Las emisiones que integran este fragmento del corpus son cuatro y presentan dos formas en variación para cada caso. Transcribimos a continuación los textos completos:

(37) La historia de “Rosaura a la diez” comienza con la llegada de Camilo (un restaurador de cuadros) a la Pensión “La Madrileña”, de la Sra. Milagros.

Camilo ya hospedado en la Pensión convive con la Sra. Milagros y sus tres hijas (Matilde, Enilde y Clotilde) y los demás huéspedes los cuales se comenzaron a alborotar al ver las cartas de una joven y bella Sta. A la cual había retratado y por eso todos la conocían, lo que nadie imaginaba es que esta Srta. llamada “Rosaura” era producto de sueños y de la imaginación de Camilo ya que era el mismo el que se escribía y enviaba las cartas, que con la misma imaginación hizo un retrato de ella. Camilo lo hizo porque las hijas de la Sra. Milagros decían que la mujer con la que Camilo andaba era vieja, horrible como él, fea, se burlaban mucho por eso entonces hizo un retrato de una mujer bella.

Camilo es vinculado en un crimen. Se trata de asesinato de una mujer llamada Marta Correga, una prostituta que había estado 5 años en prisión y que al salir busco un lugar para vivir (la casa de su tía), pero al encontrarse allí con gente que quería volver a prostituirla huyo, con documentos y papeles falsos a nombre de “Rosaura” que los mismos le habían hecho, decidió ir a una pensión que sin saber era la que habitaba Camilo. Justamente a Camilo le habían dicho que esta supuesta “Rosaura”, que él conocía, había muerto, por eso cuando él la pintó lo único que hizo fue darle al cuadro una apariencia de como si ella estuviese viva. Marta Correga había ocupado ahora el lugar de “Rosaura”.

Volviendo al tema, cuando Marta Correga llega a la pensión todos los integrantes de la pensión se sorprendieron muchísimo, la hicieron pasar y la Sra. Milagros sin darse cuenta le armaba la historia, y a la supuesta “Rosaura” le venía como anillo al dedo ya que a ella no le convenía que los que la prostituían la encuentren y la maten, ella al lado de Camilo no tenía gastos ya que todo se lo pagaba él. Camilo en el momento que le dijeron que lo buscaban se había quedado elado, y el tonto no decía nada, ella no dijo nada, se hizo pasar por la mujer que Camilo con su imaginación había retratado.

Reguel uno de los integrantes de la Pensión, hablaba mucho con ella, primero porque a él le gustaba, decía que no pero él quería sacarle la mujer a Camilo, él era estudiante de abogacía y era demasiado correcto, decía que Camilo era un monstruo, que la trataba muy mal a “Rosaura” y que no **entendía** que una mujer tan bella como ella **estuviese** con un hombre como Camilo, para él eso era lo peor, defendía a muerte a “Rosaura” y durante la declaración a cada minuto insultaba a Camilo y alababa a “Rosaura”. Camilo obligado por la Sra. Milagros se casa con “Rosaura” (Marta Correga); un día “Rosaura” decide escribir una carta para su tía donde cuenta todo lo que pasó y por qué lo hizo. (Fue justo una noche donde Reguel vio que Camilo entro al cuarto de Rosaura, que se escuchó un golpe y luego escuchó que Camilo le decía: Puta!!, fue entonces cuando entro y comenzó a gritarle a Camilo, hasta que se levantaron todos los integrantes de la hospedería; se la llevaron a Rosaura y en la cama había quedado la carta que justo la agarró y la guardó la

mucama que limpiaba los cuartos). Después de casados se van a un hotel y Reguel los seguía para ver a donde iban, ellos no entraron al hotel que supuestamente tenía q' ir, sino q' fueron a otros, suvieron, se escucho un disparo y Camilo salía del hotel corriendo asustadísimo y Reguel estaba afuera y le pregunto que le había hecho a "Rosaura"...

Todos dieron sus declaraciones, Reguel porsupuesto todo fue en contra de camilo, la Sra. Milagros no entendía bien, para ella camilo hera inocente, y camilo, se declaración, fue confusa, pero gracias a la carta que guardo la mucama Camilo quedo como inocente, ya que los q' mataron a Marta Correga fue "El tano", era el que la hacia que se prostituya, por irse la mataron.

Ahora, eso de que Camilo, un hombresito feo, extraño, se había ganado el corazon de una de las hijas de la Sra. Milagros (Matilde) que se había enamorado de Camilo, al igual que la mucama, es raro, pero es así Camilo quedo libre de culpa y lo que pensamos todos es q' se quedo con Matilde.

(Paola Q. [91])

Trabajo realizado sobre el film

*Rosaura a las diez* dirigido por Mario Soffici,  
basado en la novela homónima de Marco Denevi)

- (38) La película *Rosaura a las diez* comienza con la declaración de la Sra. Milagros, relato los hechos: todo comenzó cuando Camilo Canegato, llegó a la pensión "La Madrileña", todos lo miraban extraño, después empezó a hablar con la Sra. Milagros y allí observo que era un hombre, tímido, reservado, callado en sintesis tambien humilde.

Camilo Canegato alquilo una pieza, se llevaba bien con Doña Milagros y las tres hijas.

El tiempo transcurria y las chicas fueron creciendo un día Camilo encontro a Matilde la hija mayorde Doña Milagros besandose con un pensionista. Eso despertto unos grandes celos en Camilo y fue allí dónde decidio un plan para que Matilde se fijara en él. Después de un tiempo comenzaron a llegar cartas para Camilo. Todos muy sorprendidos por las cartas de amor q' le llegaban.

Un día llegó una carta con las mismas características, perfumada, color rosa. La señorita Eufracia corrió desesperadamente hacia el cartero, al rato le entrega la carta a doña Milagros. Cuando se dieron cuenta el sobre no traia nombre, decidieron abrir la carta a pesar que sabian q' era para Camilo. Luego de leerla descubrieron q' el amor oculto de Camilo se llamaba Rosaura.

Un día inesperado, durante la cena a la hora diez en punto, golpean la puerta de la pensión y era Rosaura la pensión se revoluciono y todos la trataban de maravilla, Camilo quedo sorprendido y no podía hablar. Rosaura vio la solución por que tenia unos problemas con el Turco el hombre q' la ayudo.

La Sra. Milagros **pensaba** q' lo mejor era que se **casaran**, aunque camilo no queria la boda se lleva adelante. Llegó el día de la boda, esa misma noche de la boda, cuando iban al hotel discutieron en el auto, a todo esto Reguel que era el pensionista q' no se llevaba bien con Camilo Canegato los seguia en un auto porque el sabía que esa noche ocurriria una desgracia.

Cuando llegaron al hotel, el hombre pidio los documentos, este hombre era el Turco con el cual Rosaura tenia asuntos pendientes (pero no lo conocia). Al ver los documentos se dio cuenta de quién era y decidio hacer un ajuste de cuentas.

Cuando fueron a la habitación Rosaura se burlo de Camilo, este reacciono y le apreto el cuello pero luego corrio de la habitación. El Turco aprovecho la situación y mato a Rosaura.

Para esto Camilo estaba en la escalera, llega Reguel, corrió a la habitación, cuando la vio a Rosaura –le decía– la mataste, la mataste. Reguel llamo a la policía y allaron el cuerpo de Rosaura, lo llevan detenido a Camilo.

Reguel también presta declaración y él creía q' Camilo era el culpable y que él se había aprovechado de Rosaura; como ya no tenía interés en ella la mato, Reguel decía que Camilo era un hipócrita y una persona mala.

Todo se aclaró cuando encontraron una carta que Rosaura había escrito y asumía que tenía problemas con el Turco, y que todo el matrimonio era una farsa para escapar de sus problemas. Camilo quedó libre y reune con Matilde.

(Gisela T. [85])

Trabajo realizado sobre el film  
*Rosaura a las diez* dirigido por Mario Soffici,  
basado en la novela homónima de Marco Denevi)

- (39) La obra se trata de un señor de familia que siempre soñó con ser cantante de tango y para él se le dio una oportunidad que le daba un señor versero llamado Mingo. Tuco se ilusionaba con cantar; él se enserraba las 24 hs en una piedad de la terraza para ensayar mientras su esposa y su hija estaban preocupadas por él. La familia preocupados van a pedirle ayuda a un señor amigo se llama Sebastian. Él le decía a tuco, tuco era el que quería ser cantante. Que Mingo era un versero que no te va a llevar a la fama. Pero Tuco no le quería escuchar. Pero a tuco le **pareció** raro que **venga** a visitarlo y le dijo te llamaron los locos amenazándolo con un cuchillo, la esposa y la hija ya le tenían miedo, ellos ya no sabían que hacer tuco estaba muy ilusionado. Hasta Sebastian le tenía miedo, pero después de todo Sebastian le hace el acompañamiento.

(Néstor V. [74])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

- (40) En un pequeño cuarto aislado del resto de la casa, la única puerta estaba cerrada con llave. Había un catre con las sábanas revueltas, una mesita con utensilios y cacharros.

Tuco estaba parado sobre el cajón de fruta y cantaba el tango "Viejo smoking" frente al espejo. Su sueño es llegar a ser cantante como Carlos Gardel. Su familia no les gustaba la idea su familia decía que él estaba loco. Él se encerró hacia 10 días, no comía y cuando tenía que ir al baño salía con un cuchillo, gritando ¡¡voy al baño!! Y cuando volvía decía lo mismo.

Tuco tenía un amigo que se llamaba Sebastian, él tenía un kiosco. Pasaban los días y la mujer decidió llamar a Sebastian.

Sebastian fue a ver a tuco y **trato de convencer** a tuco de que **salga**, pero se pusieron a recordar cosas que pasaron juntos, tuco no se quería ir hasta que viniera el acompañamiento y Sebastian trataba de explicarle que (mingo) le había mentado y que nunca iba a venir el acompañamiento, y tuco trato de convencer a Sebastian para que Sebastian sea el acomp. de tuco, él se puso mal y el amigo decidió ser el acompañamiento de tuco y se quedaron los dos en ese cuarto pequeño aislado del resto de la casa y se quedaron los dos en un escenario imaginario.

(Miriam C. [80])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

Como podemos observar, en (37) y (38) la selección del verbo dependiente corresponde al PI. En ambos casos, se reconstruyen procesos por los cuales los SD muestran distintos niveles de procesamiento de la información dada por el contexto. En (37), Réguel constituye el personaje antagonista del relato quien analiza los hechos acaecidos, con los pocos datos obtenidos como testigo o como resultado de sus inferencias. Esta situación lo hace llegar a conclusiones equivocadas: "...no entendía que una mujer tan bella como ella estuviese con un hombre como Camilo..." Réguel no sabe que Rosaura, no es Rosaura y que tampoco es la novia de Camilo. Todo constituye un error del que el personaje no está informado: la falta de información lo lleva, por su parte, a otro error en la interpretación de los hechos. El enunciador que conoce el desarrollo de todo el texto señala, a través de la selección del PI, el error en el que cae el SD. Por otra parte, al indicar que el SD "no entendía" la situación planteada muestra la relatividad de las conclusiones. Relatividad que se ve reforzada con la selección del verbo dependiente. La voz del SD se transforma en una fuente de "segunda mano"; es testigo parcial de los hechos, su evaluación se ve restringida, como hemos dicho, a los pocos datos posee con lo cual resulta una voz menos "confiable", en términos de la evidencia que transmite. El PI resulta, entonces, la forma más adecuada para expresar la validez que el enunciador le otorga a las inferencias construidas por el SD.

En (38), nos hallamos ante la expresión de los deseos, de la planificación de hechos futuros que el SD expresa a través del verbo introductorio *pensar* y acompañado por el verbo dependiente en PI: "*La Sra. Milagros pensaba q' lo mejor era que se casaran, aunque camilo no queria la boda se lleva adelante.*" En este caso, la acción hace parte de la organización de los hechos que lleva adelante el SD, los que tendrán lugar posteriormente. De acuerdo con nuestro análisis, el enunciador no solo se refiere a un hecho de realización inminente, sino que expresa una evaluación del mismo que va en contra de la voluntad del personaje protagónico, Camilo; acción que al concretarse desencadena la tragedia final. Nuevamente, el enunciador elige distanciarse de los hechos seleccionando la forma más propicia para ello: el PI, dado el significado básico que hemos postulado.

Por su parte, en (39) el enunciador elige el PTE. como forma verbal dependiente. En esta emisión el verbo principal muestra la reflexión del SD respecto de un hecho acaecido:

“*Pero a tuco le parecio raro que venga a vicitarlo...*” El verbo *venir* hace referencia a un hecho cierto ya que el personaje al que hace referencia está allí presente, ha ido a visitarlo aunque el SD desconfie de sus intenciones. La acción constituye una parte central del conflicto presente en la obra. La selección del PTE., en este caso, se hace más propicia en relación con el tipo de acciones sobre las cuales reflexiona el SD. De la misma manera, en (40) nos encontramos ante un SD que intenta producir un cambio de actitud sobre otro SD ya que *trata de convencer de*: “...trato de convencer a tuco de que salga...” El proceso cognitivo al que hacemos referencia implica la aceptación por parte del personaje de su situación actual y, de efectivizarse, provocaría un cambio sustancial en la resolución del conflicto central del relato puesto que el encierro de Tuco es la clave de la historia. Esto significa que lo cierto, lo más relevante para la historia, lo focalizado, en este caso, es el encierro del protagonista y lo que la emisión transmite es el deseo de modificación de la situación actual por parte de su amigo: “que salga”. En ambos casos, la selección del PTE. resulta una estrategia por la cual el enunciador focaliza las acciones más relevantes independientemente del nivel de conocimiento y de la evaluación que los SD hagan de ellas. El PTE. permite el juego creativo, como hemos visto en otros ejemplos, por el cual el enunciador reflexiona sobre la importancia de determinada información y la coloca en “relieve” respecto del resto por su carácter de mayor factualidad y certeza, en términos de la evaluación realizada por el enunciador como estrategia evidencial, una vez más.

#### *6.2.2.8. Las construcciones finales: la expresión del propósito perseguido*

De la misma manera que hemos realizado en el capítulo anterior, a continuación estudiaremos el comportamiento de las construcciones finales tanto con verbo principal en presente como en pasado.

##### *Emisiones con verbos principales en presente*

Iniciaremos nuestro análisis con las emisiones cuyos verbos principales se hallan en presente. De acuerdo con nuestra hipótesis, y de la misma manera que hemos postulado para el corpus en contacto con la lengua quechua, esperamos que las emisiones en las que se verifica una voluntad de “realización” de la acción contenida en la emisión,

favorezcan la selección del PTE. mientras que las emisiones en las que se verifica la voluntad de “no realización” de la acción expresada a través de la negación, hagan lo propio con el PI. Sin embargo, la observación detallada de los contextos muestra que no aparecen formas en variación en la variante que corresponde a las “proposiciones negativas” ya que las emisiones en las que aparece el PI corresponden, en todos los casos, a “proposiciones afirmativas”. Los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

*Tabla 17*  
*Frecuencia relativa de “proposiciones afirmativas” vs. “proposiciones negativas”*  
*(Verbos principales en presente)*

	PRESENTE/PTE		PRESENTE / PI	
Proposición afirmativa	13	81%	3	19%
Proposición negativa	4	100%	0	0%

Dados los datos obtenidos, procederemos a postular una nueva variable que nos permita explicar los usos hallados.

*6.2.2.9. La expresión del propósito perseguido en relación con el tipo de acción*  
*Emisiones con verbos principales en presente*

En esta oportunidad, someteremos a prueba un parámetro que hemos propuesto para las construcciones finales en el corpus de sujetos en contacto con la lengua quechua (*cf.* Supra § 5.2.2.7.) es decir, intentaremos verificar si el propósito perseguido se vincula con el tipo de acción a la que se hace referencia en la emisión. En efecto, de la misma manera que hemos procedido con el corpus mencionado, esperamos que aquellas emisiones en las cuales el enunciador hace referencia a acciones vinculadas con los núcleos del conflicto narrativo o acciones prioritarias, en lo que se refiere a la resolución de dicho conflicto, favorezcan la selección del PTE., como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (41) Emilio gana mucha plata y se los comunica a sus amigos y entre todos **deciden ver** al Dr. Valerga para pedirle que los acompañe a gastar el dinero en las noches de carnavales, el acepta y deciden salir al otro día.

(Sonia V. [139])  
Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

Por su parte, esperamos que los enunciados que hacen referencia a acciones menos relevantes, acciones relacionadas con núcleos narrativos secundarios, en lo que respecta al conflicto central del relato, prioricen la presencia del PI, como aparece en el siguiente ejemplo:

- (42) Después de eso él se fue, unos días después Martín Santome estaba trabajando en la oficina y recibe un llamado comunicándole que Laura avellaneda, su amor, había muerto. En la última parte de la película Martín Santome **va** a la casa de los padres de Laura, para que el padre, que era sastre le hiciera un traje negro.

(Jesús P. [73])

Trabajo realizado sobre el film  
*La tregua* dirigido por Sergio Renán,  
basado en la novela homónima de Mario Benedetti)

El análisis cuantitativo, en esta ocasión, arroja los siguientes resultados:

*Tabla 18*  
*Frecuencia relativa de construcciones finales referidas a "acciones centrales" vs. "acciones periféricas" (Verbos principales en presente)*

	PRESENTE/PTE.		PRESENTE / PI	
Acciones centrales	15	94%	1	6%
Acciones periféricas	2	50%	2	50%

*o.r.*: 15

$\chi^2$ : 4.78  $p < 0.05$

Como podemos observar, los resultados de la tabla favorecen nuestra postulación de la misma manera que hemos observado en el capítulo anterior (*cf.* Supra § 5.2.2.7.) Los datos obtenidos, una vez más, son significativos: muestran la asociación entre la variable postulada y las formas en variación. Entendemos que estos usos se vinculan, como hemos dicho, con el perfilamiento cognitivo que el sujeto pone de manifiesto acerca de la escena representada: las acciones centrales son colocadas en un "primer plano" de la escena narrativa a través del PTE., mientras que las acciones periféricas son puestas en un "segundo plano" por medio de la selección del PI.

#### *Emisiones con verbos principales en pasado*

En esta ocasión, analizaremos las emisiones cuyos verbos principales se hallan en pasado. Nuevamente, intentaremos probar si el tipo de proposición, en el que se expresa

la voluntad de realización o de no realización de la acción contenida en la emisión, resulta un factor capaz de explicar la variación. Veamos los siguientes ejemplos:

- (43) Él disimulo su enojo y le dijo que hay un árbol q' tiene en la copa una lechiguana pero como éste es muy alto y delgado, no la puede bajar, entonces le dijo que como ella era más liviana podía subir. Fueron hacia el bosque, y ambos se treparon al árbol cuando estaban arriba, **el bajó** cortando los gajos, para que ella no pudiera bajar y se fue corriendo.

(Melisa M. [127])

Trabajo realizado sobre la narración de "relatos tradicionales")

- (44) Al terminar de leer por completo la carpeta, una persona le suplicaba que lo o las junte con otra persona; por eso deducio que las personas en las fotografías y cintas de video, se trataban de ellos. Entonces, **inventó** una maquina a la que le dedico toda su vida, para que junte a esas dos personas, que logró terminarla antes de su muerte. Su invento dio resultados, juntandolos.

(Joaquín A. [169])

Trabajo realizado sobre la novela  
*La invención de Morel* de Adolfo Bioy Casares)

De acuerdo con nuestra hipótesis, esperamos que emisiones como (44), en las que el enunciador expresa la voluntad de realización de la acción contenida el enunciado, favorezcan la selección del PTE., mientras que enunciados como (43), hagan lo propio con el PI. Los datos obtenidos de la cuantificación de las formas son los siguientes:

*Tabla 19*  
*Frecuencia relativa de "proposiciones afirmativas" vs. "proposiciones negativas"*  
*(Verbos principales en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
Proposición negativa	3	33%	6	67%
Proposición afirmativa	20	45%	24	55%

o.r.: 0.6

En esta oportunidad, la variable postulada tampoco resulta significativa con verbos introductorios en pasado. Del análisis se desprende que, en este corpus, el tipo de proposición no es una variable relevante.

6.2.2.10. *La expresión del propósito perseguido: la transformación cognitiva del interlocutor*

Volvemos sobre los propósitos perseguidos por los SD en las emisiones estudiadas. En esta oportunidad, nos detendremos en aquellos propósitos que significan transformaciones en los SD. De acuerdo con nuestra hipótesis, entendemos que cuando el SD persigue el deseo de producir una “transformación cognitiva” en el “interlocutor” es decir, que su acción tenga una repercusión tal que genere una modificación en la manera de pensar o de obrar del interlocutor, el enunciador selecciona el PTE. La ocurrencia de esta forma obedece a la necesidad del SD de enfatizar su voluntad de realización del propósito perseguido, el que aparece como más cierto, más cercano –en términos de la metáfora espacial que construye para manifestar dicha evaluación–. Por su parte, en aquellos casos en los cuales el propósito no se vincula a ninguna transformación cognitiva, el enunciador prefiere seguir el camino canónico: la selección del PI. Veamos los siguientes ejemplos:

- (45) Recuerdo cuando mi abuela llegó a Bs. As., solo por vacaciones. Pero mamá obtuvo trabajo seguro y ella se quedó a cuidarme. Mamá se levantaba y detrás mi abuela, tomaban mate amargo, después me levantaba yo y ella (abuela) me preparaba el té para ir al colegio, cuando yo venía del cole tomábamos leche chocolatada. Luego **preparabamos** la cena para cuando viniece mamá de trabajar.

(Estela T. [121])

Trabajo realizado sobre la narración de “aventuras personales”)

- (46) La obra se trata de un hombre Tuco que es engañado por Mingo. Mingo es una persona que le gusta engañar a las personas, que le gustó burlarse de Tuco. Tuco es una persona que amaba la música pero la flia lo consideraban como un loco, pero no tanto su mujer q' **recurrió** la alluda de su mejor amigo de los tiempos para que pueda ayudarlo a salir de la mentira creada por Mingo.

(Laura R. [70])

Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*El acompañamiento* de Carlos Gorostiza)

De acuerdo con nuestra postulación, esperamos que formas como (45) favorezcan la presencia del PI y que las emisiones como (46) hagan lo propio con el PTE. A continuación, observamos los resultados de la cuantificación realizada:

*Tabla 20*  
*Frecuencia relativa de construcciones finales referidas a +transformación cognitiva vs.*  
*-transformación cognitiva (Verbos principales en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Transformación	22	54%	19	46%
+ Transformación	1	8%	11	92%

o.r.: 12.73

$\chi^2$ : 7.75  $p < 0.01$

Del análisis de los resultados de la tabla, podemos concluir que los datos son significativos y, por lo tanto, se observa relación entre la variable postulada y las formas en variación, en directa relación con el significado básico de cada una de ellas. Con esta estrategia, el sujeto busca enfatizar el deseo de realización del propósito perseguido que posee consecuencias importantes respecto de los SD involucrados en los eventos. En este sentido, el uso variable de los tiempos verbales resulta una explotación de las formas por la cual el enunciador participa de la escena a través de una sutil evaluación expresada por medio de la variación verbal.

### 6.3. CORPUS DE ESCRIBIENTES EXPERTOS: EL DISCURSO PERIODÍSTICO

Nos abocaremos, en el presente párrafo, al análisis de los enunciados producidos por escribientes expertos. En esta ocasión, el corpus resulta poco productivo, en número de emisiones, respecto del problema que nos ocupa. La cuantificación realizada muestra un número menor de casos que los hallados en el corpus de escribientes no expertos tal como hemos expuesto al comienzo del presente capítulo.

La diferencia mencionada se hace relevante ya que, dadas las características de nuestro análisis, los casos en variación resultan escasos. Como veremos seguidamente, la variable 1 muestra una menor frecuencia de uso en lo que respecta a los casos en variación. La variable 2, en cambio, muestra un número mayor de casos absolutos y una mayor presencia de usos variables.

#### 6.3.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO

Como hemos mencionado, el presente corpus arroja un número reducido de formas en las que observamos variación con verbos en Modo Indicativo. No hemos hallado formas en variación en ninguno de los casos correspondientes a emisiones introducidas por verbos de decir, tampoco emisiones introducidas por verbos epistémicos. Solo hemos hallado tres casos correspondientes a “otros verbos” en pasado por lo que procederemos a analizarlos cualitativamente.

6.3.1.1. *Otros verbos*

*Otros verbos en pasado*

A continuación, transcribimos los textos completos<sup>69</sup> en los que aparecen las emisiones que nos ocupan:

- (47) **Había sido** que XX **había nacido** un 12 de octubre “ra’é”<sup>70</sup>, fecha en que lo sorprendió estando en la fiesta 55° aniversario de Casa Paraguaya. Y le cantaron “que lo cumplas feliz” con fondo musical de un conjunto paraguayo. La foto no miente: hubo sonrisas y alegría.

(Ñane Retã, Año 16, N° 170,  
Edición de noviembre de 2008, *Sociales*, pág. 10)

- (48) Por un error de información, en nuestra edición anterior, **habíamos consignado** que XX, conductora del programa “Trayecto a Cerro Corá” **había festejado** sus cumple en el Centro Carapegüeño en la fiesta 7° aniversario de una audición radial. Pero no fue así: el festejo se hizo en la casa particular de XX.

(Ñane Retã, Año 16, N° 171,  
Edición de diciembre de 2008, *Sociales*, pág. 10)

- (49) **Capacitación para la confección del Poncho Para í de 60 Listas**

*El Ministerio de Industria y Comercio, brinda capacitación técnica a los interesados de la ciudad de Piribebuy para la confección del tradicional Poncho Para’i de 60 listas, considerado patrimonio cultural intangible del Paraguay.*

El objetivo es hacer conocer el proceso de elaboración de esta delicada artesanía a otras generaciones y convertir a la ciudad en el principal referente del poncho. La capacitación se realiza a través del Programa de Apoyo Integral a las Microempresas, con recursos del Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM).

El origen de este poncho, data de la época del Dr. Francia, quien fue el que ordenó la distribución de los trabajos de artesanía para cada pueblo. Tal fue que a Piribebuy le tocó la elaboración del poncho. La característica de esta prenda es azul y blanca, en esa época no había anilina para teñir el hilo, entonces se preparó Yryvu Retyma, mezclando con ceniza y sal para conseguir el color, así fue como comenzó esta industria, siendo Piribebuy la cuna de este producto.

El Poncho Para’i de 60 listas es una prenda muy utilizada por importantes artistas de nuestro folklore, quienes lo llevan puesto como una identificación de nuestra rica artesanía en escenarios de todo el mundo.

Ante todo esto, el FOCEM decidió fortalecer las capacidades técnicas de artesanos en la competencia referente al rubro de producción denominado “Poncho Para’í de

<sup>69</sup> La diferencia en la extensión de cada texto radica en la naturaleza de la nota periodística. En algunos casos los ejemplos corresponden a textos breves que integran secciones constituidas por un conjunto de notas breves.

<sup>70</sup> Las gramáticas describen este morfema como átono. La presencia de la forma tónica de este morfema en la emisión (“ra’é”) refleja vacilaciones en la transcripción de la oralidad a la escritura (Palacios, comunicación personal).

60 listas”, a través de una capacitación directa a los beneficiarios, para el incremento de su productividad y competitividad.

En base a este objetivo se ha determinado como acción inmediata el rescate y mejoramiento de la producción del “Poncho Para’i de 60 listas”, del cual se hace necesario elevar la capacidad técnica de sus promotores. En ese orden, el Proyecto ha determinado la contratación de una consultora individual, responsable de la capacitación con experiencia en el rubro para mejorar las condiciones competitivas de los artesanos microempresarios del sector.

(Ñane Retã, Año 17, N° 186,  
Edición de marzo de 2010, *Economía*, pág. 6)

En (47) y (48) observamos la presencia del PPl. en ambos términos de la *consecutio temporum*. Veamos qué sucede en cada caso. En (47) el uso observado del PPl. en el verbo principal corresponde al denominado *admirativo* o *sorpresivo* descrito por la literatura especializada tanto en el español monolingüe de la Argentina como en las variedades en contacto con el quechua y el guaraní para el español de Bolivia, de Paraguay y de Santiago del Estero (Bermúdez 2008; Doerflinger, comunicación personal; Liuzzi y Kirtchuk 1989; Mendoza 2008; Palacios 1999, 2008; Pfänder 2009). La selección de esta forma está relacionada con la sorpresa, con lo “no conocido”, lo inesperado. El enunciador selecciona el PPl. para dar cuenta de su desconocimiento, en este caso, de la fecha de nacimiento de la persona mencionada. Este desconocimiento se ve reforzado por la selección del PPl. como forma dependiente: “*Había sido que XX había nacido un 12 de octubre...*” Por su parte, la presencia del morfema temporal de pasado *ra’e* de la lengua guaraní refuerza el sentido sorpresivo que el enunciador expresa sobre la información transmitida. Palacios describe este morfema como:

...morfema temporal de pasado que indica un pasado indefinido objetivamente en un tiempo no lejano al momento de la enunciación con un valor modal delegatorio: expresa el distanciamiento del hablante con respecto a la información que transmite, implicando duda o incertidumbre sobre esa información.

(Palacios 2008:291)

Sobre su utilización en combinación con el PPl., Palacios agrega:

En la variedad coloquial paraguaya *ra’e* se traduce como *había sido*, forma que en esta variante acentúa el carácter sorpresivo del hablante al transmitir una información que desconocía. La coaparición de ambas formas, guaraní y castellana, refuerza la focalización de sorpresa.

(Palacios 2008:291)

En (48) el uso del PPI. presenta una diferencia importante respecto del caso anterior. En esta oportunidad, una vez más, aparece como estrategia de distanciamiento tanto del error cometido, señalado a través de la selección del PPI. en posición principal: “*Por un error de información, en nuestra edición anterior, habíamos consignado que XX...*”, como de la información erróneamente transmitida, por medio del PPI. en la forma del verbo dependiente: “*...habíamos consignado que XX, conductora del programa “Trayecto a Cerro Corá” había festejado sus cumple en el Centro Carapegüño (...). Pero no fue así...*” Entendemos que la selección del PPI., en este caso en ambos términos de la *consecutio*, da cuenta, como en (47), de un uso idiosincrásico ya registrado en la variedad del español en Paraguay (Liuzzi 1989; Palacios 2008) por el cual se refuerza el error, en este caso, y el distanciamiento del enunciador, todo ello en directa relación con el significado básico que hemos propuesto para esta forma.

En (49) sucede lo contrario, nos hallamos ante la selección del PPS como forma verbal dependiente: “*El origen de este poncho, data de la época del Dr. Francia, quien fue el que ordenó...*” Esta emisión corresponde a un fragmento narrativo en el que se hace alusión a los orígenes de la prenda en cuestión. En principio, esperaríamos la presencia del PPI. dado el carácter narrativo del fragmento, sin embargo, entendemos que la selección del PPS. nos coloca frente a una situación evaluada de manera diferente por el enunciador. La forma del PPS. subraya, en este caso, la autoría de la acción y la fuerza que el enunciador le atribuye a la fuente, la cual aparece citada por su nombre y corresponde a un personaje de la historia paraguaya. Con esta estrategia se refuerza la validez, en este caso, de la acción atribuida a la fuente. Tanto la acción como la fuente aparecen enfatizadas por medio de la selección de la forma verbal. Creemos que esta estrategia se ve favorecida, además, por la propia organización sintáctica de la emisión. El enunciador muestra su voluntad de refuerzo de la acción atribuida a través de la construcción de la proposición sustantiva: “*...data de la época del Dr. Francia, quien fue el que ordenó...*” El enunciador podría haber optado por la siguiente forma: “*...data de la época del Dr. Francia, quien ordenó...*” No obstante, prefiere una construcción con la cual puede enfatizar, como hemos dicho, la autoridad de la fuente, hecho que se ve subrayado por la selección del PPS. La selección de esta forma le confiere a la información transmitida mayor certeza dado su significado básico, propicio para la

transmisión de la evaluación que el sujeto desea realizar sobre el contenido referencial de la emisión.

### 6.3.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO

Procederemos, a continuación, a estudiar el comportamiento de aquellos enunciados en los que se verifica el uso variable del PTE. y el PI del Modo Subjuntivo con verbo principal en presente o pasado, de la misma manera que hemos procedido con el corpus de los escribientes no expertos.

También en esta ocasión hemos hallado un grupo importante de construcciones finales que serán analizadas oportunamente. En los siguientes cuadros podemos observar la distribución de las formas:

*Cuadro 7  
Distribución de las construcciones sustantivas y finales  
(Con verbo principal en presente)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PRESENTE/PTE.		PRESENTE/PI		TOTALES	
SUSTANTIVAS	53	100%	0	0%	53	100%
FINALES	19	100%	0	0%	19	100%

*Cuadro 8  
Distribución de las construcciones sustantivas y finales  
(Con verbo principal en pasado)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PASADO/PI		PASADO/PTE.		TOTALES	
SUSTANTIVAS	17	61%	11	39%	28	100%
FINALES	7	41%	10	59%	17	100%

Como se desprende del Cuadro 7, no hemos hallado formas variables dependientes de verbos principales en presente por lo que nos remitiremos al análisis de las formas con verbo principal en pasado. De la misma manera que hemos realizado hasta el momento, analizaremos las construcciones sustantivas y finales en apartados distintos.

En esta oportunidad, nuestro análisis se ve reducido considerablemente respecto del corpus de escribientes no expertos. En lo que respecta a las construcciones sustantivas, las formas en variación se limitan a emisiones introducidas por verbos de comunicación en pasado y emisiones introducidas por "otros verbos" en pasado. Por su parte, las construcciones finales solo muestran formas en variación en pasado, como hemos dicho.

6.3.2.1. *Los verbos de comunicación verbal en pasado*

Dado que hemos hallado solo tres formas en variación correspondientes a verbos de decir en pasado, procederemos a explicar cualitativamente los usos. Esta variación mínima presenta una emisión con verbo dependiente en PI y dos, con verbo dependiente en PTE. A continuación, transcribimos los textos completos en los que aparecen los usos variables:

(50) XX, integrante de la Comisión Directiva del Depo, recibió una serenata el 17 de septiembre, día de su cumple. Pero **se negó** a que nuestra cámara **capturara** su imagen. Otra vez será...

(Ñane Retã, Año 17, N° 181,  
Edición de octubre de 2009, *Sociales*, pág. 12)

(51) **No al pago de plus a diputados que trabajen más y multa a “raboneros”**

El titular de Diputados, XX, se manifestó en contra de la propuesta de su par XX, quien **planteó** que los parlamentarios que trabajen más se le **asigne** un plus. “Racionalmente no corresponde”, dijo al agregar que la obligación de los legisladores es trabajar. “El que más trabaja, recibe mayor remuneración”, había dicho el diputado XX a medios de prensa al agregar que su idea tiene que ver con la “libre competencia”. “Cada ciudadano tiene un compromiso, tenemos derechos y obligaciones. Nuestra obligación es trabajar”, dijo XX y afirmó que “el mejor premio que existe para un parlamentario debe ser el de representar dignamente al pueblo paraguayo, cumpliendo con sus labores como la asistencia a las sesiones.” Por otro lado, firmó una resolución que establece el descuento automático de 900 mil guaraníes (US\$ 180) a los legisladores que falten (hagan la rabona) injustificadamente a las sesiones.

(Ñane Retã, Año 17, N° 181,  
Edición de octubre de 2009, *Reseña*, pág. 19)

(52) **Acercamiento de la Embajada**

Apenas asumió su cargo, el nuevo Encargado de Negocios a.i de nuestra Misión Diplomática en Argentina, Ministro XX, imprimió a su gestión una dinámica impresionante en lo que respecta a la agenda bilateral y, simultáneamente, al relacionamiento con la comunidad paraguaya.

Así, se reunió con la comisión directiva de la Federación Paraguaya (FEPARA), con directivos de la Cámara Argentino Paraguaya de Comercio, con dirigentes del Club Atlético Deportivo Paraguay

Con los directivos del Deportivo Paraguay, conversó sobre el interés del Estado paraguayo de contribuir a la construcción de la cancha propia en el predio que la Institución posee en Villa Scasso, en el marco del Bicentenario de la Independencia Nacional y el Cincuentenario del Club y, previo intercambio de ideas, **propuso** que el Club **elabore** un proyecto para ser presentado ante las autoridades nacionales. A tal efecto, designó a un funcionario de la Embajada como interlocutor para agilizar el trámite respectivo.

(Ñane Retã, Año 17, N° 186,  
(Edición de marzo de 2010, *Diplomáticas*, pág. 7)

En (50) observamos la presencia del PI: “*Pero se negó a que nuestra cámara capturara su imagen*”. En este caso, el contenido semántico del verbo principal transmite una negación. El enunciado hace alusión a una acción en la que el sujeto se niega a ser fotografiado es decir, el enunciado remite a la voluntad de no realización de una acción que recaería sobre el propio sujeto. Podemos ver, entonces, la confluencia de distintos elementos a favor de la selección del PI ya que, dado el significado básico que hemos postulado para esta forma, su presencia en la emisión explicita el distanciamiento que el sujeto desea establecer entre, en este caso, su voluntad – expresada a través de la forma “*se negó*”– y la acción de la que desea distanciarse “*...que nuestra cámara capturara su imagen*”.

En el resto de las emisiones, los sujetos a los cuales el periodista les atribuye los dichos resultan personajes relevantes de la política local: en (51) el enunciado hace referencia a los dichos de un diputado y en (52) la voz referida corresponde a un ministro. Por otro lado, el contenido semántico de los *verba dicendi* no expresa negación como en (50); todas las emisiones contienen bases verbales positivas. Por último, las palabras reproducidas consignan acciones que en ningún caso recaen sobre el sujeto a cargo de los dichos sino, sobre terceros:

- “*...quien planteó que los parlamentarios que trabajen más se le asigne un plus.*” (51)
- “*...propuso que el Club elabore un proyecto...*” (52)

Los factores aludidos –autoridad de la fuente; contenido semántico de la base verbal y destinatario de la acción– favorecen la presencia del PTE. como forma propicia para la expresión de acciones a las que el enunciadador les asigna mayor oportunidad de realización en virtud de la evaluación que efectúa de la fuente y del contenido de la información transmitida. El PTE. reduce la distancia cognitiva entre la actividad de la fuente y sus dichos, a los que actualiza y acerca enunciativamente, atribuyéndoles mayor factualidad y certidumbre.

6.3.2.2. *La fuerza ilocucionaria del evento: la expresión de las órdenes*

6.3.2.2.1. *Otros verbos en pasado*

De la misma manera que hemos procedido en el capítulo anterior, intentaremos verificar si las formas en variación pueden explicarse por la fuerza ilocucionaria del evento. El análisis efectuado muestra que no se verifica variación cuando medimos la expresión de las “órdenes”. La cuantificación de las formas arroja los siguientes resultados:

*Tabla 21*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican “no orden” vs. “orden”*  
*(“Otros verbos” en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE.	
- Orden	10	59%	7	41%
+ Orden	2	100%	0	0%

Dados los datos obtenidos, procederemos a postular otra variable capaz de explicar la variación hallada.

6.3.2.3. *Otro parámetro para “otros verbos” en pasado: el grado de responsabilidad atribuida a la fuente*

De la misma manera que hemos procedido con los verbos de decir en el corpus de los escribientes no expertos, intentaremos verificar si, en esta oportunidad, el grado de responsabilidad que el enunciador le atribuye a la fuente resulta un parámetro significativo para explicar el uso variable de las emisiones introducidas por “otros verbos” en pasado. Veamos los siguientes ejemplos:

- (53) El 28 de abril, el Parlamento del Mercosur (Parlasur) **aprobó** que el guaraní sea uno de los idiomas oficiales del bloque formado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, durante su XVII Sesión Plenaria, celebrada en Asunción. Los jefes de Estado deben aprobar o rechazar la propuesta en julio del corriente año.

(Ñane Retã, Año 16, N° 176,  
Edición de mayo de 2009, *Política*, pág. 2)

- (54) En épocas anteriores algunos socios se dedicaban a hacer programas de radio única y exclusivamente para agredirse entre sí, cosa que **hizo** que la Casa Paraguaya **perdiera** credibilidad, popularidad y convocatoria. Nosotros tuvimos la suerte y la capacidad de revertir esta situación y recuperar a todos los que en su momento se alejaron de nuestra institución, recobrando de esa manera el prestigio y la imagen de la Casa Paraguaya.

(Ñane Retã, Año 16, N° 178,  
Edición de julio de 2009, *Comunidad*, pág. 8)

De acuerdo con nuestra hipótesis, esperamos que las emisiones como (54) en las que la fuente aparece menos conocida, menos precisa favorezcan la aparición del PI, mientras que las emisiones como (53) en las que la fuente resulta conocida, especificada a través de distintos mecanismos (p.e. mención del nombre, cargo, etc.) favorezcan, por su parte, la presencia del PTE. La medición de la frecuencia de uso arroja los siguientes resultados:

*Tabla 22*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones en relación con la responsabilidad de la fuente*  
*("Otros verbos" en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Responsabilidad de la fuente	9	82%	2	18%
+ Responsabilidad de la fuente	3	37%	5	63%

o.r.: 7.5

$\chi^2$ : 3.92  $p < 0.05$

Los resultados obtenidos de la cuantificación muestran la significatividad de la variable postulada. Entendemos que el enunciador selecciona el PTE. como forma de atribución de mayor responsabilidad, de adhesión al accionar de la fuente que resulta colectivamente más responsable. Por su parte, cuando la fuente aparece difusa, menos relevante en términos colectivos, menos identificada, el enunciador opta por distanciarse, por mostrar menores niveles de adhesión a través de la selección del PI. En ambos casos, el significado básico postulado para las formas hace propicia esta selección.

6.3.2.4. Las construcciones finales: la expresión del propósito perseguido

*Emisiones con verbos principales en pasado*

Analizaremos, seguidamente, las construcciones finales con verbo principal en pasado. Tal como hemos realizado con el corpus de escribientes no expertos, intentaremos verificar si el propósito perseguido por el enunciador resulta un factor capaz de explicar la variación. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (55) Al finalizar el partido el DT. XX, que dirigí a la albirroja desde la 5ª fecha, amenazó con renunciar y sus dirigidos se reunieron en el vestuario para solidarizarse con el DT, con un jugador que será incorporado en paraguayos llamado “el tanque XX”, quien **se encargó** de desplazar al utilero del vestuario para que no **participara** de la reunión. Las malas lenguas dicen que, sin estar fichado, ya quiere ser cacique guaraní...

(Ñane Retã, Año 17, N° 183,  
Edición de diciembre de 2009, *Deportes*, pág. 6)

- (56) El Sr. XX obsequió una placa recordatoria al Cónsul XX como máxima autoridad Consular presente, quien agradeció el cordial gesto y **solicitó** al Sr. Pte. del recinto para que sábado 7 de 10 a 13 hs. **se haga** entrega de la primera parte de la documentación a quienes habían hecho los trámites migratorios y como respuesta inmediata del operativo realizado en Escobar.

(Ñane Retã, Año 17, N° 183,  
Edición de diciembre de 2009, *Reseña*, pág. 14)

Como hemos postulado, esperamos que las proposiciones afirmativas, en las que el sujeto expresa la voluntad de “realización” de la acción contenida en la emisión, favorezcan la selección del PTE., como en (56), mientras que las proposiciones negativas, aquellas en las que se verifica la voluntad de “no realización” de la acción contenida en la emisión, como en (55), favorezcan la aparición del PI. La cuantificación de los datos arroja los siguientes resultados:

Tabla 23  
Frecuencia relativa de “proposiciones afirmativas” vs. “proposiciones negativas”  
(Verbos principales en pasado)

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
Proposición negativa	1	100%	0	0%
Proposición afirmativa	6	37%	10	63%

De la tabla se desprende que no aparecen formas en variación en la variante correspondiente a las “proposiciones negativas”. No hemos hallado formas “negativas” con verbos dependientes en PTE. Por ello, postularemos otra variable que pueda explicar los casos hallados.

#### 6.3.2.5. *La trama textual: secuencia narrativa vs. secuencia no narrativa*

Intentaremos probar si la presencia de segmentos narrativos en las emisiones estudiadas resulta una variable significativa, tal como hemos propuesto en el capítulo anterior (cf. Supra § 5.3.2.4.2.). En efecto, entendemos que la presencia de secuencias narrativas en las crónicas periodísticas favorece la presencia del PI como estrategia de distanciamiento de los hechos narrados respecto del resto de la crónica, como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (57) Y ello ocurrió de la siguiente manera: el matrimonio conformado por XX, encarnaceno y su esposa XX, nacida en Eldorado, Misiones, que desde el Paraguay habían venido a la Argentina en 1969 y habían regresado en 1982 con sus hijos cuando ocurrió la guerra de Las Malvinas, volvían nuevamente del Paraguay en marzo de 1983 trayendo consigo una imagen de la Virgen, que era propiedad de la madre de XX quien le **cedió** a su hija para que los acompañara en su viaje.

(Ñane Retã, Año 16, N° 171,  
Edición de diciembre de 2008, *Comunidad*, pág. 5)

Por su parte, aquellas emisiones en las que no aparecen segmentos narrativos en las construcciones finales, favorecen la presencia del PTE como estrategia por la cual el enunciador otorga mayor relevancia al segmento, destacándolo. Veamos el siguiente ejemplo:

- (58) Luego, se dirigió al público el diputado XX, llevándose un amplio debate sobre la actualidad política del Paraguay. En esa oportunidad **se entregó** al diputado XX un documento de de 3 puntos, para que vea la forma de implementar a través de proyectos de leyes: Los puntos fueron:...

(Ñane Retã, Año 16, N° 178,  
Edición de julio de 2009, *Reseña*, pág. 14)

Si nuestra hipótesis es correcta, esperamos que las emisiones como (57) favorezcan la presencia del PI, mientras que las emisiones como (58) hagan lo propio con el PTE. Los resultados de la medición de la frecuencia de uso son los siguientes:

*Tabla 24*  
*Frecuencia relativa de construcciones finales que expresan segmentos narrativos*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
+ Narración	5	83%	1	17%
- Narración	2	18%	9	82%

o.r.: 22.5

$\chi^2$ : 6.80  $p < 0.01$

Como se desprende de la tabla, en esta oportunidad, la variable resulta significativa. Nuevamente observamos la fuerza del género discursivo como factor determinante para explicar la variación. Estos datos resultan similares a los hallados en el corpus de producciones de sujetos en contacto con la lengua quechua por lo cual podemos inferir una estrategia similar. Creemos interesante observar que, aun cuando las emisiones en este segmento del corpus se reducen considerablemente, la motivación que subyace a la variación es la misma por lo que, entendemos, la fuerza de las particularidades de los distintos géneros discursivos se impone por sobre las características de los corpora mostrando, una vez más, cómo la explotación de las formas se sustenta en el significado básico de las mismas, lo que las transforma en herramientas capaces de intervenir sustancialmente en la construcción de los mensajes.

#### 6.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

En esta oportunidad, las conclusiones sobre el estudio correspondiente a las producciones de sujetos –expertos y no expertos– en contacto con la lengua guaraní son las siguientes:

1. En las emisiones correspondientes a la variable 1 (variable 1a: Presente + PPS/PPI. y Variable 1b: Pasado + PPI./PPS), se mantiene la expansión del uso del PPI. del Modo Indicativo, tal como hemos observado en el análisis de las producciones de sujetos en contacto con la lengua quechua. Sin embargo, encontramos una sensible disminución en la frecuencia de aparición del PPI. en el corpus de escribientes expertos. En este caso, la lengua el guaraní posee morfemas con los que se indican las principales funciones *evidenciales* aunque éstos no son obligatorios como en la lengua quechua, tal como señala Granda (1994). En lo que respecta a las distribuciones correspondientes a las emisiones introducidas por verbos en pasado en ambas variables, encontramos una disminución en el corpus producido por escribientes expertos. Sin embargo, resulta muy importante el aumento de la frecuencia de uso de las formas correspondientes a la variable 1b (Pasado + PPS/PPI. del Modo Indicativo) en este corpus ya que el 91% de las formas corresponde a la variable Pasado + PPS, frecuencia diferente a la observada en el corpus de escribientes no expertos. Esta tendencia se encuentra más cercana a la hallada en la variedad monolingüe (*cf.* *Infra* § Parte II: Capítulo VII).
2. La medición de las frecuencias de uso correspondiente a la variable 2b (Pasado + PI/PTE. del Modo Subjuntivo) muestra que los escribientes expertos se manifiestan sensiblemente más cercanos a la normativa del español estándar respecto de los escribientes no expertos aunque los porcentajes hallados en ambos corpora no resultan significativamente diferentes (Pasado + PTE del Modo Subjuntivo: 56% escribientes no expertos; 46% escribientes expertos). En términos cuantitativos, esta variable resulta más productiva que la variable 2a (Presente + PTE/PI del Modo Subjuntivo: 6% escribientes no expertos; 0% escribientes expertos). Si bien los autores consultados sobre el tema (*cf.* *Supra* § Parte I: Capítulo I) advierten sobre los usos correspondientes a la variable 2b en la variedad del español en contacto

con la lengua guaraní, no hacen referencia específica a la influencia de dicha lengua. En nuestro caso advertimos, tal como hemos observado en el análisis de la variedad del español bajo la influencia quechua (*cf. Supra* § Parte II: Capítulo V), una tendencia similar en ambas variedades.

3. La índole de las bases verbales de los verbos principales posee una distribución diferente en los corpora analizados. Los verbos de comunicación verbal se presentan en mayor proporción en el corpus de escribientes no expertos (57% para la variable 1; 50% para la variable 2). El corpus de escribientes expertos muestra una distribución menos polarizada para la variable 1 (45% verbos de comunicación verbal; 33% verbos epistémicos; 22% otros verbos). En cambio, la variable 2 muestra un porcentaje mayor de formas correspondientes a los denominados “otros verbos” (79%). Una vez más, observamos que los productores efectivos de los enunciados desarrollan estrategias discursivas diferentes, tal como hemos observado en el comportamiento de los sujetos bajo la influencia quechua. Sin embargo, en esta oportunidad hallamos una presencia mayor de verbos epistémicos en ambos corpora. Esta estrategia muestra una apropiación mayor del discurso citado por parte del enunciador; un desarrollo más amplio de estrategias evaluativas respecto de la información contenida en los enunciados. Esta diferencia respecto de la variedad del español en contacto con la lengua quechua manifiesta otra diferencia en el plano de la lengua de sustrato: el guaraní no posee *sufijos de validación*. La inexistencia de estos sufijos supone un nivel distinto de obligación respecto a la especificación de la fuente. La estrategia *evidencial* se desarrolla, en este caso, con una presencia más fuerte del sujeto enunciador, a través de su evaluación, en detrimento de la especificación de la fuente, tal como es obligación en la lengua quechua.
4. Las variables propuestas para los usos analizados se muestran productivas tanto en las emisiones en presente como en pasado. El corpus más productivo es el correspondiente a los escribientes no expertos. Las variables independientes más productivas se relacionan, también en este caso, con la fuente de la información y con la información misma es decir, con los ejes constitutivos del *sistema evidencial*. En el corpus de escribientes no expertos, las emisiones en Modo Indicativo muestran una mayor significatividad en lo que respecta a la información transmitida (índole de las bases verbales dependientes, características de la información

transmitida). En las emisiones en Modo Subjuntivo, de la misma manera que hemos observado en los corpora de sujetos en contacto con la lengua quechua, adquiere importancia la fuente de la información (tipo de acción desarrollada por la fuente, actividad de la fuente, propósitos perseguidos, grado de responsabilidad). Por su parte, el corpus de escribientes expertos muestra un nivel de productividad más reducido. En este caso, ambas variables se orientan hacia la actividad de la fuente de la cual se ha obtenido la información (fuerza ilocucionaria de las acciones, propósitos perseguidos). También en este corpus, como hemos probado en el corpus de sujetos en contacto con la lengua quechua, aparece la trama textual como un factor explicativo. Una vez más observamos la incidencia del género discursivo en el comportamiento de las variables.

## **CAPÍTULO VII**

**EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES EN LA VARIEDAD  
DEL ESPAÑOL RIOPLATENSE**

## 7.1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con los objetivos de esta tesis, nos interesa contrastar los resultados obtenidos a través del análisis de las producciones de sujetos en contacto con las lenguas quechua y guaraní con el grupo monolingüe que oficia de grupo control.

Es por ello que solo nos detendremos en el análisis cuantitativo de aquellas variables que aparecen más productivas, en términos de la frecuencia de uso, tanto en el corpus de escribientes expertos como en el corpus de escribientes no expertos. Para determinar cuáles serán dichas variables hemos procedido, de la misma manera que con los otros grupos, a la cuantificación de las formas halladas, como podemos observar en los cuadros que siguen:

*Cuadro 1*  
*Variable 1: Modo Indicativo*

<i>Variable 1a: PRESENTE + PPS/PPL.</i>					
CORPUS	PRESENTE/PPS		PRESENTE/PPL.		TOTAL EMISIONES
Escribientes no expertos	103	84%	20	16%	123 100%
Escribientes expertos	42	98%	1	2%	43 100%

<i>Variable 1b: PASADO + PPL./PPS</i>					
CORPUS	PASADO/PPL.		PASADO/PPS		TOTAL EMISIONES
Escribientes no expertos	89	49%	92	51%	181 100%
Escribientes expertos	61	32%	132	68%	193 100%

*Cuadro 2*  
*Variable 2: Modo Subjuntivo*

<i>Variable 2a: PRESENTE + PTE./PI</i>					
CORPUS	PRESENTE/PTE		PRESENTE/PI		TOTAL EMISIONES
Escribientes no expertos	98	99%	1	1%	99 100%
Escribientes expertos	156	99%	2	1%	158 100%

<i>Variable 2b: PASADO + PI/PTE.</i>					
CORPUS	PASADO/PI		PASADO/PTE		TOTAL EMISIONES
Escribientes no expertos	151	53%	136	47%	287 100%
Escribientes expertos	110	50%	111	50%	221 100%

De esta primera aproximación, podemos destacar que la variable correspondiente al Modo Indicativo muestra una distribución de las formas con algunas diferencias según los corpora. En lo que respecta a la variable constituida por emisiones introducidas por verbos en presente solo resulta numéricamente productiva en el corpus correspondiente a las producciones de los escribientes no expertos. En cambio, la variable correspondiente a emisiones introducidas por verbos principales en pasado muestra un número mayor de casos en ambos corpora.

Por su parte, la variable correspondiente al Modo Subjuntivo solo expone un número considerable de formas en variación en lo que respecta a las emisiones introducidas por verbos en pasado, tanto en el corpus de escribientes no expertos como en el corpus de escribientes expertos. En cambio, las emisiones introducidas por verbos en presente solo muestran una variación mínima que, dadas las observaciones efectuadas más arriba, no serán analizadas.

Finalmente, hemos medido la distribución de las bases verbales que introducen las distintas emisiones en ambos corpus. Los resultados son los siguientes:

*Cuadro 3*  
*Corpus escribientes no expertos*  
*La índole léxica de los verbos principales*

ÍNDOLE DE LAS BASES VERBALES	VARIABLE 1		VARIABLE 2		TOTALES	
Verbos de comunicación verbal	157	44%	199	56%	356	100%
Verbos epistémicos	119	91%	11	9%	130	100%
Otros verbos	28	14%	176	86%	204	100%

*Cuadro 4*  
*Corpus escribientes expertos*  
*La índole léxica de los verbos principales*

ÍNDOLE DE LAS BASES VERBALES	VARIABLE 1		VARIABLE 2		TOTALES	
Verbos de comunicación verbal	166	57%	124	43%	290	100%
Verbos epistémicos	58	89%	7	11%	65	100%
Otros verbos	12	5%	248	95%	260	100%

Estos resultados nos indican cuáles serán las emisiones que analizaremos según la variable. Como podemos observar, en ambos corpora las formas correspondientes a los denominados “otros verbos” en Modo Indicativo y las formas correspondientes a los verbos “epistémicos” en Modo Subjuntivo manifiestan un nivel de productividad bajo por lo cual no serán objeto de análisis en el presente capítulo.

## 7.2. EL CORPUS DE ESCRIBIENTES NO EXPERTOS

### 7.2.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO

#### 7.2.1.1. *La índole de las bases verbales dependientes*

Una vez más intentaremos probar si la índole de las bases verbales dependientes resulta un factor relevante para explicar la variación también en el corpus producido por sujetos monolingües.

##### 7.2.1.1.1. *Los verbos de comunicación verbal*

##### *Los verbos de comunicación verbal en presente*

De acuerdo con nuestra hipótesis, esperamos que las emisiones cuyos verbos dependientes transportan información “positiva”, a partir de la evaluación que el sujeto realiza de los eventos (p.e. *encontrar, ganar, leer, salvarse*), favorecen la presencia del PPS como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (1) Al otro día Tito viene contento y le **dice** que la vieja le **dio** permiso para juntarse y se casaron por civil e intimamente (que nadie lo sepa) y luego de un tiempo ella se encuentra con la vieja en la calle, la vieja la trata de basurear pero ella se tranquiliza le dice mamá y eso le alcanzo para hacerle callar la boca y quede bastante caliente.

(Luciano L. [132]  
Trabajo realizado sobre el cuento  
*Corazonada* de Mario Benedetti)

En cambio, aquellas emisiones en las que los verbos dependientes transportan información contextualmente evaluada como “negativa” (p.e. *enojarse, fallecer, morir, robar*) propician la selección del PPI. tal como aparece en el ejemplo que sigue:

- (2) Gauna quiere preguntar a sus amigos que es lo que pasó esa noche, entonces recurre al brujo Taboada para que le adivine lo que había pasado con sus amigos y con la máscara, éste le **dice** que él **había muerto** y que no vuelva a retomar ese viaje por nada del mundo.

(Nahir M. [117]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

El análisis cuantitativo arroja los siguientes resultados:

*Tabla 1*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos de decir en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/ PPL.	
Bases verbales +	41	89%	5	11%
Bases verbales –	14	74%	5	26%

$o.r. = 2.92$

$\chi^2 = 2.45 \quad p < 0.10$

En esta oportunidad, los resultados obtenidos de la medición de la frecuencia de uso observada favorecen nuestra hipótesis. Sin embargo, no alcanzan el 5% necesario para mostrar su significatividad en el presente corpus.

*Los verbos de comunicación verbal en pasado*

A continuación, someteremos a prueba las emisiones introducidas por verbos principales en pasado. Intentaremos verificar si la variable postulada resulta relevante también en estos casos. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (3) Esta leyenda se trata de que un hombre y una mujer se conocieron en un boliche y estuvieron juntos toda la noche y salieron de bailar y hacia mucho frío y el joven le presto su campera y la llevo hasta la casa y le dijo que al otro día vaya a buscar la campera. Él fue a buscar su campera y lo atendieron los padres y le **dijeron** que su hija **había muerto** el no le creía y lo llevaron al cementerio y la campera estaba sobre la tumba.

(Walter G. [96])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

- (4) Cuando ella salio de comprarle comida a Tom (el personaje de la película) se encontro con quien creo ese personaje, ella se asombro porque no podia creer que habia dos tipos iguales. Él le **explico** lo que **paso** con la película y le pidio que lo haga regresar a la pantalla porque sino no seguía la película.

(Jonathan M. [86])

Trabajo realizado sobre el film

*La rosa púrpura de El Cairo* de Woody Allen)

Esperamos, en esta oportunidad, que las emisiones como (3), en las que las bases verbales transportan información “negativa”, favorezcan la aparición del PPL. y que las emisiones como (4), en las que la información transportada por las bases verbales

dependientes resulta “positiva”, propicien la selección del PPS. Los resultados obtenidos de la cuantificación realizada son los siguientes:

Tabla 2  
Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes  
(Verbos de decir en pasado)

	PASADO/ PPL.		PASADO/ PPS.	
Bases verbales –	17	71%	7	29%
Bases verbales +	22	32%	46	68%

$o.r. = 5.07$

$\chi^2 = 10.75 \quad p < 0.01$

En este caso, los datos resultan significativos y apoyan nuestra predicción. También en este corpus la índole de las bases verbales dependientes resulta un factor relevante para explicar los usos alternantes.

#### 7.2.1.1.2. Los verbos epistémicos

Procederemos, a continuación, al análisis de las emisiones introducidas por *verbos epistémicos*. Tal como hemos mencionado más arriba, en este corpus abordamos las formas en variación que presentan el mayor número de casos. Esto significa que nos abocaremos al estudio de los enunciados introducidos por *verbos epistémicos en pasado* puesto que las formas en variación introducidas por *verbos epistémicos en presente* se reducen considerablemente –hemos hallado solo cinco formas en PPL.–.

#### Los verbos epistémicos en pasado

En esta oportunidad, intentaremos verificar si la índole de las bases verbales dependientes resulta un factor capaz de explicar la variación, también en enunciados introducidos por *verbos epistémicos*. Veamos los ejemplos:

- (5) Después fueron a un cabaret; y Gauna escucha un violinista ciego, el cual estaba acompañado por un niño, que juntaba la limosna. En la 3 noche va a una fiesta de disfraces muy grande, donde apareció, una chica con una máscara y bailó con él. El **recordaba** que **había peliado** con Valerga, por plata.

(Daiana H. [119])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

- (6) Después pararon y le preguntaron a Gauna que pasa y que vamos a seguir y el le dijo que no, que ya no había más plata, y todos le preguntaron cuanto había ganado y el no le conto, vino Valerga y ahí Gauna **recordo** lo que **paso**, la pelea con Valerga, cuando mato al pobre caballo que andubo 3 días seguidos sin parar, le pego un tiro.

(Ramón C. [121])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

La medición de las frecuencias de uso arroja los siguientes resultados:

*Tabla 3*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos de epistémicos en pasado)*

	PASADO/ PPL.		PASADO/ PPS	
Bases verbales –	11	46%	13	54%
Bases verbales +	31	62%	19	38%

$\text{o.r.} = 0.52$

Como se desprende de la tabla, la variable postulada no resulta significativa, en esta oportunidad. Esto nos obliga a buscar otros factores para explicar la variación hallada.

#### *7.2.1.2. La construcción del punto de vista*

De la misma manera que hemos realizado en los capítulos anteriores, intentaremos probar si el punto de vista adoptado por los seres discursivos introducidos en las emisiones resulta un factor relevante en la variación hallada, también en esta comunidad de habla.

Como hemos postulado anteriormente, creemos que aquellas emisiones en las que el PdV adoptado es el correspondiente a lo que hemos denominado “PdV hegemónico” en el evento favorecerán la presencia del PPS., mientras que los enunciados en los que nos hallamos ante el “PdV no hegemónico” respecto del evento presentado propiciarán la selección del PPL. Comenzaremos nuestro análisis con las emisiones introducidas por los verbos de comunicación verbal, como hemos realizado hasta aquí.

7.2.1.2.1. *Los verbos de comunicación verbal*

*Los verbos de comunicación verbal en presente*

Veamos los siguientes ejemplos:

- (7) El jefe llega a su casa y se encuentra con su mujer, y la saluda con mal humor, ella le pregunta cual es el problema, el **cuenta** que **tuvo** problemas en la oficina y la mujer sin saber que hacer trata de levantarle el animo y lo abraza fuertemente por un largo rato.

(Pablo S. [101]  
Trabajo realizado sobre la obra teatral  
*La isla desierta* de Roberto Arlt)

- (8) Después de ir a varios lugares, el q' gano las carreras y todos sus amigos se ban a dormir. Después Gauna el q' gano las carrera despierta en una casa confundido y el dueño de la misma le **dise** q' lo **habian encontrado** en el catre durmiendo. Desde entonces Gauna queda con dudas de lo q' sucedio aquella noche.

(Diego. A. [39]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

De acuerdo con nuestra hipótesis, esperamos que emisiones como (7), en las que se presenta el PdV del SD que ocupa un lugar protagónico en el evento, propicien la aparición del PPS. Por su parte, esperamos que emisiones como (8), en las que el PdV resulta "no hegemónico" ya que es producto de la información brindada por un SD menos relevante en el evento, favorezcan la presencia del PPL. Los resultados obtenidos del análisis cuantitativo son los siguientes:

*Tabla 5*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos de decir en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/PPL.	
+ PdV hegemónico	40	93%	3	7%
- PdV hegemónico	15	68%	7	32%

$o.r. = 6.22$

$\chi^2 = 6.91 \quad p < 0.01$

Como se desprende de la tabla, nuestra hipótesis se ve favorecida por los datos. Entendemos que, una vez más, se verifica la asociación entre la variable propuesta y los significados básicos postulados para las formas en variación.

Los verbos de comunicación verbal en pasado

A continuación estudiaremos qué sucede con los enunciados introducidos por verbos de decir en pasado. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (9) Al tiempo, conoce a Laura, cuando va por primera vez a consultar al Brujo. Ahí, el brujo le dice que no vuelva a emprender ese viaje porque no iba a estar él para impedir su muerte. Le **dijo** que él **había muerto** la semana pasada y que se **había convertido** en Valerga.

(Daiana N. [112])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

- (10) En el colectivo veníamos parados cantando un par de canciones y toda la gente nos miraba, algunos se reían y otros no. Cuando bajamos eran las 5:45 y yo tenía que llegar a mi casa a las 5:15, yo le **dije** a mi mamá que **me quede** a ver como se peleaban unos pibes y que después **nos quedamos** a hablar en la esquina.

(Néstor D. [25])

Trabajo realizado sobre la narración de "aventuras personales")

Una vez más, esperamos que emisiones como (9) favorezcan la presencia del PPI, mientras que emisiones como (10) hagan lo propio con el PPS. Los resultados de la medición de las frecuencias de uso son los siguientes:

Tabla 6  
Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información  
(Verbos de decir en pasado)

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
- PdV hegemónico	23	55%	19	45%
+ PdV hegemónico	16	32%	34	68%

$o.r. = 2.57$

$\chi^2 = 4.83 \quad p < 0.05$

También en esta oportunidad, los datos apoyan la hipótesis postulada. Resulta significativo observar como, aun ante una frecuencia de aparición mayor del PPS, en este corpus, respecto de los corpora constituidos por las producciones de sujetos en contacto con las lenguas quechua y guaraní, la variable postulada adquiere relevancia. Creemos que la sustancia semántica subyacente que implica la *evidencialidad* y el significado básico de las formas en variación resultan elementos centrales para explicar los casos hallados. La posibilidad de que el punto de vista adoptado se transforme en un

factor significativo también en esta comunidad de habla muestra la importancia que cobra el rol del “portavoz” en el evento, de la fuente de la cual obtenemos los datos. Los resultados muestran, una vez más, cómo la lengua permite el desarrollo de estrategias por las cuales los sujetos pueden expresar conceptualizaciones que, como en este caso, no poseen “codificación específica” en el español.

#### 7.2.1.2.2. *Los verbos epistémicos en pasado*

A continuación intentaremos probar si el punto de vista expresado en la emisión resulta un parámetro de relevancia en las emisiones introducidas por *verbos epistémicos* en pasado. Veamos los ejemplos:

- (11) ...yo le pedi disculpa por eso, ella me dijo que me disculpaba, y en ese momento **se acuerdo** denuevo de lo que le **habiamos hecho** y comenzo a reirse de nuevo con migo.

(Analía R. [75])

Trabajo realizado sobre la narración de “aventuras personales”)

- (12) Cuando llegarón a la casa el la dejo, la saludo, pero el después llego a su casa y **se dio cuenta** que Laura **se olvido** su campera en la parte trasera de la Moto, entonces volvio a la casa de laura golpeo la puerta hasta que lo atendieron sus padres y pregunto por Laura entonces su Mamá le dijo que ella habia muerto hace dos año y medio.

(Marina M. [100])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

De la misma manera que hemos realizado con los verbos de decir, esperamos que las emisiones como (11) propicien la aparición del PPl., mientras que las emisiones como (12) favorezcan la selección del PPS. Los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

*Tabla 8*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos epistémicos en pasado)*

	PASADO/PPL.		PASADO/ PPS	
PdV no hegemónico	6	54%	5	46%
PdV hegemónico	36	57%	27	43%

*o.r.* = 0.90

Nuevamente observamos que las emisiones introducidas por *verbos epistémicos* no responden a la variable postulada. Los datos obtenidos no favorecen la hipótesis sustentada. Más adelante volveremos sobre el análisis de estas emisiones con parámetros específicos que nos permitan explicar los usos.

### *7.2.1.3. Los verbos de comunicación verbal en presente: el grado de responsabilidad atribuida a la fuente*

Al someter las emisiones introducidas por verbos de decir en presente a la variable constituida por la índole de las bases verbales, hemos observado que dichas emisiones se muestran sensibles a dicho parámetro pero no hemos hallado el nivel de significatividad esperado. Es por ello que someteremos estas emisiones a otra variable: el grado de responsabilidad atribuida a la fuente. Intentaremos verificar si los usos alternantes responden a las características de la fuente de la cual el enunciador obtiene la información que transmite, tal como hemos realizado en los capítulos anteriores con otros segmentos de los corpora (*cf. Supra* § 5.3.1.3. y 6.2.2.3.).

Entendemos que cuando la fuente aparece explícita en la emisión, identificada, conocida, se favorece la presencia del PPS. como vemos en el siguiente ejemplo en el que el enunciador otorga la voz a uno de los SD principales del relato. En primera persona, el personaje toma la palabra y construye un enunciado a través del cual asume la máxima responsabilidad respecto de los dichos:

- (13) Aunque bien sabia que solo esperaba a una persona (ella sola en el departamento, sabia bien que no estaba sola); decia **debo desirle** a Luis que **fui** hoy a la estacion a la hora que indica la carta ¿para que? are como si no pasara nada; como si se me ubiera pasado por alto.

(Natalia G. [166]  
Trabajo realizado sobre el cuento  
*Cartas de mamá* de Julio Cortázar)

En cambio, cuando la fuente resulta implícita, desconocida o simplemente portavoz de información negativa para el devenir del relato, de acuerdo con el PdV hegemónico, la forma elegida será el PPI. El siguiente ejemplo pretende ilustrar nuestra argumentación:

- (14) Tres días después Martín recibe una llamada a su oficina, y le **dicen** que Laura Avellaneda, **había muerto**, él se puso muy mal y triste, por mucho tiempo. Un día Martín decide ir a la casa de Laura, para ver aunque sea una foto de ella, con la excusa de un traje.

(Jorge I. [65]  
Trabajo realizado sobre la novela  
*La tregua* de Mario Benedetti)

Una vez más, hemos sometido los enunciados al análisis cuantitativo y los datos obtenidos son los siguientes:

*Tabla 9*  
*Frecuencia relativa de uso en relación con el grado de responsabilidad atribuida a la fuente (Verbos de decir en presente)*

	PRESENTE/ PPS		PRESENTE/ PPL.	
+ Responsabilidad de la fuente	50	93%	4	7%
- Responsabilidad de la fuente	5	45%	6	55%

$o.r. = 15$   
 $\chi^2 = 3.92 \quad p < 0.05$

En esta oportunidad, la medición de la frecuencia de uso apoya nuestra predicción. Hallamos respuesta, nuevamente, en uno de los pilares de la *evidencialidad*: la fuente de la cual hemos obtenido la información. Entendemos que, si bien la presencia del PPL en estas emisiones y en este corpus resulta poco productiva –el número reducido de formas así lo confirma–, su presencia obedece a una estrategia similar a la observada en los corpora producidos por sujetos en situación de contacto, tanto con la lengua quechua como con la lengua guaraní.

#### *7.2.1.4. Los verbos epistémicos en pasado: el dominio de conocimientos del SD*

El análisis de las emisiones introducidas por verbos epistémicos ha resultado improductivo en todos los casos. No hemos obtenido resultados que apoyaran nuestra hipótesis al someter estas emisiones a las variables ya probadas es por ello que intentaremos verificar si los usos variables se relacionan con el dominio de conocimientos del SD presente en el enunciado. Tal como hemos expuesto (*cf. Supra* § Parte I: Capítulo 0), los lexemas que constituyen las bases verbales de los verbos principales manifiestan el grado de conocimiento que el SD expone respecto de la información que transmite. De esta manera, entendemos que aquellas bases verbales que

manifiestan mayor conocimiento deberían favorecer la selección del PPS como en el ejemplo que presentamos a continuación:

- (15) Suena la campanilla del teléfono. Berta levanta el auricular, Hebe se lo quita de las manos y comienza a hablar, dice –Hola! Estaba esperando tu llamado; creí que nunca volvería a escucharte. Sí, Berta está aquí a mi lado. Desearía que nada de esto hubiese ocurrido. Tantos años de matrimonio ¿Para qué? Mamá esta dormida, debimos medicarla para que descansara; no dejaba de llorar. ¿Por qué te vas? Todo parece un caos. Se escuchan ruidos extraños, como de turbinas. ¿Dónde estas? Seguramente te vas a Hawai. ¡Me alegro! Siempre **supe** que **tuviste** ese sueño de pequeño.

(Marina M. [171])

Trabajo realizado sobre el cuento  
*El teléfono* de Augusto Delfino)

En el corpus hallamos otras formas que, si bien no indican conocimiento pleno, expresan información de primera mano como la obtenida por procesos de inferencia, de transformación cognitiva del SD, las que favorecerían la presencia del PPS como vemos en el siguiente ejemplo:

- (16) La película, “La Tregua”, empieza desarrollándose en el comedor de la casa al parecer Martín Santome tenía una buena relación con sus hijos, aunque Esteban parecía un poco seco leyendo su diario y criticando a los amigos de su hermano menor Jaime, mientras que Blanca preparaba el desayuno. Cuando Martín Santome llega a la oficina le cuenta a su compañero que era su cumpleaños y sus hijos se habían olvidado, cuando llegó a su casa **se dio cuenta** que ellos le **prepararon** una fiesta sorpresa.

(Ester P. [18])

Trabajo realizado sobre el film  
*La tregua* dirigido por Sergio Renán,  
basado en la novela homónima de Mario Benedetti)

Por su parte, el corpus presenta otras emisiones en las que las bases léxicas expresan menor nivel en el dominio de conocimientos del SD las que propiciarían la selección del PPI. Entre ellas encontramos formas que indican, por ejemplo, especulaciones intelectuales del sujeto como se observa en el ejemplo que sigue a través del verbo *pensar*:

- (17) Los chicos la querían tanto que cuando ella se tenía que ir sufrían mucho, David que era el mayor tenía 12 años era el más apegado a ella, él la quería tanto que le decía mamá, pero al ver que ella le prestaba un poco más de atención a su hermana menor se ponía muy celoso, todo continuaba tranquilo hasta que una tarde María reprendió al niño por romper un florero David se sintió tan mal porque ella nunca lo había reprendido, **penso** que ya no lo quería y que su hermanita le **había robado** el amor de María, fue tanta la angustia, que el niño empezó a cambiar el carácter.

(Elizabeth C. [33])

Trabajo realizado sobre la narración de “aventuras personales”)

En el extremo del continuum observamos la presencia de formas que señalan el nivel más bajo en el dominio de conocimientos del SD es decir, el “no conocimiento”. Estas formas también resultarían propicias para la aparición del PPl. como en el ejemplo que presentamos a continuación:

- (18) Clara trataba de cumplir lo que su padre le había dicho: que no lo dejase a Gauna buscar o recuperar su destino. Pero no lo logro porque Gauna volvió hacer todo aquello que ya había hecho hace tres años (porque él **necesitaba saber** lo que **había ocurrido**, porque todo lo recordaba muy baga mente) y su destino se cumplió porque cuando Clara llegó lo encontró a Gauna muerto.

(Ruth A. [31])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

El análisis cuantitativo arroja los siguientes datos:

*Tabla 11*  
*Frecuencia de uso en relación con el dominio de conocimientos del SD*  
*(Verbos epistémicos en pasado)*

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
- Dominio de conocimiento	25	76%	8	24%
+ Dominio de conocimiento	17	42%	24	58%

$o.r. = 4.41$

$\chi^2 = 8.77 \quad p < 0.01$

Como se desprende de la tabla, los resultados obtenidos favorecen nuestra hipótesis. En esta oportunidad, el contenido léxico de las bases verbales principales se muestra como un factor de incidencia en los usos variables. A diferencia de los datos hallados en los corpora estudiados en los capítulos anteriores, nos encontramos ante una variación condicionada léxicamente.

## 7.2.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO

En este párrafo nos ocuparemos de las formas en variación correspondientes al Modo Subjuntivo. Como hemos expuesto al iniciar el capítulo, los casos de variación con verbo principal en presente son muy reducidos por lo que nos ocuparemos de los casos en pasado. Lo mismo sucede con los verbos epistémicos que no alcanzan un número considerable en este fragmento del corpus por lo que no serán analizados, como hemos planteado.

Hemos cuantificado, en oportunidad también, el número de construcciones finales y sustantivas:

*Cuadro 6  
Distribución de las construcciones sustantivas y finales  
(Con verbo principal en pasado)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PASADO/PI		PASADO/PTE.		TOTALES	
SUSTANTIVAS	112	53%	98	47%	210	100%
FINALES	39	51%	38	49%	77	100%

Como hemos realizado en los capítulos anteriores, procederemos al análisis de las construcciones sustantivas y finales en apartados distintos e intentaremos descubrir cuáles son los factores que inciden en las variaciones observadas para cada caso en particular.

### 7.2.2.1. La fuerza ilocucionaria del evento: la expresión de las órdenes

#### 7.2.2.1.1. Los verbos de comunicación verbal en pasado

Estudiaremos, en primer lugar, de la misma manera que hemos desarrollado en los capítulos anteriores (*cf.* Supra § 5.2.2.1. y 6.2.2.1.), el empleo variable del PI y del PTE. del Modo Subjuntivo en relación con aquello que el sujeto percibe como “órdenes”. Veamos los siguientes ejemplos:

- (19) Una tarde al salir del taller donde trabajaba se dirigió a la peluquería de Massantofño quien le **sujirió** q' **apostara** a las carreras a un caballo llamado “Meteorico” q' de seguro iba a ganar, entonces anoto el nombre del caballo en un boleto y se marchó,....

(Daiana Ch. [49])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casars)

- (20) Al entrar a la casa se dio cuenta que no iba a ser agradable; la señora de la casa, "la vieja" como le decía Celia, le indicó como era todo en la casa, le dijo que ella y la hija Ester la ayudarían en los quehaceres de la casa, que tenía un hijo al que le decían Tito y le **dijo** a Celia que no se **haga** la gata con él.

(Elizabeth M. [135]  
Trabajo realizado sobre el cuento  
*Corazonada* de Mario Benedetti)

En estos casos, esperamos que las opciones como (19), en las que se verifica una fuerza ilocucionaria menor, relacionada con pedidos o sugerencias, favorezcan la aparición del PI, mientras que las emisiones como (20), en las que se verifica mayor yusividad en la fuerza ilocucionaria contenida en el evento, hagan lo propio con el PTE. Los resultados obtenidos son los siguientes:

*Tabla 12*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican 'no orden' vs. 'orden'*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Orden	44	58%	32	42%
+ Orden	20	41%	29	59%

$o.r. = 1.99$   
 $\chi^2 = 3.46 \quad p < 0.10$

Como se desprende de la tabla, los resultados apoyan nuestra hipótesis. La variable postulada posee significatividad aunque no alcanza el 5% necesario.

#### *7.2.2.1.2. Otros verbos en pasado*

Seguidamente, analizaremos el comportamiento de aquellas emisiones introducidas por lo que hemos denominado "otros verbos". Intentaremos verificar si la variable relacionada con el grado de yusividad transmitido en la emisión posee relevancia para explicar la variación presente en enunciados como los siguientes:

- (21) En tiempo el coaticito fue mordido por una serpiente venenosa la cual lo hizo morir, la madre cuando lo vio muerto **mando** que uno de los hermanos del coaticito se **quede** en la jaula para que los niños no sufran y se llevaron al coaticito muerto.

(Brian F. [169]  
Trabajo realizado sobre el cuento  
*Historia de dos cachorros de coati y de dos cachorros de hombre*  
de Horacio Quiroga)

- (22) Los padres de Faustino no **querían** que **se casara** con Morel y era tanto el amor que se tenían que decidieron filmarse en esta máquina y luego morir para estar juntos eternamente.

(Carla S. [167])

Trabajo realizado sobre la novela  
*La invención de Morel* de Adolfo Bioy Casares)

Si nuestra hipótesis es correcta, las emisiones como (21) en las que se verifica una fuerza ilocucionaria mayor; en las que el SD percibe el acto de habla como un mandato, una “orden” deberían favorecer la presente del PTE. Por su parte, las emisiones en las que no se verifica esta fuerza ilocucionaria deberían propiciar la presencia del PI. Los resultados de la cuantificación son los siguientes:

*Tabla 13*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican ‘no orden’ vs. ‘orden’*  
*(“Otros verbos” en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Orden	41	56%	30	44%
+ Orden	4	57%	3	43%

*o.r.* = 1.02

Como podemos observar, los datos no favorecen una presunción. En esta oportunidad, la fuerza ilocucionaria no resulta un factor determinante para explicar la variación hallada.

#### *7.2.2.2. La expresión de las no órdenes: el caso de las peticiones*

##### *Los verbos de comunicación verbal en pasado*

De la misma manera que en el análisis efectuado en los capítulos anteriores, observaremos el comportamiento de las emisiones en las que se expresan las “no órdenes”. Dadas las características léxicas de las bases verbales principales, analizaremos los “pedidos” y los “no pedidos” en este segmento del corpus. Los ejemplos son los siguientes:

- (23) Un día se le enferma el hijo de este Indio y el pensaba que su hijo iba a morir por el mal que iso entonces le **pidio** al Gauchito Gil que lo **perdonara** y si en realidad lo perdonaba que **se sanara** su hijo entonces su hijo que estaba muy enfermo que se estaba por morir se sano. Y de allí viene la leyenda del Gauchito Gil y la gente dice que es el Santo Gauchito Gil.

(Maximiliano M. [93])

Trabajo realizado sobre la narración de “relatos tradicionales”)

- (24) Emilio Gauna gana \$ 1.000 en la sexta de Palermo y decide gastarla en los días de carnaval con sus amigos. Emilio se emborrachó mucho en los carnavales, y apareció en los lagos de Palermo, con unas imágenes borrosas de un duelo a cuchillo con el Doctor Valerga. Consultó con el brujo Taboada y le **recomendó** que no **retome** el viaje. Gauna vuelve a ganar en la sexta de Palermo, y decide a volver a realizar el viaje para saber porque peleó a cuchillo con Valerga.

(Daiana V. [123])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

El análisis de las emisiones nos permite formular una predicción similar a la efectuada sobre el corpus de sujetos en contacto con la lengua guaraní. También en esta oportunidad, esperamos que las emisiones como (23), en las que la fuerza ilocucionaria corresponde a los “pedidos”, favorezcan la presencia del PI. Por su parte, esperamos que las emisiones en las que nos encontramos ante “recomendaciones”, “sugerencias”, “advertencias” propicien la aparición del PTE, como en (24). Los resultados de la cuantificación son los siguientes:

*Tabla 14*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican peticiones*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
+ Pedido	36	78%	10	22%
- Pedido	8	27%	22	73%

$o.r. = 9.9$

$\chi^2 = 19.82 \quad p < 0.001$

Los datos obtenidos del análisis cuantitativo corroboran nuestra hipótesis. Tal como hemos observado en las producciones de sujetos en contacto con la lengua guaraní, la expresión de las necesidades de la fuente, en este caso los “pedidos”, se transforman en el eje que organiza la variación. El énfasis aparece puesto en la observación del objeto perseguido por el SD, en la expresión de sus necesidades, cuya satisfacción depende de la voluntad del interlocutor. Por esta razón, entendemos que la selección del PI –dado el significado básico propuesto– resulta la forma más adecuada para expresar eventos en los cuales el SD posee menor poder de realización de la acción contenida en la emisión ya que depende de una voluntad externa. Por lo tanto, lo que observamos es el énfasis puesto en la carencia –en términos del objeto y del poder de resolución– que expresa la fuente, en lugar de focalizar la fuerza puesta en la construcción del acto de habla.

7.2.2.3. La expresión de las “no órdenes”: el caso de los “deseos”

Otros verbos en pasado

A continuación, analizaremos el comportamiento de las emisiones introducidas por “otros verbos”. Dadas las características de las bases léxicas de estos verbos, intentaremos probar si la expresión de los “deseos” resulta una variable significativa para explicar la variación en estos enunciados. Los contextos observados nos permiten postular, al igual que en las producciones de los sujetos en contacto con la lengua guaraní (cf. Supra § 6.2.2.3.), que las emisiones que expresan “deseos” favorecen la selección del PTE. puesto que el enunciador prioriza la voluntad de la fuente, focaliza la voluntad de realización de la acción contenida en la emisión tal como podemos observar en los siguientes ejemplos:

- (25) Camilo hacia llegar a la pensión “La Madrileña” unas cartas rosada, con olor a jasmín, solo una vez por semana, y eso **hacia** que la señora Eufracia la chusma de la pención **actuara**, ella estaba en todo momento atenta en cuanto llegaban las cartas al igual que los demas pero los otros lo disimulaban.

(Emmanuel V. [90])

Trabajo realizado sobre la novela  
*Rosaura a las diez* de Marco Denevi)

- (26) Luego comenzaron a salir la madre de el no estaba de acuerdo y menos **queria** que **vaya** a la casa. El día sábado Celia sabía que don Celso se iba a punta del este y que Estercita y la vieja se quedaban solas en la casa ella la llamo y le dijo que tenía la foto y el sobre gris en su poder. La vieja tuvo que aflojar y aceptar el matrimonio de Tito y Celia. Don Celso aporó mil pesos.

(Gabriel D. [127])

Trabajo realizado sobre el cuento  
*Corazonada* de Mario Benedetti)

Según nuestra hipótesis, las emisiones como (26) deberían favorecer la presencia del PTE., mientras que las emisiones como (25) deberían hacer lo propio con el PI. Los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

Tabla 15  
Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican deseos  
("Otros verbos" en pasado)

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Deseo	32	74%	11	26%
+ Deseo	9	32%	19	68%

$o.r. = 6.14$

$\chi^2 = 12.42$   $p < 0.001$

Los datos corroboran nuestra hipótesis. Observamos cómo la expresión de los “deseos” de la fuente resulta el centro de interés del enunciador en lugar de focalizar sus “carencias”. Entendemos que estos resultados se orientan en la misma dirección que observamos en las variables postuladas hasta aquí: la fuente de la información, el sujeto protagonista del evento es el centro de interés de esta comunidad de habla por sobre la información que se transmite.

#### *7.2.2.4. Las construcciones finales: la expresión del propósito perseguido*

##### *Emisiones con verbos principales en pasado*

Seguidamente procederemos al análisis de las emisiones que contienen construcciones finales. De acuerdo con el análisis que hemos realizado en los capítulos anteriores, nos interesa saber si la expresión del propósito perseguido resulta un factor significativo en este corpus. La observación de los contextos muestra que no hallamos casos de “proposiciones negativas” en las que aparezca el PI, tal como se observa en la tabla siguiente:

*Tabla 16*  
*Frecuencia relativa de “proposiciones afirmativas” vs. “proposiciones negativas”*  
*(Verbos principales en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO/PTE	
Proposición negativa	0	0%	3	100%
Proposición afirmativa	16	76%	5	24%

Dados los resultados obtenidos, procederemos a postular otra variable para estas emisiones.

##### *7.2.2.4.1.1. La expresión del propósito perseguido en relación con el tipo de acción*

En esta oportunidad intentaremos probar si el tipo de acción contenida en la emisión resulta un factor capaz de explicar la variación hallada. Según nuestra predicción, las emisiones en las que se hace referencia a acciones secundarias, relacionadas con núcleos narrativos de menor relevancia respecto de la trama central propiciarán la presencia del PI, como vemos en el siguiente ejemplo:

- (27) A Cecilia le gustaba mucho ésta película, hasta el punto que un cierto día ella miró cinco veces ésta filmación. En la cual el explorador era un joven apuesto el cual la miró atentamente y le dijo: “Señora a usted le gusta mucho ésta película, ya es le 5° vez que la veo en el día. Ella le respondió que sí, que le gustaba mucho. Éste joven tan apuesto y guapo al instante que la vió a Cecilia se enamoró de ella y salió de la pantalla para irse con Cecilia. Al cabo de unos días vino el hombre “el actor” llamado Half que le dijo que tambien se había enamorado de ella, éste le **propuso ir** a Holliwood, **para que él pudiera estar** junto a ella más tiempo.

(Nahir M. [178])

Trabajo realizado sobre el film  
*La rosa púrpura de El Cairo* de Woody Allen)

Por su parte, esperamos que aquellas emisiones en las que, por el contrario, se hace referencia a los núcleos narrativos del conflicto central favorezcan la presencia del PTE., tal como aparece en el ejemplo que sigue:

- (28) Tambien se encontro con la chica de la Mascara bailaron y despues el la perdió. La vio con otro hombre y el se fue. Ella intenta salvarlo por que ella como hace 3 años atrás lo salvo y ahora no lo pudo salvar llego cuando el Gauna estaba muerto, Valerga lo mato. Llego la mujer de la Mascara que era su mujer Clara, Taboada hace 3 años la **mando para que lo salve** y lo hiso y ahora no pudo murio. Gauna al final se lo muestra como un heroe con todos.

(Ramón C. [121])

Trabajo realizado sobre la novela  
*El sueño de los héroes* de Adolfo Bioy Casares)

La cuantificación realizada arroja los siguientes resultados:

*Tabla 17*  
*Frecuencia relativa de construcciones finales referidas a “acciones centrales” vs. “acciones periféricas” (Verbos principales en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
Acciones periféricas	11	85%	2	15%
Acciones centrales	5	45%	6	55%

$o.r. = 6.6$

$\chi^2 = 4.12 \quad p < 0.05$

Los datos obtenidos favorecen nuestra hipótesis. En esta oportunidad, observamos la asociación entre la variable postulada y los significados básicos propuestos para las formas en variación. Una vez más, los resultados exponen la conceptualización que los hablantes poseen de la escena representada: las acciones centrales aparecen en “primer plano” por medio de la selección del PTE. que funciona como un “actualizador” de los hechos. Por su parte, pasan a un “segundo plano” las acciones periféricas con la

colaboración que el PI ha realizado, dado su significado básico que lo hace propicio para, como en este caso, diferir a otro plano la presentación de determinados hechos. Nuevamente, la estrategia desarrollada nos permite corroborar nuestra hipótesis acerca de la explicación no temporalista de los usos verbales que nos ocupan.

### 7.3. EL CORPUS DE ESCRIBIENTES EXPERTOS: EL DISCURSO PERIODÍSTICO

En esta parte del capítulo, nos abocaremos al estudio de las producciones correspondientes al discurso periodístico. Como hemos expuesto más arriba, nos detendremos solo en las emisiones con verbos introductorios en pasado, para ambas variables –tanto las del Modo Indicativo y como las del Modo Subjuntivo–.

Por su parte, el análisis correspondiente a las producciones con verbos en Modo Indicativo se verán reducidas a las emisiones introducidas por verbos de comunicación verbal y verbos epistémicos. El análisis de las producciones con verbos en Modo Subjuntivo se concentrará en las introducidas por verbos de comunicación verbal y los denominados “otros verbos” dado el número de apariciones, tal como hemos expuesto.

#### 7.3.1. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO

##### 7.3.1.1. *La índole de las bases verbales dependientes*

##### *Los verbos de comunicación verbal en pasado*

De la misma manera que hemos realizado con el corpus de escribientes no expertos, intentaremos verificar si la índole de las bases verbales dependientes resulta un factor significativo en esta oportunidad. Veamos los siguientes ejemplos:

- (29) Los atacantes fueron abatidos, no obstante el jefe policial fue gravemente herido y falleció horas después en el hospital. “Oímos cantidad de detonaciones pero al principio no entendíamos de qué se trataba, después nos **dijeron** que **habían herido** al comisario y que los delincuentes estaban tirados en el vereda”.

(Crónica, 28 de junio de 2007,  
*Sección Policiales*, Pág. 8)

- (30) El secretario XX aclaró ayer en cuanto medio de comunicación tuvo a su alcance que él no se fue de la tribuna de la Rural porque lo llamó el Presidente u otro funcionario de alto rango para que abandonara su silla y no pronunciara un discurso. **Dijo** que lo **hizo** por no estar de acuerdo con el que había pronunciado antes XX, el titular de SRA.

(Crónica, 8 de agosto de 2007,  
*Sección Economía/Política*, Pág. 4)

Si nuestra hipótesis es correcta, las formas como (29) en las que las bases verbales transmiten información “negativa” deberían favorecer la presencia del PPl. Por su parte, aquellas emisiones en las que las bases verbales dependientes transmiten información “positiva” deberían propiciar la selección del PPS como en (30). Los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

*Tabla 18*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PPL		PASADO/PPS	
Bases verbales –	13	33%	26	67%
Bases verbales +	19	17%	95	83%

*o.r.*: 2.5

$\chi^2$ : 4.88  $p < 0.05$

Como podemos observar, los datos corroboran nuestra hipótesis de la misma manera que hemos observado en el corpus de escritores no expertos.

#### *Los verbos epistémicos en pasado*

Intentaremos verificar, a continuación, qué sucede con los verbos epistémicos. Los contextos en los que las formas aparecen muestran que no hallamos formas correspondientes a bases verbales dependientes “positivas” con verbos en PPS. tal como lo muestra la cuantificación:

*Tabla 19*  
*Frecuencia de uso de acuerdo con el contenido semántico de las bases verbales dependientes*  
*(Verbos epistémicos en pasado)*

	PASADO/PPL		PASADO/PPS	
Bases verbales –	7	%	11	%
Bases verbales +	15	%	0	%

Los datos nos obligan a postular otra variable para estos usos.

#### *7.3.1.2. La construcción del punto de vista*

##### *Los verbos de comunicación verbal en pasado*

Volvemos sobre los verbos de decir. Intentaremos probar si el PdV adoptado por el enunciador resulta un factor capaz de explicar los usos en variación. Veamos los ejemplos:

- (31) Hace hoy justo una semana que nos **dijeron** que **había muerto** Roberto Fontanarrosa. La radio, la televisión y los diarios del día siguiente dedicaron espacio a reflejar que una impiadosa enfermedad le había ganado la batalla al Negro.

(Crónica, 26 de julio de 2007,  
*Guía Espectáculos*)

- (32) La presidenta del Tribunal Oral en lo Criminal (TOC) 6 de San Isidro, XX **aseguró** que el entorno de XX **efectuó** maniobras en la escena del crimen para ocultar rastros del asesinato.

(Crónica, 26 de julio de 2007,  
*Sección Policiales*, Pág. 10)

Tal como hemos postulado oportunamente, esperamos que las emisiones como (31) en las que el PdV que transmite la información resulta “no hegemónico” favorezca la presencia del PPI; mientras las emisiones como (32) en las que el PdV desde el cual se transmite la información es el “hegemónico” propicien la selección del PPS. La medición de la frecuencia de uso arroja los siguientes datos:

*Tabla 20*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
- PdV hegemónico	17	33%	35	67%
+ PdV hegemónico	15	15%	86	85%

$o.r. = 2.78$

$x^2 = 6.6 p < 0.01$

Los resultados obtenidos confirman nuestra predicción. De la misma manera que hemos observado en el corpus de escribientes no expertos, el PdV resulta una variable significativa para esta comunidad de habla.

#### *Los verbos epistémicos en pasado*

Intentaremos probar si este parámetro resulta significativo para explicar la variación en aquellas emisiones introducidas por verbos epistémicos en pasado. Una vez más, esperamos que se favorezca la selección del PPI cuando el PdV presente en el enunciado corresponda a lo que hemos denominado “no hegemónico” como en el siguiente ejemplo:

- (33) Además, momentos antes del inicio **se conoció** que XX **había sufrido** un esguince en el tobillo derecho durante la práctica del jueves (que fue a puertas cerradas), sin que se informara de la misma.

(Crónica, 18 de agosto de 2007,  
*Sección Deportes*, Pág. 8)

En cambio, esperamos que las emisiones construidas alrededor del “PdV hegemónico” propicien la presencia del PPS., como podemos observar en el siguiente ejemplo:

- (34) El letrado **recordó** que la testigo **dio** en el juicio detalles del crimen, pero luego fue ante al juez de paz y dijo que había efectuado esa declaración por presión de la fiscalía y la policía.

(Crónica, 26 de julio de 2007,  
*Sección Policiales*, Pág. 16)

El análisis cuantitativo arroja los siguientes resultados:

*Tabla 21*  
*Frecuencia de uso en relación con los sujetos que transmiten la información*  
*(Verbos epistémicos en pasado)*

	PASADO/ PPL.		PASADO/PPS	
- PdV hegemónico	4	33%	8	67%
+ PdV hegemónico	18	86%	3	14%

*o.r.* = 0.08

Tampoco en esta oportunidad, la variable resulta capaz de explicar los casos hallados por lo que deberemos continuar la búsqueda acerca de cuál es el factor determinante en estos casos.

### *7.3.1.3. Los verbos epistémicos en pasado: la índole de la información conocida*

Como hemos observado hasta aquí, los verbos epistémicos no responden a las variables propuestas. De acuerdo con la descripción realizada del corpus (*cf.* Supra § Parte I: Capítulo III), entendemos que la distribución de las formas hallada guarda relación con lo que hemos denominado “la índole de la información conocida”, la que se agrupa, según la organización de la publicación, en distintas secciones. El número más importante de emisiones corresponde a las secciones Policiales, Política e Información general.

Nuestra presunción, en esta oportunidad, se centra en el tipo de información que se transmite en la emisión. Entendemos que el emisor establece una relación distinta, un compromiso mayor con la información, en este caso, que conoce o desconoce si ésta posee determinadas características a saber:

- i) Es un hecho de características policiales o pertenece a la esfera privada, por ejemplo el relato de una riña callejera;
- ii) Sus consecuencias solo poseen incidencia en un ámbito restringido;
- iii) Representa acciones de ínfima o nula repercusión pública;
- iv) Lo protagonizan individuos anónimos.

En esta oportunidad, esperamos que el emisor seleccione el PPS en aquellos casos en los que la información transmitida posea las características antes mencionadas como estrategia comunicativa de adhesión, tal como hemos venido sosteniendo hasta el momento. Entendemos que la índole de la información resulta un factor que impulsa al emisor a expresar su posición frente al evento. Por ejemplo, la naturaleza privada de la información, protagonizada en la mayor parte de los casos por seres anónimos, le permite al emisor comprometerse de manera más directa con el relato del suceso y sus posibles consecuencias. Por su parte, cuando la información es de interés público, posee implicancias políticas, su publicación significa la repercusión pública de la misma o simplemente constituye información alusiva a personajes de la escena política o de otros ámbitos públicos, el emisor opta por una construcción en la que se mantiene más alejado de los dichos, menos involucrado en el evento a través de la selección del PPI. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (35) Alcanzar la Justicia Social fue su máxima aspiración, trabajó por ello sin descanso, porque **sabía** que los humildes de la patria **habían puesto** en ella las esperanzas de una vida más justa.

(Crónica, 26 de julio de 2007,  
*Sección Especial*, Pág. 7)

- (36) **Trascendió** que el agresor **intimidó** a la víctima con un filoso cuchillo y, luego de privarla de la libertad, la llevó hasta un gran predio situado en la calle Coronel Brandsen.

(Crónica, 18 de agosto de 2007,  
*Sección Policiales*, Pág. 8)

La medición de la frecuencia de uso arroja los siguientes datos:

*Tabla 22*  
*Frecuencia de uso en relación con la índole de la información conocida*  
*(Verbos epistémicos en pasado)*

	PASADO/PPL.		PASADO/PPS	
Otra información	10	91%	1	9%
Hechos comunes	12	54%	10	45%

$\text{o.r.} = 8.33$

$\chi^2 = 4.36 \quad p < 0.05$

En esta ocasión, podemos constatar, por medio del análisis cuantitativo, la significatividad que cobra la variable propuesta de acuerdo con nuestra presunción. Si bien las emisiones corresponden al discurso periodístico, que por definición posee la función de dar a conocer información, la naturaleza de la información pone en niveles distintos de exposición al emisor razón por la cual toma sus recaudos y lo hace, una vez más, a través de la selección de los lexemas verbales dependientes en directa relación con el significado básico de los mismos.

### 7.3.2. EL USO VARIABLE DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO SUBJUNTIVO

Nos ocuparemos, seguidamente, del comportamiento de los enunciados en los que se verifica el uso alternante del PTE. y el PI del Modo Subjuntivo. Como ya hemos expuesto más arriba, en este párrafo solo abordaremos los casos de variación en pasado y, dentro de ese segmento del corpus, de las emisiones introducidas por verbos de decir y los denominados "otros verbos" por resultar las formas con mayor número de casos.

Hemos hallado también en este segmento del corpus un número considerable de construcciones finales las que serán analizadas oportunamente. Mostramos en el siguiente cuadro la distribución de las formas:

*Cuadro 7*  
*Distribución de las construcciones sustantivas y finales*  
*(Con verbo principal en pasado)*

TIPO DE CONSTRUCCIÓN	PASADO/PI		PASADO/PTE.		TOTALES	
SUSTANTIVAS	86	51%	82	49%	168	100%
FINALES	24	45%	29	55%	53	100%

De la misma manera que hemos procedido con el corpus de escribientes no expertos, analizaremos por separado las distintas construcciones e intentaremos encontrar una respuesta a la variación observada.

*7.3.2.1. La fuerza ilocucionaria del evento: la expresión de las órdenes*

*Los verbos de comunicación verbal en pasado*

Como ya hemos expuesto, entendemos que el sujeto advierte una diferencia entre aquellos enunciados a los cuales les asigna una fuerza ilocucionaria capaz de generar efectos perlocutivos y enunciados cuya fuerza ilocucionaria tiene menos posibilidades de generar tales efectos. Intentaremos verificar, en primer lugar, cuál es el comportamiento de aquellas emisiones que expresan “órdenes”. Veamos los siguientes ejemplos:

- (37) Los manifestantes, a quienes controlaba un cerco formado por policías de la bonaerense, **insistieron** en que los familiares del presunto asesino –la esposa y una hermana que se encontraban ayer en el comercio– no lo **encubrieran** y facilitaran que se entregue a la justicia.

(Crónica, 8 de agosto de 2007,  
Sección Policiales Pág. 12)

- (38) La Sala I de la Cámara de Apelaciones de San Isidro **ordenó** al juez XX que **detenga** a XX por el crimen de su esposa, al quedar firme la revocatoria a la morigeración de la prisión preventiva que lo beneficiaba.

(Crónica, 12 de julio de 2007,  
Sección Policiales, Pág. 14)

De acuerdo con nuestra hipótesis y con el significado básico postulado para las formas en variación, esperamos que emisiones como (38), en las que se verifica una fuerza ilocucionaria mayor, favorezcan la presencia del PTE., mientras que emisiones como (37), exponentes de una fuerza ilocucionaria menor, propicien la presencia del PI. La cuantificación de la frecuencia de uso observada arroja los siguientes resultados:

*Tabla 23*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican ‘no orden’ vs. ‘orden’*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Orden	24	34%	46	66%
+ Orden	11	50%	11	50%

o.r.: 52

La distribución observada no apoya nuestra hipótesis, en este caso. Observamos un número menor de emisiones en las que aparecen los lexemas verbales que indican “órdenes”. En cambio, el número de emisiones que integra el grupo de las “no órdenes” resulta por demás significativo, por lo cual continuaremos analizando el comportamiento de estas formas.

*Otros verbos en pasado*

A continuación, probaremos la misma variable en aquellas emisiones introducidas por “otros verbos” en pasado. Veamos los siguientes ejemplos:

- (39) Acomodó la pelota, **esperó** que XX le **diera** el okay y disparó... La pelota dio en el palo derecho del arquero y Estudiantes, que arrancó el encuentro en terapia intensiva, encontró la lucecita a la cual aferrarse.

(Crónica, 28 de junio de 2007,  
Sección Deportes Pág. 2)

- (40) De todas formas, el juez XX **decidió** que **sea sometido** a la prueba denominada “dermotest”, que permite comprobar si una persona disparó un arma de fuego en base a restos de pólvora en la piel.

(Crónica, 28 de junio de 2007,  
Sección Policiales Pág. 6)

Como hemos propuesto más arriba, esperamos que las emisiones como (39), en las que se verifica una menor fuerza ilocucionaria, favorezcan la presencia del PI. En cambio, los enunciados como (40), en los que se expresa una fuerza ilocucionaria mayor, deberían propiciar la selección del PTE. El análisis cuantitativo arroja los siguientes resultados:

*Tabla 24*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican 'no orden' vs. 'orden'*  
*("Otros verbos" en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Orden	46	75%	15	25%
+ Orden	5	33%	10	67%

o.r.: 6.13

$\chi^2 = 9.63 p < 0.01$

Los datos obtenidos favorecen nuestra hipótesis en este caso. La fuerza ilocucionaria que implica la expresión de las “órdenes” encuentra su campo fértil en emisiones como

las expuestas y muestra una diferencia respecto de los datos hallados en los corpora analizados en los capítulos anteriores (cf. Supra § 5.3.2.1.2. y 6.3.2.2.1.)

### *7.3.2.2. Otros parámetros para los verbos de comunicación verbal en pasado*

#### *La expresión de los “pedidos”*

Intentaremos probar qué sucede con la expresión de los denominados “pedidos”, también en este corpus. Tal como hemos expuesto, entendemos que el problema se vincula con la evaluación que el enunciador efectúa sobre la fuerza ilocucionaria del evento y el nivel de yusividad que le atribuye a la emisión en directa relación con la autoridad de la fuente tal como podemos observar en los siguientes ejemplos:

- (41) XX (foto), el cura párroco de esta iglesia, dijo a la agencia de noticias Télam que “me comuniqué con el Consulado y me **indicaron** que sólo **llevaran** para Perú cuatro tipos de donaciones: frazadas, medicamentos, carpas y camillas plegables”.

(Crónica, 18 de agosto de 2007,  
*Noticias del Mundo*, Pág. 10)

- (42) Sin embargo, la situación de XX podría cambiar, ya que en su alegato, el fiscal XX **solicitó** que se lo **investigue** directamente como coautor del homicidio junto a su esposa y hermana de la víctima, XX, quien nunca había sido imputada en la causa.

(Crónica, 12 de julio de 2007,  
*Sección Policiales*, Pág. 13)

En esta oportunidad, resulta relevante analizar el valor contextualmente asignado a los “pedidos”. Nos interesa observar las características de los sujetos discursivos que participan de la emisión, con el objetivo de estudiar su poder efectivo en la construcción de la fuerza ilocucionaria del evento. Esto significa que las emisiones como (41), en las que se observa que la fuente posee un poder menor respecto de su interlocutor, deberían favorecer la presencia del PI, mientras que las emisiones como (42), en las que el poder de la fuente es mayor, deberían favorecer, por su parte, la selección del PTE. Los resultados del análisis cuantitativo son los siguientes:

Tabla 25  
Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican "pedidos"  
(Verbos de decir en pasado)

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- Pedido	7	28%	18	72%
+ Pedido	17	38%	28	62%

o.r.: 0.64

Como podemos observar en esta oportunidad, los resultados de la tabla, tampoco favorecen nuestra presunción lo que nos obliga a postular otros parámetros con el objetivo de encontrar las explicaciones necesarias.

#### *La construcción del punto de vista*

Volvemos sobre una variable que ya hemos probado en las emisiones con verbos en Modo Indicativo. Intentaremos probar, una vez más, si el sujeto enunciador, en este caso el periodista a cargo de la confección de la nota, como productor efectivo de la misma, adopta una posición respecto de los dichos que reproduce, en directa relación con la "calidad" de la fuente. Es decir, intentaremos verificar si la construcción del PdV resulta, también en esta oportunidad, una capaz de explicar la variación.

Si nuestra hipótesis es correcta, esperamos que las emisiones en las que la información es transmitida por el SD portavoz del "PdV hegemónico" en el evento favorezcan la aparición del PTE., mientras que cuando el SD portavoz del "PdV no hegemónico" es quien transmite la información, la forma favorecida sea el PI, tal como podemos observar en los siguientes ejemplos:

- (43) El defensor XX expresó: "Nos **gritaron** que nos **fuéramos**. Pero no los entiendo, porque nosotros hicimos todo lo posible para ascender. La verdad que imaginaba que esto podía pasar, pero otros compañeros se sintieron sorprendidos. Me da bronca que se la agarren con nosotros, que tenemos ofertas para irnos e igual nos quedamos luchándola acá. Ojalá no pase nada..."

(Crónica, 5 de julio de 2007,  
Sección Deportes, Pág. 7)

- (44) Además, el defensor considera que el acusado no es imputable, por lo que debe recuperar su libertad en ambas causas para hacer un tratamiento psiquiátrico. En tanto, el estado mental de XX aún es analizado por expertos para determinar si es imputable o no, y en ese sentido el 26 de junio el fiscal de la causa, XX, **pidió** que se le **realice** un nuevo peritaje, esta vez exclusivamente psicológico.

(Crónica, 16 de julio de 2008,  
Sección Policiales, Pág. 13)

La medición de la frecuencia relativa de uso arroja los siguientes resultados:

*Tabla 26*  
*Frecuencia relativa de uso de emisiones que indican hegemonía del PdV*  
*(Verbos de decir en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
- PdV hegemónico	18	67%	9	33%
+ PdV hegemónico	17	26%	48	74%

o.r.: 5.64

$\chi^2$ : 13.26  $p < 0.001$

En esta oportunidad, los resultados del análisis cuantitativo favorecen nuestra hipótesis. Verificamos, a través de los datos obtenidos, la asociación entre la variable propuesta y el significado básico postulado para las formas en variación.

La distribución de las formas observada manifiesta la evaluación que el enunciador realiza de la fuente a la cual le atribuye la información transmitida. El sujeto privilegia la “calidad” de la fuente por sobre la fuerza ilocucionaria del evento. Para los productores efectivos de las emisiones que integran el corpus, resulta menos importante lo que el SD quiere hacer con la información que transmite, en términos de “autoridad”, que su “validez” como fuente.

Entendemos que nos hallamos ante una estrategia comunicativa más cercana a la noción de *evidencialidad* en términos estrictos, ya que el uso de las formas verbales que hemos presentado, muestra un funcionamiento semejante a los sufijos de validación, en la medida en que el sujeto enunciador asigna mayor oportunidad de ocurrencia al contenido del discurso que transmite el “PdV hegemónico” mediante la selección del PTE.

### *7.3.2.3. Las construcciones finales: la expresión del propósito perseguido*

#### *Emisiones con verbos principales en pasado*

Nos ocuparemos, a continuación, de las construcciones finales. Intentaremos probar si el propósito perseguido resulta, en este corpus, una variable capaz de explicar la variación. Ilustramos con los siguientes ejemplos:

- (45) El secretario XX aclaró ayer en cuanto medio de comunicación tuvo a su alcance que él no se fue de la tribuna de la Rural porque lo **llamó** el Presidente u otro funcionario de alto rango para que **abandonara** su silla y no **pronunciara** un discurso. Dijo que lo hizo por no estar de acuerdo con el que había pronunciado antes XX, el titular de SRA:

(Crónica, 8 de agosto de 2007,  
*Sección Economía/Política*, Pág. 4)

- (46) Según **se informó**, lo único que podría destrabar el conflicto era el resultado de las negociaciones entre la compañía y sus distribuidoras, para que **se haga efectivo** el pago del sueldo de junio y el medio aguinaldo a los trabajadores afectados, lo que aún no se había cristalizado al cierre de esta edición.

(Crónica, 12 de julio de 2007,  
*Sección Gremiales*, Pág. 5)

Como hemos postulado hasta aquí, esperamos que aquellas emisiones en las que el enunciador manifiesta su voluntad de realización de la acción propuesta en la emisión favorezcan la presencia del PTE. tal como aparece en (46). En cambio, aquellas emisiones en las que el propósito perseguido se relaciona con la “no realización” de la acción contenida en la emisión favorezcan, por su parte, la presencia del PI. Veamos los resultados del análisis cuantitativo:

*Tabla 27*  
*Frecuencia relativa de “proposiciones afirmativas” vs. “proposiciones negativas”*  
*(Verbos principales en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
Proposición negativa	4	50%	4	50%
Proposición afirmativa	20	44%	25	56%

o.r.: 1.25

Los resultados de la tabla resultan adversos a nuestra hipótesis y nos invitan a proponer una nueva variable que explique los usos hallados.

#### *7.3.2.4. La trama textual: secuencia narrativa vs. secuencia no narrativa*

Volvemos sobre una variable propuesta para los capítulos anteriores (*cf. Supra* § 5.3.2.4.2. y 6.3.2.5.). Intentaremos probar si, también en este corpus de producciones periodísticas de la variedad monolingüe del Río de la Plata, la presencia de segmentos narrativos resulta significativa para explicar la alternancia de las formas. Veamos los ejemplos:

- (47) La mujer, al no encontrar a la criatura empezó a transitar la orilla del arroyo hasta que advirtió un bulto entre las aguas. Enseguida se dio cuenta del peor de los finales, el que nadie realmente quería. “Cuando miré noté que eran sus piernitas y **empecé a gritar** para que me **ayudaran** a sacarlo. No podía creer lo que veía”, señaló la mujer entre llantos.

(Crónica, 20 de julio de 2007,  
*Sección Información General*, Pág. 8)

- (48) Con distintos fundamentos, la presidenta del TOC 6, XX y los vocales XX no **hicieron** lugar a la solicitud de los abogados defensores XX y XX para que se **declare** nulo el debate. En lo referente al ocultamiento del famoso “pituto” señaló que “estoy convencida de que el ocultamiento de esta pieza fue deliberado, propiciado y disimulado por unos, dubitativo por otros y, hasta quizá, ingenuo por alguno como consecuencia del accionar de el o los primeros”, explicó.

(Crónica, 12 de julio de 2007,  
*Sección Policiales*, Pág. 10)

De acuerdo con la hipótesis postulada, esperamos que emisiones como (47), en las que aparece una narración integrando la crónica, favorezcan la presencia del PI y que emisiones como (48), en las que no aparecen segmentos narrativos, propicien la selección del PTE. La cuantificación de las formas muestra los siguientes resultados:

*Tabla 28*  
*Frecuencia relativa de construcciones finales que expresan segmentos narrativos*  
*(Verbos principales en pasado)*

	PASADO/PI		PASADO / PTE	
+ Narración	14	82%	3	18%
- Narración	10	28%	26	72%

o.r.: 12.13

$\chi^2$ : 13.87  $p < 0.001$

En esta oportunidad, los datos corroboran nuestra hipótesis. De la misma manera, que hemos observado en los capítulos anteriores, esta variable resulta significativa. Nuevamente nos encontramos ante una estrategia icónica por la cual los individuos utilizan la representación espacial del “fondo” y “figura” para indicar cuál es su evaluación de las acciones que integran el mensaje, en términos globales. En principio, podemos postular que, dados los resultados obtenidos en los tres corpora, la estrategia no se halla relacionada con el sustrato lingüístico que conforma cada una de las variedades analizadas, sino con las características del género discursivo en cuestión ya que hemos visto la significatividad de esta variable solo en las producciones periodísticas.

#### 7.4. CONCLUSIONES

El análisis de las producciones correspondientes a sujetos monolingües –expertos y no expertos– nos ha permitido arribar a las siguientes conclusiones:

1. Las emisiones correspondientes a la variable 1 (variable 1a: Presente + PPS/PPl. y Variable 1b: Pasado + PPl./PPS) muestran una expansión del uso del PPS del Modo Indicativo en ambos corpora. Este elemento marca una diferencia sustantiva respecto de los datos hallados en las producciones de sujetos en contacto con las lenguas quechua y guaraní con lo cual nos hallamos ante el desarrollo de estrategias comunicativas diferentes respecto de las otras comunidades de habla estudiadas.
2. Los escribientes expertos, siguiendo una tendencia observada en las variedades anteriormente analizadas, se manifiestan más cercanos a la normativa del español estándar aunque con una expansión mayor, como hemos señalado, del PPS en las variables 1a y 1b (Presente + PPS/PPl. y Pasado + PPl./PPS. del Modo Indicativo). En lo que respecta a la variable 2 (Presente + PTE/PI y Pasado + PI/PTE. del Modo Subjuntivo), ambos corpora muestran porcentajes similares de distribución de las formas. Cuantitativamente la variable 2b resulta más productiva y acompaña la tendencia observada en los corpora ya estudiados. Los datos obtenidos del análisis de las tres variedades del español que nos ocupan señalan una expansión similar de estos usos independientemente de la situación de contacto de lenguas (*cf.* Supra § Parte II: Capítulos V y VI), lo que subraya una tendencia propia del español americano, tal como describen algunos autores (Veiga 2006:134).
3. En lo que respecta a la distribución de las formas según la índole de las bases verbales de los verbos principales, en esta oportunidad las diferencias halladas entre los corpora son las siguientes: los verbos de comunicación verbal presentan el número más importante de formas (52% para la variable 1 y 51% para la variable 2 en el corpus de escribientes no expertos; 70% para la variable 1 y 33% para la variable 2 en el corpus de escribientes expertos); mientras que el resto se distribuye de manera relativamente similar con excepción del corpus de escribientes expertos, en el cual los denominados “otros verbos” introducen el 65% de las emisiones correspondientes a la variable 2. A pesar de las diferencias observadas en ambos corpora, no resultan éstas de la magnitud de las halladas en los estudios precedentes (*cf.* Supra § Parte II: Capítulos V y VI). En esta oportunidad las diferencias no se

plantean en el interior de la propia variedad del español analizado sino en relación con las otras variedades las cuales se hallan en contacto con otras lenguas. Tales diferencias manifiestan el desarrollo de estrategias distintas por parte de los escribientes monolingües quienes resuelven la incorporación de las voces en los textos a través del desarrollo de estrategias *evidenciales* propias por las cuales el enunciador asume una posición distintiva respecto de las responsabilidades lingüísticas en relación con la fuente de la información y la información misma.

4. Los usos variables estudiados sometidos a los factores propuestos se muestran productivos en ambas variables correspondientes al Modo Indicativo, mientras que las variables del Modo Subjuntivo aparecen más productivas en pasado, en el corpus de escribientes no expertos. En cambio, el corpus de escribientes expertos muestra un nivel de productividad mayor en las emisiones con verbos en pasado tanto del Modo Indicativo como del Modo Subjuntivo.
5. En esta oportunidad, los factores propuestos para explicar la variación se centran, en ambas variables y en ambos corpora, en la fuente de información (la construcción del punto de vista, el grado de responsabilidad de la fuente, el tipo de acción desarrollado, el propósito perseguido), mientras que la focalización de la información transmitida (índole de las bases verbales dependientes, índole de la información "conocida" por el sujeto) resulta menos relevante es decir, se transforma en un factor capaz de explicar la variación en un número menor de casos. Por su parte, con respecto a los verbos epistémicos, observamos que la información transmitida por las bases verbales que indican distinto grado de conocimiento por parte del enunciador muestran una significatividad no observada en los otros grupos estudiados (*cf. Supra* § Parte II: Capítulos V y VI). Nos hallamos, entonces, ante una variación motivada léxicamente en este caso. Las estrategias llevadas adelante para dar cuenta de la relación que el sujeto mantiene con la fuente de la información que transmite exponen otra forma de desarrollar la *evidencialidad* en relación con las potencialidades que ofrece el español. En este corpus, al igual que en las emisiones producidas por sujetos en contacto con las lenguas quechua y guaraní, la trama textual se transforma en un factor capaz de explicar la variación a través de las características del género discursivo. Observamos una vez más que este factor se relaciona, no con la posibilidad de

trasvase de características de las lenguas de sustrato sino con la naturaleza de los textos analizados más allá de la comunidad de habla que construye dichos textos.

**PARTE III**

## **CAPÍTULO VIII**

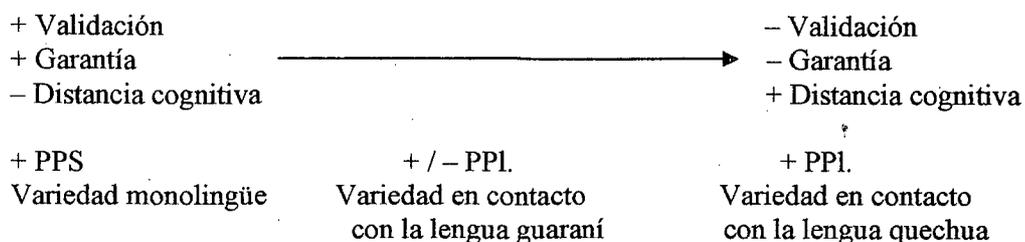
<b>CONCLUSIONES GENERALES</b>
-------------------------------

A lo largo de nuestra investigación hemos analizado tres variedades del español, dos de ellas constituidas por el contacto lingüístico quechua-español y guaraní-español y, a modo de grupo control, hemos estudiado la variedad monolingüe. Todas las producciones analizadas corresponden a escribientes residentes en la Ciudad de Buenos Aires y áreas de influencia. Las conclusiones generales a las que hemos arribado son las siguientes:

1. Los datos nos han permitido corroborar nuestra presunción y verificar la vinculación entre los usos variables observados y los significados básicos postulados tanto para los tiempos PPS y PPI del Modo Indicativo como para el PTE y el PI del Modo Subjuntivo. Creemos que dichos significados son congruentes con el análisis efectuado y nos permiten abordar el problema desde un enfoque no temporalista, vinculado a la *evidencialidad* como forma de expresión de los modos de apropiación del conocimiento y el grado de validez otorgado por el sujeto a la información que transmite el enunciado.
2. Los usos en variación correspondientes a la variable 1 (Presente + PPS/PPI. y Pasado + PPI./PPS) muestran frecuencias de aparición de las formas diferentes en relación con la comunidad de habla en cuestión. En efecto, los usos observados en el corpus constituido por las producciones de sujetos en contacto con la lengua quechua muestran una expansión mayor del PPI. Por su parte, los sujetos en contacto con la lengua guaraní manifiestan una tendencia semejante aunque no alcanza los mismos niveles de distribución. Esta tendencia a la expansión del PPI. se halla directamente relacionada con la expresión de la *evidencialidad* en ambas lenguas aunque con características diferentes. La frecuencia ampliada del PPI. en las producciones de sujetos en contacto con la lengua quechua es congruente con la obligatoriedad de uso que posee el *sistema de validación* en dicha lengua, mientras que en el guaraní los elementos utilizados para tal función poseen un uso “potestativo y deslizante” (Granda 1994: 178). Este factor nos permite comprender el aumento del PPS en el corpus de escribientes expertos en contacto con la lengua guaraní. En ambos casos, las frecuencias de uso resultan sensibles a las mismas variables independientes relacionadas con la *evidencialidad* como sustancia semántica subyacente.

*Conclusiones generales*

3. Por su parte, el grupo monolingüe presenta un uso diferente de la misma variable. La frecuencia de uso observada muestra una expansión en el uso del PPS. Dicha expansión se presenta como “forma innovadora” y participa de una generalización que acompaña, en la variedad del español rioplatense, una expansión del PPS en otros usos variables (por ejemplo, frente al uso del PPC).
4. Los factores explicativos del uso expansivo del PPS en esta comunidad enfatizan la fuerza de la fuente y colocan en un lugar menos destacado el carácter de la información. Se observa una tendencia menos equilibrada con respecto a la fuerza explicativa de las variables en relación con los resultados hallados en las producciones de los sujetos en situación de contacto lingüístico.
5. Las diferentes frecuencias de uso manifestadas por las distintas comunidades expresan, como hemos dicho, expansiones también diferentes de los tiempos verbales estudiados que constituyen dos expresiones opuestas del mismo fenómeno: la posibilidad de expresar valores *evidenciales*, en este caso, a través de la selección del PPS o del PPI. Entendemos que en el caso del uso expandido del PPI hallado en los corpora producidos por sujetos en contacto con la lengua quechua y guaraní resulta una forma de distanciamiento, de relativización de la información transmitida mientras otros, en este caso los sujetos monolingües de la zona del Río de la Plata, manifiestan el uso expandido del PPS como expresión de una mayor necesidad de toma de posición frente al discurso citado. En ambos casos, las estrategias elegidas se encuentran sustentadas por el significado básico de cada una de las formas en variación. En esta oportunidad, la variación estudiada muestra la significatividad que adquiere en los procesos de *gramaticalización*, en este caso, *el tipo de sociedad usuaria de la lengua* (Company 2005).
6. Entendemos que se produce un continuum de “validación” dado por las frecuencias halladas en las tres variedades del español analizadas. Proponemos la siguiente sistematización:



7. En lo que respecta a la variable 2 (Presente + PTE/PI y Pasado + PI/ PTE del Modo Subjuntivo) las frecuencias de uso halladas se muestran relativamente similares en las tres variedades estudiadas. Los factores que inciden en la selección de las formas tampoco varían ya que focalizan en todos los casos la actividad de la fuente de la información. Como hemos mencionado en el análisis de la variedad en contacto con la lengua quechua, algunos autores refieren un uso que se corresponde con una diferenciación en el plano *evidencial-reportativo* (Pfänder 2009:231). Entendemos que tal diferenciación puede aplicarse no solo a esta variedad, que enfatiza el plano *evidencial* a la vez que integra una tendencia de expansión similar de los usos independientemente de la situación de contacto de lenguas, lo que subraya una tendencia propia del español americano, tal como describen algunos autores (Veiga 2006:134).
8. En los usos del Modo Subjuntivo, hemos demostrado la importancia de los aportes de la pragmática tradicional a los estudios etnopragmáticos. Creemos relevante señalar, la coherencia observada en los usos en directa relación con la necesidad que el hablante posee de construir un mensaje con el que, además de decir, “hace cosas”.
9. Un factor también común en el análisis de la variable 2, en las tres variedades del español analizado, corresponde a la incidencia del género discursivo en la selección de las formas. Hemos observado cómo la trama textual se torna un factor capaz de explicar la variación e integra un conjunto de factores tradicionalmente poco considerados en los análisis variacionistas.
10. En lo que respecta al comportamiento de las emisiones introducidas por verbos epistémicos, observamos una diferencia entre las variedades del español en situación de contacto lingüístico y la variedad monolingüe. En los corpora constituidos por producciones de sujetos en contacto con las lenguas quechua y guaraní la variación no puede explicarse por la carga semántica contenida en las bases léxicas de los verbos. En cambio, el contenido léxico de las bases verbales en las producciones de sujetos monolingües resulta una explicación a la variación en las emisiones introducidas por verbos epistémicos con lo cual concluimos que nos hallamos ante una variación que se halla léxicamente condicionada solo en la variedad del español monolingüe del Río de la Plata.

11. El tipo de operaciones cognitivas que la conceptualización de la *evidencialidad* implica es congruente con nuestro análisis. En primer lugar, por las características que poseen las lenguas de contacto y, en segundo lugar, por las características de los textos que constituyen nuestro corpus. En este sentido, cada una de las producciones requiere de estrategias distintas en el manejo de la información.
12. Tal como hemos sostenido hasta aquí, la frecuencia de uso resulta una expresión clara de la perspectiva que adopta el hablante en relación con sus necesidades comunicativas y con el perfilamiento que realiza del evento en los contextos en los que la variación aparece. Así, observamos cómo los individuos monolingües y los individuos en contacto con las lenguas quechua y guaraní explotan la potencialidad de las formas a través de la generación de estrategias lingüísticas diferentes.

Con este trabajo pretendemos mostrar que los casos de variación estudiados participan del proceso de *gramaticalización de la evidencialidad* en las distintas variedades del español analizado. Nuevas formas de expresión ingresan en la gramática a través de la cristalización del uso o la rutinización (Hopper 1998). Y esto se hace posible porque los sistemas presentan zonas lábiles y, por lo mismo, menos estables, más productivas para los usos innovadores. En este sentido Martínez señala:

No hay cambio sin influencia externa, o sea sin necesidad de comunicar algo diferente pero tampoco hay cambio si el sistema no tiene "juego", no deja lugar al cambio de rutina. Lo que se transfiere son conceptualizaciones del mundo traducidas en opciones gramaticales sistemáticas.

(Martínez 2010:27)

El problema que nos ocupa muestra una zona de la gramática que, a la luz de los datos, resulta propicia para el desarrollo de estrategias lingüísticas por las cuales los hablantes obtienen un mayor rédito comunicativo. Dado que la sintaxis se halla motivada semántica y pragmáticamente las reglas sintácticas resultan regulaciones sociales y rutinas de uso que garantizan la comunicación (Martínez 2010:13). Sin embargo, tales estrategias no significan quiebres totales, innovaciones absolutas capaces de poner en peligro la comunicabilidad, por el contrario, constituyen microquiebres funcionales, reajustes en el sistema que garantizan que la lengua siga manteniendo su función básica comunicativa (Company 2003b).

La expresión, en principio, de la necesidad de tales reajustes se exterioriza a través de la *variación lingüística*; fenómeno que, sincrónicamente, resulta un requisito indispensable para la *gramaticalización*. En los casos que hemos analizado, la selección del PPS o del PPI del Modo Indicativo y del Pte. o del PI del Modo Subjuntivo responde a motivaciones por las cuales el hablante “*dice cosas diferentes acerca de un mismo referente*” (Martínez 2000:50). De acuerdo con los datos obtenidos, la variación en el uso de estos tiempos verbales obedece a la posibilidad, por parte del hablante, de manifestar distinto grado de certeza respecto del contenido referencial transmitido en la emisión, tal como hemos sostenido hasta aquí. A través de la selección de los tiempos verbales en variación, el sujeto elige ser garante del discurso ajeno o distanciarse de los dichos. Las formas en variación constituyen, por lo tanto, una clave contextual, entre otras, que contribuye a la inferencia del mensaje transmitido (Martínez 2000). Por su parte, la construcción de dicha inferencia se halla en directa relación con el significado básico postulado para cada una de las formas en variación. Así, las formas se distribuyen en los enunciados de acuerdo con la contribución que sus significados hacen al mensaje que se desea transmitir.

La posibilidad de que un uso variable determinado pueda constituirse en un síntoma de cambio lingüístico se vincula con las modificaciones en la *frecuencia de uso* de las formas (Company 2003a; García 1995; Martínez 2000, 2009, 2010; Martínez y Speranza 2009). En nuestro caso, las frecuencias observadas para cada una de las variables propuestas exponen, como hemos mencionado más arriba, un reaprovechamiento de los llamados tiempos verbales. Entendemos que este reaprovechamiento pone de manifiesto que los morfemas, a los que se les atribuye una función de marcación netamente temporal, adquieren, a través de su manipulación discursiva, un peso pragmático significativo por el cual el valor temporal pierde relevancia comunicativa en favor del valor pragmático-aspectual (Company 2006b) tal como lo expresan los distintos contextos en los que la forma aparece. La alternancia de las formas pone de relieve la perspectiva del hablante y las motivaciones comunicativas que entran en juego en el uso de una u otra variante (García 2004; Martínez 2006). Creemos, entonces, que la presencia de las variaciones estudiadas, en las frecuencias observadas participa de una tendencia innovadora por parte del hablante cuyo objetivo

es el de aportar “*sus propias valoraciones, perspectiva y punto de vista respecto de lo comunicado*” (Company 2003a:12).

La ampliación en la frecuencia de uso correspondiente a las “formas innovadoras”, en nuestro caso el PPS del Modo Indicativo para la comunidad monolingüe, el PPI del Modo Indicativo para las comunidades en contacto lingüístico o el Pte del Modo Subjuntivo en las tres variedades estudiadas, podrían hacernos pensar que nos encontramos ante un *efecto de generalización* propio del proceso de gramaticalización.

En los casos de variación correspondientes a la variable 1, puntualmente, entendemos que otros usos del PPS, por ejemplo, considerados rasgos dialectológicos son aceptados no solo en el español rioplatense sino en otras variedades del español de América. Nos referimos al uso altamente frecuente del PPS frente al retraimiento del PPC en la variedad rioplatense (Bermúdez 2002; Company 2006b; Moreno de Alba 2006). Este antecedente nos podría inducir a pensar que el PPS avanza ocupando otros espacios –en principio temporales– como los aquí analizados y por lo tanto, podría integrarse este avance sobre el PPI a la *tendencia generalizadora* dada por la expansión en el uso del PPS en ciertas variedades del español americano.

Algunos autores sostienen que el sistema temporal de lenguas como el francés o el español resulta un espacio gramatical propicio para la manifestación de los valores centrales de la *evidencialidad* (Bermúdez 2006, 2008; Guentchéva 1994, 1996). Entendemos que los usos aquí analizados resultan congruentes con este último planteo. Las formas en variación poseen sus funciones gramaticales “tradicionales”, más estables en el interior del sistema, formas de las que da cuenta la descripción de las gramáticas a través de la norma. Sin embargo, el uso variable, con la frecuencia observada, muestra nuevos usos en contextos menos favorables; usos por los cuales las formas adquieren valores distintos de los tradicionalmente atribuidos.

Este trabajo intenta aportar una mirada sobre el funcionamiento del lenguaje atenta a los usos que los hablantes de determinadas comunidades realizan dando prioridad a sus necesidades comunicativas. La relación lengua y cultura se manifiesta de manera contundente en el desarrollo de rutinas que la variación lingüística expone como

### *Conclusiones generales*

expresión de la decisión colectiva. Se produce, entonces, una tensión entre rutinización y cristalización que dependerá de la evaluación que la comunidad lingüística realice respecto de tales usos; proceso que, por supuesto, no puede predecirse. En este sentido, creemos firmemente que los estudios variacionistas pueden resultar un camino propicio para comprender fenómenos como los aquí abordados; para conocer más sobre la lengua en uso, como expresión vital de sus hablantes.

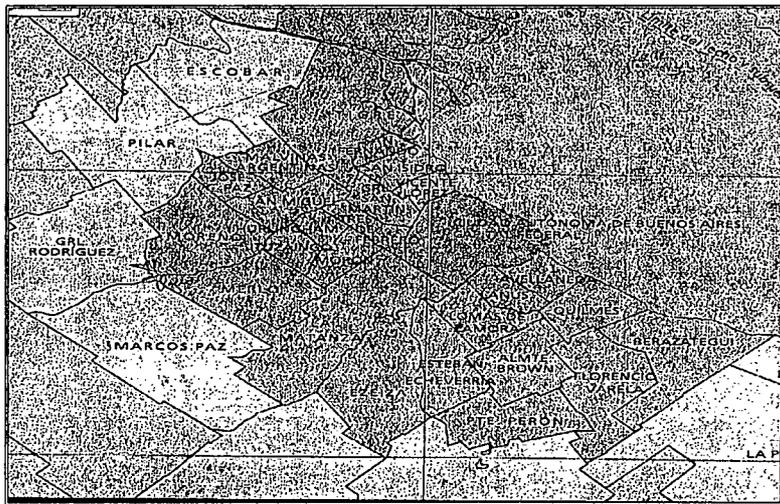
ANEXOS

ANEXO 1: MAPAS

Los mapas que aparecen a continuación muestran la ubicación del Partido de Merlo y la localidad de Libertad donde se encuentra la institución en la que hemos trabajado:

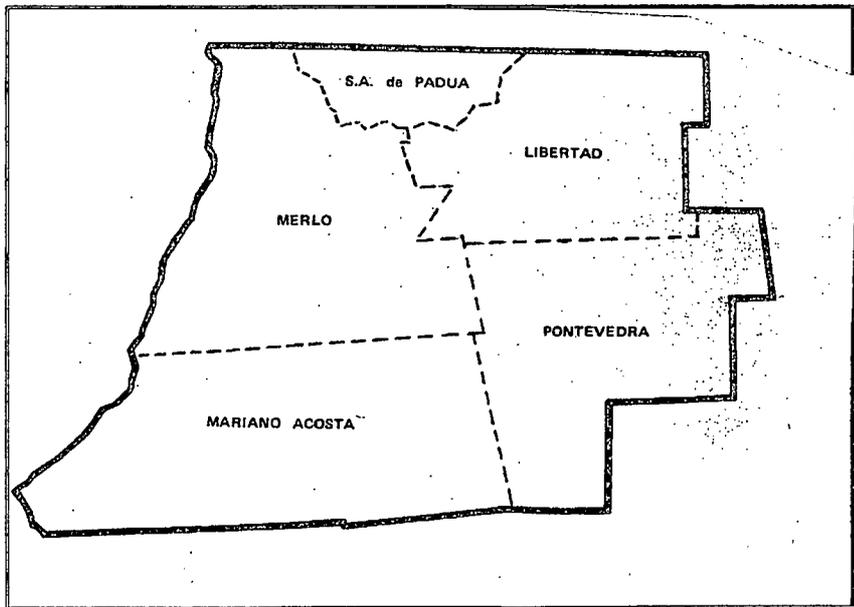
Mapa 1

Capital Federal y Gran Buenos Aires. Ubicación del Partido de Merlo



Mapa 2

Partido de Merlo y localidades. Ubicación de la localidad de Libertad



ANEXO 2: INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE LA MUESTRA

ENCUESTA EFECTUADA A LOS ALUMNOS

<b>Escuela:</b>	<b>Localidad:</b>	
<b>Nombre y Apellido:</b>	<b>Curso:</b>	<b>Turno:</b>
<b>Edad:</b>	<b>Nacionalidad:</b>	

1. ¿Cómo está compuesta tu familia? (Mencioná solamente las personas con las que vivís).....  
.....
2. ¿Cuál es la nacionalidad de tus padres o tutores?  
Madre:.....  
Padre:.....  
Otros adultos (abuelos o tutores):.....  
.....
3. En caso de ser argentinos, ¿de qué provincias provienen?  
Madre:.....  
Padre:.....  
Otros adultos (abuelos o tutores):.....  
.....
4. En caso de ser extranjeros, ¿cuánto hace que viven aquí?.....
5. Si tenés familiares en otra provincia o país, ¿en cuál o cuáles?.....  
.....
6. ¿Los visitás? ¿Con qué frecuencia?.....
7. Además del castellano, ¿se habla otra lengua en tu casa?.....  
¿Cuál?.....
8. Si se habla otra lengua en tu casa:
  - ¿En qué lengua te hablan tu mamá, tu papá o tutor cuando te retan?.....
  - Y cuando eras chico o chica, ¿en qué lengua te contaban cuentos?.....
  - ¿Todos hablan castellano en tu casa?.....
  - ¿Tu padres o tutores te hablan en las dos lenguas?.....
  - Si prefieren alguna, ¿cuál es?.....
  - ¿En qué lengua te hablan las otras personas que habitan la casa?.....
  - ¿En qué lengua hablan entre sí?.....
  - ¿Y con las visitas?.....
  - Cuando realizan reuniones familiares o de amigos, ¿en qué lengua hablan?.....

En caso de que Vos provengas de un país en el que no se habla el castellano, ¿cómo lo aprendiste?.....  
.....

¿Vos hablás esa otra lengua que hablan tus padres o tutores?.....

- Si no la hablás, señalá alguna de estas opciones según el desempeño que Vos creas que tenés en dicha lengua:
  - la entendés
  - podés responder algunas frases
  - podés reproducir palabras aisladas
  - no hablás pero podés traducir a otro lo que dicen
  - otras

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

*Sobre Contacto lingüístico:*

AVELLANA, ALICIA Y PATRICIA DANTE. 2009. "Aproximación al fenómeno del contacto lingüístico: el caso del toba y el español en una comunidad indígena del Gran Buenos Aires" En: *Actas del II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia*. Resistencia, Universidad del Nordeste.

CALVO PÉREZ, JULIO. 2008. "Capítulo 9: Perú" En: Azucena Palacios (Coord.) *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona. Ed. Ariel: 189-212.

ELIZAINCÍN, ADOLFO. 2007. "Ocho precisiones sobre el contacto lingüístico" En: *Lingüística 19*: 117-132.

ESCOBAR, ANA MARÍA. 2000. *CONTACTO SOCIAL Y LINGÜÍSTICO: EL ESPAÑOL EN CONTACTO CON EL QUECHUA EN EL PERÚ*. LIMA, PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ.

—. 2007. "Reflexiones sobre el cambio semántico: la secuencia "de que" en el español andino peruano" En: *Signo & Seña, N° 18*, Instituto de Lingüística. Universidad de Buenos Aires: 57-71.

ESCOBAR, ANA MARÍA Y WÖLCK, WOLFGANG (EDS.). 2009. *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas*, Madrid, Ed. Iberoamericana Editorial Vervuert.

FERNÁNDEZ, GUILLERMO. 2007. *Interculturalidad en la Escuela Media: la alternancia preposicional como estrategia discursiva en sujetos en contacto quichua/quechua-español*. Tesis de Maestría. Buenos Aires: IES "Dr. J. V. González". Inédita.

—. 2010. "El contacto entre las lenguas quichua/quechua-español: estímulo para la alternancia de los morfema *a* y *en* junto a verbos de movimiento" En: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI) 15*, Madrid, Ed. Iberoamericana/Vervuert: 71-88.

FERNÁNDEZ LÁVAQUE, ANA MARÍA. 2002. "Análisis de una narración quechua de Santiago del Estero. Argentina" En: *El indigenismo americano III*, Palacios, Azucena y García, Ana Isabel (Eds.), Universidad Autónoma de Madrid: 21-29.

GARCÍA TESORO, ANA I. 2006. "Contacto de lenguas en Guatemala: cambios en el sistema pronominal átono del español por contacto con la lengua maya tzutujil" En: *Tópicos del Seminario, Volumen 15: Huellas del contacto lingüístico*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: 11-71.

—. 2010. "Español en contacto con el tzutujil en Guatemala: cambios en el sistema pronominal átono de tercera persona" En: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 15, Madrid, Ed. Iberoamericana/Vervuert: 133-156.

GODENZZI, JUAN CARLOS. 2007. "Ciudadanía intercultural y política de lenguas: perspectiva latinoamericana" En: *Signo & Seña*, N° 18, Instituto de Lingüística. Universidad de Buenos Aires: 19-37.

—. 2010. "Innovación y adopción en variedades lingüísticas: el caso del doble posesivo en el español de los Andes" En: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 15, Madrid, Ed. Iberoamericana/Vervuert: 57-69.

GRANDA, GERMÁN DE. 1996. "Español paraguayo y guaraní criollo" En: *Signo & Seña*, N° 6, Instituto de Lingüística. Universidad de Buenos Aires: 179-194.

KLEE, CAROL A. Y OCAMPO, ALICIA M. 1995. "The expression of Past Reference in Spanish Narratives of Spanish-Quechua Bilingual Speakers". En: *Spanish in four continents. Studies in Language Contact and Bilingualis*, Silva-Corvalán, C. (Ed.), Georgetown University Press, pp. 52-70.

MARTÍN, HERMINIA E. 1979. "Un caso de interferencia en el español paceño" En: *Filología. Año XVII y XVIII. 1976-1977*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas. "Dr. Amado Alonso": 119-130.

MARTÍNEZ, ANGELITA. 1995. "Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos" En: *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborígen*. Instituto de Lingüística. Universidad de Buenos Aires: 427-437.

—. 2000. *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Universidad de Leiden, Holanda. Tesis de Doctorado, mayo de 2000.

—. 2001. "Cuando 'nada' es algo: la relación sintáctico-pragmática en el contacto de lenguas" En: ARNOUX, ELVIRA N. DE Y DI TULLIO, ÁNGELA, *Homenaje a Ofelia Kovacci*. Buenos Aires. Ed. EUDEBA.

—. 2008. "Capítulo 12: Argentina" En: Azucena Palacios (Coord.) *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona. Ed. Ariel: 255-278.

—. 2010. "Lenguas y variedades en contacto. Problemas teóricos y metodológicos" En: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 15. Madrid, Iberoamericana/Vervuert: 9-31.

MARTÍNEZ, ANGELITA Y SPERANZA, ADRIANA. 2009. "¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico?: Una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque" En: *Lingüística. Volumen 21 N° 1. Revista de la ALFAL*: 87-107.

MARTÍNEZ, ANGELITA, SPERANZA, ADRIANA Y FERNÁNDEZ, GUILLERMO. 2006. "Lenguas en contacto y perspectivas cognitivas: interculturalidad en Buenos Aires" En: *Universos. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*. Valencia, Universitat de Valencia: 9-33.

MARTÍNEZ, ANGELITA (COORDINADORA), SPERANZA, ADRIANA Y FERNÁNDEZ, GUILLERMO. 2009. *El entramado de los lenguajes. Una propuesta para la enseñanza de la Lengua en contextos de diversidad cultural*, Buenos Aires, Ed. La Crujía.

MENDOZA, JOSÉ G. 2008. "Capítulo 10: Bolivia" En: Azucena Palacios (Coord.) *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona. Ed. Ariel: 213-236.

OCAMPO, FRANCISCO Y KLEE, CAROL A. 2007. "El orden de palabras en hablantes bilingües quechua-español" En: *Signo & Seña N° 18*, Instituto de Lingüística. Universidad de Buenos Aires: 73-88.

ORTIZ LÓPEZ LUIS A. Y LACORTE MANEL (EDS.). 2005. *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.

OTHEGUY, RICARDO. 1995. "When contact speakers talk, linguistic theory listens" En: E. Contini-Morava & B. Sussman Goldberg (Eds.), *Meaning as explanation: Advances in linguistics sign theory*, Berlín, Mouton de Gruyter: 213-242.

OTHEGUY, RICARDO Y LAPIDUS, NAOMI. 2005. "Matización de la teoría de la simplificación en las lenguas en contacto: El concepto de la adaptación en el español de Nueva York" En: Luis A. Ortiz López y Manel Lacorte (Eds.), *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert: 143-160.

PALACIOS, AZUCENA. 2005. Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias, en V. Noll, K. Zimmermann e I. Neumann-Holzchuh (eds), *El español en América. Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 63-92.

—. 2008. "Capítulo 13: Paraguay" En: Azucena Palacios (Coord.) *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona. Ed. Ariel: 279-300.

—. 2010. "Algunas reflexiones en torno a la Lingüística del Contacto. ¿Existe el préstamo estructural?" En: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI) 15*. Madrid, Iberoamericana/Vervuert: 33-55.

PELLICER, DORA. 1988. "Las migrantes indígenas en la ciudad de México y el uso del español como segunda lengua". En: RAINER, HAMEL, LASTRA DE SUÁREZ, YOLANDA Y MUÑOZ CRUZ, H., (EDS.), *Sociolingüística latinoamericana*, México, UNAM: 147-169.

PFÄNDER, STEFAN. 2009. *Gramática Mestiza. Con referencia al Castellano de Cochabamba*. La Paz, Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos (IBLEL).

POPLACK, SHANA Y STEPHEN LEVEY. 2008. "Contact-induced grammatical change: A cautionary tale" En: P. AUER AND J. SCHMIDT (EDS.), *Language and space: An International Handbook of Linguist Variation*, Berlin, Mouton the Gruyter: 1-29.

REYNOSO NOVERÓN, JEANETT. 2006. "Determinante + pronombre propio en el español de nahuatlatos. ¿Evolución interna o contacto de lenguas?" En: *Tópicos del Seminario, Volumen 15: Huellas del contacto lingüístico*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: 73-96.

—. 2010. "Orden Sujeto-Verbo: variación sintáctico-pragmática en zona de contacto náhuatl-español" En: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI) 15*. Madrid, Iberoamericana/Vervuert: 119-131.

SALA, MARIUS. 1998. *Lenguas en contacto*. Madrid. Ed. Gredos.

SILVA CORVALÁN, CARMEN. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, Georgetown University Press.

SPERANZA, ADRIANA. 2005. *La lengua escrita como práctica cultural: la variación lingüística en el uso correlativo de tiempos verbales en producciones narrativas. El caso del contacto quechua-castellano*, Tesis de Maestría, Ciudad de Buenos Aires, IES Dr. J. V. González, Inédita.

THOMASON, SARAH G. 2001. *Language Contact*. Edinburgh, Edinburgh University Press.

UNAMUNO, VIRGINIA. 1994. "Conflicto lingüístico y fracaso escolar. El guaraní y el español en un barrio marginal del Gran Buenos Aires". En: *Actas de las Primeras Jornadas de Lingüística Aborigen*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.

—. 2004. "Cuando las lenguas se encuentran. Algunos problemas empíricos" En: Raiter, Alejandro y Zullo, Julia (Comps.) *Sujetos en la lengua. Introducción a la lingüística del uso*. Buenos Aires, Ed. Gedisa: 137-161.

ZIMMERMANN, KLAUS. 2008. "Construtivist theory of language contact and the Romancisation of indigenous languages" En: T. STOLZ, D. BAKKER Y R. SALAS PALOMO (EDS.), *Aspects of Language Contact. New Theoretical, Methodological and Empirical Findings with Special Focus on Romantisation Processes*, Berlín/New York, Mouton de Gruyter: 140-164.

*Sobre Estadística:*

FRÜM, JORGE R. 1996. *Estadística básica elemental*. Buenos Aires. Ed. Jaxco.

MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO. 1990. *Metodología sociolingüística*. Madrid. Ed. Gredos.

*Sobre Evidencialidad y Modalidad:*

ADELAAR, W. F. H. 1997. "Los marcadores de validación y evidencialidad en quechua: ¿automatismo o elemento expresivo?" En: *Amerindia*, 22, pp. 1-13.

AIKHENVALD, A. Y. 2004. *Evidentiality*. Oxford, Oxford University Press.

BERMÚDEZ, FERNANDO. 2002. "Los tiempos verbales como marcadores evidenciales. El caso del pretérito perfecto compuesto" En: *Romansk Forum*, 16, 2.

—. 2006. *Evidencialidad. La codificación lingüística del punto de vista*. Estocolmo: Stockholms Universitet. Tesis doctoral.

—. 2008. "Había sido o no había sido, he ahí la cuestión: Pluscuamperfecto y evidencialidad en castellano" En: *Studia Neophilologica* 80: 203-222.

BOTNE, ROBERT. 1997. "Evidentiality and epistemic modality en Lega" En: *Studies in Language*. Vol 21, Nº3. J. Benjamins Publishing Co.: 509-532.

CHAFE, WALLACE. 1986. "Evidentiality in English conversation and Academic Writing" En: CHAFE, WALLACE Y NICHOLS, JOHANNA (Eds.). 1986. *Evidentiality: The linguistic Coding of Epistemology*. Ablex Publishing Corporation, Norwood, New Jersey: 261-272.

CHAFE, WALLACE Y NICHOLS, JOHANNA (Eds.). 1986. *Evidentiality: The linguistic Coding of Epistemology*. Ablex Publishing Corporation, Norwood, New Jersey.

DENDALE, PATRICK. 1994. "Devoir épistémique, marqueur modal ou évidentiel?" En: *Langue Française 102: Les sources du savoir*. Paris, Ed. Larousse: 24-39.

DENDALE, PATRICK Y TASMOWSKI, LILIANE. 1994. "L'evidentialité ou le marquage des sources du savoir". En: *Langue Française 102: Les sources du savoir*. Paris, Ed. Larousse: 3-7.

DELANCEY, SCOTT. 2001. "The mirative and evidentiality" En: *Journal of Pragmatics* 33:369-382.

DONABÉDIAN, ANAÏD. 2001. "Towards a semasiological account of evidentials: An enunciative approach of -er in Modern Western Armenian" En: *Journal of Pragmatics* 33:421-442.

ESTRADA, ANDREA. 2010. *Evidencialidad y discurso de la pasión. La enunciación perceptiva de la tragedia de Cromañón*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires. Tesis doctoral.

FERNÁNDEZ GARAY, ANA. 2001. "Mediativos en ranquel". En: *Actas de las IV Jornadas de Etnolingüística*. Rosario, Universidad Nacional de Rosario.

—. En prensa. "Narraciones míticas e históricas entre los tehuelches" En: *Actas del Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura: "Cultura Escrita y Políticas Pedagógicas en las Sociedades Latinoamericanas Actuales"*, agosto de 2010. Gral. Sarmiento, Universidad de Gral. Sarmiento.

FEUILLET, JACK. 1996. "Réflexions sur les valeurs du médiatif" En: GUENTCHEVA ZLATKA (EDIT.), *L'Énonciation médiatisée*, París, Éditions Peeters, Louvain: 71-85.

FITNEVA, STANKA A. 2001. "Epistemic marking and reliability judgments: Evidence from Bulgarian" En: *Journal of Pragmatics* 33:401-420.

GRANDA, GERMÁN DE. 1994. "Dos procesos de transferencia gramatical de lenguas amerindias (Quechua/Aru y Guaraní) al español andino y al español paraguayo. Los elementos validadores." En: *Revista de Filología Española*. 74: 127-141.

—. 1996. "El sistema de elementos gramaticales evidenciales o validadores en Quechua-Aru y Guaraní paraguayo. Estudio comparativo" En: *Revista andina*, 14. 2: 457-469.

—. 2003. "La modalidad verbal epistémica en el español andino de Argentina". En: *Historia y sociolingüística del español en el noroeste argentino*, Fernández Lávaque, A.M. y Rodas J., Salta. Nuevas investigaciones. Universidad Nacional de Salta: 66-77.

GUENTCHEVA, ZLATKA. 1994. "Manifestations de la catégorie du médiatif dans les temps du français" En: *Langue Française 102: Les sources du savoir*. París, Larousse: 8-23.

—. 1996. "Introduction" En: *L'Énonciation médiatisée*, Guentchéva Zlatka (ed), París, Éditions Peeters, Louvain: 11-18.

—. 1996. "Le médiatif en bulgare" En: *L'Énonciation médiatisée*, Guentchéva Zlatka (ed), París, Éditions Peeters, Louvain: 47-70.

LAZARD, GILBERT. 1996. "Le médiatif en persan" En: *L'Énonciation médiatisée*, Guentchéva Zlatka (ed), Éditions Peeters, Louvain, París, pp. 21-30.

—. 2001. "On the grammaticalization of evidentiality" En: *Journal of Pragmatics* 33:359-367.

NØLKE, HENNING. 1994. "La dilution linguistique des responsabilités. Essai de description polyphonique des marqueurs évidentiels 'il semble que' et 'el paraît que'" En: *Langue Française 102: Les sources du savoir*. Larousse, pp. 84-94.

NUYTS, JAN. 2001. "Subjectivity as an evidential dimension in epistemic modal expressions" En: *Journal of Pragmatics* 33:383-400.

PALMER, F. R. 1986. *Mood and Modality*. Cambridge. Cambridge University Press.

PLUNGIAN, VLADIMIR A. 2001. "The place of evidentiality within the universal grammatical space" En: *Journal of Pragmatics* 33:349-357.

SCHWENTER S. 1999. "Evidentiality in Spanish Morphosyntax: a Reanalysis of (de)queísmo" En: SERRANO M. J. (ED.) *Estudios de variación sintáctica*. Madrid. Vervuert Iberoamericana:65-87.

TASMOWSKI LILIANE Y DENDALE PATRICK. 1994. "Pouvoir E: un marqueur d'evidentialité". En: *Langue Française 102: Les sources du savoir*. Paris, Larousse: 41-55.

TATEVOSOV, SERGEI. 2001. "From resultatives to evidentials: Multiple uses of the Perfect in Nakh-Daghestanian languages" En: *Journal of Pragmatics* 33:443-464.

TAYLOR, GERALD. 1996. "Les particules modales en quechua" En: *L'Énonciation médiatisée*, Guentchéva Zlatka (ed), Paris, Éditions Peeters, Louvain: 259-269.

TOURNADRE, NICOLAS. 1996. "Comparaison des systèmes médiatifs de quatre dialectes tibétains (tibétain central, ladakhi, dzongkha et amdo)" En: *L'Énonciation médiatisée*, Guentchéva Zlatka (ed), Paris, Éditions Peeters, Louvain: 195-213.

VET, CO. 1994. "Savoir et Croire". En: *Langue Française 102: Les sources du savoir*. Paris, Larousse: 56-68.

WEBER, DAVID J. 1986. "Information Perspective, Profile, and Patterns in Quechua" En: *Evidentiality: The linguistic Coding of Epistemology*. New Jersey, Ablex Publishing Corporation, Norwood: 137-155.

WILETT, T. 1988. "A cross-linguistic survey of the grammaticalization of evidentiality" En: *Studies in Language*, 12: 57-91.

#### *Sobre Gramática española:*

ACHARD, MICHEL. 2000. "Selección de modo en construcciones oracionales de complemento" En: MALDONADO, RICARDO (ED.), RESLA, *Estudios cognoscitivos del Español*. Asociación Española de Lingüística Aplicada.

BELLO, ANDRÉS Y CUERVO RUFINO J. 1954. *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires, Edit. Sopena.

BORZI, CLAUDIA. 2003. "Modos indicativo y subjuntivo: propuesta de una organización del espacio categorial" En: *Signos Universitarios Virtual*: [www.salvador.edu.ar/sv10-suvn.htm](http://www.salvador.edu.ar/sv10-suvn.htm), Año 2 N°1, marzo-abril de 2003.

CARRASCO GUTIÉRREZ, ÁNGELES. 1999. "El tiempo verbal y la sintaxis oracional. La consecutio temporum". En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, Volumen II, Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (Dir.). Real Academia Española, Madrid. Espasa Calpe: 3061-3128.

CARTAGENA, NELSON. 1999. "Los tiempos compuestos". En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, Volumen II, Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (Dir.). Real Academia Española, Madrid. Espasa Calpe: 2935-2975.

FERNÁNDEZ LEBORANS, MARÍA JESÚS. 1999. "La predicación: las oraciones copulativas". En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, Volumen II, Bosque, Ignacio y Demonte Violeta (Dir.). Real Academia Española, Madrid. Espasa Calpe: 2357-2460.

GILI GAYA, SAMUEL. 1964. *Curso superior de sintaxis española*, 9ª Edición. Barcelona, Ed. Vox.

MORENO DE ALBA, J. 2006. "Valores verbales de los tiempos pasados de indicativo y su evolución". En: COMPANY COMPANY CONCEPCIÓN. (DIR.). 2006a. *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México.

RIDRUEJO, EMILIO. 1999. "Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas". En: *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Volumen II, Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (Dir.), Madrid, Ed. Espasa-Calpe: 3209-3252.

ROJO GUILLERMO Y VEIGA ALEXANDRE. 1999. "El tiempo verbal. Los tiempos simples". En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, Volumen II, Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (Dir.). Real Academia Española, Madrid. Espasa Calpe: 2867-2934.

VEIGA, ALEXANDRE. 2006. "Las formas verbales subjuntivas. Su reorganización modo-temporal". En: COMPANY COMPANY CONCEPCIÓN. (DIR.). 2006a. *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México.

#### *Sobre Lengua Quechua:*

ALBARRACÍN, LELIA, TEBES, MARIO Y ALDERETES JORGE. (COMPS.). 2002. *Introducción al quichua santiaguino por Ricardo L. J. Nardi*. Ed. Dunker.

ALDERETES, JORGE. 2001. *El quechua de Santiago del Estero*. Universidad Nacional de Tucumán.

CALVO PÉREZ, JULIO. 1993. *Gramática y pragmática del quechua cuzqueño*. Perú, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".

CERRÓN PALOMINO, RODOLFO. 1987. *Lingüística Quechua*. Cuzco. Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de Las Casas".

*Sobre Lengua Guaraní:*

DIETRICH, W. 1986. *El idioma chiriguano. Gramática, textos, vocabulario*, Madrid. ICI.

GREGORES, EMMA Y SUÁREZ, JORGE. 1967. *A description of colloquial guaraní*. The Hague-París: Mouton & Co.

LIUZZI, SILVIO Y KIRTCHUK, PABLO. 1989. "Tiempo y aspecto en Guaraní", en: *Amerindia 14*: 1-40.

PALACIOS ALCAINE, AZUCENA. 1999. *Introducción a la lengua y cultura guaraníes*, Universitat de València. Departament de Teoria dels Llenguatges.

—. 2004. "Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias" En: V. NOLL, K. ZIMMERMANN E INGRID NEUMANN-HOLZSCHUH (EDS.), *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.

*Sobre Perspectiva teórica adoptada:*

COMPANY, CONCEPCIÓN. 2003a: "La gramaticalización en la historia del español". En: *Medievalia N° 35: Gramaticalización y cambio sintáctico en la historia del español* (Volumen monográfico). México. UNAM: 3-61.

—. 2003b: "¿Qué es un cambio lingüístico?" En: *Cambio lingüístico y normatividad*, Colombo, Fulvia y Soler Arechalde, María Ángeles, (Coords.). México, UNAM: 13-32.

—. 2005. "Frecuencia de uso y contacto lingüístico en sintaxis. Artículo indefinido + posesivo en el español americano" En: MÁRQUEZ REITER, R., GARCÍA O. Y OTHEGUY R. (EDS), *Spanish in Context*, Vol. 2. Issue 2, J. Benjamins Publishing Company, Amsterdam/Philadelphia.

— (Dir.). 2006a. *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México.

—. 2006b. "Aportaciones teóricas y descriptivas de la sintaxis histórica del español americano a la sintaxis histórica del español general" En: ACTAS DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Ed. Arco/Libros.

CONTINI-MORAVA, ELLEN. 1995. "Introduction: On linguistic sign theory" En: *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Contini-Morava, Ellen y Goldberg, Barbara S. (Eds.), Berlín. Mouton de Gruyter: 1-39.

DIVER, WILLIAM. 1995. "Theory" En: *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Contini-Morava, Ellen y Goldberg, Barbara S. (Eds.), Berlín. Mouton de Gruyter: 43-114.

GARCÍA, ÉRICA. 2009. *The Motivated Syntax of Arbitrary Signs*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.

HOPPER, P. J. 1998. "Emergent grammar" En: TOMASELLO, M. (ED.), *The new psychology of language. Cognitive and functional approaches to language structure*. New Jersey: LEA: 155-175.

MARTÍNEZ, ANGELITA. 2009. "Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático" En: NARVAJA DE ARNOUX, ELVIRA (DIRECTORA), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Bs. As., Santiago Arcos editor: 259-286.

*Sobre Sociolingüística y Sociología del lenguaje:*

BEIN, ROBERTO. 1999. "El plurilingüismo como realidad lingüística, como representación sociolingüística y como estrategia glotopolítica". En: *Prácticas y representaciones del lenguaje*, Arnoux, Elvira y Bein, Roberto (Comps.), Buenos Aires. EUDEBA, pp. 193-222.

BIGOT, MARGOT Y VÁZQUEZ, HÉCTOR. 1999. "La convergencia lingüístico-cultural en la construcción de los procesos identitarios de los indígenas tobas asentados en Empalme Graneros (Rosario). En: *Actas del Congreso Internacional Políticas Lingüísticas para América Latina*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires: 111-124.

DORIAN, NANCY. 1982. "Defining the speech community to include its working margins". En: *Sociolinguistic Variation in Speech Communities*, Romaine, S., (Ed.), Londres, Edward Arnold.

DURANTI, ALESSANDRO. 1992. "La etnografía del habla: hacia una lingüística de la praxis". En: *Panorama de la Lingüística Moderna. Tomo IV El lenguaje: contexto socio-cultural*, Newmeyer, F. (Comp.), Madrid. Ed. Visor: 253-274.

HYMES, DELL. 1976. "La sociolingüística y la Etnografía del Habla" En: Ardener, E. *Antropología social y lenguaje*. Buenos Aires, Ed. Paidós.

—. 2002. "Modelos de la interacción entre lenguaje y vida social". En: *Etnografía del habla. Textos fundacionales*, Golluscio, L., (Comp.), Ed. EUDEBA, pp. 55-90.

LABOV, WILLIAM. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid. Cátedra.

ROMAINE, SUZANNE. 1996. *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona, Ed. Ariel.

*Sobre Variación lingüística:*

BENTIVOGLIO, PAOLA. 2001. *La variación sociosintáctica en español*. Centro Virtual Cervantes. © Instituto Cervantes, España.

GARCÍA, ERICA C. 1985. "Shifting variation", en: *Lengua* 67, 189-224.

—. 1986. "El fenómeno *(de)queísmo* desde una perspectiva dinámica del uso comunicativo de la lengua" En: Moreno de Alba, José (Ed.) *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español de América*. México, UNAM: 46-65.

—. 1995. "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas". En: *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Klaus Zimmermann (ed.). Madrid, Vervuert. Iberoamericana: 51-72.

—. 1999. "Asimetría distribucional como reflejo de congruencia (con)textual" *Neuphilologische Mitteilungen*. Pp. 455-470.

—. 2004. "¿Con el rey o con el conde?: ser vs. estar en las Crónicas de Pero López de Ayala. *Neuphilologische Mitteilungen*. Pp. 453-482.

GARCÍA, ERICA C. Y OTHEGUY, RICARDO L. 1983. "Being polite in Ecuador" En: *Lingua* 61. North-Holland, Elsevier Science Publishers B.V.: 103-132.

JONGE, BOB DE. 2004. "The relevance of relevance in linguistic analysis. Spanish subjunctive mood" En: Contini-Morava, E., Kirsner, R. y Rodríguez Bachiller, B. (Eds.), *Cognitive and communicative approaches to linguistic analysis*. Vol. 51. Philadelphia, John Benjamins Publishing Company: 206-218.

LAVANDERA, BEATRIZ R. 1984. *Variación y significado*. Buenos Aires. Ed. Hachette.

MARTÍNEZ, ANGELITA. 2006. "Lenguas en contacto: gramaticalización y frecuencia de uso", en: *Actas del Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*. La Pampa: Universidad Nacional de La Pampa y Subsecretaría de Cultura del Gobierno de la Provincia de La Pampa, 1-24.

MARTÍNEZ, ANGELITA; GUALDIERI, BEATRIZ Y OBERTI, LILIANA. 1998. "Alternancia y frecuencia de uso en las condicionales contrafactuales de pasado: una interpretación cualitativa" En: *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Lingüística y Filológica de América Latina (ALFAL)*. Campinas: Brasil: 97-106.

MAUDER, ELISABETH. 1997. "El camino más trillado es el más rápido. Tiempos de reacción en el uso de pronombres" Ponencia presentada en el *XI Congreso Internacional de ALFAL*, julio de 1996, Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas.

—. 2001. "Variación lingüística y etnopragmática. Factores socio-culturales en la variación ser y estar". En: *Etnopragmática. Signo & Señal N° 11*. Instituto de Lingüística. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires: 223-241.

*Otras obras citadas:*

BENVENISTE, ÉMILE. 1999. *Problemas de lingüística general*. Volumen I. Siglo XXI editores. Primera edición en francés 1966.

DUCROT, OSWALD. 2001. *El decir y lo dicho*. Buenos Aires, Edicial.

GÓMEZ PALACIO, MARGARITA. 1994. *Indicadores de la comprensión lectora*. OEA/OAS.

LYONS, JOHN. 1980. *Semántica*. Barcelona. Ed. Teide.

WEINRICH, HARALD. 1968. *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid, Ed. Gredos.